

Santiago, veinticinco de octubre de dos mil dieciocho

**VISTOS:**

En estos antecedentes **Rol N° 2.182-1.998 Episodio Tocopilla**, siendo designado como Ministro de Fuero, se dispuso investigar los homicidios y secuestros ocurridos en el mes de septiembre y octubre de 1.973, en la localidad de Tocopilla, Región de Antofagasta.

Dio origen a la formación de la presente causa:

La querella criminal presentada por Adriana Benavides Espinoza, de fojas 2, por el delito de Lesiones, Secuestro agravado y asociación ilícita en contra de Augusto Pinochet Ugarte y otros, y todos los que resulten responsables, cometido en la persona de Carlos Miguel Garay Benavides y otros, en el mes de septiembre de 1.973.-

Declararon los encausados:

Luciano Astete Almendras de fojas 280, 899, 976, 1.345, 3.462, 3.639, 3.856, 4.845, 6.517, 6.705, 6.726 y de fojas 7.105;

Alex Adalberto Cantín Leyton, de fojas 364, 473, 734, 735, 901, 2.496, 3.255, 3.529, 3.617, 3.639, 3.787, 4.678, 6.542, 6.671, y de fojas 6.688;

Gilberto Arturo Santiago Egaña García de fojas 1.498, 1.616, 1.620, 1.766, 3.630, 4.539, 4.686, 6.555, 6.590, 6.593, 6.610, 6.711, 6.741, y de fojas 6.744;

Manuel Guillermo Guillén Muñoz, de fojas 470, 1.520, 3.912 y de fojas 3.914;

Ricardo Gilberto Gómez Centella de fs. 3.930 y de fojas 4.722;

Sergio Leonardo Méndez Henríquez de fojas 1.116, 3.885, 4.716 y de fojas 4.859;

Nelson Niks Avalos Rauld de fojas 366, 557, 772, 1.193, 1.611, 1.768, 3.876 y de fojas 4.693;

Hernán Gilberto Salinas Solari, de fojas 3.870 y 4.887;

Osvaldo Carmona Otero de fojas 3.880;

Raúl Darío Almonacid Valdivia de fojas 2.648 y 2.683 y 4.819;

Juan José Fuentes Rojas de fojas 6.549, 7.027, 7.454;

Luis Ramón Guerrero González de fojas 6.779, 6.792, 6.795, y 7.445;

Ivar Liberio Muñoz Peña de fojas 6.776 y 6.816;

A fs. 5.094, se declara cerrado el sumario, respecto de la investigación por los homicidios de Ernesto Manuel Moreno Díaz, Iván Florencio Morán Araya, Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda, Freddy Alex Araya Figueroa, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Binicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis.-

A fs. 5.487 rola auto acusatorio en contra de los procesados Luciano Astete Almendras y Alex Adalberto Cantín Leyton en calidad de autores, respecto de las víctimas de Ernesto Manuel Moreno Díaz, Iván Florencio Morán Araya, Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda, Freddy Alex Araya Figueroa, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Binicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis. Además de los procesados Manuel Guillermo Guillén Muñoz, Ricardo Gilberto Gómez Centella, Sergio Leonardo Méndez Henríquez, Nelson Niks Avalos Rauld, Hernán Gilberto Salinas Solari, Osvaldo Carmona

Otero, calidad de autores, respecto de las víctimas Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa, en la ciudad de Tocopilla, en el transcurso de los días 11 de septiembre y 04 de octubre de 1973 y Raúl Darío Almonacid Valdivia por las mismas víctimas en calidad de Cómplice y por último el acusado Gilberto Arturo Santiago Egaña García, como autor por las muertes de Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, ocurridas en la ciudad de Tocopilla el día 18 de septiembre de 1973.

A su respecto rola a fojas 7.792, auto acusatorio en contra de Alex Adalberto Cantin Leyton, Luciano Astete Almendras, en calidad de autores, además de Juan José Fuentes Rojas, Gilberto Arturo Egaña García y Luis Ramón Guerrero González, en calidad de Cómplices y de Ivar Liberio Muñoz Peña, en calidad de Encubridor del delito de secuestro calificado, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso 1° del Código Penal, en relación con el inciso 3° del mismo artículo, a la época de ocurrencia de los hechos, la víctima Manuel Del Carmen Muñoz Cornejo, quien fue detenido y privado de libertad, sin que hasta la fecha se conozca su destino o paradero.

Para la acusación de fojas 5.487, se encuentran a fs. 5.600, 5.618, 5.636, 5.702, 5.741, 5.785, 5.820, 5.845, 5.853, 5.907, 7.831, 7.868 y 7.907, las adhesiones a la acusación de los querellantes particulares, como también las demandas civiles y las acusaciones particulares de Georgina Ramírez Gallardo, Carlos Gallardo Ramírez y Georgina Gallegos Ramírez; Silvio Cuevas Martínez, Carolina Cuevas Martínez y Breno Cuevas M.; Rebeca

Vega Carrasco, Hernani Cuevas Martinez, Maritza Cuevas Vega, María Gregoria Torres Flores, Ariela Lau Núñez, Mercedes Brewe Torres, Tania Brewe Lau, Rosa Vega Carrasco, Mayra Tognola Vega, Ivonne Villalobos Salcedo, Rita Moreno Díaz; Lucía Cepeda Muñoz; Adriana Benavides Espinoza, Sonia Garay Benavides y Patricia Garay Benavides; Adriana Garay Benavides y José Garay Benavides; Rosa Canales Illesca, Verónica Tognola Canales y Paolo Tognola Canales; Eduardo Contreras Mella en representación de la Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos (Afep); Pedro Contreras Herrera por la Corporación de Asistencia Judicial, oficina especializada de DD. HH. en representación de Luis Tognola Miranda.-

Para la acusación de fojas 7.792, se encuentran acompañadas a fojas 7.818, 7.831, 7.868 y 7907, las adhesiones a la acusación de los querellantes particulares, como también las demandas civiles y las acusaciones particulares del Programa de Derechos Humanos; Alejandrina Mireya Muños Vidal; Jocelyne Valeska y Sandra Constanza ambas Muñoz Macías y Ángela Ema Sanhueza Vega.

A fs. 6.009 y 7966 el Fisco de Chile contesta las demandas civiles, respecto de las demandas de fojas 5.600, 5.618, 5.636, 5.702, 5.741, 5.785, 5.820, 5.845, 5.853, 5.907, 7.831, 7.868 y 7907.-

A fs. 6.196, 6.228, 6.297, 6.316, 6.344, 6.388, A fs. 8.031, 8.050, 8.066, 8.172 y 8.208, corren las contestaciones a la acusación fiscal de fojas 5.487 y particulares de las defensas de los encausados Gómez Centella, Méndez Henríquez, Avalos Rauld y Salinas Solari; Guillen Muñoz y Egaña García; Almonacid Valdivia; Cantin Leyton; Carmona Otero, Astete Almendras, Guerrero González; Muñoz Peña y Rojas Fuentes ;



A fs. 6.368 corre contestación de la demanda civil, presentada por la parte querellante Rosa Canales Illesca, Claudia, Verónica y Paola todas Tognola Canales, por la defensa de Cantin Leyton.

A fs. 8.283 corre resolución que acumula los procesos de la Causa Rol N° 2182-1998, Tocopilla cuaderno Principal y el Cuaderno Separado denominado episodio "Manuel Muñoz Cornejo", por haber alcanzado ambos un estado de tramitación equivalente.

A fs. 8.284 se recibió la causa a prueba, rindiéndose la que consta de los autos.-

Se certificó el vencimiento del probatorio a fojas 8.423, dictándose medidas para mejor resolver, las que se encuentran cumplidas y se ordenó traer los autos para dictar sentencia.-

#### **CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:**

##### **I.- EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL:**

**PRIMERO:** Que por resolución de fs. 5.487, se acusó a los procesados Luciano Astete Almendras y Alex Adalberto Cantin Leyton en calidad de autores, respecto de las víctimas de Ernesto Manuel Moreno Díaz, Iván Florencio Morán Araya, Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda, Freddy Alex Araya Figueroa, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Binicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis. Además de los procesados Manuel Guillermo Guillén Muñoz, Ricardo Gilberto Gómez Centella, Sergio Leonardo Méndez Henríquez, Néelson Niks Avalos Rauld, Hernán Gilberto Salinas Solari, Osvaldo Carmona Otero, calidad de autores, respecto de las víctimas Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona,

Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa, en la ciudad de Tocopilla, en el transcurso de los días 11 de septiembre y 04 de octubre de 1973 y Raúl Darío Almonacid Valdivia por las mismas víctimas en calidad de Cómplice y por último el acusado Gilberto Arturo Santiago Egaña García, como autor por las muertes de Julio Enrique Brewe Torres, Bréno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, ocurridas en la ciudad de Tocopilla el día 18 de septiembre de 1973, como asimismo de las muertes de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda, Freddy Alex Araya Figueroa;

Que por resolución de fs. 7.792, se acusó a los procesados Alex Adalberto Cantin Leyton, Luciano Astete Almendras, en calidad de autores, además de Juan José Fuentes Rojas, Gilberto Arturo Egaña García y Luis Ramón Guerrero González, en calidad de Cómplices y de Ivar Liberio Muñoz Peña, en calidad de Encubridor del delito de secuestro calificado, previsto y sancionado en el artículo 141 inciso 1° del Código Penal, en relación con el inciso 3° del mismo artículo, a la época de ocurrencia de los hechos, la víctima Manuel Del Carmen Muñoz Cornejo, quien fue detenido y privado de libertad, sin que hasta la fecha se conozca su destino o paradero.

**SEGUNDO:** Que para acreditar la existencia de los ilícitos pesquisados se han allegado a la investigación los siguientes elementos de convicción:

**A.- Antecedentes relativos a la muerte de Iván Florencio Morán Araya y Ernesto Manuel Moreno Díaz, ocurrido el 18 de septiembre de 1973:**

1.- Querellas criminales por los delitos de Secuestro Calificado, en subsidio homicidio Calificado, y por Secuestro con resultado de muerte de fojas 59 y 1.123, interpuesta por Manuel Moreno Sepúlveda y Rita Moreno Díaz (ahora Lawrence) respectivamente, cometido en la persona de Manuel Moreno Díaz, en contra de Augusto Pinochet Ugarte, Luciano Astete Almendro y otros y en contra todos quienes resulten responsables. En cuanto a los hechos, señala que el día 18 de septiembre de 1.973, mientras cenaban ingresan violentamente 10 Carabineros a su hogar al mando del Carabinero Contreras o Cabrera alias el "Carne Amarga" llevándose detenido a su hijo y hermano, camino a la comisaria pasaron a buscar y detener a Iván Florentino Moran Araya, joven de 21 años administrador de Bienestar de Tocopilla, militante socialista, quienes fueron llevados a la Comisaria, narra que una vez levantado el toque de queda una compañera de trabajo de su mujer, doña Elsa Mercado Chupetea, le comunica a su mujer que su hijo se encontraba en la morgue del hospital, y que carabineros lo había fusilado el día anterior. Su cuerpo había llegado a las 00:45 horas, siendo recibido por el portero de turno de la morgue del hospital, Eduardo Albanés, El médico de turno, don Simón Koscica, les explico que su hijo había sido fusilado durante un intento de fuga y que había sido recibido en la Morgue del Hospital unas tres horas después. Esta explicación les resulto inverosímil por el hecho de que su hijo al igual que Moran, eran transportados con sus ojos vendados y las manos atadas a la espalda con cadenas, esto según las propias declaraciones de algunos carabineros que los vieron, y por las marcas que tenían en sus brazos y ojos, además se encontraban rodeados en el vehículo por una decena de hombres armados.

**2.-** Declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien a fojas 153, 156, 282, 370, 539 y 726, manifiesta que el día 12 o 13 de septiembre en horas de la tarde cerca de las 20 horas, llegó a la cuadra el suboficial Raúl Gaete (Fallecido) y le ordeno que junto a otros Carabineros entre ellos Diocario Contreras, debían salir a detener a unas personas, para lo cual se dirigieron a la calle Sucre entre Serrano y Baquedano en una camioneta particular desde donde detuvieron a Moreno apodado "El coco Moreno", posteriormente se dirigieron a la calle Colón esquina Prat y se detuvo a Morán, quienes son entregados a la guardia de la Comisaria. Al día siguiente se enteró que estos detenidos fueron fusilados.

A fojas 156, menciona que las órdenes para detener a Moreno y Moran fueron recibidas por el suboficial Gaete, que debieron ser mandadas a cumplir por el Capitán Silva Soto o el teniente Alex Cantin Leyton, quienes eran los operativos.

Con respecto a las personas que se dedicaban a interrogar y torturar a los detenidos eran Cantin y Valdivia, ellos utilizaban electricidad, menciona además que cuando le tocaba guardia le correspondió entregar a Cantin y Valdivia detenidos, quienes los devolvían en pésimas condiciones, muy maltratados y con golpes.

**3.-** Antecedentes de fojas 237, entregados por Paola Tognola Canales, respecto de Iván Florencio Morán Araya y Ernesto Manuel Moreno Díaz, extraídos del informe Rettig.

**4.-** Nómina del personal de la Primera Comisaria de Tocopilla, agregada a fojas 248.

**5.-** Informe policial acompañado a fojas 352, emanado del Departamento V "Asuntos internos", respecto a las indagatorias a los posibles inculpados.

**6.-** Declaración de **Vicente Enrique Castillo Fernandez**, quien expone a fojas 356 y 531, que con motivo del pronunciamiento militar el General Lagos Jefe de Zona de la ciudad de Antofagasta, emitió un Bando Militar en el cual se le designaba como auditor de guerra con el grado de Mayor de Justicia Militar para la ciudad de Antofagasta en el Juzgado Militar de esa ciudad, la cual tenía por jurisdicción Tocopilla y Vallenar al sur.

Respecto de haber participado u ordenado Consejos de Guerra, fusilamientos en la ciudad de Tocopilla en el año 1.975, debe señalar que en esa ciudad se encontraba ya designado como fiscal el Mayor Salazar Lantery, quien era el que informaba cada situación que importaba al respecto. Recuerda que en una oportunidad se le envió gente de esa ciudad, entre los cuales se encontraban comunistas, radicales y personas conocidas, como el gobernador y alcalde de la época, a los cuales se les instruyó un proceso y posteriormente con la llegada del General Arellano a la ciudad, se les fusiló. Con relación al caso que se le consulta de los detenidos Moreno y Moran, que de acuerdo a lo que se le señala fueron muertos en la ciudad de Tocopilla, menciona que no recuerda ni conoce antecedentes de ese caso, agrega que jamás ordenó la muerte en fusilamiento de detenidos en esa ciudad y que el responsable como Fiscal Militar del lugar por designación, era el Mayor de Carabineros Salazar Lantery; quien era el encargado de instruir el sumario correspondiente o proceso y además debía proponer pena o sobreseer de acuerdo al mérito del propio proceso.

Respecto de los detenidos Moreno y Moran tampoco posee antecedentes ni recuerda haberlos visto o tenido acceso al expediente.

**7.-** Dichos de **Hernando Silva Soto**, quien a fojas 360, expuso que recuerda que el día 11 de septiembre del año 1.973,

alrededor de las nueve de la mañana, se recibió un comunicado interno en el cual se señalaba que la Junta de Gobierno asumía en el país, al igual que el General Mendoza que lo hacía en Carabineros y se ordenaba de inmediato el acuartelamiento en primer grado de todo el personal, por lo cual permanecieron por más de dos meses en esta situación. Ese mismo día el Comisario Mayor Ivar Muñoz, le ordena concurrir por el camino costero a indagar la existencia de una pista clandestina, la cual se debía inutilizar por ello concurre con personal de Carabineros y después de unas dos horas, encontraron la pista la cual cubrieron con algunas piedras para impedir su uso.

Posteriormente a eso de las siete de la tarde regreso a la unidad informando de los hechos al mayor, respecto a la existencia de personas detenidas al interior de la Comisaría, responde que el mismo día ll, en horas de la noche o al día siguiente, conversando con el Mayor Muñoz, éste le comenta que le había correspondido detener al Gobernador de la ciudad sin ahondar mayormente. Con el pasar de los días se comenzó a ver detenidos transitar por la Comisaría, quienes eran dejados en nuestros calabozos o bien en la cárcel que estaba junto a la unidad. Respecto al procedimiento que se efectuaba con estas personas, ellas estaban a disposición de la Fiscalía de Carabineros a cargo del Fiscal Mayor Salazar Lantery, los cuales una vez que se les interrogaba eran dejados en libertad o quedaban detenidos en la cárcel.

Menciona que en su condición de Subcomisario puede señalar que las detenciones estaban dirigidas en su totalidad por la Fiscalía, la que se encontraba bajo las órdenes del señor fiscal y eran ejecutadas por funcionarios de la Sección de Inteligencia de Carabineros (SICAR) a cargo del teniente Alex Cantin e integrado por los Carabineros Valdivia y Egaña, a esto puede agregar que

paso a formar parte de este equipo el subteniente Guerrero, como también en algunas oportunidades eran acompañados por personal subalterno de su unidad. De igual manera aclara que los detenidos mientras estaban en custodia en la unidad eran vigilados por personal de servicio de guardia, pero que los interrogatorios y diligencias que se practicaban con estas personas eran realizados por la SICAR y Fiscalía.

**8.-** Declaración de **Juan de Dios Salazar Lantery**, quien expuso a fojas 362, 896 y 2.471, que fue destinado a la Prefectura de Tocopilla en el mes de Enero de 1.973 con el cargo de Subprefecto. Para ese entonces también le correspondió asumir como Fiscal Militar para el departamento de Tocopilla. Con motivo del pronunciamiento militar el día 11 de Septiembre del año 1.973, sus funciones estaban dirigidas a instruir todos los procesos que tuvieran relación con las actividades políticas y subversivas que se desarrollaran en la provincia. También se encargaba de dar cumplimiento a la Ley de reclutamiento e instruir sumarios correspondientes. Para desarrollar estas tareas de control procedía a emanar órdenes directas al servicio de inteligencia de Carabineros de Tocopilla que estaba al mando del Teniente Alex Cantín y su personal subalterno que no se recuerda.

Preguntado para que diga, que grado de conocimiento tiene de las detenciones y posteriores muertes producidas con los detenidos Ernesto Manuel Moreno Díaz e Iván Florencio Moran Araya, la madrugada del 19 de septiembre de 1973, responde: No recuerda ni haber tomado conocimiento, ni menos haber ordenado esas muertes. Comenta que si llegó a su conocimiento ese hecho, se debió instruir el proceso respectivo.

**A fojas 2.174**, expuso que respecto los nombres de Iván Florencio Moran Araya y Ernesto Manuel Moreno Díaz no le

resultan conocidos, desconoce que estas personas fueron detenidas en Tocopilla. En relación a lo declarado por un testigo, en que aseguraría que por su orden se eliminaron a estos sujetos, es absolutamente falso. Menciona que para el mes de septiembre de 1.973, teniendo el grado de Mayor de Carabineros y con el cargo de Subprefecto de la Prefectura de Tocopilla, le correspondía reemplazar al Prefecto cuando éste no pudiera desempeñar el cargo y desarrollar labores administrativas dentro de la repartición, como era presidir todas las comisiones administrativas, inventarios, rancho, casino, peluquería, etc. Aclara que en el cumplimiento de estas funciones, por reglamento, el cargo no tenía mando sobre ningún funcionario, de modo que mal podría él haber dado una orden de cualquier tipo, menos la de eliminar a determinadas personas. Agrega, el cargo de Subprefecto, también por reglamento, va asociado al de Fiscal Militar para Carabineros, pero solo en las causas que el Juez Militar, en este caso de Antofagasta, le ordenara instruir, por eso era Fiscal Ad-Hoc, no tenía competencia para conocer por iniciativa propia de algún asunto que le pareciera necesario investigar. Y en el desempeño de esa función, por hechos relacionados al 11 de septiembre de 1.973, no conoció más de tres procesos, de los cuales solo dos fueron a Consejo de Guerra. Insiste en dejar en claro que no le era posible ordenar la muerte de personas, tanto como Subprefecto, puesto que no tenía y personal a su cargo, como en el cargo de Fiscal Militar, ya que en ese caso se debía seguir un completo procedimiento para condenar a cualquier individuo, y aún en esta situación, no conoció de penas de muerte.

9.- Declaración de **Diocario Contreras Labrin**, manifestando a fojas 366, 557, 772 y Careo con Alex Cantin a fojas 2.517, que con motivo del pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1.973, estaba saliente de tercer turno que correspondía a turno de



noche. Recuerda que en la mañana llego a su casa un Carabinero a notificarle que debía presentarse de inmediato a la Unidad, ya que los militares se habían tomado el poder. Una vez en la Comisaria recibieron instrucciones en el sentido de permanecer armados en espera de alguna orden superior para efectuar servicios.

Con posterioridad al 11 de septiembre de ese año, se formó una comisión a cargo del Teniente Cantin, secundado por Guerrero, además del cabo Valdivia y el Carabinero Egaña, quienes estaban encargados de los operativos relacionados con detención de personas, contrarios al gobierno constituido. Fue de esta forma como empezaron a llegar gran cantidad de detenidos, entre ellos el Gobernador un señor de apellido Arqueros, el alcalde Marcos de La Vega y otros que en estos momentos no recuerda. Indica que estando en la Comisaria se enteró que el Teniente Cantin y su grupo habían detenido al Dr. Tognola y otro funcionario de sanidad del Hospital de Tocopilla cuyo nombre ignora. Recuerda que una ocasión estando de guardia, el Dr. Tognola gritó desde los calabozos que deseaba conversar con el oficial de guardia, razón por la cual se acercó a su celda, manifestándole que tenía hambre, por ese motivo de su propia comida le entregó alimentos, lo que le acarreo problemas al presentarse el Teniente Rodolfo Silva Vicencio, quien le manifestó que traía una orden escrita del Fiscal, Comandante Juan Salazar Lantery, para que los detenidos, entre ellos el Dr. Tognola, fueran trasladados hasta la cárcel de Tocopilla, orden que derivó a otros Carabineros quienes cumplieron esa misión. Después de aquella oportunidad nunca más supo del Doctor y del resto de los detenidos hasta que por comentarios en el interior de la Comisaria, supo que a Tognola junto a los otros detenidos los habían fusilado el grupo comandado por el Teniente Cantin.

Manifiesta que efectivamente en septiembre de 1.973, en compañía de los Sargentos Raúl Gaete Cuevas y Juan Bonilla Castro, le correspondió darle cumplimiento a una orden emanada del Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery, para detener, tanto a Manuel Ernesto Moreno Díaz e Iván Moran Araya.

Recuerda además que a fines del mes de septiembre en horas de la noche, se dirigieron hasta la casa de Manuel Moreno, ubicada en la calle Sucre, donde ingresaron alrededor de 15 Carabineros ordenados por el Sargento Gaete y procedieron a detener un joven de unos 22 años aproximadamente, trasladándolo a la Comisaria. Posteriormente este mismo grupo de Carabineros en los cuales no estaba, fue a detener a la calle Colon esquina de Costanera a Iván Moran Araya, esa misma noche pudo ver en los calabozos del cuartel a esos detenidos. Posterior a este hecho permaneció al interior de la Comisaria a la espera de una nueva orden. Con relación al destino de Moreno y Moran, puede señalar que encontrándose de servicio en las viviendas de los Oficiales de Carabineros, a unos cien metros de la guardia de la unidad, escuchó ráfagas de metralletas que provenían del interior de la comisaria. Al día siguiente al terminar su turno y al regresar a la Comisaria, a las 07:00 horas, por comentarios de los demás Carabineros, supe que a estas dos personas las habían fusilado, ignoro quiénes habían disparado, pero al recorrer los calabozos me pude dar cuenta que no habían machas de sangre, lo que le causó extrañeza y dedujo que estos jóvenes fueron ejecutados fuera del cuartel.

Además agrega, que recuerda claramente que el motivo por el cual fueron muertos se debió a que estando en los calabozos y tras solicitarle agua al Carabinero Avendaño, al parecer lo habrían intentado ahorcar con las camisetas que llevaban puestas. Por ello

quien debe saber cómo, cuándo y quiénes fusilaron a estas personas, es ese funcionario. Respecto a los cuerpos de esas personas ignora lo que sucedió con ellos.

**10.-** Atestado de **Romerindo Pastrian Pastrian**, quien expuso a fojas 368 y 837, en lo medular de su declaración que respecto al hecho en el cual un grupo de detenidos se intentaron fugar en una Mina a la salida de la ciudad de Tocopilla del que resultaron muertos dos y tres se fugaron, que de ese hecho tuvieron conocimiento al interior de la Comisaria por lo que se enteraron, pero sin tener mayores antecedentes. También manifestó que la gran mayoría de los procedimientos estaban dirigidos por el teniente Cantin quien era Jefe de un piquete el cual se acompañaba de algunos Carabineros entre los que recuerda a Valdivia, Egaña, Cisternas, los que siempre lo acompañaban.

Respecto a los detenidos que se veían al interior de la Comisaria y a sus identidades puede recordar al Doctor Tognola como también al doctor Cepeda, de quienes ignora lo que les sucedió, sólo sabe y de acuerdo a comentarios que se obtenían de la gente era que habían sido muertos. Del mismo modo se enteró que en una oportunidad se habría fusilado a dos personas al interior de la Comisaria, hecho del cual no es testigo y desconoce los nombres de estos detenidos como también de los autores del fusilamiento.

**11.-** Declaración de **Norma Fresia Díaz Castro**, quien a fojas 373 y 876, señaló que en septiembre de 1.973 se trasladó hasta la ciudad de Calama a ver a su madre. Al regresar pasó a visitar a Tocopilla a su hermana Ida Díaz Castro, llegando alrededor de las 20:00 horas. En ese lugar se encontró con su sobrino Manuel Ernesto, el cual estaba solo en la casa y le hizo algo de comer. Después de que cenaron salieron a dar una vuelta por

detrás del Estadio y Manuel le comento que los Carabineros de Tocopilla lo iban a matar, debido a que según él le tenían mala. Alrededor de las 12:00 de la noche, mientras se encontraba en compañía de su hermana Ida, su sobrina Rita Adriana y su cuñado, se presentaron en la casa un furgón de Carabineros, deteniendo a su sobrino, al salir a mirar el vehículo policial pudo percatarse que en el interior llevaban muerto a un joven, amigo de su sobrino de apellido Moran. Luego que los Carabineros se retiraron, con sus familiares quedaron de acuerdo de ir al día siguiente hasta el Cuartel de Carabineros con el objeto de llevarle ropa a Manuel, pero en ese intertanto les llamo por teléfono su hermana Ida, quien trabajaba en el Hospital de Tocopilla, la cual les manifestó que su sobrino estaba muerto en la Morgue del Hospital. Al día siguiente concurreó sola hasta la Comisaría donde logró conversar con el Capitán Luciano Astete, quien le reconoció que a su sobrino, lo habían matado, argumentándole que éste había pagado sus culpas y manifestándole que el funeral debía ser por la calle Sucre y no por 21 de mayo.

Agrega que los Carabineros que detuvieron a su sobrino los identifico como el Sargento Bonilla y otro que le llaman el "carne Amarga", ambos de la Comisaria de Tocopilla. Relata además que por comentario de un vecino que vive en Sucre donde vivía su hermana, el cual se encontraba detenido por ebriedad justo el día en que detuvieron a su sobrino, le comentó que a Manuel lo habían matado a palos, situación que comprobó cuando se trasladó hasta la morgue del Hospital de Tocopilla, verificando que Manuel tenía quebrada ambas piernas, además de un balazo en la frente.

A fojas 876, agrega que un Carabinero de nombre Juan Antonio Cuadra Hernández estuvo presente cuando asesinaron a

su sobrino, no recuerda si se lo dijo personalmente o se lo dijo el hermano de nombre Rodolfo.

**12.-** Dichos de **Elsa Ruby Mercado Chupitea**, quien manifiesta a fojas 374 bis, que en una fecha que no recuerda, pero que debía haber sido posterior al golpe militar, al llegar a su lugar de trabajo a las ocho horas, se enteró por otros funcionarios del hospital que en patología se encontraba el hijo de la señora Ida Días la cual era compañera de trabajo. Indica que al muchacho lo ubicaba perfectamente y que por comentarios de los mismos funcionarios se decía que su cuerpo presentaba múltiples impactos de balas, situación que no corroboró por cuanto no tenían acceso al servicio de patología. Asimismo se comentaba que al "Coco Moreno" y a otro muchacho de apellido Moran los habían detenido desde sus domicilios y los habían llevado a la playa en donde los habían hecho correr y les habían disparado por la espalda. A raíz de eso, nadie quería comunicarle la muerte del hijo a doña Ida, ella se ofreció para darle la noticia, lo cual efectivamente realizó al momento de su llegada.

**13.-** declaración de **Simón Darko Koscica Barraza**, manifestó a fojas 375 y 529, que el pronunciamiento militar del año 1.973, lo encontró ejerciendo en la zona, lugar donde fueron detenidos muchos médicos como el Dr. Patricio De La Paz, Dr. Tognola, y otros, motivo por el cual quedaron trabajando alrededor de tres médicos, haciendo turnos de día y de noche.

Con posterioridad al 11 de septiembre, en una fecha que no podría precisar, comenzaron a llegar al hospital camionetas pertenecientes al actual CODELCO, en las cuales se transportaban cadáveres, a los que se les debía hacer una autopsia. Recuerda que en una oportunidad pregunto para que llevaran cadáveres en esas condiciones, contestándole que eran para practicarles las autopsias

correspondientes, situación que le parecía bastante extraña dada la condición de los cadáveres, los cuales presentaban múltiples impactos de bala.

Con respecto a un señor de apellido Moreno y otro Moran, no los recuerda en ese momento, pero como dos eran los médicos que efectuaban autopsias, señala que seguramente tiene que haberlas hecho él o su colega. Si recuerda que en una de las autopsias un funcionario practicante que le ayudaba en su trabajo, le hizo notar que las muñecas del joven Moran tenían huellas de haber estado encadenados.

**14.- Declaración de Florentino Rodolfo Moran Araya,** quien señaló a fojas 376 y 522, que el día 17 o 18 de septiembre del año 1.973, alrededor de las diez u once de la noche, mientras se encontraba en su habitación escuchó unos disparos que provenían de la calle, siendo ese mismo momento cuando sintió que ingresaron a la casa un grupo de personas por lo cual bajó por las escaleras y pudo ver que eran funcionarios de Carabineros entre los que pudo reconocer al Carabinero de apellido Bonilla, quien le miro y dijo "a ese no", dejando claro que no era a él a quien buscaban, pero al ver a su hermano detrás de él, indica que era él a quien debían detener, seguidamente lo toman y lo sacan de la casa llevándoselo, siendo esta la última oportunidad que lo ve con vida. Al día siguiente, es decir el día 18 o 19 de septiembre de 1.973, en horas de la mañana, salieron con sus padres y efectuaron varias averiguaciones para dar con su paradero, preguntaron en Carabineros, Investigaciones y la Armada, donde les manifestaron no conocer antecedentes de su paradero. Ese mismo día en horas de la tarde, a eso de las seis, llegó a la casa la polola de su hermano, nombre que no se recuerda, quien manifestó que por comentarios de una amiga de su madre, quien sabía que su

hermano estaba muerto en el Hospital de Tocopilla. Al mismo tiempo se escuchaba en la radio, un bando de las autoridades de la época, informando a la población que durante la noche se habían ejecutado a dos personas los que habían intentado atentar contra algunas instalaciones, al parecer de la pesquera.

Posteriormente se dirigieron al hospital para lo cual ingresaron al lugar, donde se percataron que estaba junto a su amigo el "Coco Moreno", los cuales presentaban varios impactos de balas en sus cuerpos y principalmente su hermano tenía su cráneo destrozado al parecer por un golpe de algún elemento como culata de fusil. Al conversar con el médico del hospital para efectos de retirar su cuerpo, éste les manifestó que debían traer una autorización de las autoridades del lugar para tal efecto.

Respecto a la identidad de los Carabineros que detuvieron a su hermano el día de los hechos, solo pudo reconocer a Bonilla quien efectivamente era quien de alguna manera dirigió el operativo. Finalmente y por comentarios efectuados por personas de Tocopilla se enteró que a su hermano y a Moreno los habían ejecutados en una playa de esa ciudad y que en ese hecho habría participado el Carabinero Bonilla, antecedente que jamás han podido corroborar.

**15.-** Entrevista judicial a fojas 548 y 1.207 de **Yenia Silvana Arriaza Rojas**, donde señala que para el golpe militar se encontraba trabajando en el Hospital Marcos Macuada. La noche del 18 de septiembre de 1.973, llegaron al hospital los cuerpos de Manuel Moreno y de Iván Morán. La autopsia se practicó a la mañana siguiente por el doctor Simón Koscica, estaba también presente Humberto Gómez, quien era auxiliar de servicio e ignora su actual paradero y ella. Los cuerpos de ambos presentaban múltiples heridas a bala, describe que el cadáver de Iván Morán de

hecho no tenía rostro, pues una bala había ingresado por su mentón, en el caso de Manuel Moreno, presentaba por lo menos unos 8 impactos de arriba hacia abajo en su costado izquierdo, estas balas habían prácticamente destrozado su cuerpo en los orificios de salida. El doctor Koscica, no pudo terminar con el procedimiento pues estaba muy descompuesto, ignora la forma como estos cuerpos llegaron los Carabineros u otros quienes lo condujeron hasta el servicio. Agrega que existieron en los cuerpos evidentes signos de haber sido sometidos a tortura, estas señales eran la falta de uñas, quemaduras en la lengua, equimosis en diferentes partes del cuerpo producto de golpes, ambos cadáveres estaban cubiertos de polvo y arenilla. Relata que en esa misma mañana, antes de practicar la autopsia llegó hasta el Hospital la señora Isa Díaz, funcionaria del Hospital y quien era madre de Manuel Moreno Díaz, al enterarse de lo sucedido con su hijo increpó fuertemente, hasta el extremo de golpearlo, al director del Hospital don Carlos Rubio, quien había sido designado en ese lugar por las nuevas autoridades, posteriormente ella vio el estado en que había quedado el cuerpo de su hijo.

**16.- declaración de Slavko Stijepcic Rojas**, quien manifestó a fojas 553, que ratifica y da por reproducida la declaración que rola a fojas 396 del proceso. Respecto a la pregunta de la identidad de los Carabineros que participaron en la aplicación de torturas por el doctor Roberto Hafoon Loo en Tocopilla, responde que nunca pudo identificarlos, pues estuvo con la vista vendada. Sobre las muertes de los jóvenes Moreno y Morán, indica que por comentarios en Tocopilla se enteró que el teniente de Carabineros Alex Cantin, personalmente les había dado muerte en el sector de salida de Tocopilla hacia el norte, pero no fue testigo de ese hecho. Menciona que si puede expresar que el teniente Cantin, con



posterioridad al 11 de septiembre de 1.973, sufrió un brusco cambio de su personalidad, tornándose muy agresivo con todo el mundo inclusive con su misma mujer, menciona que lo conocía con antelación tenía una buena relación de amistad antes de la Fecha señalada.

17.- Dichos de **Baldomero Miguel Avendaño Kubota**, quien a fojas 824, expone que ingreso a Carabineros de Chile en el año 1.965, siendo su primera destinación la 1° Comisaria de Tocopilla, después en la Prefectura de la misma ciudad y algunas Tenencias dependientes de la misma Prefectura, hasta mediados del año 1.980, Posteriormente fue destinado a Santiago, pasando por la 21° Comisaria, La Subcomisaria Buzeta, 27° Comisaria Aeropuerto Pudahuel, 17° Comisaria Las Condes, Escuela de Carabineros, 3° Comisaria Central, Escolta Presidencial, Dirección de Bienestar, Edificio General Norambuena y 29° Comisaria Fuerzas Especiales. En esta última unidad me acogió a retiro en el año 1.992, con el grado de Sargento 1°, luego de permanecer en servicio 28 años. Mientras estuvo destacado en la ciudad de Tocopilla, recuerda que los sucesos del 11 de septiembre de 1.973, lo sorprendieron desarrollando funciones en la Tenencia Chilex, que estaba ubicada en el interior de la Planta Termoeléctrica de Codelco. La unidad estaba cargo del Teniente Hugo Aguayo Cabezas y la integraban además un Sargento de apellido Ventura, un Suboficial Tapia que hacía las veces de segunde jefe, un carabinero de apellido Pastenes, un tal Araneda y otros funcionarios cuyos nombres no recuerda, pero eran un número cercano a los doce funcionarios. Su labor estaba orientada a brindar seguridad a la Central Termoeléctrica y además de efectuar control de tránsito en una garita que se ubicaba a la salida sur de Tocopilla. Ese día los citaron a acuartelarse, situación que recuerda, debido a que estaba saliente

de noche se intensificaron los sistemas de control. La gente que cumplían funciones en esta Tenencia, iban siendo trasladados, para cumplir funciones en otros destacamentos de la jurisdicción, situación que disponía el mando de la Prefectura, cuyo jefe era don Luciano Astete. Otras unidades que había en la ciudad y dependían de la Prefectura eran la Tenencia Aduanas, que funcionaba en el sector costero; la 2° Comisaria Maria Elena; la Subcomisaria Pedro de Valdivia; la Tenencia Quillagua; y el Hogar de Menores.

Las labores operativas, señala que tienen que haberlas desarrollado personal de la Comisaria, cuyo jefe era el Capitán o Teniente antiguo de apellido Silva; Teniente o Subteniente Cantín; y otro oficial de apellido Silva, que podría ser menos antiguo que el jefe de la Comisaria. Entre los suboficiales que trabajaban en la Comisaria recuerda a Pedro Albailay, quien cumplía servicios en el rancho junto a su hermano. Menciona que para esa fecha, su hermano Raúl Alamiro, también funcionario de Carabineros, cumplía funciones en el casino de oficiales o del personal, pero dependía de la Prefectura de Tocopilla.

Aclara que en este periodo de tiempo, nunca le correspondió participar en grupos operativos para practicar detenciones, ya que solo estuvo abocado a su función en la Tenencia, dentro de la Central Termoeléctrica.

Respecto de Iván Moran Araya, menciona que lo conoció, pero no recuerda en qué circunstancias. Al parecer fue porque vivía cerca de la Comisaria, Tenía un local comercial, algo así como una paquetería. En relación a Manuel Moreno Díaz, responde que no lo conoció.

De la muerte de algunas de estas personas, se enteró por intermedio del Diario La Prensa de Tocopilla, que se abrían fugado desde los calabozos, ignorando si de las dependencias de

Carabinero o Gendarmería, hechos en los cuales habrían resultado muertos, ignorando en qué lugar fallecieron. Algunos de estos cuerpos fueron entregados y posteriormente sepultados en el Cementerio de Tocopilla y de los que figuran como desaparecidos, ignora sus paraderos.

**18.-** A fojas 882 y 883, se agrega certificado e inscripción de defunción de Manuel Ernesto Moreno Días, causa de muerte Herida a bala cráneo-encefálica con fractura base cráneo- hemorragia cerebral.

**19.-** A fojas 884 y 885, se agrega certificado e inscripción de defunción de Iván Florencio Morán Araya, causa de muerte Herida a bala cráneo-encefálica con estallido de cráneo.

**20.-** Atestado de **Nelson Hugo Escarate Valdés**, quien a fojas 1.062, 1.149, expuso que fue detenido el día 19 de septiembre del año 1.973, en horas de la noche mientras se encontraba en casa de María, su polola, en calle Prat. Al lugar llegó personal de Carabineros de Tocopilla, entre los cuales recuerda al Teniente Alex Cantín Leyton el que conocía por que trabajaba en la ciudad, acompañado de otro funcionario cuya identidad desconoce por completo. Una vez que es detenido es trasladado en una camioneta de color verde, la cual era conducida por Cantín, hasta la Comisaría de la ciudad. Recuerda que en el trayecto lo golpearon duramente con un revolver en la cabeza. El motivo de su detención se debió a su amistad con Manuel Moreno e Iván Moran, quienes habían sido detenidos anteriormente y fusilados el día 18 de ese mes. Al llegar al lugar fue golpeado por varios funcionarios de Carabineros, quienes utilizaban sus armas de servicio para ello. Luego lo condujeron hasta los calabozos del lugar y lo dejaron al interior sin compañía. Al pasar una media hora, llegaron al lugar dos funcionarios de Carabineros quienes lo vendaron la vista con

una venda de saco atada con unos cordeles, le hicieron subir una escalera tipo caracol y llegaron a una pieza, procedieron a acostarlo a una especie de cama atándolo de manos y pies y comenzaron a interrogarlo sobre sus actividades con Moreno y Moran, al mismo tiempo le colocaron una pieza de metal, al parecer una moneda, en la cien y en los genitales, aplicándole electricidad. Relata que el interrogatorio duro cerca de una o dos horas. Como estaba vendado no pudo ver a nadie, pero al escuchar sus voces, recordaba la de Cantín, la cual ya ubicaba desde el momento de su detención. La frase que siempre empleaba éste era "Denle veinte mil vueltas". En este interrogatorio también le preguntaron por Dali Navarro hermano del fusilado Fredy Araya. Por las preguntas que se le hacían le daba la impresión de que su intención era ubicarlo y detenerlo, pero ignora si esto se llevó a cabo. Una vez finalizado su interrogatorio, lo devolvieron a la celda donde estuvo toda esa noche, sin tener compañía. Al día siguiente le sacaron a la Guardia en donde se encontraba un Carabinero conocido como "El Carne Amarga" y posteriormente en un furgón lo llevaron a su casa. Finalmente señala que esa fue la única oportunidad en que lo detuvieron, por lo cual no tiene mayores antecedentes que aportar.

**21.-** Declaración de **Arinda Amelia Rojas Jorquera** quien a fojas 1.065 y 1.208, expone que fue detenida el día 16 de septiembre del año 1.973, a eso de las doce de la noche mientras se encontraba en su actual domicilio. A la hora que llegaron al lugar se encontraba durmiendo en compañía de su esposo, cuando escucharon fuertes golpes en la puerta de la casa, por lo cual se levantó a abrir y se pudo percatar de la presencia de Carabineros, recuerda haber visto al teniente Cantín, quien le manifiesta "que la vienen a buscar y le ordenan vestirse para que lo acompañara, en ese instante su esposo (fallecido) se levantó a ver lo que sucedía y

también lo detuvieron, Al ver a Cantín pudo también ver a otros tres Carabineros que lo acompañaban, a quienes los conocía ya que trabajaban en la ciudad y pudo identificarlos como Valdivia (fallecido), Egaña y Calderón, estos se encontraban fuertemente armados y les apuntaban con sus armas en cada uno de sus movimientos. Una vez que salieron de la casa se percató de la presencia de una gran cantidad de Carabineros armados, por lo cual le manifestó a Cantín que quien creía que era ella para haber efectuado tal operativo. Luego los subieron a una camioneta, a su esposo adelante y a ella le ordenaron tenderse de "guata" en la parte trasera del vehículo y Cantín le colocó su metralleta en la cabeza y se fue junto a ella en el vehículo. En el trayecto le manifestó que no se moviera o de lo contrario le dispararía y él no sería el culpable de su desaparición. Una vez que llegaron a la Comisaría de esta ciudad, al ingresar le tomaron sus datos y pudo ver a cuatro Carabineros en el lugar, quienes se encargaban del procedimiento, además del registro de vestimentas. Una vez que finaliza su ingreso, la llevan a un calabozo, separándola de su esposo. En el lugar había otras mujeres detenidas de las cuales conocía a una de nombre Berta Muñoz, a quien hace un tiempo y se encontraba muy enferma, la otra persona no la conocía y desconoce su identidad, sabiendo solo que era de Maria Elena.

Relata que al día siguiente no pasó nada extraño en su celda, no fue interrogada ni torturada, pero se pudo darse cuenta que al lugar llegaban gran cantidad de hombres detenidos, a los que ingresaban a otros calabozos frente al suyo. Después de algunos días, recuerda que llegó a su celda la señora Elizabeth, esposa del doctor de La Paz; y en uno de los calabozos frente al suyo se encontraban detenidos su hermano Pedro y su sobrino Alex Rojas Rojas, a quienes podía ver porque en su celda existían unos

orificios, específicamente diez, a través de los cuales se lograba ver hasta fuera y así reconocer a los detenidos.

Manifiesta que en dos oportunidades Cantín llegó a su celda y le saco en compañía de la otra persona, María Elena, a ambas les vendo la vista y les hizo recorrer en vehículos la ciudad de Tocopilla, acompañándolo los otros Carabineros, Egaña, Calderón y Valdivia, mientras daban vuelta en el vehicular, se preguntaban en qué lugar los tirarían, sin que eso se produjera y son devueltas a la Comisaría. Esta situación era bastante tensa, para ella y para la otra persona, ya que siempre pensaba que las matarían. Señala que estando detenida recuerda haber visto en esa condición a quienes conocía como Moreno y Moran, jóvenes de la ciudad, quienes estaban en la misma celda de su hermano Pedro y que también pudo ver por los orificios. De ellos recuerda que una noche, días antes del 18 de septiembre, sintió que abrieron la puerta de una celda por lo cual se levantó a mirar y pudo ver a Cantín y dos de sus compañeros sacar de su celda a Moreno y Moran, quienes más tarde fueron regresados y eran traídos a la rastra y se venían fuertemente golpeados. Esta situación se repitió en dos oportunidades mas, con la diferencia que el día 18 de ese mes, los volvieron a sacar y no los vio regresar a su celda. Al tiempo después una vez que recupero su libertad, se enteró que esos muchachos habían sido ejecutados el día 18 de septiembre que ese año, el mismo día que los vio salir por última vez. Agrega que quienes sacaron a esos jóvenes la última noche que los vio salir, eran siempre los mismos de las otras dos oportunidades, el Teniente Cantín, con Valdivia y Calderón.

**22.- Declaración de Mario Marmaduque Jorquera Salinas,** quien a fojas 1.066 y 1.199, expone que fue detenido el día 16 de septiembre de 1.973, mientras se encontraba en su actual

domicilio. A eso de la medianoche, llegaron a su casa funcionarios de Carabineros en una camioneta de color verde, conducida por Valdivia, y en la cual viajaban Cantín y Bonilla y dos o tres funcionarios más. Recuerda que los Carabineros vestían de uniforme y estaban armados con metralletas. Cuando llegaron no le preguntaron nada, ya que lo redujeron y lo tiraron a la camioneta, lo ataron de manos y le vendaron la vista. Salieron de su casa y luego de un instante llegaron a la Comisaría de la Ciudad, en este Sitio lo dejan de pie en una muralla por una o dos horas. Enseguida es ingresado a un calabozo. Esa noche recuerda que llegó al Calabozo el "Coco Moreno", con quien converso unas palabras, al rato lo sacan del lugar sin poder reconocer al funcionario de carabineros y no lo vuelve a ver. Al día siguiente, es decir el día 18, escuchó por radio que habían dado de baja a Moreno y otro detenido de apellido Moran por intentar escaparse.

En la tarde del día 18 de septiembre lo sacan del calabozo y con la vista vendada y lo llevan a un lugar que pudo reconocer como el Cuartel de investigaciones de la ciudad, en este sitio lo ingresan a una habitación, lo amarran una cama y le aplican electricidad en los genitales y en los pies. Respecto de la identidad de sus torturadores, menciona que al único que podía escuchar en ese lugar eran al teniente Cantín y al Cabo Bonilla, ya que sus voces las podía reconocer. Respecto a su interrogatorio, siempre le preguntaban por las cartas que se enviaban desde de Cuba y se le acusaba de ser el Jefe Operativo de un Comando a cargo de asesinar Carabineros el día 18 de septiembre, lo cual era parte del "Plan Z". Indica que desconocía por completo sus acusaciones, ya que nunca participó en ningún Partido Político y solo se dedicaba a trabajar en su taxi. Recuerda que luego de esta tortura fue llevado nuevamente a la Comisaría de Carabineros, en donde permaneció

en los calabozos. Agrega que al parecer el mismo día en la tarde o al día siguiente es sacado del lugar, por los Carabineros y llevado en vehículo a un lugar desconocido, tras andar cerca de media hora y sentir el camino con varias curvas y de gran dificultad por las marchas que efectuaba la camioneta pudo pensar que era el sector de Tres Puntas, Camino a la Mina. Luego que se detuvieron se bajaron del vehículo y alguien dio la orden de "colocarlo en el borde del pique, para que después que le disparen caiga al hoyo", esa persona debió ser Cantín señala, ya que siempre era quien se encargaba de él como detenido. Una vez que se ubicaron en esa posición, se colocó a llorar debido al miedo que sintió, luego siente un disparo, creyó que lo habían herido, por lo cual se tocaba sus piernas y su cuerpo, dándose cuenta de que estaba bien y comenzó a escuchar risas de parte de los Carabineros. Enseguida una vez que paso eso, lo toman y lo suben a la camioneta y se devuelven a la ciudad. Aclarar que siempre se mantuvo con la vista vendada, pero que por su condición de chofer de la zona, lo que pudo sentir durante su recorrido y las palabras de quien ordenó su ubicación en el simulacro de fusilamiento, ese lugar correspondió a la Mina Tres Puntas.

Una vez en la Comisaría, lo mantuvieron en los calabozos de la Comisaría y luego fue traspasado a la Cárcel de la ciudad que estaba junto a la Comisaría. Después de estos hechos fue dejado en libertad de acuerdo a lo que manifestaron y que decía que no existían cargos en su contra, ordenándole que debía firmar todos los días Sábados.

**23.-** Atestado de **Rita Adriana Lawrence**, quien a fojas 1.093, expone que es hermana de Manuel Ernesto Moreno Díaz, a quien le decían "El Coco Moreno", ejecutado en la ciudad de Tocopilla la noche del 18 de septiembre de 1.973, era militante de



la Juventud Socialista de Tocopilla. Señala que fue testigo de su detención, a esa fecha tenía 20 años de edad.

Los hechos sucedieron la noche del día antes mencionado, cuando llegaron hasta su domicilio efectivos de Carabineros, de los cuales, desconoce sus identidades y preguntaron por “El Coco Moreno”. Su hermano se puso de pie, y tanto a su madre Ida Díaz Castro, a su padre Manuel Moreno Sepúlveda, a su tía Norma Díaz Castro y a ella, los pusieron de espaldas a la pared y les apuntaban con sus metralletas cortas. A su hermano le dieron un empujón, lo sacaron de la casa y lo subieron a un vehículo que era de color verde oscuro, no sabe si de la policía o de alguna rama de las Fuerzas Armadas, luego ella al asomarse a la puerta vio al camión enfilarse por calle Sucre. La detención se verificó a las 20:15 horas. Como su madre trabajaba en el hospital de Tocopilla, conocía a muchos de los Carabineros que se desempeñaban en la ciudad, por lo que pudo identificar al Carabinero Juan Bonilla Castro, como uno de los aprehensores de su hermano. También su madre estaba muy confiada en que nada malo le pasaría a Manuel Ernesto, pues habían sido los Carabineros quienes lo detuvieron, con los cuales ella tenía la relación laboral antes citada. Es más, el Teniente Alex Cantín, de la Comisaria de Carabineros de Tocopilla, frecuentaba su casa y jugaba ajedrez con su hermano, obviamente antes del 11 de septiembre.

El día 19, en la mañana su madre se presentó a trabajar, al Hospital Marcos Macuada y una compañera de trabajo, le dijo que el cuerpo de su hermano se encontraba en la morgue y que Carabineros lo habían ido a dejar a las 00:45 horas, de la madrugada, es decir cuatro horas y media después de su detención. Añade que ella se presentó en la morgue y pudo ver el cuerpo de su hermano, el que presentaba seis heridas de bala en el

tórax, en su costado izquierdo, una en el cuello en el mismo costado y una en la frente, justo en medio de los ojos. Su cuerpo presentaba tierra, tanto en los pies como en los bolsillos de su parka, además presentaba hematomas en su rostro, y tenía sus anteojos puestos, los que tenían uno de sus cristales rotos, específicamente el del lado derecho.

El cuerpo de su hermano estaba desarticulado, tanto en su cadera derecha, como en su hombro derecho, producto seguramente de fracturas.

A su lado estaba el cuerpo de Iván Moran, que estaba en una camilla en el suelo, y evidenciaba múltiples golpes en su cuerpo, e impactos de bala.

El doctor Simón Koscica, fue quien le practicó la autopsia y a ella le dio un papel manuscrito donde expresa la causa de muerte.

**24.-** a fojas 1.095 se agrega fotografía de Manuel Ernesto Moreno Díaz, la que fuera acompañada por su hermana Rita Moreno Díaz, hoy de apellido Lawrence.

**25.-** Consta a fojas 1.298, Hoja de vida del oficial de Carabineros y acusado en estos autos Luciano Astete Almendras.-

**26.-** declaración de **Silvestre Trigo Campillay**, quien a fojas 1.370, expuso que la noche de los hechos que fue al día 18 de septiembre del año 1.973, se desempeñaba como funcionario de Carabineros de la tenencia Chile, que se encontraba en el interior del recinto de Codelco, pero de allá tenían que ir a comer a la unidad, esa noche, él ya había cenado y venía saliendo de la unidad, en esos momentos el sargento segundo Juan Bonilla Castro venía entrando a la unidad con dos detenidos Moreno y Morán, relata que en ese momento mandaron a buscar a la prefectura la que se encontraba en ese tiempo en el tercer piso de la unidad al comandante Juan de Dios Salazar Lantery, quien bajo y

vio a los detenidos, luego dio la orden textual mencionando "A estos dos los liquidan a las doce de la noche", añade que escucho eso cuando estaba en la puerta de la guardia, solicitando permiso para retirarse a la Tenencia, después al día siguiente al escuchar el bando se enteró que estos jóvenes habían sido muertos en la playa de los Chanchos, y en el bando se decía que estos jóvenes habían tratado de darse a la fuga, pero la realidad no fue esa; respecto de Gilberto Egaña García, le consta que era chofer de Alex Cantín, ya que lo veía transportando detenidos todos los días después del 11 de septiembre de 1.973, junto a él.

**27.-** Atestado judicial de **Rodolfo Tadeo Silva Vicencio**, quien a fojas 1.273 y 1.378, señaló que durante el año 1.973, posterior al 11 de septiembre, llegaban a la Prefectura una cuenta de los hechos producidos en Tocopilla y Maria Elena, pero solamente estadística en números de las muertes de personas, la que era enviada a la Jefatura de Zona con asiento en la ciudad de Antofagasta y a la Dirección General de Santiago.

Con esa información la Prefectura procedía a dictar los Bandos, medio por el cual se informaba a la ciudadanía y a la Prensa de los hechos que estaban ocurriendo, con indicación, en su caso, de muerte producida; además, se emitía la Cuenta, informe que la Prefectura enviaba a los superiores, con detalles de los hechos, nombres de personas detenidas, fallecidas o muertas por disparos supuestamente al darse a la fuga, motivos de la muerte, oficiales a cargo del operativo, antecedentes, que eran enviados por las Unidades.

Agrega que inmediatamente producido el Golpe Militar empezó a funcionar la Fiscalía Militar, a cargo del Fiscal Militar don Juan de Dios Salazar Lantery, quien conocía de todos los hechos que ocurrían en ese entonces, daban las órdenes directamente a las

Unidades policiales para la detención de una o más personas determinadas y ponerlas a disposición de la Fiscalía.

Ratifica íntegramente en todas sus partes, la declaración prestada ante funcionarios del Departamento V de Asuntos Internos de la Policía de Investigaciones de Santiago. En cuanto a la consulta a que el día 18 de Septiembre de 1.973, en horas de la noche, fueron detenidos por efectivos de Carabineros de Tocopilla Iván Florencio Moran Araya y Ernesto Manuel Moreno Díaz, quienes fueron conducidos hasta la Comisaría de la misma ciudad, y que durante la madrugada del día siguiente sus cuerpos entregados sin vida en la morgue del Hospital Marcos Macuada de Tocopilla, bajo el pretexto de que ambos habían tratado de fugarse, por lo que se les había dado muerte en la vía pública. responde que tuvo que haber tomado conocimiento de los hechos señalados y haber informado a los superiores, sin haber tenido participación, reitera que toda vez él nunca participó en los operativos, ni recuerda los nombres descritos, agrega que durante esos días, no recuerda con exactitud la fecha, en forma excepcional, acompañó al Prefecto, junto a un piquete de unos 18 funcionarios de Carabineros, a reforzar la Sub Comisaría Pedro de Valdivia, ubicada como a unos 80 kilómetros el sur este de Tocopilla, pues había información de posible atentado e le Planta de Yodo, no recordando cuantos días permanecimos allí.

**28.-** A fojas 1.773 y 1.800, se acompaña el registro de defunción de Iván Florencio Mórán Araya y a fojas 1.777 el registro de defunción de Ernesto Manuel Moreno Díaz.-

**29.-** A fojas 3.524, rola informe policial de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, que respecto al resultado de la investigación concluye, en mérito de las declaraciones de las personas señaladas

en el informe N° 5.219 de fecha 14 de noviembre de 2.013, para la fecha de los hechos investigados existía en la Primera Comisaria de Tocopilla, una Comisión Civil al mando del teniente de ese entonces Alex Cantín Leyton, la cual estaba conformada por el sargento Omar Ramón Valdivia, el cabo Carlos Cisternas González y el Carabinero Gilberto Egaña García.

**B.- Antecedentes relativos a la muerte de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa, detenidos entre los días 11 de septiembre y 04 de octubre de 1.973, y posteriormente fusilados en el pique minero denominado “Mina La Veleidosa” o “La Descubridora”, ubicado a una distancia aproximada a los 30 kilómetros hacia el oriente del centro de la ciudad de Tocopilla:**

1.- Querellas criminales de fojas 2 y siguientes, por los delitos de guerra; lesiones, secuestro agravado y asociación ilícita genocida, interpuesta por Adriana Benavides Espinoza, cometidos en las personas de Carlos Garay Benavides, en contra de Augusto Pinochet Ugarte, Luciano Astete Almendro y otros y en contra todos quienes resulten responsables. En cuanto a los hechos, señala que Carlos Miguel Garay Benavides, soltero, 25 años de edad, empleado de Codelco, militante del Partido Comunista había llegado a Tocopilla en septiembre de 1.972, procedente de Santiago, y es detenido el 12 de septiembre de 1.973, en su lugar de trabajo de la Planta Termoeléctrica, por Carabineros de la Comisaria de Tocopilla. Después de producida la aprehensión, se le allana el domicilio que compartía con Luis Segovia Villalobos, también desaparecido en las mismas circunstancias.

Adherencia a la querella que inicia el proceso de fojas 2.012 y la de fojas 5.464; de fojas 22, por la víctima Claudio Rómulo Tognola Ríos y su adhesión de fojas 2.159; de fojas 676, por la víctima Luis Orocimbo Segovia Villalobos; de fojas 687, por la víctima Agustín De La Cruz Villarroel Carmona; de fojas 697, por la víctima Freddy Alex Araya Figueroa; de fojas 4.589, por la víctima Claudio Rómulo Tognola Ríos

**2.-** Copias simples de antecedentes acompañados desde fojas 78 a 99 por Paola Tognola Canales.

**3.-** Declaración de **Paola Tognola Canales**, quien a fojas 100, expone que es hija de Claudio Rómulo Tognola Ríos, quien fuera detenido por Carabineros de la ciudad de Tocopilla el día 20 de septiembre de 1.973 en el Hospital Marcos Macuada de la misma ciudad y en dicha calidad, agrega que en el Juzgado de Letras de Tocopilla, se instruyó un proceso, el que alcanzó un volumen de seis tomos, donde constan un gran número de declaraciones de testigos y familiares de las víctimas que fueron inhumadas al interior del pique de la Mina La Veleidosa, sector Tres Puntas, al interior de Tocopilla. Además de fotocopias integrales de ese proceso le fueron entregadas por su madre al abogado patrocinante de la querella don Hugo Gutiérrez. Menciona que en el año 1.990, dentro de las diligencias ordenadas por el entonces juez del Juzgado del Crimen de Tocopilla, don Jorge Cortes Monroy, se efectuaron excavaciones al interior de la mina, encontrándose algunos restos humanos que se identificaron como pertenecientes a Agustín Villarroel, Carlos Garay Benavides, Luis Segovia Villalobos y de su padre, que se encontró solamente su mano izquierda.

**4.-** A fojas 115 y siguientes constan, antecedentes acompañados por el Programa de Derechos Humanos respecto de la víctima Carlos Garay Benavides.

5.- En fojas 140 se agrega nómina de dotación de funcionarios de la Policía de investigaciones que cumplieron funciones durante el periodo septiembre y octubre de 1.973.

6.- Atestado de **Ramón Luis Casanga Silva**, quien a fojas 148 y 151, relata que en el año 1.973, en los meses de noviembre o diciembre, trabajaba en la Mina Tres Puntas, señalando que un fin de semana le toco quedarse en faena con Juan Schiacappasse, y ambos bajaron hasta el nivel 45 donde encontraron el cuerpo del doctor Claudio Tognola, al que era fácil de reconocer al ser un hombre de cabello crespo y colorín. Otro día también bajo junto Schiacappasse y otro minero de apellido Plaza, indicando que bajó hasta el nivel 250, sin precisar en cual nivel encontró otros cuerpos, alrededor de 5, que se encontraban en un terraplén de madera amontonados, agrega que en la parte exterior del pique encontró una gran cantidad de vainillas percutadas que eran de un tamaño de 7 centímetros.

7.- Dichos de **Doris Nerta Navarro Figueroa**, quien a fojas 182, menciona que es hermana de Freddy Alex Araya Figueroa, quien era militante del partido socialista y GAP, estudiaba en la Universidad del Norte, fue detenido el día 27 de septiembre de 1.973, desde la casa de su tía Irma Aguilera, por efectivos de la Policía de Investigaciones y conducido a la Comisaría de Carabineros de Tocopilla, menciona que fue testigo de su detención, indica que el día 4 de octubre de ese año, escucho en la radio que a su hermano le habían aplicado la Ley de fuga en la vía pública, relata que su madre fue a la Comisaría y ante sus requerimientos de noticias de su hermano, le sobrevino un ataque de histeria fue inyectada y dopada por Carabineros, tras las exigencias de su padre y su tía, les entregaron el cuerpo que se encontraba sepultado en el cementerio Municipal, menciona que su madre

siempre comento que los Carabineros involucrados en la ejecución de su hermano en la Mina La Veleidosa del sector de Tres Puntas, fueron Astete Almendras, Alex Cantín, Suboficial Bonilla y Teniente Silva.

8.- Rola a fojas 207 y siguientes antecedentes de las víctimas aportados por Paola Tognola.

9.- Nómina del personal de la Primera Comisaria de Tocopilla, agregada a fojas 248.

10.- A fojas 264, se agrega informe policial N° 43, elaborado por el Departamento V "de Asuntos Internos", respecto de los hechos denunciados en la querella por la muerte de Carlos Garay Benavides.

11.- Declaración de **Adriana Del Carmen Benavides Espinoza**, quien a fojas 268, 270 y 759, indica que respecto a la detención y ejecución de su hijo Carlos en el mes de Septiembre del año 1.973 en la ciudad de Tocopilla, para el día 11 de Septiembre del año 1.973, su hijo se encontraba trabajando en la Planta Termoeléctrica de la ciudad de Tocopilla, hasta donde llegaron funcionarios de Carabineros de esa ciudad y sin motivo alguno procedieron a su detención. Posteriormente lo trasladaron hasta la Comisaría de Carabineros de esa ciudad, en donde se encontraban otros detenidos, entre estos Luis Segovia, Claudio Tognola Ríos, Freddy Alex Araya Figueroa y Reinaldo Armando Aguirre Prudena. Estas personas vivían en departamentos de CODELCO y de la Termoeléctrica al momento de su detención, al igual que su hijo, durante su permanencia como detenido fue visto por algunos testigos, entre estos Pedro Rojas Jorquera, quien además señala que recuerda haber visto a los Carabineros al Capitán Hernán Silva y el Teniente Alex Cantín, interrogadores y torturadores en el lugar de su detención. Relata que respecto a su desaparición y muerte,



según versión del Teniente Coronel de Carabineros Luciano Astete Almendras, el día 06 de Octubre de 1.973, en circunstancias que su hijo y los otros detenidos eran conducidos hasta la mina "La Veleidosa", en diligencias que practicaba la fiscalía, estos intentaron darse a la fuga por lo cual se aplicó la Ley de fuga efectuándose disparos sobre ellos, dándoles muerte a algunos y que su hijo Carlos, el doctor Tognola y Segovia habían sido heridos. Con motivo de su supuesta desaparición, interpusieron una querrela criminal por presunta desgracia en el Juzgado de Tocopilla, causa que instruyo el Juez Don Jorge Cortes Monroy. En el año 1.990, en el mes de Octubre mientras el Juez efectuaba diligencias de la Causa, encontró restos humanos al interior de la mina "La Descubridora" o "Veleidosa", ubicada a unos 15 Kilómetros de Tocopilla, a raíz de lo cual viajaron a esa ciudad con la finalidad de reconocer las osamentas y que estas pudieran corresponder a su hijo. Después de estar unos días le informaron que habían identificado una parte del cuerpo de Carlos y me entregaron la extremidad superior derecha, la cual se pereció e identifico en el Servicio Médico Legal de Tocopilla. Relata que un año después, en el mes de Febrero de 1.991, viajó con su esposo a la ciudad de Tocopilla a casa de unas familiares, cuando llegaron al lugar se percató de un ambiente algo enrarecido, siendo citada por la visitadora social del arzobispado de la ciudad de Antofagasta Doña Maria García, por lo cual concurrimos a Antofagasta. Cuando se juntaron, posteriormente se dirigieron hasta donde el Juez Cortes, quien manifestó en esa oportunidad que había encontrado osamentas en la mina, indicando que logro ubicar el cuerpo de una persona, a la que le faltaba la extremidad derecha y su extremidad izquierda estaba completamente quemada, lo cual les había dificultado el trabajo para su identificación, pero que tras

seis meses de pericias efectuadas por el Servicio Médico Legal de Santiago, habían podido determinar que al estudio de su mano izquierda y las huellas de su mano esta correspondían a su hijo, Agrega que el cuerpo de su hijo fue periciado en el Servicio Médico Legal de Tocopilla y solo su mano se envió a Santiago, también quiero agregar que al momento de las entrega de sus restos se le hizo llegar restos de cabello de su hijo y una bala, cosas que hasta hoy mantiene en su poder, la cual había sido extraída del cuerpo de su hijo. Por lo anterior y de acuerdo a los antecedentes existentes, no le cabe duda que su hijo fue fusilado y arrojado al interior de la mina por personal de Carabineros, quienes a la luz de los hechos inventaron una supuesta fuga para dar legalidad a sus muertes. Respecto de los responsables directos de la detención y muerte de su hijo y los demás ejecutados añade que se trataría de personal de Carabineros de la Comisaria de Tocopilla en el año 1.973, cuyos nombres son Luciano Astete Almendras, Alex Cantín Leyton, Hernán Silva, Mayor de Carabineros de apellido Salazar, y el Cabo de Carabineros de apellido Valdivia.

**12.-** Dichos de **Exequiel Alejandro Garay Cabrera**, quien expone a fojas 271 y 873, que a principios del mes de enero de 1.974, un familiar de la ciudad de Antofagasta le comunico que su hijo Carlos había sido detenido en el año 1.973, posterior al golpe de Estado. Por ese motivo viajó a la ciudad de Tocopilla a ver cuál era la situación, una vez en el lugar me presentó en la Comisaría de Carabineros de esa ciudad, en donde se entrevistó con el Mayor de Carabineros Astete, quien tras preguntarle por su hijo, este le informó que había sido detenido en el mes de Septiembre del año 1.973, acusado de tener posesión de explosivos en una mina del sector, lugar hasta donde lo llevaron en compañía de otros detenidos a buscar los explosivos y que en esos instantes su hijo y

sus acompañantes intentaron escapar, introduciéndose a la mina llamada "La Veleidosa", por lo cual Carabineros que se encontraban en el lugar abrieron fuego en su contra, resultando que su hijo había logrado arrancar y otros estaban heridos, le solicitó que se le entregaran sus pertenencias, pero le manifestó que estas las había entregado al párroco de Tocopilla. Luego de ello permaneció por unos días en Tocopilla, para ver si podía obtener mayores antecedentes, posteriormente viajó a Antofagasta y esperó sin obtener ningún resultado que pudiera ayudar a encontrar a su hijo. Estando en esas ciudades se enteró que a Carlos lo habían detenido en su trabajo, hasta donde llegaron Carabineros de Tocopilla para llevárselos y que desde ese día lo mantuvieron detenido. Menciona que con el paso de los días y sin poder obtener respuesta de lo sucedido con su hijo se devolvió a Santiago para retomar sus labores en el trabajo. Recuerda que posteriormente en varias oportunidades se presentaron Detectives en su casa en la ciudad de Santiago, quienes buscaban a su hijo y le solicitaban que le manifestaran que se presentara ante las autoridades, Menciona que finalmente en el año 1.990, tras diligencias que se realizaron en la ciudad de Tocopilla, al interior de la mina "La Veleidosa", por parte del Juez Cortes Monroy, lograron encontrar el cuerpo de su hijo y conocer la verdad de su situación, la cual era muy distinta a la entregada por Carabineros, resultando que Carlos había sido asesinado y arrojado al interior de la mina.

**13.-** Atestado de **Pedro Bugueño Cortes**, quien a fojas 191 y 272, expreso que siendo miembro del Partido Comunista ocupaba el cargo de jefe del Departamento de Contabilidad y Control de la Municipalidad de Tocopilla, fue detenido el 17 de septiembre de 1.973, por personal de investigaciones y militares armados del Regimiento de Calama, siendo trasladado hasta el Cuartel de

Investigaciones, donde paso la noche junto a otro detenido Alexis Valenzuela, quien era Regidor Municipal, al día siguiente es trasladado a primera hora hasta la Comisaria de Carabineros, para luego ser derivado a la Cárcel de la ciudad, ya en las celdas se pudo dar cuenta que habían otras personas detenidas entre estos varios compañeros de Partido y otros del PS, como también del MIR y otros que no ubicaba, menciona que durante su estadía, pudo reconocer a Mario Arqueros, Marco de la Vega, Alexis Valenzuela, Manuel Muñoz, Claudio Tognola Ríos, Reinaldo Aguirre Pruneda, Luis Valdés, Rene Paredes Cortinez, Luis Jorquera, Luis Segovia, Juan García, Miguel Manríquez, Julio Brewe, Carlos Garay, Breno Cuevas, carlos Gallegos, Hugo Alfaro, Vector Cepeda, Fredy Araya, Norton Flores, Dinator Ávila, Darío Godoy, Oscar Pizarro, el Administrador de Soquimich de apellido Uribe y otros que no recuerda, relata que esas personas eran torturadas en su gran mayoría por personal de Carabineros, lo cual lo podía escuchar desde su celda.

**14.-** Dichos de **Oscar Pizarro Maturana**, quien manifiesta que a fojas 274 y 543, siendo dirigente del partido Comunista en el año 1.973, días antes del Golpe militar fue advertido por el Gobernador Marítimo de la época que debía irse de la ciudad y tomar un barco, hecho que no tomo en cuenta y se mantuvo en Tocopilla, el día 11 de septiembre de ese año tras el Golpe, salió con su familia hacia la casa de su cuñado Juan Abarca, a volver recibió el recado que el teniente Cantín lo andaba buscando y que debería presentarse en la Comisaria para declarar, al presentarse en dicha unidad policial lo hicieron pasar al calabozo y quedo detenido, recordando que se encontraban en funciones los Carabineros Cantín, Bonilla, Abarca Rojas quien era su sobrino y otro de apellido Ruz, en el calabozo se encontraba Doctor Tognola, Mario

Anqueros, Marco de La Vega, Alexis Valenzuela, Luis Valdés Morales, Luis Segovia, José García Berrios, Julio Brewe Torres, Carlos Garay Benavides, Breno Cuevas, Carlos Gallegos, Vicente Cepeda, todos fallecidos, había otros detenidos quienes se encuentran vivos como Alex Rojas Jorquera, su padre Pedro Rojas, Pedro Bugueño y Luis Sierralta. Relata que durante la permanencia en la cárcel en la noche los sacaban a la Comisaría donde eran interrogados, torturándolos con golpes en diferentes partes del cuerpo, aplicándoles electricidad en los testículos y otras partes del cuerpo.

A fojas 543, señala que un día, estando recluido en la cárcel de Tocopilla, Luciano Astete, el Fiscal Militar Salazar Lantery y el teniente Alex Cantín ordenaron sacar a un grupo de detenidos y los formaron en el patio, uno de los prisiones, el señor Barraza, pidió diciendo que era injusto que estuvieran detenidos, ya que no se había cometido ningún delito, ante esto el teniente Alex Cantín, lo golpeó duramente con la culata de su fusil en el estómago, cayendo Barraza al suelo, después que lograron ponerlo de pie, siguió hablando Luciano Astete Almendras, como si nada hubiera pasado, tampoco el Fiscal Salazar Lantery efectuó comentarios sobre ese hecho. Respecto a los hechos por cuales se le consulta, sucedidos en la Mina La Veleidosa, donde resultaron muertos, Luis Segovia, Carlos Garay y otros, esto sucedió mientras se encontraba recluido en la cárcel de la ciudad de Antofagasta, por lo que no puede aportar antecedentes sobre el mismo.

**15.-** Declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien a fojas 153, 156, 282, 370, 539 y 726, en lo medular para estos hechos, manifiesta que respecto a doctor Claudio Tognola Ríos señala que lo ubicaba y era constantemente visto en el Casino de la Unidad en compañía de los oficiales, entre estos el teniente Coronel

Luciano Astete Almendras y el Mayor Salazar Lantery. Relata que se encontraba en la cuadra cuando se enteró que mientras se practicaban diligencias en la mina Tres Puntas, unos detenidos cuyos nombres ignora intentaron arrancar, por lo cual se les disparó y murieron dos, esa fue la información que conoce del caso, agrega que si puede mencionar que en el lugar estaba presente el Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery y el Teniente Alex Cantín. Adiciona que de acuerdo como se vivieron los hechos durante el año 1.973, los responsables directos y quienes deben poseer información son Luciano Astete Almendras y el Mayor Salazar Lantery, además del Capitán Hernando Silva Soto y el Teniente Alex Cantín Leyton y sus cooperadores.

**16.- Dichos de José Ignacio Ruz Morales**, quien expresa en lo substancial de su atestado de fojas 285, que en relación a personas detenidas por motivos políticos, que tuvo conocimiento de la existencia de personas detenidas al interior de la Prefectura, las que se habrían producido por personal de Carabineros y resto de las ramas de las Fuerzas Armadas. Con relación a las identidades de los funcionarios que participaron en las detenciones, solo tiene conocimiento que al interior de la Unidad Policial operaba un grupo de Carabineros al mando del Teniente Alex Cantín Leyton, desconociendo de parte de que superior recibía órdenes para los procedimientos. Respeto de los otros Carabineros que trabajaban con el teniente Cantín, recuerda a Omar Valdivia. Por otra parte señala que en una oportunidad al bajar a los patios de la Comisaría vio a Mario Arqueros Silva y Marco de la Vega. De igual forma en otra oportunidad al salir de la Prefectura, fue abordado por la conviviente del Doctor Tognola, la señora Rosa Vega, a quien ubicaba por ser vecinos en esa época, esa persona le consultó por la situación del doctor y si él podía hacer alguna gestión, por lo

cual le respondió que no estaba a su alcance esa situación, con respecto a lo sucedido a él y a otros detenidos indica sólo se enteró por comentarios internos y el respectivo bando que daba cuenta del hecho, que tras practicar diligencias en la mina estos habían tratado de fugarse, aplicándoles ley de fuga y abriendo fuego en su contra, ignorando mayores detalles.

**17.-** Atestado de **Ángel Guillermo Calderón Díaz**, quien a fojas 289, indica que prestó servicios en la Comisaría de Carabineros de Tocopilla hasta el 01 de junio de 1.973, fecha en la cual pide su baja voluntaria para trabajar en la Planta de Codelco con mejores expectativas económicas, posteriormente el 01 de Diciembre de 1.973, solicitó su reincorporación a la filas de Carabineros siendo trasladado a la Tenencia Aduana de Quillagua. Menciona que existía un grupo de Carabineros a cargo del Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery, que estaba encargado de la detención de las personas que estuvieran en contra del gobierno. Señala que los funcionarios que trabajaban directamente con la Fiscalía eran el Teniente Cantín, los Cabos Valdivia y Egaña.

**18.-** Declaración de **Carlos Segundo Abarca Rojas**, a fojas 292 y 871, donde señala que el día 11 de Septiembre del año 1.973, al pronunciamiento militar se encontraba desempeñando funciones en la Tenencia Chilex, la cual estaba ubicada al interior de la Planta Termoeléctrica de la División de Codelco. Específicamente el día aquel en que se encontraba franco en compañía de otros Carabineros y cerca de las once horas de la mañana, en el camino costero los fue a buscar una patrulla, informándoles que debían acuartelarse por órdenes superiores, al mismo tiempo se enteran de lo que sucedía en Santiago. Posteriormente se presenta en la Tenencia, en donde se les dieron instrucciones respecto al acuartelamiento y custodia de la planta.

Con el pasar de los días siempre los mantuvieron acuartelados y bajo alerta en la vigilancia, al mismo tiempo efectuaban rondas en la población en las casa de CODELCO. Unos tres o cuatro días después del once al regresar de una ronda, los vigilantes de la puerta de la planta le comentan que habían detenido a Carlos Garay y a Luis Segovia, quienes eran conocidos, ya que trabajaban en la planta como empleados de seguridad. Al llegar a la Unidad los pudo ver en los calabozos y converso con ellos, luego los dejó en el lugar, indica que ellos fueron detenidos por un Carabinero que cumplía funciones de vigilancia en el ingreso de la planta y luego fueron trasladados a la unidad, con relación al nombre del Carabinero, éste no lo recuerda. Posteriormente en horas de la noche fueron retirados por la Comisión civil de Carabineros, la cual según recuerda estaba bajo el mando del Teniente Alex Cantín, de ellos no supieron más por unos días, hasta que a través de un bando se enteran que se habían dado a la fuga mientras se encontraban en compañía de Carabineros y el Fiscal, en una mina de cuyo nombre no recuerda. Respecto al hecho de haber participado en detenciones y allanamientos a domicilios durante su acuartelamiento en la tenencia, si recuerda que con motivo de la detención de Garay y Benavides se les ordeno a través del teniente Aguayo que allanaran el departamento de estas personas, por lo cual concurrieron al lugar y procedieron a efectuarlo, sin encontrar absolutamente nada relacionado con armas, explosivos y otros elementos de origen político que los comprometiera o inculpara, agregar que anteriormente el lugar había sido allanado por la comisión del Teniente Cantín. Con respecto a la detención de personas, nunca participo en procedimientos de ese tipo. Indica que con relación a los hechos en los cuales se produjo la fuga de detenidos en la mina



y a la participación de personal de Carabineros en el lugar y a sus identidades, quiero manifestar que por comentarios dentro de la Unidad, se decía que habían participado Oficiales de Carabineros, personal de la Comisión Civil, gente de la Capitanía de Puerto, el Jefe de Investigaciones. Agrega que estos antecedente, nunca fueron concretos ya que siempre se habló en general y no existieron nombres, por lo cual lo menciono como un antecedente. Mayores detalles de estos hechos, no conoce por cuanto siempre se enteró por las comunicaciones escritas que existían al respecto. Menciona que la máxima autoridad en el Puerto de Tocopilla, era el entonces Coronel Luciano Astete Almendras, el ayudante era el capitán Rodolfo Silva Vicencio. Quién asumió como fiscal militar era Juan de Dios Salazar Lantery, quien era además, el subprefecto de los servicios. El oficial operativo, que tenía a su cargo diligenciar las órdenes impartidas por el Fiscal era el entonces Teniente Alex Cantín Leyton, quien tenía como subalternos, entre otros al carabinero de apellido Valdivia, que tiene entendido esta fallecido y al Carabinero Gilberto Egaña García.

**19.-** Consta a fojas 304 y siguientes antecedentes acompañados por el Programa de Derechos Humanos, respecto de las víctimas de autos y trabajos realizados en el Pique, donde fueron arrojadas y rescatadas las respectivas osamentas.

**20.-** A fojas 340 a 346, se consignan antecedentes remitidos por el Arzobispado de Santiago Fundación Documentación y Archivo de la Vicaria de la Solidaridad, respecto de la víctima Carlos Garay Benavides.

**21.-** Informe policial N°393, elaborado por el departamento V "Asuntos internos", de la Policía de Investigaciones referente a las entrevistas a inculpados y testigos de los hechos.

**22.-** Dichos de **Hernando Silva Soto**, quien a fojas 361, 470 y 776, señala que recuerda que el día 11 de septiembre del año 1.973, alrededor de las nueve de la mañana, se recibió un comunicado interno en el cual se señalaba que la Junta de Gobierno asumía en el país al igual que el General Mendoza lo hacía en Carabineros y se ordenaba el acuartelamiento en primer grado de todo el personal, por lo cual permanecieron por más de dos meses en esa situación. Relata que ese mismo día el Comisario Mayor Ivar Munoz, le ordenó concurrir por el camino costero a indagar la existencia de una pista clandestina, la cual se debía inutilizar por ello concurrió con personal de carabineros cuyos nombres no se recuerda y después de unas dos horas, encontraron la pista la cual cubrieron con algunas piedras para impedir su uso. Posteriormente a eso de las siete de la tarde regreso a la unidad informando de los hechos al mayor Munoz, respecto a la existencia de personas detenidas al interior de la Comisaría, señala que el mismo día, en horas de la noche o al día siguiente, conversando con el Mayor Muñoz este le comento que le había correspondido detener al Gobernador de la ciudad sin ahondar mayormente. Con el pasar de los días se comenzó a ver detenidos transitar por la Comisaria quienes eran dejados en los calabozos o bien en la cárcel, que estaba junto a la unidad. Respecto al procedimiento que se efectuaba con estas personas, menciona que ellas estaban a disposición de la Fiscalía de Carabineros a cargo del Fiscal Mayor Salazar Lantery, los cuales una vez que se les interrogaba eran dejados en libertad o quedaban detenidos en la cárcel. Indica que su condición de Subcomisario señala que las detenciones estaban dirigidas en su totalidad por la Fiscalía de ese entonces bajo las órdenes del señor Fiscal y ejecutadas por funcionarios de la Sección de Inteligencia de Carabineros (SICAR) a cargo del Teniente Alex

Cantin e integrado por los Carabineros Valdivia y Egaña, agrega que paso a formar parte de ese equipo el Subteniente Guerrero, como también en algunas oportunidades eran acompañados por personal subalterno de su unidad. Aclara que los detenidos mientras estaban en custodia en la unidad eran vigilados por personal de servicio de guardia, pero que los interrogatorios y diligencias que se practicaban con estas personas eran realizados por la SICAR y Fiscalía. Menciona que respecto a las detenciones de personas, recuerda que un día fecha que no recuerda, le correspondió por orden de la Fiscalía concurrir al domicilio de un profesor de Tocopilla de apellido Pastene con la finalidad de detenerlo y ponerlo a disposición del Fiscal, para lo cual lo acompañaron algunos funcionarios, nombres que no se recuerdo, y se realizó la detención siendo trasladado hasta la Comisaría en donde se le entrego al servicio de guardia, con el no tuvo mayor contacto e ignora qué tipo de procedimientos se efectuaron. Agrega que con el tiempo lo vio en la ciudad por lo cual supone que la fiscalía lo habría dejado en libertad. De igual manera le correspondió detener a un señor de apellido Torres con quien se efectuó el mismo procedimiento. De esta última persona ignora mayores antecedentes. De acuerdo a lo señalado estas son las únicas detenciones en las cuales participó.

Respecto a la identidad de los detenidos que logro ver al interior del cuartel policial, recuerda claramente a los Doctores Tognola y Cepeda de quienes logró ver y conocer los siguientes antecedentes: en el caso de Tognola, un día cuya fecha no recuerda, se le acerco el teniente Mario Ormeño (actualmente fallecido) y le manifestó que se encontraba detenido el doctor, solicitándole que intercediera por éste como una forma de ayudarlo, enterándose en ese momento de su condición de detenido. Días

después en horas de la tarde, fecha que le es imposible precisar, encontrándose en las afuera de la comisaria, pudo ver que Tognola era sacado desde la cárcel vecina a nuestro cuartel, en compañía de otros detenidos que no conocía, escoltado por personal de Carabineros y subido a una camioneta de color verde, tipo station, la cual salió en dirección al Cerro Tres Puntas, el cual se veía claramente desde la ciudad y era posible ver su recorrido por el cerro posterior a Tocopilla. Respecto a si viajaban otros vehículos, no lo recuerda con claridad por lo cual no podría precisar. Al día siguiente al retomar sus actividades se enteró a través de un Bando de la Gobernación emitido por el Prefecto de Carabineros Luciano Astete Almendras, en el cual se daba a conocer que mientras se efectuaban diligencias en la búsqueda de explosivos en una mina del sector, un grupo de detenidos, entre estos el doctor Tognola, había intentado fugarse por lo que se produjeron disparos dando muerte a uno y otros se dieron a la fuga. Enseguida asoció los hechos de los cuales había sido testigo el día anterior cuando vio salir a Tognola de la cárcel. No recuerda la identidad de los funcionarios que concurrieron a la mina y fueron testigos de los hechos a ninguno de ellos en forma particular, pero si respecto de la participación del Mayor Salazar y los funcionarios del SICAR, quienes deberían haber estado ahí.

En relación al Dr. Cepeda, recuerda que bastante tiempo después de este último hecho, mientras dormía sintió varios disparos que provenían del interior de la Comisaria lo cual me inquieto, por lo que se dirigió al lugar donde posteriormente también llegó el Mayor Ivar Muñoz, siendo informado en el lugar, no recuerda por quien, que un grupo de detenidos mientras eran conducidos a un bajo habían intentado arrebatarse el armamento a un vigilante de Calabozo, por lo cual se les había dado muerte en el

mismo lugar y sin juicio previo, de acuerdo al Bando correspondiente. Al avanzar por el interior de la Comisaría pudo ver que en el patio que se encuentra frente a los calabozos cuatro cuerpos tendidos sobre el suelo, vestidos, con presencia de sangre y con signos evidentes de haber sido fallecidos producto de disparos. Posteriormente los cuerpos fueron trasladados a la morgue local para la autopsia de rigor y posterior entrega a sus familiares. Con relación a la identidad de estos detenidos, solo reconoció al Doctor Cepeda, relata que con relación al hecho, recuerda que el Mayor Muñoz se encontraba bastante molesto por la situación que había ocurrido dentro de la Unidad bajo su mando, por lo cual tiene la impresión que tiene que haberse tratado el tema con el fiscal como también con la Jefatura, de lo que no tiene conocimiento cabal.

Finalmente añade que de los procedimientos llevados a cabo con los detenidos una vez que se les dejaba en la comisaría, sabe que estos eran interrogados por la fiscalía en una habitación destinada al efecto ubicada en el segundo piso de la Prefectura junto a un comedor del lugar. Acceso a ese sitio y a los interrogatorios solo tenía el fiscal y los funcionarios del SICAR a quienes ya ha mencionado.

**23.-** Testimonio de **Juan de Dios Salazar Lantery**, quien a fojas 362 y 2.471, señala que ingreso a Carabineros de Chile en el año 1.950, siendo su primera destinación la 5° Comisaría de Carabineros de Valparaíso, luego de pasar por varias unidades policiales, fue destinado a la Prefectura de Tocopilla en el mes de Enero de 1.973 en donde se desempeñaba en el cargo de Subprefecto. Para ese entonces también le correspondió asumir como fiscal militar para el departamento de Tocopilla. Indica que con motivo del pronunciamiento militar el día 11 de Septiembre del año 1.973, sus funciones estaban dirigidas a instruir todos los

procesos que tuvieran relación con las actividades políticas y subversivas que se desarrollaran en la provincia. También se encargaba de dar cumplimiento a la Ley de reclutamiento e instruir los sumarios correspondientes. Para desarrollar estas tareas de control emanaba órdenes directas al servicio de inteligencia de Carabineros de Tocopilla (SICAR), al mando del Teniente Alex Cantín y personal subalterno que no se recuerda.

En relación a la consulta si conforme las actividades de control y vigilancia se produjeron detenciones de personas, responde que debieron haberse producido ya que se abrieron procesos, pero no recuerda los casos en especial; respecto de allanamientos recuerda que en una oportunidad se efectuaron en la planta de la Soquimich y ése fue con la participación de personal de Ejército, Carabineros y con apoyo de la Fuerza Aérea, con aviones de Cerro Moreno, de esos allanamientos puede manifestar que no se lograron mayores resultados; menciona que relativo a fusilamientos, no presenció ninguno, como tampoco ordenó ese tipo de procedimientos.

Respecto a los casos de detenidos ejecutados y detenidos desaparecidos, nombres que se le leyeron, señalando que Claudio Tognola Ríos, que ordenó detenerlo no recuerda el motivo, pero tiene que haber sido de carácter político y subversivo, siendo interrogado por él en su oficina, no recuerda su condena, ni de que se le acusaba puntualmente. Comenta que no posee mayores antecedentes de esa persona. Respecto de Carlos Miguel Garay Benavides, no recuerda de quien se trata. Sobre Luis Segovia Villalobos, no lo recuerda. En relación a la víctima Agustín Villarroel Carmona, ignora quien es, al igual que Luis Alfredo Gómez Cerda; Freddy Araya Figueroa; Reynaldo Aguirre Pruneda; Manuel Ernesto Moreno Díaz, Iván Moran Araya, Breno Cuevas

Díaz; Julio Breve Torres, Carlos Gallegos Santis; Manuel Muñoz Cornejo; Luis Valdés Morales. Para Vicente Cepeda Soto, recuerda que le efectuó un proceso por intento de fuga en el cual se le dio muerte, ignora quien participo como autor en eso.

Finalmente comenta que en una oportunidad, fecha que no recuerda con exactitud, concurrió a una mina ubicada en el camino costero hacia el Norte de la ciudad con dirección a Iquique, distante a unos 15 kilómetros aproximadamente, en compañía de su servicio de inteligencia, donde presumiblemente estaba el Teniente Cantín, hasta donde se trasladaron a unos cuatro detenidos con la finalidad de ubicar explosivos. Una a vez en el lugar encontraron unos 100 kilos de ese material y mientras se observaba la situación, los detenidos se dieron a la fuga y a ello se les disparo sin recordar lo que paso posteriormente. De esos hechos se instruyó un proceso y se emitió un Bando informando lo sucedido a la comunidad. De la identidad de estos detenidos, en ese momento no la recuerda, pero deberían estar en el respectivo proceso cuyo número ignora. Agrega que respecto a la ubicación de osamentas humanas en un pique minero de la ciudad de Tocopilla en el año 1.990, las cuales corresponderían a personas detenidas durante el pronunciamiento militar, manifiesta que ignora todo tipo de antecedentes.

**24.-** Declaración de **Diocario Contreras Labrin**, manifestando a fojas 366, 557 y 772, que con motivo del pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1.973, estaba saliente de tercer turno que correspondía a un turno de noche. Recuerda que en la mañana llego a su casa un Carabinero a notificarle que debía presentarse de inmediato a la Unidad, ya que los militares se habían tomado el poder. Una vez en la Comisaría

recibieron instrucciones en el sentido de permanecer armados en espera de alguna orden superior para efectuar servicios.

Con posterioridad al 11 de septiembre de ese año, se formó una comisión a cargo del Teniente Cantín, secundado por Guerrero, además del cabo Valdivia y el Carabinero Egaña, quienes estaban encargados de los operativos relacionados con detención de personas, contrarios al gobierno constituido. Fue de esta forma como empezaron a llegar gran cantidad de detenidos, entre ellos el Gobernador un señor de apellido Arqueros, el Alcalde Marcos de La Vega y otros que en estos momentos no recuerda. Indica que estando en la Comisaría se enteró que el Teniente Cantín y su grupo habían detenido al Dr. Tognola y otro funcionario de sanidad del Hospital de Tocopilla cuyo nombre ignora. Recuerda que una ocasión estando de guardia el Dr. Tognola gritó desde los calabozos que deseaba conversar con el oficial de guardia, razón por la cual se acercó a su celda, manifestándole que tenía hambre motivo por el cual, de su propia comida le entregó alimentos, situación que le acarreo problemas al presentarse el Teniente Rodolfo Silva Vicencio, quien le manifestó que traía una orden escrita del Fiscal, Comandante Juan Salazar Lantery, para que los detenidos, entre ellos el Dr. Tognola, fueran trasladados hasta la cárcel de Tocopilla, orden que derivó a otros Carabineros quienes cumplieron esa misión. Después de aquella oportunidad nunca más supo del Doctor y del resto de los detenidos hasta que por comentarios en el interior de la Comisaría, supo que a Tognola junto a los otros detenidos los habían fusilado el grupo comandado por el Teniente Cantín.

Manifiesta que efectivamente en septiembre de 1.973, en compañía de los Sargentos Raúl Gaete Cuevas y Juan Bonilla Castro, le correspondió darle cumplimiento a una orden emanada



del Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery, para detener, tanto a Manuel Ernesto Moreno Díaz como a Iván Moran Araya.

Recuerda además que a fines del mes de septiembre en horas de la noche, se dirigieron hasta la casa de Manuel Moreno, ubicada en la calle Sucre, donde ingresaron alrededor de 15 carabineros ordenados por el Sargento Gaete y procedieron a detener un joven de unos 22 años aproximadamente, trasladándolo a la Comisaría. Posteriormente este mismo grupo de Carabineros en los cuales no encontraba él, fueron a detener a la calle Colon esquina de Costanera a Iván Moran Araya, esa misma noche pudo ver en los calabozos del cuartel a esos detenidos. Posterior a ese hecho permaneció al interior de la Comisaría a la espera de una nueva orden. Con relación al destino de Moreno y Moran, puede señalar que encontrándose de servicio en las viviendas de los Oficiales de Carabineros, a unos cien metros de la guardia de la unidad, escuchó ráfagas de metralletas que provenían del interior de la Comisaría. Al día siguiente al terminar su turno y al regresar a la Comisaría, a las 07:00 horas, por comentarios de los demás Carabineros, supe que a estas dos personas las habían fusilado, ignora quiénes habían disparado, pero al recorrer los calabozos se pudo dar cuenta que no habían machas de sangre, lo que le causó extrañeza y dedujo que esos jóvenes fueron ejecutados fuera del cuartel.

Además agrega, que recuerda claramente que el motivo por el cual fueron muertos se debió a que estando en los calabozos y tras solicitarle agua al Carabinero Avendaño lo habrían intentado ahorcar con las camisetas que llevaban puestas. Por ello quien debe saber cómo, cuándo y quiénes fusilaron a estas personas es ese funcionario. Respecto a los cuerpos de esas personas ignora lo que sucedió con ellas.

**25.-** Declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien a fojas 153, 156, 282, 370, 539 y 726 de autos, dentro de su atestado y siendo relevante para los hechos investigados expresó que en una oportunidad mientras se encontraba en la cuadra, se enteró que en el momento que se practicaba diligencias en la Mina "Tres Puntas" unos detenidos cuyos nombres ignora intentaron arrancar, por lo cual les dispararon, murieron dos algunos de esos, esa fue la única información que conoce de ese caso, lo que si puede señalar es que era comentado que en el lugar estaban presente el Fiscal Mayor Salazar Lantery y el teniente Cantín, quienes pueden tener mayor información al respecto.

A fojas 372, menciona que el subteniente Luis Guerrero participaba en los operativos.

**26.-** Informe policial N° 396, de fojas 379, emanado del Departamento V "Asuntos especiales", diligencias referentes a la muerte de Claudio Rómulo Tognola Ríos, con las siguientes conclusiones Que, se estableció que Tognola Ríos, fue detenido por personal de Carabineros el día 16 de septiembre de 1.973 y llevado hasta la Comisaría de esa ciudad, lugar donde fue visto por varios testigos que aseguran haber permanecido junto a él en los calabozos de esa unidad policial. Que, el testigo Pedro Bugueño Torres, señala haber sido detenido por Carabineros y posteriormente trasladado hasta la cárcel de Tocopilla, lugar donde permaneció junto al Dr. Tognola. Que, se acreditó que la víctima junto a otros detenidos fueron sacados desde la cárcel de Tocopilla y trasladados en camionetas hasta el sector de la Mina La Veleidosa, Sector Tres Puntas, lugar donde fueron fusilados, según versión del ex teniente de Carabineros Alex Cantín Leyton, quien señala además haberlo presenciado, el cual fue ordenado por el Fiscal de Carabineros Juan de Dios Salazar Lantery. Que, lo

anterior se corrobora con lo declarado por el testigo Manuel Guillermo Guillen Muñoz, el cual en su declaración policial señala haber conducido una camioneta hasta el sector Tres Puntas junto al Teniente Cantin Leyton, además de Mayor Salazar Lantery y otros Carabineros en donde habrían llevado a los detenidos y luego de hacerlos descender del vehículo, habrían escuchado ráfagas de metralletas, situación que asoció con los detenidos los que posteriormente no regresaron al móvil. Que, con motivo de un proceso judicial que se tramitó en el Juzgado de Letras de Tocopilla, en el año 1.990, el Juez de esa causa decretó realizar una excavación en La Mina La Veleidosa, donde se ubicaron osamentas humanas, entre ellas un dedo y que al realizarle un peritaje dactilar el perito institucional determinó que dicho dedo correspondía a Claudio Rómulo Tognola Ríos.

**27.-** Dichos de **Rosa Canales Illesca**, quien a fojas 386, expone que es la cónyuge de Claudio Rómulo Tognola Ríos, tenía 42 años de edad, trabajaba como médico en el Hospital de Tocopilla y en la "Soquimich", era secretario del Partido Socialista en esa ciudad.

El día 11 de septiembre de 1.973, se encontraba trabajando en Santiago en un consejo de profesores, enterándose que en ese momento se estaba produciendo un golpe de estado, motivo por el cual efectuó contactos con la ciudad de Tocopilla para saber de la suerte de su esposo, sin lograr nada concreto, ya que no había comunicación con esa ciudad.

Posteriormente llamó por teléfono al hospital donde le informaron que su cónyuge había sido detenido por Carabineros y que se encontraba en dependencias de la comisaria de esa ciudad.

Cuando logró viajar a Tocopilla, llegó a la casa de una amiga de nombre Rosa Vallejos, quien le manifestó que su esposo había

sido detenido y llevado a la Comisaría de Carabineros y que había intentado ir a verlo, pero que los Carabineros no se lo habían permitido. Posteriormente se dirigió hasta la ciudad de Antofagasta donde se alojó en la casa de un amigo de nombre Patricia Cordero Rusque, quien es hermana del entonces senador designado y General de Carabineros Fernando Cordero Rusque, quien en 1.973 era capitán en Antofagasta, el cual le informo, en forma oficial, que a su esposo lo habían fusilado en Tocopilla.

Indica que a comienzos de 1.974, nuevamente viajó a Tocopilla, esta vez llevaba una carta del General de Carabineros, quien era Ministro de Economía del Gobierno Militar, Arturo Giovanni, el cual la envió acompañada de dos oficiales a conversar con el Coronel Luciano Astete, quien era el jefe de Carabineros de la zona. En esa nota el General Giovanni le solicitaba a Astete que se le entregara el cadáver de su esposo. Cuando logró conversar con él éste le manifestó, en forma muy desposta, qué cadáver le iba a entregar cuando él se había fugado y que no tenía nada más que hacer, motivo por el cual optó por retirarse.

Relata que a mediados de 1.974 nuevamente se trasladó a Tocopilla y llegó a la casa de la señora Delsy, la cual en esos años vivía en la calle Bolívar N° 1.427, quien es casada con un señor yugoslavo de nombre Slauko. Estando en la casa de sus amigos, en horas de la noche, llegaron dos mineros, entre ellos uno de nombre Ramón Casanga, quien vive en Tocopilla, el cual le manifestó que había bajado a una mina de nombre "La Veleidosa" que se ubica a media hora de Tocopilla y que al bajar había encontrado el cuerpo de su esposo intacto. Recuerda que este minero le solicitó que le consiguiera una orden de Carabineros para bajar a la mina y retirar el cadáver, diligencia que efectuó, pero el Teniente Coronel de Carabineros Luciano Astete, siempre se negó hacerla,

argumentando que no había sido fusilado sino que se había dado a la fuga y por ese motivo había muerto.

Posteriormente en el año 1.990, por intermedio de su hija Paola, se enteró que el Juez de Tocopilla Jorge Cortez Monroy, había ordenado sacar osamentas desde la Mina La Veleidosa, motivo por el cual nuevamente regresó a Tocopilla, reconociendo en el Cementerio de esa ciudad una mano de su cónyuge la cual había sido encontrada junto a otro cadáver. Menciona que esta mano fue sometida a peritaje y efectivamente corresponde a la de su esposo la que se encuentra en el Mausoleo de la familia que se ubica en el Cementerio General. Indica que referente a las personas que detuvieron a su esposo no sabe específicamente quienes son, pero por comentarios de gente de Tocopilla, entre las cuales puede mencionar a su amiga Rosa Vallejos, Delsy y su esposo Slauko, además de Hermes Gutiérrez, quien es Dentista en Tocopilla y Luis Camus, quien es propietario de una empresa de Buses del mismo nombre, que fue personal de Carabineros quienes detuvieron a su esposo. Entre estos esta Salazar quien era Mayor, Alex Cantín quien era Teniente, un Silva que tenía el grado de Mayor y otros que en estos momentos no recuerda.

**28.- Declaración de Paola Christine Tognola Canales**, quien manifestó que a fojas 388, su padre el doctor Tognola fue detenido por Carabineros de Tocopilla y posteriormente muerto en la ciudad en el mes de Septiembre de 1.973, al igual que Carlos Garay Benavides, Luis Segovia Villalobos, Freddy Araya Figueroa, Reinaldo Aguirre Pruneda.

Al respecto señala que en el mes de Septiembre del año 1.973, tenía la edad de siete años y se encontraba en la ciudad de Santiago en compañía de su madre, hermanos y abuelos. Su padre se encontraba en Tocopilla, en donde trabajaba en el Hospital

"Marcos Macuada", Policlínico "SOQUIMICH" y en el Consultorio de Carabineros, prestando sus servicios como médico. Los antecedentes los fue conociendo con el tiempo ya que por su corta edad no obtenía mayor información al respecto.

Relata que fue en el año 1.988, en circunstancias en que se encontraba en la ciudad de Antofagasta se enteró que se habían encontrado restos de una persona en las cercanías de la planta "SOQUIMICH" de Tocopilla, a raíz de ello se contactó con un abogado de esa ciudad de nombre Felipe Valenzuela, quien trabajaba para los Derechos Humanos a quien le señaló su condición y la historia de su padre, luego presentaron una querrella en los tribunales sin obtener mayores resultados. Posteriormente en el año 1.990, cuando aparecieron restos de desaparecidos en Pisagua, Viajó a Tocopilla y se contactó con personas de Derechos Humanos y con Abraham Borquez, minero quien era testigo de la presencia de los cuerpos en la mina, también ubico a Ramón Casanga otro testigo de los cuerpos, con quienes se reunieron la información respecto, la cual entregaron a Derechos Humanos de Tocopilla, quienes posteriormente presentaron una querrella criminal ante tribunales de esa ciudad, instruyendo la causa el Juez Jorge Cortes Monroy. Una vez que el tribunal ordenó la realización de diligencias en la mina, viajó hasta esa ciudad en donde se mantuvo presente en los trabajos que se realizaron, en el lugar, recuerda que en una primera oportunidad se encontraron restos pequeños de osamentas, dedos, restos de un brazo y una mano, que correspondían al detenido Carlos Garay Benavides, un cuerpo y finalmente una mano (izquierda), la cual era de su padre Claudio Tognola Ríos. Comenta que pasado unos meses se finalizaron los trabajos, debido a la falta de recursos, sin que pudieran encontrar más restos de su padre o de otros detenidos.

En relación con el cuerpo que se encontró, el cual posteriormente habría sido identificado como el de Carlos Garay, puede señalar que hasta hace un tiempo a la fecha tenía antecedentes que el único cuerpo encontrado en la mina el año 1.990, pertenecía a Agustín Villarroel quien habría llegado a Tocopilla unas semanas antes del golpe militar como mariscador proveniente desde la ciudad de Copiapó y que para el 11 de Septiembre se habría presentado voluntariamente a Carabineros de Tocopilla con motivo de haber sido llamado por tal efecto, además se sabe que pertenecía y era dirigente del Partido Comunista de la ciudad de Copiapó. Finalmente comenta que los responsables de esas muertes, según ha podido establecer, son funcionarios de Carabineros, quienes a la fecha de los hechos prestaban servicios en la Comisaría de esa ciudad, de los cuales conoce a Luciano Astete Almendras, Tte. Coronel de Carabineros, quien tras el comunicado Oficial de la muerte de su padre, le manifestó a su madre que no existía cuerpo ya que se había fugado; Alex Cantín Leyton, Teniente de Carabineros quien participo en la detención de su padre y los otros detenidos; Hernán Silva, Capitán de Carabineros; Salazar, Mayor de Carabineros; Valdivia, Cabo de Carabineros; Bonilla, Carabinero.

**29.-** Atestado de **Adriana del Carmen Benavides Espinoza**, quien a fojas 390 y 646, expuso que respecto a la detención y ejecución de su hijo en el mes de Septiembre del año 1.973 en la ciudad de Tocopilla, puede aportar los siguientes antecedentes. Relata que el día 11 de Septiembre del año 1.973, su hijo se encontraba trabajando en la Planta Termoeléctrica de la ciudad de Tocopilla, hasta donde llegaron funcionarios de Carabineros de esa ciudad y sin motivo alguno procedieron a su detención. Posteriormente lo trasladaron hasta la Comisaría de Carabineros de

esa ciudad, en donde se encontraban otros detenidos, entre estos Luis Segovia, Claudio Tognola Ríos, Freddy Alex Araya Figueroa y Reinaldo Armando Aguirre Prudena. Menciona que estas personas vivían en departamentos de Codelco y de la Termoeléctrica al momento de su detención, al igual que su hijo Carlos. Comenta que durante su permanencia como detenido Carlos fue visto por algunos testigos, entre estos Pedro Rojas Jorquera, quien además señala que recuerda haber visto a los Carabineros al Capitán Hernán Silva y el Teniente Alex Cantín, interrogadores y torturadores en el lugar de su detención.

Indica que respecto a su desaparición y muerte, según versión del Teniente Coronel de Carabineros Luciano Astete Almendras, el día 6 de Octubre de 1.973, en circunstancias que su hijo y los otros detenidos eran conducidos hasta la mina "La Veleidosa" en diligencias que practicaba la fiscalía, ellos intentaron darse a la fuga por lo cual se aplicó la Ley de fuga efectuándose disparos sobre ellos, dándoles muerte a algunos y que a su hijo Carlos, el doctor Tognola y Segovia se habían dado a la fuga heridos. Agrega que con motivo de su supuesta desaparición, interpusieron una querrela criminal por presunta desgracia en el Juzgado de Tocopilla, causa que instruyó el Juez Don Jorge Cortez Monroy. En el año 1.990, en el mes de Octubre mientras el Juez efectuaba diligencias de la Causa, se encontró restos humanos al interior de la mina "La Descubridora" o "Veleidosa", ubicada a unos 15 Kilómetros de Tocopilla, a raíz de lo cual viajaron a esa ciudad con la finalidad de reconocer las osamentas y que estas pudieran corresponder a su hijo. Después de estar unos días le informaron que habían identificado una parte del cuerpo de su hijo y le entregaron la extremidad superior derecha, la cual se pericia e identifica en el Servicio Médico Legal de Tocopilla.



Añade que un año después en el mes de Febrero de 1.991, viajó con su esposo a la ciudad de Tocopilla a casa de unos familiares, cuando llegaron al lugar se percató de un ambiente algo enrarecido, siendo citada por la visitadora social del Arzobispado de la ciudad de Antofagasta Doña Maria García, por lo cual concurren a Antofagasta. Cuando se reunieron se dirigieron hasta donde el Juez Cortez, quien manifestó "En la oportunidad en que había encontrado osamentas en la mina, se logró ubicar el cuerpo de una persona, a la que le faltaba la extremidad derecha y su extremidad izquierda estaba completamente quemada, lo cual les había dificultado el trabajo para su identificación, pero que tras seis meses de pericias efectuadas por el Servicio Médico Legal de Santiago, habían podido determinar que al estudio de su mano izquierda y las huellas de su mano esta correspondía a su hijo...". Agrega que el cuerpo de su hijo fue objeto de pericia en el Servicio Médico Legal de Tocopilla y solo su mano se envió a Santiago, que al momento de la entrega de sus restos se le hizo llegar restos de cabello de su hijo y una bala, cosas que hasta hoy mantiene en su poder y que según mal no recuerda se le señaló que la bala había sido extraída del cuerpo de su hijo.

De acuerdo a los antecedentes existentes, no le cabe duda que su hijo fue fusilado y arrojado al interior de la mina por personal de Carabineros, quienes a la luz de los hechos inventaron una supuesta fuga para dar legalidad a sus muertes.

Respecto de los responsables directos de la detención y muerte de su hijo y los demás ejecutados, estos se tratarían de personal de Carabineros de la Comisaría de Tocopilla que prestaron servicios en el año 1.973, cuyos nombres son: Luciano Astete Almendras, Tte. Coronel de Carabineros, Alex Cantin Leyton, Tte. de Carabineros; Hernán Silva, Capitán de Carabineros; Mayor de

Carabineros de apellido Salazar; el Cabo de Carabineros de apellido Valdivia.

**30.-** Dichos de **Pedro Buguño Cortes**, quien señaló a fojas 392, que siendo miembro del Partido Comunista ocupaba el cargo de jefe del Departamento de Contabilidad y Control de la Municipalidad de Tocopilla, fue detenido el 17 de septiembre de 1.973, por personal de investigaciones y militares armados del Regimiento de Calama, siendo trasladado hasta el Cuartel de Investigaciones, donde paso la noche junto a otro detenido Alexis Valenzuela, quien era Regidor Municipal, al día siguiente es trasladado a primera hora hasta la Comisaría de Carabineros, para luego ser dirigido a la cárcel de la ciudad, en las celdas se pudo dar cuenta que habían otras personas detenidas entre estos varios compañeros de Partido y otros del PS, como también del MIR y otros que no ubicaba, menciona que durante su estadía, pudo ubicar Mario Arqueros, Marco de la Vega, Alexis Valenzuela, Manuel Muñoz, Claudio Tognola Ríos, Reinaldo Aguirre Pruneda, Luis Valdés, Rene Paredes Cortinez, Luis Jorquera, Luis Segovia, Juan García, Miguel Manríquez, Julio Brewe, Carlos Garay, Breno Cuevas, Carlos Gallegos, Hugo Alfaro, Víctor Cepeda, Fredy Araya, Norton Flores, Dinator Ávila, Darío Godoy, Oscar Pizarro, el Administrador de Soquimich de apellido Uribe y otros que no recuerda, relata que estas personas eran torturadas en su gran mayoría por personal de Carabineros, lo cual lo podía escuchar desde su celda.

**31.-** Declaración de **Oscar Pizarro Maturana**, quien a fojas 394, expuso que siendo dirigente del partido Comunista en el año 1.973, días antes del Golpe militar fue advertido por el Gobernador Marítimo de la época que debía irse de la ciudad y tomar un barco, hecho que no tomo en cuenta y se mantuvo en Tocopilla, el día 11

de septiembre de ese año tras el Golpe, salió con su familia hacia la casa de su cuñado Juan Abarca, a volver recibió el recado que el teniente Cantín lo andaba buscando y que debería presentarse en la Comisaría para declarar, al presentarse en dicha unidad policial lo hicieron pasar al calabozo y quedo detenido, recordando que se encontraban en funciones los Carabineros Cantín, Bonilla, Abarca Rojas quien era su sobrino y otro de apellido Ruz, en el calabozo se encontraba Doctor Tognola, Mario Anqueros, Marco de La Vega, Alexis Valenzuela, Luis Valdés Morales, Luis Segovia, José García Berrios, Julio Brewe Torres, Carlos Garay Benavides, Breno Cuevas, Carlos Gallegos, Vicente Cepeda, todos fallecidos, había otros detenidos quienes se encuentran vivos como Alex Rojas Jorquera, su padre Pedro Rojas, Pedro Bugueño y Luis Sierralta. Relata que durante la permanencia en la cárcel en la noche los sacaban a la Comisaría donde eran interrogados, torturándolos con golpes en diferentes partes del cuerpo, aplicándoles electricidad en los testículos y otras partes del cuerpo.

**32.- Atestado de Salvko Stijepcic Rojas,** quien a fojas 396 señala que un día, el cual no puede precisar se enteraron con su mujer que Claudio Tognola había sido detenido mientras trabajaba en el Hospital de esa ciudad, para luego ser llevado a la Comisaria de Carabineros, por lo cual su esposa Delzi, decidió ir hasta la Comisaría de Carabineros para llevarle algo de comer, resultando que más tarde volvió a la casa y le comento que había conversado con un Carabinero que estaba en lugar, quien le señalo que lo mejor era que se retirara o de lo contrario podría también ser detenida y dejada en el lugar, devolviéndose a la casa sin hacer mayores comentarios. Con el pasar de los días no se pudo saber que había pasado con Claudio Tognola, pero si era de conocimiento público que varias personas de la ciudad estaban detenidas en

Carabineros. Relata que un día tomaron conocimiento a través de comentarios que su amigo Claudio había sido sacado del lugar y llevado a una Mina de esa ciudad donde le habían dado muerte y arrojado al interior de ella, situación de la cual jamás se pudo obtener mayores antecedentes y confirmar dichos comentarios. A raíz de esos hechos recuerda que a fines de ese año viajó hasta Tocopilla su esposa Rosa Canales a quien su mujer acompañó en algunas diligencias para saber de Claudio, sin que pudieran obtener ninguna respuesta al respecto.

Agrega que en una oportunidad, encontrándose en su casa llegaron funcionarios de Carabineros, quienes le señalaron que el Doctor Hafoon (médico de Carabineros) necesitaba conversar con él, por lo cual debía ir a la Comisaría, por ello es que tomó su vehículo y acompañado de uno esos Carabineros concurrió al lugar. Una vez que llegó, al ingresar vio a Hafoon a quien increpó preguntándole por el motivo por el cual lo llamaba, recibiendo de inmediato un golpe de culata de fusil en la espalda, siendo arrojado al suelo. Posteriormente lo esposaron, encapucharon subieron al segundo piso de la Comisaría lugar en donde el mismo Doctor más dos Carabineros comenzaron a interrogarlo y a torturarlo, preguntándole por la existencia de armas y otras cosas, sin saber a qué se debía dicha situación. Luego de haber permanecido por unas tres horas en este sitio, lo dejaron libre y se dirigió a su casa. Añade que el motivo por el cual finalmente lo dejaron libre, se debió a gestiones que realizó su esposa con unos familiares que pertenecían a las Fuerzas Armadas. Posteriormente en una oportunidad sostuvo una conversación con Hafoon quien le pidió disculpas y le señaló que todo se había debido a un error de su parte.

Por último, comenta que con el tiempo mantuvieron contacto con un ex Carabinero de apellido Cuadra el que se había retirado de esa institución al no soportar los atropellos cometidos con las personas que eran detenidas en esos tiempos, quien les contó que mientras era funcionario logro ver a varios detenidos al interior de la Comisaria, entre estos los doctores Tognola y Cepeda.

**33.-** Dichos de **Delzi Candelaria Grossi Tornini**, quien menciona en su atestado a fojas 398 y 552, que efectivamente conoció a Claudio Tognola Ríos y a su esposa Rosa Canales, ambos amigos de su familia en la ciudad de Tocopilla desde el año 1.962.

Relata que en relación a los hechos que terminaron con la detención de Claudio con motivo del pronunciamiento militar del 11 de Septiembre de 1.973, recuerda que un día el cual no puede precisar pero si posterior al día 11, le informaron desde el Hospital Regional que Carabineros de esa ciudad habían detenido a Claudio siendo posteriormente llevado hasta la Comisaría, por este motivo fue que más tarde decidió concurrir al lugar para llevarle algo de comer a Claudio, una vez que llegó a la Comisaría conversó con un Carabinero expresándole que deseaba ver a Claudio y entregarle lo que le llevaba, ante lo cual le manifestó que mejor era que se retirara o de lo contrario sería detenida en ese lugar, por ello fue que se retiró y sin hacer mayores comentarios se dirigió hasta su casa. Con el pasar de los días señala que no se supo mucho de Claudio y que había sucedido con él, pero si era de conocimiento público que en ese lugar se encontraban varias personas detenidas, hasta que un día y por comentarios en la ciudad les contaron que Claudio y otros detenidos habían sido sacados de ese lugar y llevados hasta una Mina, en donde los habían matado y arrojado al interior de ella, situación de la cual jamás pudieron obtener mayores antecedentes para comprobar lo comentado.

Añade que por esa razón es que a fines del mes de Diciembre de ese año, llegó a la ciudad la esposa de Claudio, quien viajó con la finalidad de saber que había sucedido con Claudio y si efectivamente estaba muerto le entregaran su cuerpo. A raíz de ello es que Rosa se mantuvo en su casa y por ello la acompañó en algunas diligencias que efectuó en los tribunales como también en Carabineros, sin que se pudiera lograr obtener ningún tipo de información al respecto.

Comenta finalmente que lo único concreto que pudieron saber de Claudio fue a través de un ex - Carabinero de apellido Cuadra quien trabajaba en la casa, el cual les relató en una oportunidad mientras se encontraba de servicio en Carabineros durante el tiempo posterior al día 11 de Septiembre de 1.973, había visto a muchos detenidos en la Comisaría, entre los cuales recordaba claramente a los Doctores Tognola y Cepeda.

**34.-** Dichos de **Hermes Benito Gutiérrez Valverde**, quien expuso a fojas 401 y 537, que fue amigo y compañero de Claudio Tognola, quien se desempeñaba como médico General de Zona y Jefe del Servicio de Maternidad, Obstetricia y Ginecología, agregando además que era jefe de su esposa, y que asistió los partos de su señora, de sus tres hijas, menciona además que el Doctor Tognola nombró a su cónyuge como matrona Jefe del Área Hospitalaria, menciona que todo lo relatado es para demostrar el grado de amistad que tenía con Tognola, indica que le correspondió desempeñarse como cirujano dentista en Carabineros de Chile, desde el año 1.966, siendo nombrado desde 1.971, como dentista civil en el escalafón, para luego en el año 1.974, ser nombrado como Capitán (SD) de Carabineros.

Relata que con relación a los hechos que culminaron con la detención y muerte de Tognola, con motivo del Pronunciamiento

Militar en el año 1.973, señala que desconoce mayores antecedentes de esa situación, lo cual en definitiva no le permite pronunciarse en qué circunstancias y en qué lugar fue detenido, como también en qué lugar permaneció en esa calidad. Añade que por el hecho de pertenecer a Carabineros, mantenía una sala de atención en el segundo piso de la Prefectura, desde donde nunca vio a Claudio como prisionero, si recuerda haber visto una mañana en la oficina del Comisario al doctor Cepeda a quien saludo pero no se percató en que calidad se encontraba, ese mismo día alguien le comentó que el doctor había pernoctado en dichas dependencias por esa noche. Posteriormente durante la tarde ve a Cepeda en la calle y lo saludo, pero él no le contestó lo que le pareció bastante extraño. Menciona que nadie se acercó a él para que intercediera por él, si indica que se enteró por comentarios que su esposa Rosa Canales había llamado al General Giovanni, antiguo Prefecto de Carabineros en esa ciudad y amigo de Tognola para que intercediera por él, lo cual no le consta.

Finaliza señalando que después de esos hechos, se enteró a través de un bando militar en cual se comunicaba que prisioneros que buscaban explosivos en una Mina de esa ciudad, se habían escapado y que Tognola huía herido, lo cual también se publicó en los medios de comunicación escrita de esa ciudad en esa época, con posterioridad en el año 1.990, tomó conocimiento por la prensa que habían encontrado restos de detenidos desaparecidos en una Mina y que se había logrado identificar a Claudio a través de un dedo meñique hallado en el lugar.

**35.-** Declaración de **Luis Guillermo Camus Calderón**, quien manifestó que efectivamente fue amigo de Claudio Tognola Ríos, médico de esta ciudad en la década del año 1.970. Posterior al día 11 de septiembre de 1.973, Claudio fue detenido por Carabineros

de esa ciudad, permaneciendo en esa calidad cerca de cuatro días para luego ser dejado en libertad, resultando que días después fue detenido nuevamente sin que sus amigos y familiares lo volvieran a ver. En esa segunda y última detención se supo en la ciudad que Claudio y otros detenidos fueron sacados de su lugar de detención y llevados hasta una Mina desde donde se fugaron, información que fue confirmada meses después por las autoridades regionales. Durante el tiempo que Claudio permaneció detenido, realizaron varias diligencias con la finalidad de visitarlo, las cuales resultaron infructuosas ante la negativa de las autoridades policiales, responsables de su detención.

Posteriormente en el año 1.990 se enteró que habían sido encontrados algunos restos de Claudio, al interior de la mina "La Veleidosa", ubicada a unos kilómetros de esa ciudad, de lo cual no posee mayores antecedentes.

**36.- Declaración de Hugo Aguayo Cabezas**, manifestando a fojas 459, 770 y 6.755, que con motivo del pronunciamiento militar el día 11 de septiembre del año 1.973, se enteró por intermedio de un Carabinero, quien lo despertó y le señaló que por la radio había escuchado que en Santiago se había producido el pronunciamiento lo cual se hacía extensivo a lo largo de Chile, comenta que el motivo por el cual estaba durmiendo se debía a que el día anterior había realizado un servicio nocturno. A raíz de ese hecho, decidió de propia iniciativa reagrupar a la totalidad de los funcionarios de la tenencia e impartirle instrucciones relativas a la labor al interior de la planta. Posteriormente se constituyó en la Prefectura presentándose con el Comisario un Mayor de apellido Muñoz a quien le solicitó instrucciones, ordenándole que se retirara a la Tenencia y esperara en el lugar. Una vez en la Tenencia se contactó con los ejecutivos de la empresa con la finalidad de hacerles



entender que se mantuvieran trabajando y no efectuaran algún tipo de sabotaje o manifestaciones internas. Durante éste día sus labores solo se desarrollaron en el marco del resguardo de la planta y se mantuvo con su personal acuartelado, Recuerda que sus labores policiales prosiguieron el día 12 o 13. Y se le ordeno constituirse con un piquete de Carabineros en la Subcomisaria Pedro de Valdivia, con el motivo de que esta estaba sitiada por mineros de la zona y se debía restablecer el orden público, en ése lugar se mantuvo cerca de una semana hasta que se le ordeno retornar a la Tenencia en la ciudad de Tocopilla. Agrega que las ordenes de esos operativos estaban dirigidas por el fiscal militar en la zona el Mayor Salazar Lantery, quien debido a que el Prefecto Jefe Comandante Astete Almendras, había asumido como Gobernador de Tocopilla; él estaba a cargo del mando policial. Una vez que retorno a la ciudad y a su Tenencia continuaron las labores orientadas a su función en la Planta.

Respecto a las detenciones, allanamientos, custodia y traslado de detenidos u algún otro operativo relacionado con esos hechos, señala que nunca estuvo involucrado directamente, por cuanto las órdenes emanaban del señor fiscal, hacia un equipo de trabajo que él tenía y su labor solo era de apoyo. Manifiesta que durante esas tareas de apoyo, en más de una oportunidad mantuvo contacto con detenidos a quienes se les ordenaba trasladar desde la cárcel a la comisaria, donde eran dejados ignorando cuál era el destino o lo que sucedía con sus personas. A ese hecho y a los nombres de los detenidos que le toco ver no recuerda sus nombres y nunca vio a nadie quien pudiera reconocer.

Argumenta que específicamente al hecho de haber participado en la detención de Carlos Garay Benavides y en el allanamiento de su vivienda, ubicada al interior de la planta

química, no recuerda haber practicado allanamientos relacionados con personas requeridas por la fiscalía militar, como tampoco él haber detenido a este señor Garay de quien ignora antecedentes.

Añade que referente a los hechos relacionado con la fuga y muerte de un grupo de detenidos al interior de una mina en la ciudad de Tocopilla, manifiesta que encontrándose en la ciudad se enteró por comentarios de varios funcionarios de esos hechos de los que siempre se hicieron mención a modo de comentarios, circulando al respecto muchas versiones, por lo cual no tiene antecedentes concretos respecto a ello. Que referente al documento que se le exhibió, rubricado por el fiscal señor Salazar Lantery y el Teniente Ivar De La Fuente en el cual se le involucra como responsable de la aprehensión de Carlos Garay Benavides, de un allanamiento y la incautación de diversas especies. Indica que debido a que la tenencia, de la cual era Jefe, se encontraba en las cercanías del lugar en el que se efectuó el allanamiento de la vivienda de Garay, se le relacionó posteriormente con ese hecho, pero como lo dijo en forma anterior no participo en su detención.

Finalmente manifiesta que con fecha 16 de Febrero del año 1.974 fue trasladado desde la ciudad de Tocopilla hasta la Subcomisaria Pedro de Valdivia en donde prestó servicios hasta el 20 de Octubre de ese mismo año. Seguidamente el 11 de Enero de 1.977, se le destinó a la V Región de Viña del Mar y prosiguió con su carrera policial por varias de ciudades de Chile acogándose a retiro en el año 1.997, con 34 años de servicio y con el grado de General.

**37.-** A fojas 702 a 715, constan documentos en copias simples, remitidas por la Gobernación Provincial de Tocopilla, entre los cuales se encuentran los siguientes bandos N° 7, 8, 12, así como el comunicado del delegado jefe de Zona en Estado de Sitio de Tocopilla y otros.

**38.-** Consta a fojas 717 a 745, copias autorizadas de antecedentes aportados a la causa 3.231 del Juzgado de Letras de Tocopilla.

**39.-** a fojas 749, rola informe policial N° 164, emanado por el Departamento V "Asuntos internos", respecto a diligencias referentes a la víctima Carlos Garay Benavides.

**40.-** Declaración de Guillermo Saldivar Díaz, quien expone a fojas 767, que ingreso a Carabineros de Chile el 16 de Agosto de 1.959, prestando servicios en la 1° Comisaria de Tocopilla entre los años 1.959 y 1.961, luego se fue a la Segunda Comisaria de Maria Elena hasta el año 1.962, posteriormente volvió a la Comisaria de Tocopilla. Indica que en el mes de Enero de 1.968 lo destinan a la escuela de Suboficiales en la ciudad de Santiago cursando en esa unidad hasta el 01 de Enero de 1.970, posteriormente fue enviado a la Prefectura de Antofagasta y en Enero del año 1.971 volvió a Tocopilla en donde estuvo hasta el mes de Diciembre del año 1.980, pasando finalmente a servir en la ciudad de Antofagasta donde se acoge a retiro en el año 1.985.

En relación a los hechos ocurridos en la ciudad de Tocopilla con motivo del Pronunciamiento Militar el 11 de Septiembre del año 1973, puede manifestar que al producirse ese hecho se encontraba prestando servicios en la 1° Comisaria de Tocopilla, en donde se desempeñaba en la Oficina de Partes de esa unidad, lugar en el cual efectuaba labores netamente administrativas. En esa oficina también trabajaba el cabo Enrique Alarcón Tapia, con quien se encargaba de efectuar todo el trabajo relacionado con asuntos administrativos del personal y Tribunales de Justicia, sin embargo era de conocimiento público el hecho de la existencia de personas detenidas por razones políticas al interior del cuartel policial. Esos procedimientos estaban dirigidos por el fiscal, Comandante de

Carabineros de apellido Salazar Lantery y un grupo de Carabineros al mando del Teniente Alex Cantin, secundado por el Cabo Omar Valdivia y el Carabinero Gilberto Egaña, los cuales comúnmente vestían de civil y utilizaban los vehículos requisados a Soquimich para ese tipo de acciones. Por su parte nunca participo en procedimientos policiales, operativos que estuvieran relacionados con acciones políticas de la época. Finalmente con relación al caso de los detenidos que se fugaron en las cercanías a una Mina de nombre "La Veleidosa", hecho y nombres que se le dieron a conocer; Luis Segovia, Claudio Tognola, Fredy Araya, Reinaldo Aguirre y Carlos Garay, manifiesta que por comentarios y con motivo de conocerlo como médico, en fecha que no recuerda, se enteró que el doctor Tognola se había fugado en circunstancias que estaba detenido, lo cual le llamo bastante la atención, desconociendo detalles mayores al respecto.

Respecto a la identidad de otros detenidos al interior de la unidad, Comenta que no tenían acceso a las dependencias del cuartel en donde se encontraban, ya que ese grupo de Carabineros que estaba a cargo eran bastante compartimentados para trabajar y no convenía ni preguntar ni relacionarse con ellos, por lo cual desconoce o no puedo aportar nombres de personas que estuvieron allí como detenidos.

**41.-** Dichos de **Romerindo Pastro Pastro**, quien a fojas 768, expreso que en relación, a sus antecedentes informe policial N° actividades-policiales con motivo del pronunciamiento militar el día 11 de Septiembre de 1.973, indica que para ese día, se encontraba en la Tenencia Aduanas la cual fue levantada con motivo de esos hechos, pasando a depender de la Primera. Comisaria bajo el mando del Mayor Cáceres quien era el Jefe. Sus actividades se concentraban en mantenerse acuartelado a la espera

de recibir alguna orden para salir del cuartel. De las órdenes que se impartían no tenían conocimiento por tratarse de personal subalterno y sólo recuerda que mientras esperaban y les tocaba salir, se presentaba un Oficial y les solicitaba que lo acompañaran. Las salidas que se realizaban eran mayormente para efectuar detenciones de personas solicitadas por la fiscalía por actividades políticas.

Con respecto a la participación por su parte en detenciones de personas recuerda que en una ocasión le tocó detener a un funcionario de correos que no recuerda su nombre, pero que posteriormente fue dejado en libertad y sabe que se fue de la ciudad, de las otras personas no recuerda sus nombres y que habría sucedido con ellos, ya que estos eran dejados en la guardia y llevados a la cárcel.

Comenta que en relación con el hecho en el cual un grupo de detenidos se intentaron fugar en una Mina a la salida de la ciudad de Tocopilla del que resultaron muertos dos y tres se fugaron, manifiesta que tomaron conocimiento al interior de la Comisaria, pero sin tener mayores antecedentes de estos acontecimientos.

Añade que la gran mayoría de los procedimientos estaban dirigidos por el teniente Cantín, quien era Jefe de un piquete el cual se acompañaba de algunos Carabineros entre los que recuerda a Valdivia, Egaña, Cisternas, eran los que siempre lo acompañaban.

Indica que respecto a los detenidos que se veían al interior de la Comisaria y a sus identidades puede recordar al Doctor Tognola como también al doctor Cepeda de quienes ignora que les sucedió, sólo sabe y de acuerdo a comentarios que se obtenían de la gente era que habían sido muertos. Del mismo modo se enteró que en una oportunidad habrían fusilado a dos personas al interior de la

Comisaría, hecho del cual no es testigo y desconoce los nombres de esos detenidos, como también los autores del fusilamiento.

Agrega que jamás participó en la muerte de algún detenido, ya sea en fusilamiento o en procedimiento policial de la época.

**42.- Declaración de Rodolfo De La Cruz Villarroel Maya,** quien a fojas 778 señaló, que es hijo de Agustín de la Cruz Villarroel Carmona, detenido y ejecutado por agentes del estado en la ciudad de Tocopilla en el año 1.973. Indica que a mediados del año 1.972, su padre viaja a Tocopilla en compañía de la familia designado por el Partido Comunista en funciones de Secretario Orgánico de esa colectividad. Su padre al mismo tiempo desempeñaba entre sus funciones, desarrollo cultural y trabajo comunicacional a través de una imprenta que manejaba en la ciudad.

En el mes de Junio del año 1.973, en compañía de su madre y tres hermanos, se devolvieron a la ciudad de Copiapó, quedando en Tocopilla su padre solo, constantemente mantenían contacto ya que él viajaba mensualmente a verlos. La última vez que su padre se contactó con ellos fue en el mes de Agosto, cuando de paso por la ciudad visitó a la familia. En esa ocasión su padre le comentó a su madre del ofrecimiento para salir del país en un barco desde Tocopilla y que ese los llevaría al país de Bélgica, lo cual él desestimó y no acepta tal ofrecimiento, sin saber las consecuencias.

El día 11 de Septiembre de ese año, su padre se encontraba en la ciudad de Tocopilla y por lo que han podido saber a través de otras personas, él no fue detenido el mismo día 11, si no que día 17 de Septiembre se entregó a las autoridades debido a que se encontraba refugiado en una mina al interior de la ciudad, en dirección a María Elena. En ese lugar los mismos militantes del partido lo visitaban y le informaban de los acontecimientos en la

ciudad y de su requerimientos por intermedio de los Bandos emitidos en la época, Una vez que se entregó en la Comisaria de Carabineros de la ciudad a eso de las 18:00 horas, fue conducido en una camioneta de color blanco de propiedad de la Planta Química y conducido por Carabineros hasta la Mina la Descubridora, donde fue intimidado por disparos de sus captores y obligado a saltar al interior de la mina, falleciendo producto de la caída. Agrega que esos hechos han sido posibles aclararlos, a través del trabajo Investigativo realizado en el año 1.990 cuando se encontraron sus osamentas, como también por testimonios de otros detenidos que señalan no haber visto a su padre en los calabozos de Carabineros o de la Cárcel. Relata que manteniendo el desarrollo de los hechos, posteriormente a la ejecución de su padre el mismo día, en horas más tarde, salió de la Unidad de Carabineros un vehículo con los detenidos, Claudio Tognola, Luis Segovia, Carlos Garay, Gómez y Aguirre a los cuales trasladaron a la mina y corrieron el mismo destino de su padre.

En el año 1.990, tras la realización de trabajos en la mina señalada anteriormente, fue posible ubicar osamentas humanas de varias personas, las que tras ser periciadas por expertos en esa ciudad, determinaron que correspondían a los detenidos desaparecidos Carlos Garay, Luis Segovia y su padre Agustin Villarroel comprobando la teoría de sus ejecuciones.

Finalmente señala que tras la identificación de las osamentas de su padre, se les hizo entrega de un fémur, sus extremidades superiores con sus respectivas manos y una parte la mandíbula inferior, las cuales trasladamos hasta esta ciudad y se les dio sepultura en el Cementerio Municipal.

**43.-** consta a fojas 820, Informe policial N° 1.264, realizado por el Departamento V "Asuntos Internos", que dice relación con

diligencias a testigos e inculpados, respecto de los hechos investigados.

**44.-** Dichos de **Juan José Rojas Fuentes**, quien a fojas 823, manifestó que los sucesos del 11 de septiembre de 1.973, lo sorprendieron desarrollando sus funciones en la 1° Comisaria de Tocopilla. En esa unidad solo recuerda que el Jefe era un Mayor, cuyo apellido no recuerda. El subjefe era un Capitán de apellido Silva. No recuerda los apellidos o nombres de otros oficiales. De los suboficiales que allí trabajaban, solo recuerda a uno de apellido Chepillo y otro de apellido Alvear. Recuerda que había un oficial de apellido Cantín, pero ignora si dependía de la Comisaría o de la Prefectura. Sin embargo, con ellos tenían poco contacto, ya que estaban dedicados a otras labores y ellos cumplían con los servicios y patrullajes.

Menciona que dentro de la Comisaría, su labor contemplaba realizar servicios en la calle, hacer guardias y todo lo relacionado a la labor propia de la unidad. En fecha posterior al pronunciamiento militar, no participó en detenciones de personas, ya que en ese periodo lo enviaron a cumplir funciones a la unidad de Maria Elena y Pedro de Valdivia, por espacios de 10 a 15 días intercalados.

Cuando estuvo en la ciudad de Tocopilla, recuerda haber visto detenidos en el cuartel de Carabineros, pero ignoraba de qué personas se trataban. Por su parte siempre estuvo un poco alejado de estos procedimientos, ya que la mayor parte del tiempo la ocupó en esos servicios de refuerzos a las unidades antes mencionadas. De las personas que allí figuran muertas, por su parte siempre desconoció esos hechos, de los cuales se vino a enterar a través de la Revista Cauce, en el año 1.983 aproximadamente, mientras se encontraba en la ciudad de Santiago.



Respecto a las muertes de Vicente Cepeda SOTO, Breno Cuevas Díaz, Julio Brewe, Carlos Garay, Luis Segovia Villalobos, Claudio Tognola Ríos, Freddy Navarro Araya, Iván Moran Araya, Manuel Moreno Díaz, Agustín Villarroel, Carlos Gallego Santis, Manuel Muñoz Cornejo y Luis Gómez Cerda, señala que no son personas conocidas para él, ya que como ha relatado anteriormente, fue muy poco el contacto que tuvo con la gente de esa ciudad, como asimismo con el personal de la unidad.

**45.- Atestado de Humilde del Carmen García Cepeda,** menciona a fojas 831, que siendo militante del Partido comunista, presidente de la Unión Comunal de Centros de Madre, dirigente de la Junta Vecinos e hija de Jose García Berrios secretario del Partido Comunista de Tocopilla, fue detenida por Carabineros de esa ciudad el día 17 de septiembre del año 1.973, tras presentarse en forma voluntaria en el cuartel, eso a raíz de un llamado por radio que se había efectuado. Respecto a los hechos del día 11 de septiembre de ese año, señala que tras comunicarse con su padre él le comunico del golpe de estado. Por dicho motivo se fueron a la sede del comunista, hasta donde llegaron los Carabineros a ordenando que el cierre. Al día siguiente cerca del mediodía, llegaron a su casa dos compañeros del partido y amigos de su padre, de nombres Pedro Bugueño y Agustín Villarroel, quienes le informaron de la detención de su padre en horas de la mañana por parte de Carabineros. Mientras conversaban pudo observar por una de las ventanas a una camioneta de militares, al mando del Capitán de Puerto de la época de quien no recuerda su nombre. Por un presentimiento, pensó que venían a su casa a buscar a su marido ex - parlamentario de la época Mario Riquelme Muñoz, y le solicito a Pedro y Agustín que se fueran de la casa por los patios de los vecinos.

Enseguida sintió que golpearon la puerta y pudo comprobar que era al Capitán de Puerto, quien le manifestó que se encontraba en el lugar por una reunión política que estaba llevando a cabo y que le entregara el "paquetito", luego ingreso al domicilio en compañía de otros militares y allanaron el lugar, percatándose además que al mismo tiempo otros militares ingresaban por los techos de las casas. Posteriormente se retiraron del lugar, sin y llevarse nada. A raíz de esta situación una vecina le invito a su casa, para evitar quedarse sola y que le sucediera algo.

Al día siguiente se enteró que algo había pasado en su casa, por lo cual concurrió al lugar, percatándose de grandes destrozos, empezando, por la puerta del inmueble que se encontraba partida en dos. Habían varios balazos en las paredes y en su interior estaba todo destrozado, las camas y los colchones estaba, rasgados, los muebles destruidos, al igual que los artefactos eléctricos. Lo mismo había sucedido en la casa de su madre. Por ese hecho decidió entregarse en Carabineros para evitar mayores problemas. Fue el día 17 de septiembre, decidió concurrir al lugar y en horas de la tarde cerca de las 18:00 horas se presentó, quedo inmediatamente detenida por personal de Carabineros. Indica que antes le habían ordenado sacarse la ropa en la entrada de la Comisaría, cuando comenzaba a desvestirse fue ayudada por otro Carabinero el cual increpo al de la entrada por lo que estaba haciendo y la llevo al interior de la Comisaría. Le preguntaron sus datos y la ingresaron a un calabozo, esa noche quedaron en el lugar en compañía de otras detenidas. Al día siguiente la pasan a la Cárcel que estaba junto a la Comisaría. No se le interrogó ni se le torturo en ningún momento. Pero si recuerda que durante las noches llegaba al lugar un teniente de Carabineros de apellido Cantín el cual se acompañaba de otro teniente apodado el "cara de guagua" de

apellido Guerrero, esos tenientes en especial Cantín los torturaba psicológicamente a través de sus dichos y mal trato verbal.

El día 20 de septiembre, en horas de la mañana a eso de las 08:00 horas, fueron sacados varios prisioneros; entre hombres y mujeres; y subidos a un camión para ser llevados a la ciudad de Antofagasta. Al momento de salir los amenazaron y el Alcaide de Gendarmería manifestó que las pertenencias serían entregadas a los familiares. Una vez en el vehículo recuerda la presencia de un detenido, que se encontraba muy mal físicamente, evidentemente golpeado, con los labios rotos y cara hinchada, a quien tras consultarles a los otros detenidos señalaron que era Luis Segovia. Cuando llegamos a Antofagasta, las mujeres fueron dejadas en dependencias del Buen Pastor y los hombres a la Cárcel Pública.

Entre las personas que recuerda en ese viaje, estaban su padre, además de Mario Arqueros, Marco De La Vega, Alexis Valenzuela, Berta Reyes y otros que no recuerda, el total de personas eran unos cuarenta. Al día siguiente fueron recogidos por los Carabineros y llevados de vuelta a la ciudad de Tocopilla.

Luego de ese viaje, llegaron a Investigaciones de Tocopilla donde los dejaron. Luego los llevaron a la Comisaría de Carabineros, donde son interrogadas por Carabineros, sin que se me aplicaran torturas físicas. Agrega que estando en investigaciones, se comentó que habían visto en el lugar a Carlos Garay a quien lo ubicaba por una vez que había ido al partido.

Comenta que estando detenida en la cárcel y con el pasar de los días, recuerda haber visto en el lugar al doctor Tognola, quien era sacado durante la noche por los Carabineros para ser torturado e interrogado. Tras pasar varios días en este lugar, el día 15 de octubre es sacada de la Cárcel y trasladada a Antofagasta, en

compañía de otros detenidos, entre estos su padre, Mario Arqueros y Marco De La Vega.

**46.-** Se agregan a fojas 849 a 867, antecedentes aportados por la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaria de La Solidaridad, Arzobispado de Santiago.

**47.-** Consta a fojas 886 y 887, certificado de defunción e inscripción de defunción de Reinaldo Aguirre Pruneda.

**48.-** Rola a fojas 888 y 889, certificado de defunción e inscripción de defunción de Luis Orocimbo Segovia Villalobos.

**49.-** A fojas 890 y 891, se acompaña certificado de defunción e inscripción de defunción de Carlos Miguel Garay Benavides.

**50.-** declaración de **Juan de Dios Salazar Lantery**, quien expuso a fojas 362, 896 y 2.471, que fue destinado a la Prefectura de Tocopilla en el mes de enero de 1.973 en donde desempeñaba el cargo de Subprefecto. Indica que efectivamente se desempeñó como Fiscal Militar no letrado en el puerto de Tocopilla, desde el mes de enero de 1.973 y hasta fines de 1.974 o principios de 1.975. Sus funciones comprendían la instrucción de procesos, ya fuera por Infracción a la Ley de Control de Armas, a la Ley de Reclutamiento y, también, dirigió procesos por hechos subversivos, los cuales le fueron ordenados por el Juzgado Militar de Antofagasta. Menciona que dependía directamente de la Prefectura, siendo su jefe superior don Luciano Astete Almendras, quien era el Jefe de las Fuerzas, es decir tenía mando directo sobre efectivos de todas las Fuerzas Armadas, Policía de Investigaciones y, por supuesto, Carabineros, detentando además el cargo de gobernador del Departamento de Tocopilla. En cuanto al SICAR o Servicio de inteligencia de Carabineros, dependía directamente de la Prefectura, y el personal que laboraba en dicho servicio era de la primera Comisaría. El Jefe

del SICAR era el Teniente Alex Cantín Leyton, quien fue nombrado en dicho cargo por el señor Prefecto.

Añade que dentro del personal que cumplía las ordenes que él impartiera desde la Fiscalía, estaba personal de la Policía de Investigaciones y Carabineros de la Primera Comisaría y dentro de estos, específicamente personal destinado al SICAR. Todas las órdenes que impartió eran escritas. Nunca dio instrucciones verbales. Habiéndole preguntado el tribunal para que diga, que grado de participación o conocimiento tiene de los hechos sucedidos el día 6 de octubre de 1.973, en el sector de la Mina La Veleidosa, donde resultaron muertos Claudio Rómulo Tognola Ríos; Carlos Miguel Garay Benavides; Luis Orocimbo Segovia Villalobos; Agustín de la Cruz Villarroel Carmona; Reinaldo Armando Aguirre Pruneda Freddy Alex Araya Figueroa, responde que no tuvo ningún grado de participación en los hechos que se le mencionan. Indica que no estuvo presente en ellos. Añade que no dio ninguna orden ni instrucción, ni verbal ni escrita a nadie de que se diera muerte a las personas en la fecha y el lugar antes indicado. Comenta que no tiene recuerdos de haber tomado conocimiento de esos hechos, inmediatamente después de ocurridos. Señala además que nadie, ningún familiar le preguntó específicamente sobre ellos. Ignora quienes pueden haber tenido participación en esos hechos y, reitera, que no dio ninguna instrucción a ese respecto.

Habiendo confrontado el tribunal al declarante para que diga, en concordancia con lo afirmado en la respuesta anterior, que explicación puede dar respecto del documento que rola a fojas 714 suscrito por el propio declarante, donde se consignan la totalidad de los hechos ocurridos en la Mina La Veleidosa, responde: que si él aparece suscribiendo dicho documento, es que los hechos sucedieron tal y como allí se consignan. Habiendo preguntado el

Tribunal, para que diga, nuevamente, al haber visto el documento de fojas 714 si, puede recordar detalles de lo sucedido en la Mina La Veleidosa, responde; que estuvo presente en la diligencia tendiente a la ubicación de elementos explosivos que estaban enterrados al interior de un pique minero. Efectivamente fueron con los detenidos Garay Benavides; Segovia Villalobos; Tognola Ríos; Navarro Araya y Aguirre Pruneda, los cuales no recordando en que dependencia estaban reclusos. Cuando personal, tanto de Carabineros, como de las Fuerzas Armadas, efectuaban la excavación tendiente a encontrar los explosivos, los detenidos intentaron darse a la fuga. Comenta que se les conminó a que se detuvieran; no haciendo caso a la orden, por lo cual se disparó sobre ellos. Dos de los detenidos, cayeron en el mismo sitio y los demás desaparecieron, seguramente al interior del pique. Indica que no recuerda haber mantenido la entrevista con el padre de Carlos Garay Benavides, pero si lo consigna el documento de fojas 714, así debió ser. Preguntado para que diga, si puede recordar quienes habían tenido participación en los acontecimientos antes relatados responde: Del personal de las Fuerzas Armadas no los recuerda. De Carabineros, se imagina que tienen que haber concurrido personal del Servicio de Inteligencia, al mando del Teniente Alex Cantín. Preguntado para que diga, que grado de conocimiento tiene de las detenciones y posteriores muertes producidas con los detenidos Ernesto Manuel Moreno Díaz e Iván Florencio Moran Araya, la madrugada del 19 de septiembre de 1973, responde: No recuerda ni haber tomado conocimiento, ni menos haber ordenado esas muertes. Comenta que si llego a su conocimiento ese hecho, se debió instruir el proceso respectivo. Preguntado para que diga, que grado de conocimiento tiene de las detenciones y posteriores muertes producidas con los detenidos

Julio Enrique Brewe Torres; Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, al interior de los calabozos de la Primera Comisaria de Carabineros de Tocopilla, la madrugada del 23 de octubre de 1.973, responde: Que no tiene recuerdo de haberse enterado de los hechos, pero como se le dice que eso sucedió al interior de los calabozos de la Primera Comisaria, con toda seguridad se instruyó el sumario respectivo. Agrega que un hecho de la naturaleza antes mencionada debió haberse dado cuenta de inmediato a la superioridad de Carabineros. Comenta que si mal no recuerda, a mediados del mes de octubre de 1.973, fue citado a integrar un Consejo de Guerra en el Juzgado Militar de Antofagasta, por lo que permaneció por más de tres días en dicha ciudad. A su regreso a Tocopilla, volvió muy enfermo, con una discopatía lumbar, por lo que estuvo postrado por espacio de aproximadamente treinta días, sin poder realizar ningún tipo de movimiento. Supone que durante su ausencia se debió nombrar a un Fiscal Militar Subrogante o suplente en Tocopilla, del cual ignora su identidad.

**51.-** Declaración extrajudicial de **Carlos Urbano Pasten Araneda**, quien a fojas 1.005, expuso en declaración jurada que en 1.973, pasó a ser Profesor de Castellano en la Universidad de Chile, Sede Antofagasta, hasta el 12 de Septiembre de 1.973 que por razones del Golpe de Estado Militar fue posteriormente exonerado de su cargo de profesor. Por esa razón viajó de regreso a la Ciudad de Tocopilla el 12 de Septiembre de 1.973 para estar con su familia durante esos días de Estado de Sitio. Menciona que se presentó voluntariamente en la Comisaria de Carabineros de Tocopilla, después de que su nombre apareciera en un bando leído por la emisora de radio de la localidad, el día 19 de Septiembre de 1.973. indica que permaneció detenido en la Comisaría de Carabineros de

Tocopilla por algunos días para ser posteriormente trasladado a la Cárcel Pública de Tocopilla en donde permaneció recluido hasta el 30 de Octubre de 1.973, fecha en que fue trasladado junto a otros prisioneros a la Cárcel Pública de Antofagasta. Comenta que convivió en la Cárcel de Tocopilla, en la misma celda colectiva, con compañeros posteriormente ejecutados, desaparecidos y asesinados tales como Julio Brewe, Carlos Gallegos, Breno Cuevas, Vicente Cepeda, Claudio Tognola, entre otros, quienes durante el mes de Septiembre y Octubre de 1.973 fueron sacados y regresados a la celda colectiva en varias oportunidades por funcionarios de Carabineros. Las condiciones físicas en que regresaban eran deplorables, quedando incapacitados de moverse o caminar por varios días, incluso el Dr. Vicente Cepeda tenía su nariz quebrada a raíz de las torturas, por ello las imputaciones de que los compañeros mencionados, con excepción del Dr. Tognola, fueron "ajusticiados" por intentar escaparse son absolutamente infundadas. Describe que en la noche del 29 de Octubre de 1.973 fue sacado de la Cárcel para ser llevado a la Comisaria de Carabineros en donde encapuchado y maniatado fue torturado y golpeado, aplicándole electricidad en la boca, genitales y estómago por espacio de varias horas. Señala que permaneció en la Cárcel Pública de Antofagasta hasta el 25 de Mayo de 1.975, fecha en que fue trasladado a la Penitenciaria de Santiago.

**52.- Declaración de Maria Luz Gladis Juica Juica,** quien expuso a fojas 1.069 y 1.205 vuelta que conoció a la víctima Agustin Villarroel ya que militaban ambos en el Partido Comunista. A raíz del golpe militar y con motivo de encontrarse varios compañeros del partido detenidos por Carabineros de la ciudad tiene entendido que Villarroel se refugió en varios lugares, para así evitar su detención, pero que con el pasar de los días decidió



entregarse a las autoridades de la ciudad. Fue así que un día, fecha que no se recuerda, mientras se encontraba barriendo en el frontis de su casa, a eso de las 08 de la mañana, pudo ver a Agustín que venía bajando por calle Esmeralda. Al verlo quiso acercarse para saludarlo, pero le hizo un movimiento con su mano, impidiéndoselo. Siguió su camino por calle Colón y doblo a la izquierda en 21 de Mayo en dirección a la Comisaría de Carabineros. Ese mismo día en horas de la tarde, cerca de las cuatro y media, concurrió a la Comisaría para dejarle comida a su hermano, Nelson Juica, quien se encontraba detenido y en el camino pudo ver tres vehículos, que transitaban en forma de caravana. El primero de estos era un vehículo de militares, el que le seguía era una camioneta de color rojo, en cuyo interior divisó a Villarroel, quien iba sentado, y al parecer junto a él otro detenido que podría corresponder a Tognola, tras ese segundo vehículo cerraba la comitiva otro vehículo militar. Esta comitiva iba por la ruta Huella Tres Puntas.

Esta fue la última vez que vio con vida a Villarroel, hasta tiempo después que se enteraron de lo sucedido en la Mina La Veleidosa.

**53.-** Declaración de **Manuel Elías Padilla Ballesteros**, quien a fojas 1.072 y 1.184, expuso que por razones profesionales y formando parte de la Comisión de Derechos Humanos del Colegio de Antropólogos, en el año 1.989, se tomó contacto con Sola Sierra y un profesional de Argentina, a quienes les solicitaron crear en Chile un Grupo de Antropología Forense (GAF), con la finalidad de cooperar en la búsqueda de restos de detenidos desaparecidos ya que en Chile no existían profesionales para ese fin.

Por este motivo se constituyó el GAF y fueron financiados por el Consejo Mundial de Iglesias capacitándose con algunos

profesionales argentinos y norte americanos. Después de eso se dedicaron a trabajar en pericias, siendo el primer caso que se trabajó el hallazgo de cuerpos en Colina.

En el año 1.990 se enteran que un juez de la ciudad de Tocopilla estaba solicitando apoyo de peritos para la búsqueda de osamentas, por lo cual son llamados a colaborar. Viajaron con David del Pino ya que el resto de los antropólogos estaba con otras labores. En el lugar se establecieron en el tribunal y se dividieron el trabajo, David se encarga de la parte de Laboratorio con Alfredo Sierra un médico de la zona que es nombrado perito ad-hoc, dedicándose en su caso al trabajo en la mina con los mineros que se designan para trabajar.

Por esa razón su trabajo se centró en la mina y búsqueda de los cuerpos, por lo cual sus labores eran diariamente en ese lugar.

El periodo en el cual se mantuvo trabajando fue cerca de un mes y medio. Aclara que al parecer David ya se encontraba en la zona trabajando, porque se habían encontrado algunas osamentas.

En la medida que comenzaron los trabajos en la Mina fueron encontrando diversos restos humanos que posteriormente eran trabajados en el laboratorio por David y en esta perspectiva van apareciendo diversos restos que permiten identificar a lo menos dos o tres personas diferentes.

Respecto al método de identificación que se efectuaba con las osamentas, señala que David como encargado del laboratorio y considerando que los restos encontrados en su gran mayoría eran dedos y pedazos de huesos fragmentados se utilizó un método de identificación dactilar, que se desarrolló allí y que era respaldado con las fichas antropométricas que poseían informes de huellas dactilares. Quien efectuó la clasificación de las huellas, debió haber sido David o Alfredo pero con el apoyo de algún experto en la

materia. De esas labores de identificación fue como se determinaron las identidades de cuatro desaparecidos como Tognola, Garay, Segovia y Villarroel.

Respecto a esas identidades y sus restos, recuerda que de Garay se encontró el cuerpo completo, de Tognola una mano; que fue el último resto humano que se encontró antes de finalizar los trabajos en terreno.

**54.-** Atestado de **Ivonne Ninette Villalobos Salcedo**, mencionando a fojas 1.076 y 1.162 que es prima hermana de Luis Segovia Villalobos, quien fue detenido a raíz de los hechos ocurridos posteriormente al Golpe Militar. Luis trabajaba desde el año 1.972 en Codelco Chuqui de la ciudad de Tocopilla como Ingeniero Geomensor, el día 12 de Septiembre del año 1.973, fue detenido por efectivos Carabineros en la vía pública específicamente en calle Prat de esa ciudad, hechos de los cuales lograron enterarse en forma posterior a raíz de que a la casa había llegado un telegrama que en forma extraña señalaba que Luis estaba bien, por este motivo su hermana María Luisa (actualmente fallecida) viaja hasta la ciudad de Antofagasta con la intención de ubicar a su primo, una vez en el lugar efectuó consultas en diferentes partes, enterándose a través de la Policía de investigaciones de esa ciudad que su primo se encontraba detenido en Antofagasta, lo cual no era cierto ya que en los instantes en que se preparaba para viajar a esa ciudad se informa por la prensa local que Luis Segovia y otros detenidos se habían fugado mientras se practicaban diligencias de la fiscalía en una mina de Tocopilla, agregando que uno de ellos se encontraba herido. Con esos hechos su hermana intenta seguir efectuando averiguaciones para ubicar a Luis, recibiendo en varias oportunidades amenazas para que terminara con su búsqueda. Sin obtener mayor información llegaron a pensar que efectivamente se

había fugado y podía haber salido del país. En el año 1.974 a través de una publicación de una revista "Cauce" se enteran que un pirquinero de la zona había visto cuerpos colgados y mutilados al interior de esa mina, por lo cual fue detenido por Carabineros y torturado brutalmente lo cual lo lleva posteriormente a la muerte. Esa información resulto muy triste para ellas y les hizo dudar respecto al paradero de Luis.

En el año 1.990 en el mes de Agosto, se enteró que habían antecedentes de un entierro clandestino en la Mina "La Veleidosa" de Tocopilla, por lo cual se ordenó investigar y trabajar en el lugar. Por ese motivo viajaron a Tocopilla con la madre de su primo, en el lugar se entrevistaron con gente de la Gobernación y ellos les informan de los hechos, permaneciendo en la ciudad cerca de tres días. Posteriormente en el mes de Octubre volvieron al lugar con motivo de que se habían identificado algunos restos de las osamentas encontradas. Recuerda que los antropólogos que trabajaban en el lugar, entre estos David del Pino, les entregaron restos de una cervical, un hueso grande de una pierna al parecer un fémur y otros restos que no recuerda, manifestando que esas correspondían a su primo Luis Segovia, desconoce el método de identificación que realizaron con los restos de su primo, pero luego de ello solo les preocupo de su traslado, por lo cual trajeron los restos de mi primo en avión hasta Copiapó, en compañía de los restos de Don Agustin Villarroel que también había sido encontrado en la mina. Actualmente los restos de su primo se encuentran sepultados en el memorial del Cementerio de Copiapó, al igual que los restos de Villarroel. Con relación a su pregunta, respecto a los responsables de la detención, desaparición y muerte de su primo, desconoce sus identidades pero si saben que fue personal de Carabineros de esa ciudad que trabajaba en la época. Agrega que

por comentarios de personas de la Zona, uno de los responsables directos de su detención es un Oficial de Carabineros de nombre Alex Cantín y otro Sargento de apellido Bonilla.

**55.-** Dichos de **Oreste Ventura Escalante**, quien manifestó a fojas 1.079 y 1.245, que ingreso a Carabineros el 01 de Mayo de 1.955, prestando servicios en Valparaíso, Tocopilla, Antofagasta y otras ciudades, retornando en 1.967 a Tocopilla a la Tenencia aduanas y Tenencia Chilex. El día 11 de septiembre prestaba servicios en la Tenencia Chilex, bajo las órdenes del teniente Hugo Aguayo, quien al medio día les comunicó que por problemas en el gobierno de debían acuartelar y permanecer en la unidad policial. Comenta que respecto a las detenciones de personas por actividades políticas nunca le tocó realizarlas, sólo en una oportunidad se les ordeno concurrir hasta la casa de huéspedes que existía en la Planta, en donde debía esperar que llegara un jefe de Chuquicamata para detenerlo para luego allanar el lugar y ver la posible existencia de armamento, finalmente se retiraron del lugar ya que la persona nunca llegó. Agrega que por comentarios existía un grupo de la Comisaría de Tocopilla que se dedicaba al control de personas que mantenían actividades contrarias al gobierno sin embargo no recuerda los nombres, solo llegó a enterarse que al parecer el que estaba al mando era el Teniente Cantín.

Respecto a las víctimas Segovia, Tognola, Araya, Aguirre y Villarroel, señala que posterior al 11 de septiembre siempre salían "Bandos", mediante los cuales se comunicaba al personal los hechos de relevancia y sus resultados, por lo cual recuerda que escucho un comunicado relacionado con esas personas, en el que comunicaba que se habían fugado.

**56.-** A fojas 1.080 y 1.155 rola declaración de **Denia Nilza Navarro Figueroa**, quien señala que fue detenida a fines del mes de

septiembre del año 1.973, mientras se encontraba en su domicilio de calle Baquedano N° 69 de la ciudad de Tocopilla. Menciona que a eso de las diez de la mañana llegaron al lugar efectivos de Carabineros, vestidos de uniforme y armados, quienes tras golpear y abrirles la puerta, ingresaron y preguntaron por su hermano Fredy Araya a quien buscaban desde hacía varios días, ya que fue guardaespaldas del Presidente Salvador Allende y se encontraba en la ciudad de Vacaciones hacía una semana antes del 11 de septiembre de 1.973. Por esa razón y con motivo del golpe Fredy decidió ocultarse en varios lugares. Como no lo encontraron en la casa se la llevaron detenida, en compañía de sus padres y su otro hermano Dante, los subieron a un furgón de Carabineros y los llevaron a la unidad de Investigaciones, en ese lugar fueron ingresados a un calabozo y en forma individual los sacaban para interrogarlos. Señala que cuando le correspondió salir fue llevada a una oficina, en donde se encontraban varios Detectives, los cuales se carearon con Claudio Yáñez, amigo de Fredy y quien se encontraba detenido y señalaba que era ella quien sabía en qué lugar se encontraba su hermano. Sus respuestas siempre fueron dirigidas en no tener conocimiento del sitio en el cual se encontraba. Ante su respuesta uno de los Detectives le manifestó que si no respondía, matarían a toda su familia delante de ella. Indica que no fue torturada físicamente y respecto a la identidad de los Detectives, a uno de ellos lo conocía por su apellido como Can de origen oriental y a otros dos porque eran casados con unas profesoras que conoció de la Escuela N° 3 de Tocopilla. El nombre de una de las profesoras recuerda como Norma Tejada. Agrega que Claudio Yáñez era amigo de su hermano y sabía en qué lugar se encontraba, ya que Fredy había pasado a la clandestinidad para no ser detenido y Claudio era una especie de contacto con la familia.

Luego de ese interrogatorio la devolvieron a su celda y después de interrogar al resto, al llegar la noche lograron ver que habían detenido a su hermano quien venía esposado y custodiado por Detectives, Militares y Carabineros, No se veía golpeado ya que Fredy al parecer no se había resistido. Su hermano fue detenido el día 30 de septiembre en casa de su tía Irma Araya, ubicada en calle Bolívar, no recuerda el número, de la ciudad de Tocopilla, en donde se había ocultado en las últimas horas de ese día. Esos antecedentes los contó su tía Irma, quien presencio su detención.

Después que su hermano llegó y sin poder tomar contacto con él, los liberan y regresan a su casa, quedando Fredy y Claudio detenidos en el Cuartel de investigaciones.

Al día siguiente y de acuerdo a su edad, quince años, retomó sus actividades como estudiante y solo escuchaba algunas cosas que contaba su madre por la situación de Fredy. Recuerda que al parecer fue llevado a la Comisaría de Carabineros, ya que su madre le llevo hasta ese lugar ropa de cama y comida, durante unos tres días.

El día 04 de octubre su madre escucho en la radio de la ciudad, un Bando emitido por Carabineros, en donde informaron que su hermano había muerto tras intentar fugarse, agregando que el lugar donde había fallecido era la vía pública. De esto se enteró al momento de llegar a la casa desde el colegio y pudo ver a su madre bajar de un vehículo en muy malas condiciones.

Comenta que luego de efectuar consultas en varios lugares públicos, entre ellos Carabineros, investigaciones y la Radio, sus padres concurren al Hospital de la ciudad, en donde lo encontraron muerto en la Morgue. Su padre en compañía de su tía Irma, lo vistieron y pudieron ver su cuerpo señalando que estaba destrozado por los impactos de la bala que eran múltiples, luego de

vestirlo lo retiraron y se lo llevaron a la casa para proceder a su velatorio, para finalmente sepultarlo en el Cementerio Municipal de Tocopilla.

Respecto a la identidad de los funcionarios de Ejército y de Carabineros que pudo ver al ser detenida y permanecer en el Cuartel de Investigaciones, manifiesta que solo recuerda sus caras y por su corta edad no conocía sus nombres. Si recuerda que cuando su madre concurría a la Comisaria a ver a su hermano, había un Carabinero de apellido Bonilla, conocido en la ciudad, quien realizaba comentarios y se refería a su hermano como "Comunista". Añade que había un funcionario de Carabineros a quien llamaban como Capitán Silva, con quien su madre converso en varias oportunidades y era evidente que no participaba de ese tipo de acciones, ya que de alguna manera gracias a él pudieron velar en su casa a Fredy.

**57.- Atestado de Gilberto Eduardo Fernandez Ferrada,** manifestando a fojas 1.088, 1.159 y 2.523, que el 1 de abril de 1.966, fecha en la cual inicie sus estudios de formación policial, siendo el caso que ocho meses más tarde egreso con el grado de Carabinero, correspondiendo su primera destinación a la Subcomisaria Pedro de Valdivia, dependiente de la Prefectura de Tocopilla. Durante sus veinticinco años de servicio, se desempeñó en diversas unidades del país, Recordando que dos días después del pronunciamiento militar, fue trasladado desde la Tenencia Aduanas de Carabineros a la Primera Comisaria de Tocopilla, con el grado de Cabo 2°. No recuerda quien era el jefe de esa unidad, pero entre la dotación recuerda al Teniente Alex Cantin Leyton, Cabo 1° Carlos Abarca, Sargento 1° Bustamante, Cabo 1° Valdivia, Suboficial Alvear, Sargento 1° Gaete, Cabo 2° Egaña y otros que no recuerda en esos momentos.



Menciona que respecto de los apodos de los funcionarios de esa Unidad, recuerda que a él le apodaban "El Camello", al cabo 1° Abarca le decían "el pate tralca" y al cabo Valdivia le decía "El cacho Valdivia". La máxima autoridad de Carabineros en Tocopilla era el entonces Coronel Luciano Astete Almendras y su ayudante era un Capitán de apellido Silva. Además recuerda a un Teniente Coronel de nombre Juan de Dios Salazar Lantery, quien asumió como fiscal militar en la ciudad y era Jefe de los Servicios de Carabineros. El funcionario a cargo de las diligencias que encomendaba el Fiscal era el Teniente Alex Cantín, quien trabajaba junto a Valdivia y Egaña. En relación a las personas detenidas en la ciudad por vinculaciones políticas, señala que en lo personal no le correspondió participar en ninguna detención, sin embargo al interior de la Comisaria, vio a varias personas detenidas, entre ellas recuerda al doctor Tognola y a un señor de apellido Segovia. Indica que sobre ejecuciones de detenidos al interior de la Comisaria, señala que nunca fue testigo de una situación de esa naturaleza, como así tampoco escuchó ningún comentario al respecto.

Comenta que si mal no recuerda, a principios del mes de octubre de 1.973, se enteró que al mando del entonces Teniente Cantín, fueron sacados varios detenidos desde la Comisaria, a fin de practicar un operativo en las inmediaciones de una mina de la ciudad, sin embargo desconoce quién ordenó eso, como así también los nombres y número de detenidos que fueron conducidos hasta dicho lugar. Posteriormente mediante un bando que emitió la Prefectura de Carabineros, se informaba que en ese operativo realizado en un sector donde se encuentra una mina, mientras se buscaban armas y explosivos, los detenidos habían intentado darse a la fuga, motivo por el cual se les había disparado.

No recuerda cuanto fue el número de personas muertas en esa diligencia. Reitera que no participó en ninguna detención de personas de la ciudad por situaciones de carácter político, come así tampoco en el operativo antes señalado y solo se enteró de él por comentarios de sus compañeros y por el Bando emitido en esa oportunidad.

En relación a la muerte de dos jóvenes de apellido Moreno y Moran, producida en la noche del 18 de septiembre de 1.973, no tiene antecedentes sobre esa situación y solo se enteró por comentarios de lo sucedido, por cuanto conocía al Papá de Moran, quien tenía un negocio ubicado a una cuadra de la Comisaria.

**58.- Declaración Juan Antonio Cuadra Hernández,** quien manifestó a fojas 1.090, 1.159 vuelta y 3.559 que en el año 1.971, en la ciudad de Valdivia, inicia un curso de reclutamiento de formación policial, para Carabineros, siendo el caso que seis meses más tarde y una vez aprobado dicho curso, lo destinaron con el grado de Carabinero a prestar servicios a la Primera Comisaría de Valdivia. Según recuerda, a fines de marzo de 1.972 fue destinado por la superioridad de Carabineros a la ciudad de Tocopilla, para desempeñarse en la Comisaría de dicha ciudad.

Para el pronunciamiento militar del día 11 de septiembre de 1.973, se encontraba de turno y cumpliendo con sus labores en un control de Carabineros ubicado en el acceso norte de la ciudad de Tocopilla, carretera Tocopilla Maria Elena, enterándose por medio radial de todos los hechos que estaban ocurriendo en el país. En horas de la tarde de ese mismo día fui relevado y conducido en un carro policial hasta la Comisaría de Tocopilla, donde pudo percatarme que había bastante presencia de personal en las calles de la ciudad de Tocopilla. Recuerda que a partir de esa fecha, se decretó toque de queda, el cual en un comienzo al parecer

comenzaba a las 15:00 horas, siendo el caso que era una de las misiones, las de velar por su cumplimiento y las personas que eran sorprendidas infringiéndolo eran conducidas hasta la unidad, lugar donde eran entregados al Suboficial de guardia, quien quedaba a cargo de la custodia de dichas personas y continuaba con el procedimiento. Desconoce quién o quiénes eran los que resolvían que hacer con los detenidos que llegaban a la unidad, no obstante en todo recinto policial existe un Subcomisario de los Servicios y en este caso era un Capitán de apellido Silva, quien estaba a cargo de todos los procedimientos que adoptaban los funcionarios de la unidad y a su vez le transmitía las novedades al Comisario Jefe, de quien no recuerdo su nombre ni apellidos. De los funcionarios de dicha unidad, recuerda a los Carabineros Gilberto Egaña, Guillermo Villalobos, Pizarro, Muñoz, Gilberto Fernández, al Cabo 1 Valdivia y Carlos Abarca, Juan Morales, Sargento 1° Ramón Riveros y Bonilla, al Suboficial Chepillo, Alvear. Además recuerda a un Teniente de apellido Cantín, quien en su calidad de oficial dependía de la Prefectura de Carabineros.

Comenta que dentro de la Comisaría, su labor contemplaba realizar servicios de población, hacer guardias y todo lo relacionado con labores propias de la unidad. Con posterioridad al pronunciamiento militar le correspondió participar en las siguientes detenciones: Un día del cual no recuerda fecha, en horas de la tarde, en horario que regía el toque de queda, mientras realizaba labores como vigilante exterior del Cuartel, el personal de guardia le ordeno detener a dos sujetos que transitaban por la vereda que se encontraba frente al cuartel, ante lo cual cumplió lo ordenado aprehendiendo a estos sujetos a los cuales trasladó hasta el interior del cuartel y los entregó a la guardia, procediendo a retomar su puesto. Añade que esas dos personas, de aproximadamente 25

años, no le eran conocidas. Después de esto no supe más de esos jóvenes y nunca más los volvió a ver. En relación a los funcionarios que realizaban labores más de tipo operativo y que se abocaban a detenciones de personas por razones de carácter político era un grupo a cargo del entonces Teniente Cantín, junto al Cabo Valdivia (fallecido), supervisados lógicamente por el Subcomisario de los Servicios, Capitán Silva. Sin embargo desconoce específicamente que procedimientos realizaron y a quienes detuvieron.

La máxima autoridad de Carabineros en Tocopilla era el entonces Coronel Luciano Astete Almendras y su ayudante era un Capitán de apellido Silva. Además recuerda al entonces Mayor Juan Salazar Lantery, quien era Subprefecto de los Servicios de Carabineros y después del pronunciamiento militar asumió como Fiscal Militar en la ciudad.

Agrega que respecto a personas detenidas en la ciudad por vinculaciones políticas, no le correspondió participar en ninguna detención, sin embargo al interior de la Comisaría de Tocopilla pudo ver a varias personas detenidas y entre ellas recuerda a los doctores Tognola y Cepeda, un joven de apellido Barraza quien era practicante y trabajaba en el policlínico de Codelco y a un ex compañero de colegio de apellido Gallego.

De las personas que se le preguntó, señala que Vicente Cepeda Soto, era un conocido médico de la ciudad y lo recuerda principalmente ya que trataba a su padre de una trombosis coronaria. Pudo verlo detenido al interior del cuartel, sin embargo desconoce quién o quienes lo detuvieron, como así también que ocurrió con él. Respecto a Breno Cuevas Díaz, lo ubicaba como un trabajador del hospital de Tocopilla, desconociendo cuál era su labor; Julio Brewe, solo tiene conocimiento que era un trabajador de la administración del Hospital; respecto a Carlos Garay, Agustín

Villarroel, Manuel Muñoz Cornejo, Luis Gómez Cerda y Luis Segovia Villalobos no sabe a quiénes corresponde; Claudio Tognola Ríos, era Director del Hospital de Tocopilla y fue médico de Carabineros. Menciona que supo de la muerte de esa persona por comentarios, sin embargo no recuerda en qué circunstancias. Respecto de Iván Moran Araya, lo ubicaba como el hijo de los dueños de una tienda ubicada en calle Prat esquina Colon de la ciudad de Tocopilla. Indica que Manuel Moreno Díaz, tenía un parentesco con una sobrina, y en aquella época se enteró que lo habían detenido, sin embargo desconoce los motivos, a Carlos Gallego Santis, menciona que esa persona fue compañero de colegio en Tocopilla, y lo pudo ver detenido al interior de la Comisaria. Posteriormente se enteró que murió, desconociendo en qué circunstancias.

De las muertes de algunas de esas personas se enteró por comentarios y por los medios de prensa, que se habrían fugado desde los recintos en donde se encontraban detenidos, ignorando si eso ocurrió desde las dependencias de Carabineros o Gendarmería, hecho a raíz de los cuales habrían resultado muertos.

Por otra parte sobre ejecuciones de detenidos al interior de la Comisaria de Tocopilla, señala que nunca fue testigo de una situación de esa naturaleza, como así tampoco escuchó ningún comentario al respecto.

**59.-** Atestado judicial de **Rodolfo Tadeo Silva Vicencio**, quien a fojas 1.273, señaló que el día 11 de Septiembre de 1.973, aun se encontraba cumpliendo funciones en Tocopilla, pero en esa ocasión con el grado de Capitán como ayudante de la Prefectura cuyo Prefecto era el Teniente Coronel Luciano Astete Almendras, menciona que las unidades policiales dependientes de esa Prefectura eran las siguientes; Primera Comisaría Tocopilla,

Segunda Comisaría Maria Elena, Subcomisaria Pedro de Valdivia, Tenencias Chilex, Quillahua y Tocopilla, recordando que su función como ayudante era de recibir las distintas cuentas que daban las unidades dependientes de la prefectura, en cuanto a los hechos que se producían en las jurisdicciones, información que luego debía ser analizada por el prefecto, era canalizadas a distintas instancias superiores, debiendo agregar que la Prefectura se encontraba en el mismo edificio en el cual se encontraba la Primera Comisaria Tocopilla. Agrega que durante los días posteriores al 11 de septiembre de 1.973, recuerda que a la prefectura llegaban cuentas por hechos producidos en Tocopilla, en el sentido que en cumplimiento a órdenes dadas por el Fiscal Militar en ese entonces Juan de Dios Salazar Lantery, personas detenidas supuestamente al momento de darse a la fuga fueron muertas por disparos previa orden de detenerse, cuerpos que fueron entregados a sus familiares, hechos que como ayudante le correspondió informar a la superioridad institucional, a la prensa, por lo que se debían confeccionar los bandos respectivos. Añade que a pesar que la Prefectura se encontraba en el mismo edificio de la Comisaria de Tocopilla, nunca vio personas detenidas ya que no tenía contacto directo con esa unidad, enterándose de la cantidad de detenidos solo por las cuentas que daban las unidades dependientes, las que no informaban en detalle el motivo de la detención, solo la cantidad, debiendo hacer presente que en lo específico era informado completamente el fiscal militar, quien era el que decretaba la orden, el que por su independencia nunca les informo del motivo de las detenciones o del motivo de algún procedimiento practicado por personal policial, solo se les informaba cuando habían novedades de importancia. Indica que ignora cualquier antecedente que tenga relación con las siguientes personas Carlos

Garay Benavides, Luis Segovia, Claudio Tognola, Freddy Araya Figueroa y Reinaldo Aguirre Pruneda siendo la primera vez que escucha estos nombres, ignorando de quien pudiese tratarse esas personas. Comenta además que no tiene conocimiento si en la detención de las personas antes señaladas participo personal policial dependiente de la Prefectura Tocopilla.

Manifiesta que efectivamente conoció a Luciano Astete, Prefecto de Tocopilla el año 1.973, Alex Cantin Leyton, Teniente de la Primera Comisaria, Hernando Silva, Capitán de la Primera Comisaria, Juan de Dios Salazar Lantery, Fiscal Militar en la ciudad de Tocopilla, no recordando a ningún Cabo de apellido Valdivia, hace presente que nunca escuchó comentarios relacionados con la labor que desempeñaban esos funcionarios.

Comenta que no recuerda que a la Prefectura hayan llegado personas para consultar por familiares detenidos.

**60.-** A foja 1.397, constan antecedentes de la víctima Claudio Tognola Ríos en copia simple, remitidos por el entonces Ministro Alejandro Solis Muñoz, desde la causa Rol 2.182-1998 "Colegio Médico".

**61.-** Informe Policial N° 32, de fecha 06 de enero 2003, del Departamento V "Asuntos internos", con diligencias de investigación.

**62.-** Dichos de **Juan Alberto Guillen Muñoz**, quien a fojas 1.473, expuso que a principios de 1.973 fue trasladado hasta la Tenencia Chilex ubicada en el sector sur de Tocopilla en el interior de la planta termoeléctrica de esa ciudad.

En relación a los hechos investigados que durante los sucesos posteriores al 11 de Septiembre de 1.973, con el grado de Cabo, se encontraba acuartelado en el interior de la Tenencia Chilex, por lo que la labor que desempeño junto a otros colegas de

la tenencia fue la de prestar seguridad a planta termoeléctrica. y controles vehiculares en la ruta que conecta las ciudades de Tocopilla y Antofagasta. El jefe de la Tenencia era probablemente el Teniente Hugo Aguayo Cabezas, aunque no está completamente seguro de ello. Argumenta que por lo anterior que no participo en detenciones, desapariciones u otros hechos relacionados en el pronunciamiento militar, ya que todos estos procedimientos fueron siempre adoptados por personal de Carabineros de dotación de la Primera Comisaria de Tocopilla, sin estar involucrado, ni sus compañeros de la Tenencia en los hechos relacionados con violaciones a los derechos humanos. Agrega que específicamente respecto a la muerte del Doctor Claudio Tognola, indica que él se desempeñaba hasta esa fecha como médico en el Servicio de Sanidad de Carabineros de Tocopilla, desconociendo hasta la fecha, que fuera detenido y posteriormente falleció.

Por otra parte respecto al Sr. Gilberto Egaña García, que en ese tiempo él tenía el grado de Cabo de Carabineros y se desempeñaba en la Primera Comisaria de Carabineros de Tocopilla. Además reside en la misma ciudad, luego de haberse retirado de Carabineros y posee un bar de nombre "Don Lucho" ubicado en calle Freire, no recuerda la numeración. Con respecto a los hechos investigados menciona que no tiene conocimiento de la participación de Egaña en ellos, ni tampoco nunca se comentó algo al respecto.

Asimismo en relación a Abraham Borquez, indica que no lo conoce, ni recuerda que se haya desempeñado como Carabinero en esos años en Tocopilla.

Por otra parte que su hermano Manuel Guillermo, en esa fecha ostentaba el grado de Cabo de Carabineros, y se desempeñaba en la Primera Comisaria de Tocopilla, realizando la



labor de chofer de vehículos policiales; y mientras se desempeñó en esas funciones y hasta la fecha nunca le ha comentado antecedentes sobre violaciones de derechos humanos ocurridas en la ciudad de Tocopilla.

**63.-** Atestado de **Lydia Ruby Weitzel Perez**, quien a fojas 1.575, al ser entrevistada por la policía señaló que en relación a la información que obtuvo, ratifica en todas sus partes, además por los antecedentes aportados en su libro "Tumbas de Cristal", que forma parte del expediente. Menciona que respecto a la consulta de si conoce la identidad del Carabinero que le entrego información a Juan Maraboli, al que entrevistó hace varios años atrás, responde que él no le proporciono su identidad, agrega que tuvo acceso a los escritos de Juan Maraboli, pero a las partes que él consideró pertinente. Añade que no tiene ni le fue proporcionado ningún documento respecto a los testimonios de dicho Carabinero, que de alguna forma puedan develar su identidad.

En atención a la participación directa del Carabinero Manuel Guillen, en la muerte del doctor Claudio Tognola, indica que Maraboli, le dijo que su informante anónimo tenía pruebas de la participación de éste en dicha muerte.

**64.-** Declaración de **José Guillermo Avalos Bueno**, carabinero en retiro, quien a fojas 1.727, manifestó que Ingreso a Carabineros el 16 de mayo de 1.966, egresando el 16 de febrero de 1967, su primera destinación fue a la Primera Comisaría de Tocopilla, donde estuvo hasta el mes de febrero de 1.977, fecha en la cual lo destinan a la Escuela de Suboficiales. Durante el mes de enero de 1.975, el gobernador de Tocopilla era el Prefecto de Carabineros Luciano Astete Almendras, el Mayor Comisaria era Eladio Invernizzi (fallecido), al parece que el segundo jefe era el Capitán Juan Horta. Dentro de la misma unidad existia la

Comisión Civil que estaba al mando del teniente Alex Cantin Leyton, la que era integrada además por los funcionarios Omar Valdivia, Carlos Abarca y Gilberto Egaña, las labores de ese grupo eran de investigar a los partidarios del depuesto gobierno de la Unidad Popular, interrogarlos y ponerlos a disposición de la Fiscalía Militar que estaba a cargo del Comandante Juan de Dios Salazar Lantery, que era el oficial que dirigía el accionar de este grupo operativo.

**65.-** Rola a fojas 2.353 oficio respuesta de la comandancia general de la Armada que contiene nómina de funcionarios de la institución que cumplieron labores en Tocopilla durante los años 1.973 y 1.974.

**66.-** Consta a fojas 2.404, informe policial de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, N° 585, referente a la nómina de los funcionarios de investigaciones entre agosto de 1.972 y junio 1.976, que se desempeñaron en inspección de Investigaciones en la ciudad de Tocopilla.

**67.-** Informe Policial N° 48 de fecha 15 de enero de 2009, a fojas 2.461, emanado de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, referente a diligencia de investigación con funcionarios de la armada en relación a los hechos acontecidos en la Mina la Veleidosa.

**68.-** Dichos de **Humberto Luis Fuentes Morales**, capitán de Corbeta en retiro, quien a fojas 2.644 y 2.678, expuso que el día 11 de septiembre de 1.973, se encontraba ocupando el cargo de Capitán de Puerto de Tocopilla, cuya base naval contaba con poco personal, recordando a los siguientes funcionarios, Raúl Almonacid, Andrés Sepúlveda, Oscar Miranda, Carlos Espinoza Streeter, Neumarino Rodriguez. Menciona que el mismo día 11 de

Septiembre de 1.973, por orden del General de División Joaquín Lagos Osorio, con asiento en Antofagasta, le ordenó A poner en ejecución el plan acordado previamente, en el sentido que debía hacerse cargo como delegado jefe de la zona en estado de sitio, del Departamento de Tocopilla. No obstante, pasado unos cuatro días, se comunicó telefónicamente con el General Lagos, manifestándole que la dotación de funcionarios de la Capitanía de Puerto Armada era mínima y además no contaban con los recursos necesarios para; mantener lo ordenado por el General. Ante esa situación, el General Lagos, decidió pasar el cargo de delegado del jefe en estado de sitio, al Coronel Luciano Astete Almendra. Asimismo, indica que con motivo del pronunciamiento militar, a Tocopilla llegaron cerca de cuarenta soldados conscriptos desde Calama, al mando de un oficial del Capitán Araya y también era acompañado por el Teniente Barrientos, además de otro oficial de apellido Venderoth. Con posterioridad no recuerda la fecha exacta, pero le parece que el día 2 de octubre del año 1.973, cerca del mediodía, fue notificado por la jefatura de carabineros de Tocopilla, en el sentido que se realizaría un operativo, según la información era para la búsqueda de armas, desconociendo mayores detalles al respecto. Luego de un rato, llegó hasta la capitanía de puerto unos vehículos militares y de carabineros, para ir a buscarlo y realizar dicho operativo. Recuerda que fue acompañado por dos funcionarios de la Armada según le parece eran Almonacid y Sepúlveda. Desde la Capitanía de Puerto se fueron en dirección hacia el cerro donde estaba la antena repetidora de televisión, recuerda que ese camino era en zigzag, recorrieron unos veinte minutos y llegando a una planicie donde había una Mina cuyo nombre desconoce, en ese lugar le percató que esas eran en

socavón y la otra en pique, donde se detuvieron todos los vehículos que en total serían unos cuatro jeep y una camioneta.

Seguidamente, procedieron a bajarse, percatándose que además de los militares y carabineros, había unas cuatro personas detenidas todos varones, llamándole la atención que entre ellos se encontraba un médico a quien ubico como el Dr. Tognola y un funcionario del servicio de salud, cuyo nombre no conoce pero si recuerda porque él iba a recibir los buques. A esas personas las pusieron al borde del pique, y luego el Fiscal de carabineros Salazar, procedió a leerles cargos por traición a la patria, mientras que se preparó un pelotón compuesto por militares y los funcionarios de la Capitanía de Puerto mencionados recientemente, quienes procedieron a fusilar a los detenidos utilizando fusil. Indica que esa situación le impacto mucho ya que luego de terminar esa acción, pudo percatarse de la crueldad del Teniente Barrientos, quien fríamente dio un tiro de gracia al Dr. Tognola. Además, los cuerpos fueron lanzados al pique que era muy profundo y seguidamente los militares procedieron a poner explosivos en dicho orificio minero, cree que como una forma de ocultar el hecho. Luego de eso regresaron a la Capitanía de Puerto sin comentar nada entre los funcionarios de la Armada. Agrega que en la mina estaban los oficiales de carabineros Alex Cantín y otro oficial de intendencia de apellido León.

**69.-** Declaración de **Oscar Hernán Miranda Urbina**, quien a fojas 2.650 y 2.681, menciona que con relación a los hechos que se investigan, el día 11 de septiembre de 1.973, se encontraba cumpliendo funciones como marinero en la Capitanía de Puerto de Tocopilla. En aquella época, la base naval estaba al mando del capitán de Puerto de Humberto Fuentes Morales y recuerda a los siguientes funcionarios Neumarino Rodríguez Fuenzalida, Luis

Jofré Villavicencio, Raúl Almonacid Valdivia, Andrés Sepúlveda Díaz, Alejandro Muñoz Orellana y Carlos Espinoza Streeter. Relata que después del pronunciamiento militar, el Capitán de Fragata Fuentes, asumió como jefe de plaza de Tocopilla no obstante este cargo fue ocupado a los pocos días por la jefatura de Carabineros. Asimismo recuerda que las funciones habituales cambiaron en algunos aspectos luego que se iniciara el gobierno militar. Principalmente, los funcionarios de la Armada que estaban en Tocopilla, tuvieron que participar en patrullajes en la ciudad para controlar el toque de queda, en conjunto con los militares, sin embargo, se abocaron a las funciones propias consistentes en realizar patrullajes marítimos, para el control de embarcaciones a la gira y en litoral.

Por otra parte menciona que por el comentario de un militar cuyo nombre no recuerda, pero en aquella época un cabo del Ejército, en una conversación le señaló que en una mina ubicada en las cercanías de Tocopilla, un grupo de militares y funcionarios de la Armada, participaron en la ejecución de personas en dicho lugar por lo que tiene entendido, los funcionarios de la institución, fueron el Capitán Humberto Fuentes y según recuerda Raúl Almonacid y no está seguro si el funcionario de apellido Muñoz. Desconoce mayores detalles del referido procedimiento; tampoco escuchó sobre explosivos instalados en dicho sector y por último, se enteró que entre las víctimas que fusilaron en el lugar, se encontraba un doctor cuyo nombre desconoce.

**70.-** Atestado de **Alejandro Segundo Muñoz Orellana**, empleado civil de la Armada en retiro, quien a fojas 2.652 y 2.680, expone que con relación a los hechos que se investigan el día 11 de septiembre de 1.973, se encontraba cumpliendo funciones como mecánico en la Capitanía de Puerto de Tocopilla. Según recuerda

dicha base naval estaba al mando del capitán de Puerto de Humberto Fuentes, en dicho periodo estaban los siguientes funcionarios Raúl Almonacid, Andrés Sepúlveda, Oscar Miranda y Carlos Espinoza Streeter. Una vez que se produjo el pronunciamiento militar, el Capitán de Fragata Humberto FUENTES, fue nombrado como jefe de plaza de Tocopilla; sin embargo, como a la semana después este cargo fue ocupado por la jefatura de Carabineros. Agrega que las funciones después de los acontecimientos que estaba viviendo el país con el inicio del gobierno militar, no variaron ya que la dotación era bastante reducida y las funciones continuaron siendo específicas durante todo ese tiempo. Argumenta que nunca participo en patrullajes, detenciones de personas o allanamientos, ya que además su función era de mecánico; recuerda que esas funciones las realizaba el Ejército y Carabineros. Tampoco tiene conocimiento que funcionarios de la Armada y específicamente de la Capitanía de Puerto de Tocopilla hubiese participado en otras misiones que no fueran las propias de la institución.

71.- A fojas 1.445, 2.699 y 2.702 se registra la comparecencia de **Sergio Iván Barrientos Anríquez**, Coronel en retiro del Ejército, quien expuso que el año 1.973 no recuerda la fecha exacta fue destinado al Regimiento de Infantería de Montana N° 15 Calama, de esa ciudad. Con motivo del pronunciamiento militar, el 12 o 13 de octubre de ese mismo año, es enviado a Tocopilla a relevar a la unidad militar que se encontraba en la zona. Recuerda que viajé a cargo de noventa hombres aproximadamente, también le acompañaron otros oficiales cuyos nombres no recuerda en ese momento, pero eran de menor antigüedad. Una vez en Tocopilla, y luego de ser orientado respecto de sus funciones por el oficial al cual relevo, se presentó en la Comisaría de Carabineros de

Tocopilla, específicamente con un Teniente Coronel de apellido Astete, quien le indicó que a contar de esa fecha dependía administrativamente de él, señalándole además que sus funciones eran las de resguardar la zona, efectuar controles de toque de queda y brindar seguridad a SOQUIMICH, una empresa de electricidad del lugar. Posteriormente, fui designado como Director Militar del Hospital de Tocopilla, labor totalmente independiente a la del Director Médico. Menciona que su función era mantener un control del acceso de personas a dicho centro médico, esto sin perjuicio de las labores señaladas primeramente. Indica que había un Oficial de la Armada a cargo de la Capitanía de Puerto, pero no recuerda su nombre ya que nunca tuvo contacto con él.

Respecto al hecho puntual que se investiga que lo desconoce totalmente, supo muchos años después a través de la prensa que habían encontrado unos cuerpos en una mina en Tocopilla, nunca se enteró de hechos de esa naturaleza mientras prestó servicios en el norte. Agrega que el oficial que le precedió en Tocopilla fue el Capitán Juan Enrique Araya, quien imagina cumplió las mismas funciones que él, sin embargo nunca fue su jefe directo y como tampoco perteneció a su compañía. Indica que ser enfático en reiterar que sus labores en Tocopilla, fueron única y exclusivamente las de brindar resguardo a la ciudad, no participó en fusilamientos ya que no tenía injerencia con la Fiscalía Militar de la zona. Por último, señala que permaneció en Tocopilla alrededor de un mes, luego regresó a Calama, donde permaneció hasta el año 1.977, fecha en la que es destinado al Regimiento de Infantería N° 5 "Carampangue", con guarnición en la ciudad de Iquique (Fuerte Baquedano).

**72.-** Consta de fojas 2.720 a 2.747, hojas de vida de los funcionarios de la Armada Humberto Fuentes Morales, Raúl Almonacid Valdivia y Andrés Sepúlveda Díaz.

**73.-** Informe policial N° 218 de fecha 18 de febrero de 2.010, que rola a fojas 2.811, realizado por la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, referente a diligencias de investigación respecto de funcionarios de ejército que tuvieron participación en la ejecución de personas en la Mina la Veleidosa.

**74.-** Dichos de **Waldo Humberto Retamales Argandoña**, quien a fojas 3.179 y 3.244, expone que una vez que se encontraba cumpliendo funciones en la Dirección General de Carabineros, Departamento Personal, es trasladado a fines del año 1.969, la 1° Comisaría de Tocopilla, unidad en la que permaneció hasta el mes de mayo del año 1.975, fecha en que es destinado específicamente a la Escuela de Suboficiales de Carabineros, ubicada en ese entonces en la calle Rodrigo de Araya, comuna de Macul, recinto en el cual permaneció por alrededor de un año, para posteriormente volver a desempeñarse en la Dirección de Carabineros, hasta el año 1.986, fecha en que es destinado como secretario al departamento de la comisión médica de Carabineros hasta fines del año 1.989, fecha en que por lo demás se acoge a retiro como Jefe de Sección de Secretaria.

Con respecto a los hechos que se investigan para los acontecimientos del 11 de septiembre del año 1.973, se encontraba cumpliendo funciones en la 1° Comisaría de Tocopilla, como jefe de la oficina de partes de dicha unidad, debido a su especialidad de servicio secretaria.

Indica que para esa fecha la 1° Comisaría de Tocopilla, se encontraba al mando de un mayor de apellido Muñoz, siendo



secundado este por el capitán Hernando Silva, además se encontraba conformada por alrededor de unos 40 funcionarios, de los cuales recuerda solamente en esos momentos al Teniente Alex Cantín Leyton, al cabo Valdivia, encargado del rancho de la unidad y al cabo Cáceres, el cual realizaba labores de orden y seguridad en la ciudad. Su labor específica dentro de la 1° Comisaría de Tocopilla, fue única y exclusivamente como jefe de la oficina de partes, es decir, era el encargado de tramitar toda la documentación administrativa referente a la labor de secretaría de la unidad. Comenta en este punto, que de todo el tiempo en que estuvo como jefe en la oficina de partes nunca le correspondió tramitar y confeccionar algún tipo de documentación referente a labores de orden y seguridad, debido a que esta función pasaba directamente por la revisión directa del jefe de unidad y en caso de no estar, del segundo jefe y así sucesivamente bajo la línea de mando. La 1° Comisaría de Tocopilla, tenía como unidad dependiente solamente la Tenencia Chilex, la cual se encontraba ubicada físicamente en las oficinas de la empresa SOQUIMICH y era la encargada del control interno referente al control aduanero. Agrega que la unidad más cercana a la 1° Comisaría de Tocopilla, era la subcomisaría Pedro de Valdivia la cual se encontraba a una distancia aproximadamente de unos 70 a 80 kilómetros.

Añade que Carabineros de la 1° Comisaría de Tocopilla, eran los únicos encargados en realizar las labores de orden y seguridad, como también de efectuar detenciones de personas cuando lo ameritaban. Indica además que de todo el tiempo en que cumplió las labores en la 1° Comisaría de Tocopilla, nunca tuvo conocimiento que funcionarios de Ejército, realizaran patrullajes o detenciones de personas contrarias al régimen militar en la ciudad de Tocopilla.

Menciona que efectivamente a contar del 11 de septiembre del año 1973, comenzaron a llegar personas detenidas al cuartel considerados como presos políticos, las cuales se encontraban físicamente en los calabozos existentes en la unidad, siendo custodiados por el personal de carabinero que se encontraban de servicio para este cometido. De los funcionarios que realizaban este cometido recuerdo al jefe de este grupo, comandante Salazar, y del Teniente Cantín, el Subteniente Guerrero y de dos cabos de los cuales no recuerda sus nombres, siendo estos el grupo conformado para realizar tal cometido. Agrega que en una ocasión noto que dentro de una oficina, la cual era utilizada por este grupo, para realizar las interrogaciones a los detenidos políticos, pudo percatarse que al interior de ella se encontraba una mujer a la cual le estaban aplicando electricidad, hecho que no presencié por largo tiempo, debido a que ese sector era de acceso restringido, razón por la cual nunca tuvo conocimiento de la identidad de esta persona. Añade que ese lugar, se encontraba ubicado a un costado de los baños de la unidad, es por eso que cuando se iba a esos urinarios, se percataba que en dicha oficina algo estaba sucediendo con las personas que se encontraban en el interior de ella y las cuales se encontraban cargo del referido grupo operativo.

Comenta que justamente algunas de esas personas que eran detenidas por ese grupo, las trasladaban directamente a la cárcel pública de la ciudad, la cual se encontraba ubicada a un costado de la Comisaria, de donde no volvía a tener conocimiento referente alguno a su destino final.

**75.-** Informe policial N° 7.301 de fecha 09 de diciembre de 2.014, a fojas 3.858, realizado por la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, respecto a

entrevistas a testigos de los hechos, en especial sobre la detención de las víctimas.

**76.-** Declaración de **Rosa Agustina Vega Carrasco**, quien a fojas 3.959 y 4.765 expuso que para esa época el Sargento Guillen, era el chofer del furgón de Carabineros, el único funcionario conocido como chofer y el Sargento Bonilla, se encargaba de pregonar que era el comisionado para detener a la gente, posteriormente indica que mando a sus sobrinas a pedir permiso a la Comisaría para velar a su madre, y el mismo Bonilla, gritaba en la puerta de la Comisaría que él sabía todo lo que pasaba y decía si querían permiso para hacer fiestas, burlándose de esa manera de las personas que lo solicitaban. Indica que a Bonilla lo conocía porque vivía en una calle detrás de la casa de su madre, en el pasaje Matta, además su hija Veronica, de unos 22 años aproximadamente, era la nana de su hija Mayra Tognola Vega. También conocía al Teniente Alex Cantín, ya que eran todos de la Comisaría de Tocopilla.

A la consulta del tribunal respecto de que si ellos fueron directamente los involucrados en los hechos: Responde que como su pareja era doctor, todos le conocían en Tocopilla y le llevaban noticias de lo que sucedía, además todos los días acarreaba comida a la Cárcel y en esas oportunidades, le correspondió ver a los carabineros Bonilla, Guillen y Cantín, como también pasar a la Cárcel y estar en la entrada de la Comisaría. Agrega que el Jefe de Investigaciones detuvo a Claudio y se lo llevó en una camioneta verde de Codelco.

Comenta que un día fueron a la Comisaría a preguntar, pero al llegar todo estaba acordonado y no pudieron pasar, cuando empezaron a sacar de la Comisaría a un grupo de personas hacia la

cárcel, pudo ver pasar a su marido Claudio, a su cuñado Breno Cuevas, con los brazos detrás de la cabeza.

Consultada por el tribunal de cómo sabe que permaneció en la Cárcel de Tocopilla, responde que cuando le llevaba comida y la dejaba, Bonilla le decía que para que le traía más comida, que si era para que botara más sangre y luego, recibía la otra vianda de vuelta y cuando no estuvo su marido en la Cárcel no se recibía la comida y le decían que fuera a preguntar a la Comisaría o la Fiscalía. Señala que a fines de septiembre pidió hablar con Juan Salazar, porque necesitaba enviar un cheque para mandar la mesada a la señora de su primer matrimonio con sus hijas, y le dieron 5 minutos para hablar con él con un Carabinero con metralleta parado en la puerta.

Por otra parte, menciona que Bonilla le comentaba lo que hacía y cuando iban a buscar a la gente, le decía todo lo que hacían los Carabineros, incluso lo realizado por el teniente Cantín y el mismo Bonilla, en una ocasión la fueron a citar por instrucción de Salazar, porque la primera señora de su marido quería llevarse las cosas de Claudio, dejando la citación en su casa. Añade que el día antes que mataran a su cuñado, la llamó un sujeto de nombre Lautaro Salinas, un amigo que tenía amistad también con Carabineros y le habría comentado que la noche anterior había llegado la orden de los cabezones de Santiago y que en ella decía, que tenían que matar a todos los socialistas que se encontraban presos, luego de esto no pudo hacer nada, al día siguiente salió la noticia que habían intentado escapar y los fusilaron.

En efecto , el día 23 de octubre de 1973, en horas de la mañana, habría escuchado un bando militar en el que comunicaban que habían dado de baja a extremistas en el interior de la Cárcel de Tocopilla, entre ellos se encontraba su cuñado

Breno Cuevas Díaz, por lo que se dirigió a la morgue de la ciudad y en ese lugar, la instruyeron que fuera hablar con el Teniente Sergio Barrientos, quien estaba de interventor en el Hospital de Tocopilla, éste la atendió en su oficina y le entregó información de lo que tenía que hacer para recuperar el cadáver de su cuñado;

**77.- Declaración Mayra Cristy Tognola Vega**, quien a fojas 4.232 señala que ratifica su declaración prestada ante la Policía de Investigaciones, mencionando además que al momento de los hechos ella tenía dos años de edad, su madre y familiares le contaron lo sucedido, lo cual relata en estos momentos. Indica que su padre era médico ginecólogo obstetra, ejercía en la ciudad de Tocopilla, además era militante del partido Socialista, en el mes de octubre de 1.973, una patrulla de Carabineros quienes se movilizaban en una camioneta, lo fueron a buscar a la casa, lo sacaron en horas de la noche y paso detenido a la Cárcel de Tocopilla, su madre iba todos los días a llevarle la vianda además de ropa y otros enseres, logrando pasar solamente una vez, lo vio maltratado, no lo podía tocar por cuanto le dolía el cuerpo por las heridas y contusiones que visiblemente tenía, en cierta ocasión un funcionario de Gendarmería, le insinuó que no llevara más vianda, por cuanto los presos políticos ya no estaban, lo habían sacados la noche anterior para llevarlos a la mina "La Veleidosa", después de eso salió un bando militar informando que los presos habían sido llevados a la mina para hacer un reconocimiento de unas supuesta armas que estaban ahí, y que cuando estaban en el lugar, éstos quisieron huir hacia el interior de la mina, quedando en la obligación de dispararles, algunos quedaron heridos y se fugaron, otros muertos, entre ellos estaba su padre, pero nunca se especificó que había sido de él, después de esto la Mina fue dinamitada dejándola tapiada por completo. Los días pasaban y su madre no

sabía nada de su padre, consultó por él en varios Organismos, como la Fiscalía Militar, Carabineros, Gendarmería y otros, siempre le decían que se había arrancado y que lo habían visto en Antofagasta.

Finalmente su padre nunca apareció, cuando retorno la democracia, debido a las denuncias realizadas el Juez Cortez Monroy, ordenó que se hicieran pericias en la mina La Veleidosa, encontrando un forado de unos 600 metros de profundidad, logrando con estos encontrar restos óseos humanos, entre ellos estaban los de su padre, una vez identificado, realmente la familia cerró el ciclo y se le dio cristiana sepultura.

**78.-** Atestado de **Andrés Arturo Sepúlveda Díaz**, quien a fojas 2.693, 4.586 y 4.811, consignó que ratifica en todas sus partes la declaración prestada anteriormente en la Policía de investigaciones, de fojas 2.648, comenta que los hechos sucedieron tal como los contó. Indica que el año 1.973 tenía el grado de Marinero 2° de la Armada y se encontraba ejerciendo funciones en la Capitanía de Puerto de Tocopilla, luego del 11 de septiembre de ese año, el Capitán de su unidad, Humberto Fuentes Morales, fue designado como jefe de plaza de Tocopilla, pero inmediatamente se le relevo del cargo y fue nombrado al mando, el Jefe de Carabineros de la localidad. Como los integrantes de la Armada eran solo ocho personas, no tuvieron mayor injerencia en las misiones de control de la población, que quedaron a cargo de Carabineros y después también del Ejército, pues llegó un contingente que venía de Calama. En cuanto a los hechos materia de esta causa, reitera que fue un día, no recuerda fecha exacta, cuando el Capitán Fuentes les habría indicado que junto con Almonacid iban a quedar a disposición del Ejército para una misión, sin saber de qué se trataba, los fueron a buscar en dos camionetas a la unidad,

pasaron por la Comisaría de Tocopilla, donde se les unió otro vehículo de Carabineros, además se subieron cuatro o cinco personas en calidad de detenidos. Posteriormente, emprendieron el viaje en rumbo al interior, llegando a un pique minero cuya ubicación desconocía, ahí los bajaron a todos los detenidos y fueron ubicados en una fila, lugar donde el jefe de la comitiva, supongo, comenzó a leer un documento que pudo haber sido un bando, lo único que recuerda es que los detenidos fueron notificados de que iban a ser ejecutados. Acto seguido, se formó un pelotón de fusilamiento, donde a él se les ordena ubicarse junto a Almonacid, posteriormente un oficial les dio la orden de disparar y lo hicieron. Añade que en una conversación sostenida después con Almonacid, ambos confesaron que no apuntaron directamente a los detenidos. Comenta que no recuerda si los ejecutados recibieron algún tiro de gracia, pero una vez que se verificó sus muertes, se les ordena arrojarlos al pique. Después regresaron a la Capitanía de Puerto sin volver a tratar más el tema. No recuerda si el Capitán Fuentes estuvo en el lugar con ellos, aunque imagina que sí.

Agrega que lamentablemente no puede dar nombres de las demás personas que participaron en la ejecución de los detenidos, pues no tenía ningún tipo de contacto con los funcionarios de las otras ramas de las fuerzas armadas y de orden, por lo que ignora las identidades de quienes estuvieron ahí.

Aclara que nunca supieron qué iban con efectivos de Carabineros y Ejército, recién cuando se les ordenó integrar el pelotón de fusilamiento, se llevó esa sorpresa, pero ya nada podían hacer para evitarlo.

**79.-** declaración de **Rubén Alfredo Armijo Hernández**, ex funcionario de Gendarmería, quien a fojas 7.207 y 7.258, expone que recuerda que las funciones que realizaba dentro de la Cárcel

era la de efectuar servicios como Comandante de Guardia, es decir, controlar el ingreso de todas las personas que ingresaban al cuartel con el fin de visitar a las personas que se encontraban detenidas.

Menciona que a contar del pronunciamiento militar ingresaron personas detenidas catalogadas como presos políticos, los cuales eran llevados por los funcionarios de carabineros de la 1° Primera Comisaría de Tocopilla. Una vez que esas personas pasaban a depender directamente de Gendarmería, recuerda que eran ubicadas físicamente en unas celdas que se habilitaron en ese tiempo para este tipo de reos, los cuales se encontraban totalmente apartados de los presos comunes. De los detenidos que ingresaron en tal calidad (presos políticos), recuerda en esos momentos a los doctores de apellido Zepeda y Tognola, a un profesor de apellido Gallegos, a un administrativo del hospital de Tocopilla de nombre Marco De La Vega y al Gobernador de Tocopilla de apellido Arco.

La identidad de los funcionarios de Carabineros que trasladaban detenidos a la cárcel, no los recuerda, pero señala que una vez que ingresaban a dependencias de Gendarmería, se registraban en forma inmediata en un libro de novedades que mantenía la guardia del cuartel, para luego consignar el nombre, grado y número de placa de los funcionarios que realizaban este cometido, por lo cual, la individualización de esos carabineros deberían estar señaladas en los respectivos libros. Asimismo, Agrega que éstos eran los encargados de sacarlos del cuartel, los cuales en su gran mayoría una vez que salían no regresaban, percatándose posteriormente a través de los bandos locales que existían en la ciudad, señalaban que estos detenidos habían sido ejecutados por intento de fuga.

**C.- Antecedentes relativos a la muerte de Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón**



**Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, quienes fueron detenidos entre los días 16 y 20 de septiembre de 1973 por efectivos de la Prefectura de Carabineros de Tocopilla, posteriormente trasladados a la Primera Comisaría de esa ciudad, donde se les mantuvo en los calabozos hasta la madrugada del 23 de octubre de ese mismo año, ocasión en que a los cuatro se les dio muerte al interior de sus celdas.**

1.- Querellas de fojas 583, por la víctima Breno Benicio Cuevas Díaz; de fojas 603, de fojas 622, de fojas 657 y de fojas 2907, por la víctima Carlos Oscar Gallegos Santis; de fojas 666, de fojas 1013 y de fojas 5085, por la víctima Julio Enrique Brewe Torres; de fojas 2103, por la víctima Vicente Ramón Cepeda Soto; de fojas 4589, por Breno Benicio Cuevas Díaz e interpuestas por sus parientes y en contra de quienes resulten responsables de las muerte de las víctimas aludidas, que fueron detenidos entre los días 16 y 20 de septiembre de 1973, por efectivos de la Prefectura de Carabineros de Tocopilla, posteriormente trasladados a la Primera Comisaría de esa ciudad, donde se les habría mantenido encerrados y en calabozos durante varios días, hasta que en la madrugada del 23 de octubre de 1973, los efectivos de Carabineros que mantenían su custodia le dieron muerte;

2.- Declaración de **Daniza Muilen Lau Núñez**, quien compareció a fojas 160, señalando que es cuñada de Julio Enrique Brewe Torres, quien tiene la calidad de ejecutado político. Menciona que él era profesor de enseñanza media del Liceo Domingo Latrille de Tocopilla y militante del Partido Socialista, de esa ciudad. Días posteriores al golpe militar, fecha exacta que no recuerda, mientras se encontraba en casa de sus padres en calle 21 de Mayo N° 1.475 y a eso de las 23:00 horas, llegó personal de Carabineros de esa ciudad vestidos de uniforme y fuertemente armados a cargo del

entonces Teniente Alex Cantín Leyton, a quien ubicaba ya que era casado con una profesora del Liceo de esa ciudad. Una vez que ingresaron al inmueble, los insultaron groseramente y preguntaron por su cuñado a quien debían detener según lo manifestado, como no se encontraba en el lugar se retiraron de la casa, sin mayor comentario. Agrega que esta situación se había vivido días anteriores, cuando se presentaron en el lugar cuatro funcionarios de la Policía de Investigaciones de esa ciudad a cargo del Jefe quienes en forma respetuosa les consultaron por el paradero de Brewe, revisaron el lugar y se retiraron. Finalmente y a raíz de todos esos hechos el día 8 de Septiembre de 1.973 Julio Brewe se presentó voluntariamente en la Comisaría de Carabineros de esa ciudad a eso de las 07:00 horas de la mañana, donde quedó detenido hasta el día de su muerte sin poder visitarlo. Luego el día 23 de Octubre al llegar al lugar cerca del medio día le informaron que su hijo había sido dado de baja al igual que a otros tres detenidos, de esos últimos sus nombres son; Carlos Gallegos, Breno Cuevas y Vicente Cepeda. Ese mismo día en horas de la tarde le entregaron el cuerpo en un ataúd sellado el cual fue llevado por sus familiares y una custodia de Carabineros hasta el Cementerio Municipal de Tocopilla, siendo enterrado en el acto, por lo cual ignora si efectivamente era su cuñado quien iba en el ataúd. El documento que le entregaron del Servicio de Registro Civil e Identificación dice que la causa de la muerte de Julio Enrique Brewe Torres fue "Herida a bala de Cráneo". Precisa que su cuñado se encuentra sepultado junto a otros tres ejecutados de esta ciudad en el cementerio respectivo; Alexis Valenzuela, Carlos Gallegos y Vicente Cepeda, en el Cementerio Municipal. Indica que no sabe ni conoce la identidad de las personas que le dieron muerte a su

cuñado, pero cree que los responsables de su muerte son funcionarios de Carabineros de esta ciudad y quienes deben poseer mayor información son el Teniente Coronel Astete Jefe de Zona de la época y los otros Oficiales Hernando Silva, Rodolfo Silva y el Teniente Cantín, además del Cabo Bonilla. Manifiesta que de acuerdo a un comunicado oficial emitido por Astete, se informó que Julio Brewe, Cepeda, Cuevas y Gallegos habían sido dados de baja por intento de fuga.

3.- A fojas 162 rola certificado de defunción de Julio Enrique Brewe Torres, consignando en la causa de muerte herida a bala del cráneo con compromiso de masa encefálica.

4.- Atestado de **Georgina Elisa Ramírez Gallardo**, quien a fojas 163, expone que es la viuda de Carlos Oscar Gallegos Santis, quien tiene la calidad de ejecutado político. Él era profesor básico y militante del Partido Socialista, de esta ciudad. Fue detenido el día 17 de septiembre de 1.973, en la casa de sus padres, que está ubicada en calle Aníbal Pinto N° 1.533, comenta que no presenció su detención. Pero cuando volvió a su casa, cerca de las 19:00 horas sus padres, ambos ya fallecidos, le dijeron que a Carlos lo habían detenido tres Carabineros de dotación de esa ciudad, ellos eran Nelson Alvear, Juan Morales y Juan Bonilla, ignora que grados tenían esos funcionarios policiales a la época de ocurrida la detención de su cónyuge. Inmediatamente se fue a Carabineros, donde le dijeron que no estaba detenido en esa unidad Carlos, se fue a Investigaciones donde le dijeron lo mismo. Finalmente en la noche dio con su esposo que estaba efectivamente detenido en la Comisaría de Carabineros. Menciona que algún integrante de la familia le llevaba todos los días alimentos a Oscar, hasta que el día 23 de octubre de 1.973, cuando su madre le llevó el almuerzo, le devolvieron el termo que esa misma mañana había llevado para su

desayuno diciéndole que "desde cuando los muertos comen". Inmediatamente su madre se fue a la casa comunicando que le habían ordenado que tuvieran que llevar una urna para la morgue del Hospital, pues a su cónyuge lo habían "ajusticiado". Su hermana Emelina, trabajaba en el hospital de esa ciudad, y estuvo de turno la noche anterior, que fue la ocasión en que llegaron varios cuerpos a la morgue, entre ellos el de su esposo. Expone que ella no vio el cuerpo de Carlos, pero si escucho los comentarios de algunos compañeros de trabajo, que le dijeron que su cuerpo estaba en la morgue.

Agrega que a su cónyuge se le efectuó la autopsia por el médico Simón Koscica, quien vive en la ciudad de Antofagasta, quien era compadre y amigo de la infancia de Carlos. El documento que le entregaron del Servicio de Registro Civil e identificación dice que la causa de muerte de Carlos Gallegos Santis fue "Herida a bala transfixiante torácica comprometiendo corazón y pulmón". Cuando se entregó la urna a la morgue del hospital, no les dejaron entrar y solamente les hicieron esperar afuera. Indica que ni ella ni ningún familiar pudo nunca ver el cuerpo de Carlos, pues la urna se devolvió sellada. Luego se dirigieron directamente al cementerio, siempre custodiados por una gran número de Carabineros, quienes no les permitieron acercarse al lugar donde fueron inhumados los restos de su esposo, por lo que no pudo ver cuál era el lugar preciso donde lo sepultaron. Carabineros luego de verificada la sepultura, les dieron la orden de abandonar el Cementerio, al cual volvimos al día siguiente y por los dichos del encargado de la funeraria, don Mario Cuellar (fallecido), establecieron cual era la tumba de su esposo. Precisa que inmediatamente al lado de la tumba de su esposo, habían sepultado a otra persona, no sabe si primero o después, tumba que corresponde a Julio Brewe, por lo que no

tienen la plena certeza que las tumbas correspondan exactamente a cada uno de ellos. Menciona que no conoce la identidad de las personas que dieron muerte a su esposo. Pero si recuerda que se hablaba mucho de un Carabinero de apellido Cantín, el que decía había participado en la muerte de Carlos Oscar Gallegos Santis.

**5.- Atestado de Pedro Bugueño Cortes**, quien a fojas 191 y 272, expreso que siendo miembro del Partido Comunista ocupaba el cargo de jefe del Departamento de Contabilidad y Control de la Municipalidad de Tocopilla, fue detenido el 17 de septiembre de 1.973, por personal de investigaciones y militares armados del Regimiento de Calama, siendo trasladado hasta el Cuartel de Investigaciones, donde paso la noche junto a otro detenido Alexis Valenzuela, quien era Regidor Municipal, al día siguiente es trasladado a primera hora hasta la Comisaria de Carabineros, para luego ser dirigido a la Cárcel de la ciudad, en las celdas se pudo dar cuenta que habian otras personas detenidas entre estos varios compañeros de Partido y otros del PS, como también del MIR y otros que uno ubicaba, Menciona que durante su estadía, pudo ubicar Mario Arqueros, Marco de la Vega, Alexis Valenzuela, Manuel Muñoz, Claudio Tognola Ríos, Reinaldo Aguirre Pruneda, Luis Valdés, Rene Paredes Cortinez, Luis Jorquera, Luis Segovia, Juan García, Miguel Manríquez, Julio Brewe, Carlos Garay, Breno Cuevas, carlos Gallegos, Hugo Alfaro, Vector Cepeda, Fredy Araya, Norton Flores, Dinator Ávila, Darío Godoy, Oscar Pizarro, el Administrador de SOQUIMICH de apellido Uribe y otros que no recuerda, relata que estas personas eran torturadas en su gran mayoría por personal de Carabineros, lo cual lo podía escuchar desde su celda.

6.- Consta a fojas 240 a 245 antecedentes de las víctimas Oscar gallegos, Breno cuevas y Vicente Cepeda, aportados por Paola Tognola, extraídos de la Vicaria de la Solidaridad.

7.- Nómina del personal de la Primera Comisaria de Tocopilla, agregada a fojas 248.

8.- Dichos de **Oscar Pizarro Maturana**, quien manifiesta que a fojas 274 y 543, siendo dirigente del partido Comunista en el año 1.973, días antes del Golpe militar fue advertido por el Gobernador Marítimo de la época que debía irse de la ciudad y tomar un barco, hecho que no tomo en cuenta y se mantuvo en Tocopilla, el día 11 de septiembre de ese año tras el Golpe, salió con su familia hacia la casa de su cuñado Juan Abarca, a volver recibió el recado que el teniente Cantín lo andaba buscando y que debería presentarse en la Comisaría para declarar, al presentarse en dicha unidad policial lo hicieron pasar al calabozo y quedo detenido, recordando que se encontraban en funciones los Carabineros Cantín, Bonilla, Abarca Rojas quien era su sobrino y otro de apellido Ruz, en el calabozo se encontraba Doctor Tognola, Mario Anqueros, Marco de La Vega, Alexis Valenzuela, Luis Valdés Morales, Luis Segovia, José García Berrios, Julio Brewe Torres, Carlos Garay Benavides, Breno Cuevas, Carlos Gallegos, Vicente Cepeda, todos fallecidos, había otros detenidos quienes se encuentran vivos como Alex Rojas Jorquera, su padre Pedro Rojas, Pedro Bugueño y Luis Sierralta. Relata que durante la permanencia en la cárcel en la noche los sacaban a la Comisaría donde eran interrogados, torturándolos con golpes en diferentes partes del cuerpo, aplicándoles electricidad en los testículos y otras partes del cuerpo.

9.- Declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien a fojas 153, 156, 282, 370, 539 y 726, manifiesta que respecto a las víctimas de este hecho, recuerda que los detenidos que existieron

en la comisaría durante el periodo y que logró reconocer en los calabozos, entre ellos al doctor Vicente Cepeda, también Breno Cuevas quien era jefe de Sanidad y corrió la misma suerte que el doctor Cepeda, ese día además fusilaron a otras cuatro personas de las cuales no recuerda sus nombres, como tampoco recuerda el lugar donde aconteció ya que según refiere nunca participo en acciones de ese tipo.

**10.- Declaración de Vicente Enrique Castillo Fernandez,** quien expone a fojas 356 y 531, que con motivo del pronunciamiento militar el General Lagos de la ciudad de Antofagasta, emitió un Bando Militar en el cual se le designaba como auditor de guerra con el grado de Mayor de Justicia Militar para la ciudad de Antofagasta en el Juzgado Militar de esa ciudad, la cual tenía por jurisdicción en Tocopilla, Vallenar al sur.

Respecto de haber participado u ordenado consejos de guerra, fusilamientos en la ciudad de Tocopilla en el año 1.975, debe señalar, que en esa ciudad se encontraba ya designado como fiscal el Mayor Salazar Lantery quien era el que informaba cada situación que les importaba al respecto. Recuerda que en una oportunidad se envió gente de esa ciudad, entre los cuales se encontraban comunistas, radicales y personas conocidas, como el gobernador y alcalde de la época a los cuales se les instruyó proceso y posteriormente con la llegada del General Arellano a la ciudad, se les fusiló. Con relación al caso que se le consulta de los detenidos Moreno y Moran quienes de acuerdo a lo que se le señala fueron muertos en la ciudad de Tocopilla, señala que no recuerda ni conoce antecedentes de ese caso, agrega que jamás ordenó la muerte en fusilamiento de detenidos en esa ciudad y quien era el responsable como fiscal militar del lugar estaba designado, el Mayor de Carabineros Salazar Lantery; quien era el encargado de

instruir el sumario correspondiente o proceso y además debía proponer pena o sobreseer de acuerdo al mérito del propio proceso.

Respecto de los dos fusilamientos al interior de la Comisaría de Carabineros de Tocopilla, el primero de estos relativo a cuatro prisioneros que por intentar fugarse se les dio muerte, entre estos el doctor Cepeda, recuerda haber escuchado sólo comentarios y no haber visto expediente alguno en el Juzgado Militar.

**11.-** Dichos de **Hernando Silva Soto**, quien a fojas 360, expuso que recuerda que el día 11 de septiembre del año 1.973, alrededor de las nueve de la mañana, se recibió un comunicado interno en el cual se señalaba que la Junta de Gobierno asumía en el país al igual que el General Mendoza lo hacía en Carabineros y se ordenaba el acuartelamiento en primer grado de todo el personal, por lo cual permanecieron por más de dos meses en esta situación. Ese mismo día el Comisario Mayor Ivar Muñoz, le ordeno concurrir por el camino costero a indagar la existencia de una pista clandestina, la cual se debía inutilizar por ello concurrió con personal de carabineros cuyos nombres no se recuerda y después de unas dos horas, encontraron la pista la cual cubrieron con algunas piedras para impedir su uso.

Posteriormente a eso de las siete de la tarde regreso a la unidad informando de los hechos al mayor, respecto a la existencia de personas detenidas al interior de la Comisaría, responde que el mismo día 11, en horas de la noche o al día siguiente, conversando con el Mayor Muñoz este le comento que le había correspondido detener al Gobernador de la ciudad sin ahondar mayormente. Con el pasar de los días se comenzó a ver detenidos transitar por la Comisaria quienes eran dejados en nuestros calabozos o bien en la cárcel que estaba junto a la unidad. Respecto al procedimiento que se efectuaba con estas personas, ellas estaban a disposición de la



Fiscalía de Carabineros a cargo del Fiscal Mayor Salazar Lantery, los cuales una vez que se les interrogaba eran dejados en libertad o quedaban detenidos en la cárcel.

Menciona que en su condición de Subcomisario puede señalar que las detenciones estaban dirigidas en su totalidad por la Fiscalía de ese entonces bajo las órdenes del señor fiscal y ejecutadas por funcionarios de la Sección de Inteligencia de Carabineros (SICAR) a cargo del teniente Alex Cantín e integrado por los Carabineros Valdivia y Egaña, a esto puede agregar que paso a formar parte de este equipo el subteniente Guerrero, como también en algunas oportunidades eran acompañados por personal subalterno de su unidad. De igual manera aclara que los detenidos mientras estaban en custodia en la unidad eran vigilados por personal de servicio de guardia, pero que los interrogatorios y diligencias que se practicaban con estas personas eran realizados por la SICAR y Fiscalía.

Menciona que en relación al Dr. Cepeda se recuerda que bastante tiempo después, mientras dormía sintió varios disparos que provenían del interior de la Comisaria lo cual lo inquieto, por lo que me dirigió al lugar donde posteriormente también llegó el Mayor Ivar Muñoz, siendo informados en el lugar, no recuerda por quien, que un grupo de detenidos mientras eran conducidos a un baño habían intentado arrebatarse el armamento a un vigilante de Calabozo, por lo cual se les había dado muerte en el mismo lugar y sin juicio previo, de acuerdo al Bando correspondiente. Al avanzar por el interior de la comisaria pudo ver en el patio que se encuentra frente a los calabozos cuatro cuerpos tendidos sobre el suelo, vestidos, con presencia de sangre y con signos evidentes de haber sido fallecidos producto de disparos. Posteriormente los cuerpos fueron trasladados a la morgue local para la autopsia de rigor y

posterior entregados a sus familiares. Con relación a la identidad de estos detenidos, solo reconoció al Doctor Cepeda, con relación al hecho, recuerda que el Mayor Muñoz se encontraba bastante molesto por la situación que había ocurrido dentro de la Unidad bajo su mando, por lo cual le da la impresión que se tuvo que haber tratado el tema con el señor fiscal como también con la Jefatura, de lo que no tiene conocimiento cabal.

**12.-** declaración de **Juan de Dios Salazar Lantery**, quien expuso a fojas 362, 896 y 2.471, que fue destinado a la Prefectura de Tocopilla en el mes de Enero de 1.973 en donde desempeñaba el cargo de Subprefecto. Para ese entonces también le correspondió asumir como fiscal militar para el departamento de Tocopilla. Con motivo del pronunciamiento militar el día 11 de Septiembre del año 1.973, sus funciones estaban dirigidas a instruir todos los procesos que tuvieran relación con las actividades políticas y subversivas que se desarrollaran en la provincia. También se encargaba de dar cumplimiento a la Ley de reclutamiento e instruir sumarios correspondientes. Para desarrollar estas tareas de control emanaba órdenes directas al servicio de inteligencia de Carabineros de Tocopilla, al mando del Teniente Alex Cantín y su personal subalterno que no se recuerda.

Menciona que respecto de la víctima Vicente Cepeda, recuerda que le efectuó un proceso por intento de fuga, en el cual se le dio muerte, ignora quien participó como autor en eso.

**13.-** Atestado de **Romerindo Pastrian Pastrian**, quien expuso a fojas 368 y 837, en lo medular de su declaración que respecto al hecho en el cual un grupo de detenidos se intentaron fugar en una Mina a la salida de la ciudad de Tocopilla del que resultaron muertos dos y tres se fugaron, que de ese hecho tuvieron conocimiento al interior de la Comisaría por lo que se

enteraron, pero sin tener mayores antecedentes. También manifestó que la gran mayoría de los procedimientos estaban dirigidos por el teniente Cantín quien era Jefe de un piquete el cual se acompañaba de algunos Carabineros entre los que recuerda a Valdivia, Egaña, Cisternas, los que siempre lo acompañaban.

Respecto a los detenidos que se veían al interior de la Comisaria y a sus identidades puede recordar al Doctor Tognola como también al doctor Cepeda de quienes ignora lo que les sucedió, sólo sabe y de acuerdo a comentarios que se obtenían de la gente era que habían sido muertos. Del mismo modo se enteró que en una oportunidad se habría fusilado a dos personas al interior de la Comisaria, hecho del cual no es testigo y desconoce los nombres de estos detenidos como también de los autores del fusilamiento.

**14.- declaración de Simón Darko Koscica Barraza,** manifestó a fojas 375 y 529, que el pronunciamiento militar del año 1.973, lo encontró ejerciendo en la zona, lugar donde fueron detenidos muchos médicos como el Dr. Patricio De La Paz, Dr. Tognola, y otros, motivo por el cual quedaron trabajando alrededor de tres médicos, haciendo turnos de día y de noche.

Con posterioridad al 11 de septiembre, en una fecha que no podría precisar, comenzaron a llegar al hospital camionetas pertenecientes al actual CODELCO, en las cuales se transportaban cadáveres, a los que se les debía hacer una autopsia. Recuerda que en una oportunidad pregunto para qué llevaban cadáveres en esas condiciones, contestándole que eran para practicarles las autopsias correspondientes, situación que le parecía bastante extraña dada la condición de los cadáveres, los cuales presentaban múltiples impactos de bala.

Comenta que al efectuar las autopsias del Dr. Vicente Cepeda y Carlos Gallegos, estos presentaban múltiples impactos de bala y venían cubiertos de tierra; sus ropas, pelo, en general todo el cuerpo. Los detalles de las autopsias fueron minuciosamente descritos e informados en su oportunidad.

**15.-** Dichos de **Hermes Benito Gutiérrez Valverde**, quien expuso a fojas 401 y 537, que fue amigo y compañero de Claudio Tognola, quien se desempeñaba como médico General de Zona y Jefe del Servicio de Maternidad, Obstetricia y Ginecología, agregando además que era jefe de su esposa, y que asistió los partos de su señora, de sus tres hijas, menciona además que el Doctor Tognola nombró a su cónyuge como matrona Jefe del Área Hospitalaria, menciona que todo lo relatado es para demostrar el grado de amistad que tenía con Tognola, indica que le correspondió desempeñarse como cirujano dentista en Carabineros de Chile, desde el año 1.966, siendo nombrado desde 1.971, como dentista civil en el escalafón, para luego en el año 1.974, ser nombrado como Capitán (SD) de Carabineros.

Relata que con relación a los hechos que culminaron con la detención y muerte de Tognola, con motivo del Pronunciamiento Militar en el año 1.973, señala que desconoce mayores antecedentes de esa situación, lo cual en definitiva no le permite pronunciarse en qué circunstancias y en qué lugar fue detenido, como también en qué lugar permaneció en esa calidad. Añade que por el hecho de pertenecer a Carabineros, mantenía una sala de atención en el segundo piso de la Prefectura, desde donde nunca vio a Claudio como prisionero, si recuerda haber visto una mañana en la oficina del comisario al doctor Cepeda a quien saludo pero no se percató en que calidad se encontraba, ese mismo día alguien le comentó que el doctor había pernoctado en dichas dependencias

por esa noche. Posteriormente durante la tarde ve a Cepeda en la calle y lo saluda, pero él no le contestó lo que le pareció bastante extraño.

**16.-** Entrevista judicial a fojas 548 y 1.207 de **Yenia Silvana Arriaza Rojas**, donde señala que para el golpe militar se encontraba trabajando en el Hospital Marcos Macuada. Que respecto a las víctimas de estos hechos relata que en el mes de octubre, el mismo día que pasó la caravana de la muerte por Antofagasta, llegaron en la madrugada cuatro cadáveres, que fueron ingresados a la morgue del Hospital por el mismo Alex Cantín también iba el carabinero Valdivia y otro de apellido Calderón que reside en esta ciudad, estos cuatro cuerpos correspondían a Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto, Julio Enrique Brewe Torres y Carlos Oscar Gallegos Santis, estos últimos profesores de colegios de la ciudad. Las autopsias comenzaron a practicarse por el doctor Koscica, pero cuando vio el estado en que había quedado el cuerpo de su colega y compadre Vicente Cepeda, se sacó la cotona, la arrojó al suelo y se retiró llorando de la morgue, ante eso el doctor Hafoon que era el director del Hospital y era el Capitán de Sanidad de Carabineros, le hizo una seña a Alex Cantín, que estaba presente en la autopsia, de que lo dejara ir sin ponerle problemas. Los cuerpos de las cuatro personas presentaban múltiples heridas a bala, recuerda específicamente que el cadáver del doctor Vicente Cepeda, presentaba evidentes signos de haber sido torturado, pues tenía quemaduras de cigarrillos, casi no tenía lengua, producto de quemaduras, le faltaban tanto sus uñas como casi todos sus dientes, estaba completamente blanco no tenía ni una gota de sangre pues sufría de úlceras gástricas y seguramente sufrió hemorragias internas a consecuencia de los golpes recibidos. A los

familiares no se les permitió hacer entregas de ropas para vestir los cuerpos, diciendo Cantín que "los perros se van desnudos", menciona que por su parte se consiguió unas sábanas para envolver los cuerpos y las envió a la morgue para que los sepultaran, por lo menos enrollados en ellas.

**17.-** Consta a fojas 561 certificado de defunción de Breno Benicio Cuevas Díaz, causa de la muerte Herida a Bala Torácica compromiso corazón y pulmón.

**18.-** Rola a fojas 579 a 582, antecedentes aportados por la querellante Maritza Cuevas, entre ellas copia simple de extracto de noticia donde se informa que fueron dados de baja cuatro extremistas en Tocopilla.

**19.-** Consta a fojas 579, certificado de defunción de Carlos Oscar Gallegos Santis, causa de la muerte Herida a Bala Transfixiante torácica compromiso corazón y pulmón.

**20.-** A fojas 820 de autos se acompaña informe policial elaborado por el Departamento V "Asuntos Especiales", referente a diligencias de investigación.

**21.-** Dichos de **Baldomero Miguel Avendaño Kubota**, quien a fojas 824, expone que mientras estuvo destacado en la ciudad de Tocopilla, recuerda que los sucesos del 11 de septiembre de 1.973, lo sorprendieron desarrollando funciones en la Tenencia Chilex, que estaba ubicada en el interior de la Planta Termoeléctrica de Codelco. Que las labores operativas, señala que tienen que haberlas desarrollado personal de la Comisaria, cuyo jefe era el Capitán o Teniente antiguo de apellido Silva; Teniente o Subteniente Cantín; y otro oficial de apellido Silva, que podría ser menos antiguo que el jefe de la Comisaria. Entre los suboficiales que trabajaban en la Comisaria recuerda a Pedro Albailay, que trabajaba en el rancho

junto a su hermano; Suboficial de apellido Tapia; sin recordar los nombres de otros funcionarios.

Menciona que para esa fecha, su hermano Raúl Alamiro, también funcionario de Carabineros, cumplía funciones en el casino de oficiales o del personal, pero dependía de la Prefectura de Tocopilla.

Aclara que en este periodo de tiempo, nunca le correspondió participar en grupos operativos para practicar detenciones, ya que solo estuvo abocado a su función en la Tenencia, dentro de la Central Termoeléctrica.

De la muerte de algunas de las víctimas, supo por intermedio del Diario La Prensa de Tocopilla, que se habrían fugado desde los calabozos, ignorando si de las dependencias de Carabineros o Gendarmería, hechos en los cuales habrían resultado muertos ignorando en qué lugar fallecieron. Menciona que alguno de esos cuerpos fueron entregados y posteriormente sepultados en el Cementerio de Tocopilla y de los que figuran como desaparecidos, ignora sus paraderos.

**22.- Atestado de Romerindo Pastrian Pastrian**, quien expuso a fojas 368 y 837, en lo medular de su declaración que respecto al hecho, los detenidos que se veían al interior de la Comisaria y a sus identidades puede recordar al Doctor Tognola como también al doctor Cepeda de quienes ignora lo que les sucedió, sólo sabe y de acuerdo a comentarios que se obtenían de la gente era que habían sido muertos. Del mismo modo se enteró que en una oportunidad se habría fusilado a dos personas al interior de la Comisaria, hecho del cual no es testigo y desconoce los nombres de estos detenidos como también de los autores del fusilamiento. Menciona que en relación a Breno Cuevas quien era funcionario del Servicio de Salud, se comentó en la Comisaria que

muerto pero tampoco en qué circunstancias. No le correspondió participar en ninguna detención, no perteneció al grupo de personal que estaba al mando del Teniente Cantín que era quien debía cumplir las órdenes del Fiscal. Lo que sí recuerda haber intervenido en la detención de un funcionario de Correos; lo mandaron con otro carabinero; trajimos al caballero y lo entregaron en la guardia, lo pasaron a interrogatorio y enseguida lo vio que salió en libertad, de su nombre no recuerda, esa es la única detención en que tuvo que intervenir.

**23.-** Constan a foja 839 y siguientes, antecedentes aportados por el Programa de Derechos Humanos, respecto de las víctimas.

**24.-** Rola a fojas 894, certificado de defunción de Vicente Cepeda Soto, causa de la muerte Herida a Bala múltiple cara anterior tórax con compromiso cardio pulmonar.

**25.-** Declaración de **Enrique Eduardo Casanga Silva**, ex funcionario del hospital Marcos Macuada, quien a fojas 952, expone que en el mes de octubre de 1.973, no recuerda la fecha exacta, en circunstancias que se encontraba cumpliendo su turno como portero del hospital, a las 04:00 de la madrugada llegó un furgón de Carabineros, ignora a que Comisaria pertenecía del cual descendieron un Teniente de Carabineros a quien conoció como Guerrero y otro un Teniente de Ejercito de apellido Barrientos, quienes se desempeñaban en los respectivos destacamentos de la ciudad, los que preguntaron por el funcionario a cargo de la morgue del hospital , señalándole que él era, por lo que le dieron la orden de abrirla, para ingresar unos cuerpos, motivo por el cual junto a otro colega, tuvieron que bajar los cuerpos percatándose que habían cuatro cuerpos apilados uno encima del otro los que se encontraban ensangrentados por completo, Añade que no se pudo dar cuenta si venían con heridas de bala o golpeados, ya que tenían



encima a un Carabinero, quien les comenta que uno de los cuerpos correspondía al doctor Vicente Cepeda, pero no pudo constatarlo por la presencia del Carabineros, ingresándolos a la morgue sin poder identificarlos, cerró con llave, en ese momento los Carabineros y ejercito se retiró del lugar sin antes pasara a hablar con el médico de turno al tercer piso con el doctor Salvo, Menciona que a las 08:00 horas termino su turno entregándoselo a su colega de apellido Olivares a quien le señaló que habían cuatro cuerpos en la Morgue. Días después le comentaron que de los cuerpos, tres de ellos correspondían a Breno Cuevas, Vicente Cepeda y Carlos Gallegos.

**26.-** Comparecencia a fojas 1.159 **de Gilberto Eduardo Fernández Ferrada**, quien manifestó que efectivamente, para el pronunciamiento militar en septiembre de 1.973, se encontraba como funcionario de Carabineros en la primera Comisaria de esa ciudad, en la cual permaneció hasta el año 1.982 y, durante todo ese lapso de tiempo, mencionando que no participo en ningún procedimiento con detenidos políticos, ni menos presencié situaciones de tortura o asesinatos, ni tampoco escuché comentarios de situaciones de esta naturaleza, sólo se enteraron por los bandos emitidos por la Prefectura de carabineros correspondiente.

Señaló que el Teniente Alex Cantín Leyton y los funcionarios Gilberto Egaña García y Valdivia, del cual no recuerda su nombre, dependían de la prefectura de Tocopilla y eran las personas encargadas de las detenciones de detenidos políticos, sin saber cuál era el destino de las personas detenidas, por cuanto entraban y salían de la Comisaría, ya que también los Infantes de Marina llevaban detenidos políticos a la Comisaria y que ellos solamente los custodiaban, pero después no sabían el destino de ellos, ya que

tenían que salir a las fiscalías a prestar declaración y seguramente después eran destinados a otros recintos de detención

Reitera que no participó en ninguna detención de esa naturaleza, ni tampoco escuchó comentarios al respecto, ni menos lo que sucedió en el operativo de Octubre de 1.973 ocurrido en una mina.

**27.- Declaración Juan Antonio Cuadra Hernández,** quien manifestó a fojas 1.090, 1.159 vuelta y 3.559 que, era funcionario de Carabineros con una antigüedad de dos años, era Carabinero. Recuerda que el día 11 de Septiembre se encontraba haciendo servicio de Primer Turno en la Garita Control Norte de vehículos de Tocopilla hacia María Elena, Calama y Chuquicamata; de los hechos se enteraron por una radio local. Cerca de las 16 horas de ese día fue retirado del servicio y lo destinaron a la Primera Comisaria de Tocopilla, quedando acuartelado por haberse decretado toque de queda a las 15 horas. Sus servicios dentro de la Comisaria eran los servicios ordinarios impartidos por el Subcomisario de los Servicios, que en ese tiempo era el Capitán Silva Soto y consistían en puntos fijos y vigilantes interior del cuartel.

Durante ese período no participó en ninguna detención de personas políticas ni tampoco presencié actos de violencia o asesinato o secuestro de personas vinculadas a la política, ya que habían funcionarios especiales destinados a ese tipo de servicio, se refiere a las detenciones, y estaban a cargo del Teniente Cantín y personal a su cargo, como el Cabo Valdivia y otros, quienes dependían directamente de la Prefectura de Tocopilla y del Subcomisario de los servicios Capitán Silva Soto.

Relata que le consta haber visto a varias personas conocidas, como el Doctor Claudio Tognola, Doctor Cepeda, al Sr. Gallegos, Sr.

Brevis y otros que no recuerda el nombre, pero si los ubicaba como ciudadanos nacidos y criados en Tocopilla, quienes fueron detenidos durante el periodo Septiembre y octubre de 1.973 por vinculaciones políticas y contra el régimen militar, pero ignoraba su situación política, sólo sabía su condición de ciudadano de Tocopilla, a quienes vio detenidos en la Comisaria, por detenciones efectuadas por el Teniente Cantín y su grupo, pero nunca supo el destino de esas personas, enterándose con posterioridad, que alguna de ellas se encontraban muertas, por los bandos militares en donde se indicaba que dichas personas habían tratado de fugarse de los recintos de detención y se les había disparado, ignorando, donde había ocurrido ese hecho.

Reitera que, nunca participó ni presencio alguna detención o eliminación de personas, sólo se enteraba por los intermedios de los bandos que emitía el régimen militar.

**28.-** Consta a fojas 1.382 a 1.396 antecedentes de Vicente Cepeda Soto, acompañados por el entonces Programa de Continuación de la Ley 19.123 del Ministerio del interior, ahora dependiente del Ministerio de Justicia, a la causa Rol 2182-1998 episodio Colegio Médico y extractada a estos autos.

**29.-** Rola a fojas 2.929 a 2.935, antecedentes respecto de la víctima Carlos Oscar Gallegos Santis emanados de la Fundación Documentación y Archivo de la Vicaria de La Solidaridad.

**30.-** Atestado de **Guillermo Omar Villalobos González**, quien a expuso a fojas 3.556 que para los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre del año 1.973, se encontraba cumpliendo funciones en la Primera Comisaría de Tocopilla, la cual estaba al mando de del Comisario Ivar Muñoz Peña, secundado por el Capitán Hernando Silva Soto, además estaba conformada de alrededor de unos 70 funcionarios, de los cuales recuerda a los

suboficiales Jorge Ramírez Lazo, Nelson Alvear, Juan Bonilla, Jorge Bustamante, a los Cabos Manuel Lazo, Omar Valdivia, Carlos Cisternas, Gilberto Egaña, Los Carabineros Mario Vivar, Moisés Pizarro, Luis Acevedo, Silvestre Trigo, Sergio Rivera y otros que no recuerda por el tiempo transcurrido.

Menciona que la función que desempeñaba era única y exclusivamente labores de orden y seguridad, es decir servicios de patrullaje en la población y de guardia en la unidad como vigilante de calabozo y de exterior del cuartel, agrega que todas las veces que le correspondió realizar servicios en la población la gran mayoría fueron de punto fijo en una población de Carabineros que existía en la ciudad, razón por la cual, nunca se tuvo como resultado la detención de alguna persona por problemas políticos, como tampoco de algún otro delito, ya que en ese tiempo se nos tenía prohibido adoptar un procedimiento netamente policial, debido a que no podían abandonar en ningún momento el punto fijo. Por otra parte indica que efectivamente existía una comisión civil en la unidad la cual estaba al mando de un Teniente de Apellido Cantín y conformada por el Sargento Omar Valdivia, por el Cabo Carlos Cisternas y por el Carabinero Gilberto Egaña, menciona que desconoce las labores que realizaba ese grupo, pero señala que estaban a disposición del entonces fiscal Militar Mayor Mario Salazar Lantery, añade que a pesar que estos funcionarios pertenecían a la Primera Comisaría, nunca permanecían en el cuartel, como tampoco realizaban alguna labor encomendada por aquella jefatura.

**31.-** Declaración de **Rosa Agustina Vega Carrasco**, quien a fojas 3.959 y 4.765 expuso que para esa época el Sargento Guillen, era el chofer del furgón de carabineros, el único funcionario conocido como chofer y el Sargento Bonilla, se encargada de

pregonar que era el encargado de detener a la gente, indica que mando a sus sobrinas a pedir el permiso a la Comisaría para velar a su madre, y el mismo Bonilla, gritaba en la puerta de la Comisaria que él sabía todo lo que pasaba y decía si querían permiso para hacer fiestas, burlándose de las personas. Indica que a Bonilla lo conocía porque vivía en la calle detrás de su madre, en pasaje Matta, además su hija Veronica, de unos 22 años aproximadamente, era la nana de su hija Mayra Tognola Vega. Y el Teniente Alex Cantín, todos de la Comisaría de Tocopilla.

A la consulta del tribunal respecto de que ellos fueron directamente los involucrados en los hechos: Responde que como su pareja quién era doctor, todos los conocían en Tocopilla y se llevan noticias de lo que sucedía, además todos los días llevaban comida a la Cárcel y en esas oportunidades veían a los carabineros Bonilla, Guillen y Cantín, pasar a la Cárcel y en la entrada de la Comisaria. Agrega que el Jefe de Investigaciones detuvo a Claudio y se lo llevó en una camioneta verde de Codelco.

Comenta que un día fueron a la comisaria, a preguntar pero al llegar todo estaba acordonado y no pudieron pasar, cuando empezaron a sacar de la Comisaria a un grupo de personas hacia la cárcel y vio pasar a su marido Claudio, a su cuñado Breno Cuevas, con los brazos detrás de la cabeza.

Consultada por el tribunal de cómo sabe que permaneció en la Cárcel de Tocopilla, responde que le llevaba comida y cada vez que la dejaba Bonilla le decía, que para que le traía más comida, para que bote más sangre y recibía la otra vianda de vuelta y cuando no estaba su marido en la Cárcel no se recibían la comida, y le decían que fuera a preguntar a la Comisaría o la Fiscalía. Señala que a fines de septiembre pidió hablar con Juan Salazar, porque necesitaba enviar un cheque para mandar la mesada a la

señora de su primer matrimonio con sus hijas, y le dieron 5 minutos para hablar con él con un carabinero con metralleta parado en la puerta.

Por otra parte menciona que Bonilla, comentaba lo que hacía y cuando iban a buscar a la gente y decía todo lo que hacía, incluso el teniente Cantín y Bonilla, la fueron a citar por instrucción de Salazar, porque la primera señora de su marido quería llevarse las cosas de Claudio, dejando la citación en su casa. Añade que el día antes que mataran a su cuñado, la llamó Lautaro Salinas un amigo con amistad también Carabineros quien le comento que la noche anterior había llegado la orden de los cabezones de Santiago y que decía que tenían que matar a todos los socialistas que se encontraban presos, luego de esto no pudo hacer nada, al día siguiente salió la noticia que habían intentado escapar y los fusilaron.

A fojas 4.765 menciona que el día 23 de octubre de 1.973 en horas de la mañana, escuchó un bando militar en donde decían que habían dado de baja a extremistas en el interior de la Cárcel de Tocopilla, entre ellos se encontraba su cuñado Breno Cuevas Díaz, se dirigió a la morgue de Tocopilla para saber de su cuñado, en ese lugar le instruyeron que fuera a hablar con el Teniente Sergio Barrientos, quien estaba de Interventor en el Hospital de Tocopilla, la atendió en su oficina, no se acuerda si estaba en el segundo o tercer piso a mano izquierda, le pidió que le instruyera respecto a los trámites para la entrega del cadáver y posterior sepultura, le respondió que tenía que ir a comprar la urna, dejarla afuera de la morgue, además le dijo que no se le podía llevar ropa al muerto por cuanto estaban en tiempo de guerra, se iban desnudos al cajón. Cumplió con lo instruido dejó la urna en la puerta de la morgue, luego tuvo que retirarse a petición de unos militares que estaban

allí, en un momento determinado vio de lejos que una Patrulla Militar sacaba varias urnas de la morgue y las llevaban al cementerio de Tocopilla, los deudos no podían acercarse a ellos, todo estaba custodiado por patrullas militares fuertemente armadas.

**32.-** Atestado de **Rebeca Vega Carrasco**, quien manifestó a fojas 3.961 que le consta que el sargento Bonilla, Sargento Guillen y teniente Alex Cantín están involucrados en los hechos ya que cuando fue detenido su marido Breno no la dejó salir, no pudo ver a los carabineros en ese momento, pero por otras personas que los conocen en Tocopilla, le hicieron saber quiénes eran los carabineros que se llevaron a su marido. Agrega que si bien no le consta pero al pasar el tiempo, se ha comprobado que los Carabineros Bonilla y Guillen, son los involucrados en la participación de todos estos hechos, por órdenes entregadas por sus superiores. Por otro lado supo que se encontraban detenidos en la Comisaría de Carabineros de Tocopilla, esto a raíz de que al otro día de la detención muy temprano en la mañana fue a la Comisaría de Tocopilla, encontrándose con la sorpresa de que no se podía entrar a esa, pues en ese momento sacaban a los detenidos de la Comisaria, pasándolos al lado que es la cárcel, alrededor de 15 personas entre ellos reconoció su marido Breno Cuevas, su compadre Adrián Naveas y el doctor Vicente Cepeda Soto, todos ellos funcionarios del Hospital del Tocopilla, todos manos arriba y siendo escoltados con los carabineros armados con fusil. Añade que sabe que permaneció en la cárcel de Tocopilla, ya que todos los días le llevaba ropa y comida, entregándola a funcionarios de Gendarmería, algunos conocidos por suyos, además siempre veía como carabineros de la Comisaria ingresaba a la Cárcel a diario y a distintas horas, relata que en una oportunidad hablo con un Teniente (apodado el cara de

guagua) no recuerdo el nombre, quién le autorizó a hablar con su marido, debido a que en esos días tenían problemas económicos, el teniente personalmente fue con ella a la Cárcel e hizo traer a su marido y dijo "cinco minutos para que hablen en voz alta, para que los escuche", en ese momento la tomó con una mano sus dos manos, retorciéndolas, sin sacar la otra mano de su bolsillo, señalándole su marido que se cuidará y a su hija mucho. Posteriormente se escuchó un grito: "termino la visita".

**33.-** Declaración de **Carlos Emiliano Rubio Herrera**, quien señaló a fojas 5.098 y 5.108 que en el mes de septiembre del año 1.973, específicamente después del golpe militar, el Hospital de Tocopilla se encontraba a cargo del Doctor Domingo Solar, quien ocupa ese cargo durante las dos o tres semanas siguientes; la dotación integrada por alrededor de siete médicos, recordando entre ellos y en orden jerárquico a los doctores Roberto Haffon (fallecido), Patricio De La Paz, Aurelio Salvo (fallecido), Simón Koscica y él.

Menciona que días después del golpe militar, fue designado como Director del Hospital Tocopilla, debido a instrucciones del Jefe de Zona de esa ciudad el Oficial de Carabineros Luciano Astete, no teniendo nunca conocimiento el porqué de ese cambio, ya que el doctor de apellido Haffon pertenecía a Carabineros de Chile y quien por lógica debía asumir dicho cargo. En este establecimiento, permaneció como Director hasta el mes de mayo de 1.976, fecha en la cual se trasladó a la ciudad de Valparaíso con fines académicos. Indica que mientras ejercía como Director del referido establecimiento, recuerda la presencia de un Teniente del Ejército de Chile de apellido Barrientos, de quien solo puede recordar que provenía del Regimiento de Calama y tenía alrededor de 27 años de edad, el cual llegaba esporádicamente al Hospital, a fin de establecer presencia dentro de estas dependencias, no



teniendo ninguna injerencia en el área administrativa y médica del recinto, no obstante este fue designado en calidad de interventor del Hospital.

Agregar que en ningún momento tuvo alguna relación de subordinación con este Teniente, no recibió ninguna instrucción de su parte, no teniendo que informarle lo que ocurría en el Hospital, no obstante que a su superior jerárquico administrativo se encontraba en Antofagasta y con este mantenía contacto.

En lo referido a las autopsias que supuestamente se realizaban dentro del establecimiento, aclara que las participaciones de los médicos en dichos procedimientos se limitaron a la constatación del fallecimiento, consignándose dicha situación en el certificado de defunción emanado por el Registro Civil e Identificación. En todo caso, señala que en referido establecimiento no existían las condiciones técnicas ni profesionales. Señala que mientras permaneció en el Hospital de Tocopilla, sólo le correspondió observar la constatación de defunción de dos o tres cadáveres, los cuales fueron llevados hasta ese recinto por personal de Carabineros de la unidad policial de esa ciudad con múltiples impactos de bala en sus cuerpos, recordando que entre éstos cadáveres se encontraba el del Doctor Vicente Cepeda, a quien conocía desde antes ya que este era médico del Policlínico de Codelco en Tocopilla, recordando que entre los meses de octubre y noviembre de ese mismo año, el doctor Koscica Barraza, renunció al hospital e inició su labor profesional en el policlínico antes señalado, ocupando la vacante dejada por el Doctor Cepeda.

**D.- Antecedentes relativos a la desaparición de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, ocurrido el 14 de Septiembre de 1.973.**

1.- Declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien a fojas 153, 156, 282, 370, 539 y 726, menciona en lo que respecta a lo esencial de estos antecedentes, en relación a la víctima que lo conoció como jefe del Bienestar del "Anglo Lautaro" y quien según se supo estaba desaparecido hasta esa fecha e ignora su destino.

2.- Consta a fojas 6.568 antecedentes de la Víctima Manuel Muñoz acompañados por el programa de Continuación de la Ley 19.123, dependiente en ese entonces por el Ministerio del interior ahora Ministerio de Justicia, consignados en el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación.

3.- Rola a fojas 6.578 informe policial N° 1.923, emanado del Departamento V "asuntos internos", referente a diligencias investigativas respecto a la desaparición de la víctima Muñoz Cornejo, indicando además que existe registro de la defunción por solicitud de muerte presunta.

4.- Se acompaña a fojas 6.584, certificado de defunción de la víctima Muñoz Cornejo, consignando como causa de la muerte, la muerte presunta.

5.- Atestado de **Hernando Silva Soto**, quien a fojas 6.586 y 6.666, señala en lo medular para esta investigación que respecto a la víctima Muñoz Cornejo, no le es conocido como detenido de la época, no obstante cuando se desempeñaba en la Comisaría de Tocopilla, conoció a una persona de nombre Manuel Muñoz quien era un dirigente de la empresa "SOQUIMICH", ya que un centro de veraneo de dicha empresa, en Tocopilla colindaba con un refugio de Carabineros de nombre "Fraguita" y la construcción del recinto de la empresa "SOQUIMICH", al parecer le había sido encargada a él, ya que en las ocasiones en que concurría al refugio institucional, se lo encontraba y entablaban alguna conversación. No obstante no recuerda la última vez que lo vio, pero en una ocasión se enteró que

un tal Manuel Muñoz había desaparecido, desconociendo si fue alguna vez detenido ya que mientras duró su permanencia en la Comisaría "Tocopilla", nunca ingreso a dicha unidad.

**6.-** A fojas 6.588 y 6.595, rola entrevista a **Pedro Bugueño Cortes**, quien en lo principal para esta investigación manifiesta que no lo conoció personalmente a Muñoz Cornejo, quien se desempeñaba como subadministrador de SOQUIMICH en la ciudad de Tocopilla, tiene entendido que este señor fue detenido por Carabineros de esta Ciudad, desconociéndose hasta la fecha su paradero, aclarando que no estuvo detenido con él, indica que no maneja antecedentes que permitan imputar a alguna persona en particular respecto de la autoría de la muerte de Muñoz.

**7.-** Declaración de **Diocario Contreras Labrin**, quien a fojas 6.597 y 6.611, mencionó que en el año 1.973, después de producido el Golpe por parte de las fuerzas armadas, recuerda que un grupo de Carabineros que formaba una comisión especial de la Prefectura de Tocopilla compuesta en ese entonces por Teniente de Carabineros Alex Cantin Leyton, Teniente de Carabineros Luis Guerrero González cuyo nombre no recuerda claramente, el Cabo Primero Ramón Omar Valdivia y el Carabinero de nombre Gilberto Egaña cuyo otro apellido no recuerda, quienes en una oportunidad fecha que no tiene clara en su memoria, mientras se encontraba en la Comisaría, llegó hasta allí el Teniente Cantin, quien le ordenó que lo acompañara a cumplir una orden emanada de la Fiscalía, con el fin de detener en su lugar de trabajo a don Manuel del Carmen Muñoz Cornejo sujeto que según recuerda era Gerente de la empresa SOQUIMICH, orden que debió cumplir ya que era dada por un superior, pese a no haber visto en detalle que decía dicho decreto dado que en todo momento estuvo en poder del Teniente Cantin, el cual a nadie exhibió el documento, esto es también el

Carabinero Juan Rojas Fuentes, que se encontraba en ese instante servicio de vigilancia en el destacamento policial. Así también recuerda haberle dicho al Teniente Cantín que no era necesario concurrir hasta la misma empresa SOQUIMICH en busca del señor Muñoz, ya que este podía perfectamente presentarse solo y en forma voluntaria, pero Cantín no hizo caso de ese ofrecimiento y reitero su orden de que lo acompañarán a cumplir dicha detención. Fue así que ese mismo día cerca de las 11:00 horas, todos a bordo de una camioneta particular de la empresa "CHILEC" facilitada a Carabineros para ese tipo de operaciones usada por el Teniente Cantín llegaron a la empresa SOQUIMICH, tras haber ingresado a la oficina del señor Manuel Muñoz Cornejo en presencia de ellos el Teniente Cantín, en forma verbal dice al señor Muñoz que por orden de la Fiscalía a la cual representaba en ese momento debía acompañarlo Comisaría, dado que había una orden de detención en contra de su persona, ante lo cual sin oponer ningún tipo de resistencia salió de allí y abordó junto a ellos la camioneta llegando a la Comisaría, quedando a contar de ese momento a entera disposición del Teniente Cantín ya que desde ese instante tanto su colega Juan Rojas Fuentes, como él reiniciaron sus labores habituales que nada tenían que ver con las diligencias que hacía el Teniente Cantín.

Indica que desconoce cuánto tiempo puede haber estado el señor Muñoz Cornejo en la Comisaría de Tocopilla, tampoco sabe si fue llevado a otro lugar.

Añade que respecto de la detención y posterior desaparición de Muñoz Cornejo, es el Teniente Alex Cantín, y las personas que trabajaron con él o estuvieron a su cargo.

8.- Consta a fojas 6.629, antecedentes recopilados por la Vicaria de Solidaridad respecto de la situación represiva de la Víctima Muñoz Cornejo.

9.- Querella por el delito de Secuestro Calificado de fojas 6.633, interpuesta por Alejandrina Muñoz Vidal, cometido en la persona de Manuel Muñoz Cornejo, en contra de Pinochet y otros.

10.- Informe policial N° 2.025, de fojas 6.701, de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, referente a la entrevista del acusado Luciano Astete Almendras.

11.- Informe policial N° 3.783, de fojas 6.757, de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, en relación a diligencias de investigación sobre la aprehensión de la víctima Muñoz Cornejo.

12.- Informe policial N° 5.734, de fojas 6.940, de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, relativo a la participación de efectivos de la Primera Comisaría de Tocopilla.

13.- Declaración de **Jorge Veliz Alvear**, quien manifestó a fojas 6.950 y 6.978, que respecto a los hechos que se investigan que una vez que fue egresado de la escuela de formación de carabineros en la ciudad de Viña del Mar, es destinado el 01 enero del año 1.973, a cumplir funciones a la Primera Comisaría de Tocopilla, unidad que para esa fecha se encontraba al mando de un Mayor del cual no recuerda antecedente alguno para su identificación, pero si debe indicar que en esa unidad estaba conformada por alrededor de unos 50 funcionarios de los cuales recuerda a los Sargentos 1° Oscar Contreras Labrin, otro de apellido Meneses, a los Sargentos 2o de apellidos Rivera, Bonilla, al Suboficial Mayor de apellido Alvear, y a otros que por el tiempo transcurrido no los recuerda. En relación a los hechos acontecidos el 11 de septiembre del año 1.973, indica que aún se encontraba cumpliendo las mismas funciones en la referida unidad policial, no

obstante y conforme a un comunicado de prensa toda la unidad debió permanecer acuartelada, de acuerdo a una orden de la superioridad. Para esa fecha la 1° Comisaría dependía administrativa y operativamente de la Prefectura Tocopilla y está a su vez de la Primera zona de Antofagasta de Carabineros.

Menciona que la madrugada del día 12 de septiembre de ese mismo año, recuerda que funcionarios de Ejército proveniente del Regimiento de Calama, se apersonaron en la unidad, para posteriormente acantonarse en un establecimiento educacional a un costado de la Comisaría, pasando a depender desde ese minuto del Prefecto de Carabineros. Las labores que realizó ese contingente militar, fueron siempre junto a personal de carabineros de esta unidad, las cuales consistían en realizar patrullajes con el fin de hacer cumplir la denominada ley de toque de queda, servicios que en algunas oportunidades terminaban con personas detenidas que infringían esta ley, las cuales una vez en la unidad y previa verificación de sus antecedentes personales, eran dejados en libertad al día siguiente, hora en que era levantada esta ley, Agrega que efectivamente a contar del 11 de septiembre del año 1.973, en la Comisaría de Tocopilla, se crea una comisión civil, la cual estaba al mando del entonces Teniente Alex Cantin, y conformada por el Sargento 2° de apellido Valdivia, un cabo de apellido Barraza y un cuarto que en estos momentos no recuerda antecedentes de su identificación, pero si debo señalar que era apodado el "Fatiga".

Las funciones que realizaba el grupo señalado en el punto anterior, eran únicas y exclusivamente operativas y represivas, es decir, eran los encargados de realizar todas las detenciones en la ciudad de personas contrarias al régimen militar, hecho que realizaron con total libertad, entregando resultados de dichas diligencias solamente al prefecto de la ciudad.

Relata que efectivamente en más de una oportunidad vio ingresar personas detenidas, en esta calidad a la unidad, las cuales físicamente se encontraban ubicadas en los calabozos de la unidad, bajo la custodia del personal de guardia, labor que nunca realizo, los cuales después de un lapso de tiempo eran sacados, desconociendo si eran interrogados o torturados, como de igual forma, nunca tuvo conocimiento del destino final de esas personas.

Menciona que justamente la cárcel pública de Tocopilla se encontraba a un costado de la comisaría, pero nunca estas personas llegaron a ese lugar.

Con respecto a la detención y posterior desaparición de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, hecho ocurrido el 11 de septiembre del año 1.973, según se le señala en esos momentos, que efectivamente vio a esa persona junto a Vitalio Mutarello, en dependencias de la 1° Comisaria de Tocopilla, a las cuales los ubicaba porque eran conocidos dirigentes de la empresa SOQUIMICH, del posible deceso de cada una de ellos, no tiene conocimiento alguno, pero si indica, que por comentarios de pasillo supo que a esas personas después de haberlas fusilados fueron tiradas a unos socavones que eran usados antiguamente por pirquineros, ubicados en el sector de huella tres puntas a un kilómetro y medio hacia el oriente de la ciudad de Tocopilla, hecho en el cual nunca participó, pero si da fe que por los propios dichos de las personas que manifestaban haberlas matado, realizaban esos comentarios jactándose de haberlos asesinados y lanzados a ese sector.

**14.-** Informe policial N° 5.938 y 7.591, de fojas 6.963 y 6.989, de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, concerniente a diligencias de investigación respecto de la permanencia de la víctima Muñoz Cornejo, en la cárcel pública.

**15.-** Atestado de **Gerónimo González Ríos**, quien a fojas 6.996 y 7.012, señala que cumplió funciones en la Cárcel de Tocopilla desde marzo del año 1.973 hasta fines del año 1.977.

De las funciones realizadas en dicho periodo fueron única y exclusivamente de vigilancia a murallas o en la puerta principales.

Referente a los detenidos políticos que se encontraban en la Cárcel de Tocopilla eran ingresados por orden del Fiscal Militar, el cual era un oficial de Carabineros con el grado de mayor, por ende, estas personas eran trasladadas y sacadas de dicho recinto sólo por personal de Carabineros, hecho que era realizado habitualmente por el Teniente Alex Cantin Leyton, el Sargento Valdivia apodado "El Cacho Valdivia", al Cabo Igor y otro de apellido Valenzuela, quien siempre vestía de civil, quienes por lo demás aplicaban diferentes agresiones físicas y torturas.

Con respecto a la víctima de autos, según la versión de González Ríos, manifiesta que efectivamente tuvo conocimiento de su permanencia en la Cárcel de Tocopilla y que sólo se percató de su presencia en pocas ocasiones, no obstante, referente a su traslado desde el referido recinto, desconoce la fecha y personal quien realizó dicho cometido.

Finalmente, manifiesta que a principios del mes de octubre del año 1.973, en horas de la noche, al encontrarse cenando junto a otro funcionario se percataron que sacaron desde la Cárcel de Tocopilla a varios detenidos, razón por la cual en horas de la noche llegó el Teniente Alex Cantin Leyton, junto a su grupo de trabajo, es decir, Valdivia, Igor y Valenzuela, jactándose uno de estos funcionarios, que ambos fueran a ver el vehículo en el cual se trasladaban "los chanchos o jamones que andaban trayendo", refiriéndose a varios cuerpos sin vida, desde el cual corría sangre, no logrando distinguir si eran las mismas personas que habían



sacados horas antes el personal de carabineros, desconociendo por lo demás cual fue el destino final de estos detenidos.

**16.-** Declaración de **Ángela Ema Sanhueza Vega**, quien expuso a fojas 7.136 y 7.322, que a través de su madre Ángela del Carmen Vega Lang, tomó conocimiento que su padre biológico Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, RUN N° 3.694.511-7, nacido el 21 de Octubre de 1.940, fue detenido desaparecido en el año 1.973, es el caso que el día 14 de septiembre de 1.973, menciona que su padre vestía camisa color crema, jersey azul oscuro, pantalón tela azul oscuro, zapatos acordonados negros y un reloj de pulsera con correa de cuero color negro, no teniendo noticias sobre su paradero a la fecha. Indica que mayores antecedentes los puede otorgar su madre respecto de lo acontecido el día de su desaparición.

Que su madre nunca realizó denuncia alguna por la desaparición de su padre, sólo realizaba declaraciones.

Que, en el mes de junio de 2.014, su madre se acercó a la ciudad de Antofagasta, específicamente a la oficina de los Derechos Humanos, donde tomó conocimiento que no existía ninguna denuncia respecto de la detención de su padre, por esa razón realizó denuncia.

Menciona que cuando ocurrieron los hechos, ella tenía cuatro meses de edad, su madre posteriormente contrajo matrimonio con don Jorge Sanhueza Vallejos, quien junto a ella realizaron el trámite de legitimación adoptiva.

**17.-** Informe policial N° 2.803, de fojas 7.193, de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, referente a la entrevista policial a Ángela Vega Lang ex cónyuge de la víctima Muñoz Cornejo.

**18.-** Dichos de **Ángela del Carmen Vega Lang**, a fojas 7.197 y 7.274, menciona que en el mes de diciembre del año 1.972,

contrajo matrimonio con Manuel Muñoz Cornejo, en la ciudad Tocopilla, ciudad en la que por lo demás se encontraban residiendo en un domicilio ubicado en calle Cerro Alegre N° 4, igualmente de ése vínculo amoroso nació su hija de nombre Ángela Ema Muñoz Vega.

Sin perjuicio de lo señalado anteriormente, recuerda que Manuel, para esa fecha (diciembre 1.972), aparte de militar el partido socialista, se encontraba a cargo del departamento de Bienestar de la Empresa SOQUIMICH (S.Q.M.), en la ciudad de Tocopilla, hasta el mes de agosto del año 1.973, fecha en que fue ascendido, quedando a cargo de la empresa como Sub-Administrador.

Referente a la detención de su ex marido Manuel Muñoz Cornejo, menciona que no recuerda con exactitud, pero si fue a los pocos días después del golpe de estado, una vez que ya se había ido a su jornada laboral, llega al hogar en una camioneta de color blanco, de la cual descienden aproximadamente unos seis a ocho funcionarios de la 1° Comisaria de Carabineros de Tocopilla, todos al mando de un Teniente de apellido "Cantín", quienes al preguntarle por el paradero de Manuel y al no creerle que ya se había ido a la oficina, decidieron ingresar en forma violenta con el fin de registrar el domicilio, los cuales a los pocos minutos después de percatarse que efectivamente su marido no se encontraba, decidieron irse sin dar ningún tipo de explicación. Sin embargo, a los pocos minutos después recuerda que Manuel, la llamo a la casa desde la cabina telefónica de la empresa, indicándole que él ya sabía que lo estaban buscando pero que no se preocupara porque se iba a presentar voluntariamente a la Comisaría de Carabineros para declarar con respecto a las preguntas que le hicieran y establecer además porque lo estaban buscando.

Una finalizada la conversación telefónica, decido en forma inmediata trasladarse hasta el balcón de la casa, ya que desde ese lugar se podía ver toda la empresa, lugar desde donde se percató que ya estaba siendo trasladado y custodiado por los mismos funcionarios policiales que hace pocos minutos habían estado en su domicilio buscándolo. Relata que Manuel Muñoz iba caminando con los brazos en altos, mientras tanto los carabineros lo apuntaban directamente en su cabeza con las armas de servicio que tenían en su poder. Además, recuerdo perfectamente que lo dirigieron hasta la puerta principal de SOQUIMICH, lugar donde proceden a subirlo a la misma camioneta en que minutos antes se habrían trasladados a su domicilio, para retirarse del lugar con destino desconocido.

Agrega que recuerda que ese mismo día, a eso de la 17:00 horas, recibió una llamada telefónica de la Comisaría de Carabineros indicándole que Manuel Muñoz, efectivamente se encontraba detenido, razón por la debía acercarse con el fin de llevarle ropa gruesa y un par de frazadas, por cuanto no aseguraban que iba ser dejado en libertad. Una vez que se acercó a dicha unidad policial y preguntar por el real estado en que se encontraba su marido, el encargado de guardia se comenta que se encontraba bien y que si no salía en libertad ese día lo más seguro que fuera al día siguiente.

Añade que después de haber entregado todo la ropa, se dirijo a su domicilio, con el fin de esperarlo, hecho que nunca ocurrió, es por eso que al día siguiente, a eso de las 12:00 horas, decido preparar comida con el fin de concurrir nuevamente a la Comisaría para hacerle entrega y así ver en qué condiciones se encontraba, es por eso que al llegar a la unidad policial y consultar por Manuel, el encargado de guardia aparte de no recibirle las especies le comenta

que ya no se encontraba en la Comisaría por cuanto había sido dejado en libertad el día anterior en la misma noche, hecho que a ella no le consta por cuanto nunca tomo contacto con ella y además no concurrió al domicilio.

Al no volver a tener noticias de Manuel, se acercó a diferentes instituciones que existían en la fecha, con el fin de consultar por el actual paradero, hecho que hasta el día de hoy nunca tuvo alguna respuesta positiva.

Comenta que desde el día en que los carabineros de la Comisaría de Tocopilla, sacaron detenido a Manuel, desde su lugar de trabajo, nunca más lo vio con vida y tampoco tuvo conocimiento de su actual paradero.

Añade que los que detuvieron a su marido Manuel Muñoz, fueron carabineros dependientes de la Comisaría de Tocopilla, grupo que se encontraba al mando del entonces Teniente Cantín. Menciona que a dicho oficial lo conocía desde antes, por cuanto era conocido en la ciudad y además tenía vínculo más cercano con la víctima. Otro de los funcionarios que llegó a su domicilio ese día era uno de apellido Bonilla, que al parecer se encuentra fallecido.

Finalmente, señala que Adelina Toro Pérez, a la fecha que detuvieron a Manuel, se encontraba presente cuando realizo el llamado telefónico indicándole que iba a ser detenido y a Liliana Barrera De Díaz, quien fue testigo presencial del ingreso a dependencias de la Comisaría de Tocopilla.

**19.-** Informe policial N° 3.259 y 3.931 de fojas 7.205 y 7.241, respectivamente de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, sobre diligencias investigativas en relación a la permanencia de la víctima en la cárcel pública.

**20.-** Informe policial N° 3.255, de fojas 7.217, de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, que dice relación con

determinación de los aprehensores de la víctima, dando como resultado que fue obra de la comisión civil, funcionarios de Carabineros dependientes del Teniente Coronel en ese entonces Juan Salazar Lantery, comandada por Teniente Alex Cantín Leyton y conformada por Cabo Omar Valdivia y el Carabinero Carlos Cisternas.

**21.-** Informe policial N° 5.248, de fojas 7.298 de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, con resultado negativo de las diligencias respecto al reconocimiento por parte del ex funcionario de gendarmería Ponce Quiñones de la víctima.

**22.-** Informe policial N° 1.413, de fojas 7.429 de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, con la determinación de la comisión civil o grupo especial dedicado a efectuar detenciones e interrogatorios de acuerdo a las instrucciones emanadas por el Fiscal Militar Juan de Dios Salazar Lantery, el cual estaba integrado permanentemente por el Teniente Alex Cantín Leyton, Subteniente Luis Ramón Guerrero González, Cabo 1° Omar Valdivia y el Carabinero Gilberto Egaña García.

**23.-** Informe policial N° 4.629, de fojas 7.715 de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos, con la determinación de las funciones y el grado de conocimiento de los procedimientos realizados por los acusados.

**Antecedentes generales de la investigación:**

**1.-** Dossier de documentos de fojas 78 a 99, con información general de los hechos ocurridos en Tocopilla.

**2.-** Fotografías de fojas 134 a 137 del pique Minero de la Mina La Veleidosa.

**3.-** Declaración de **Teresa De Jesús Peralta Daza**, quien a fojas 168, relata que es la cónyuge de Alexis Alberto Valenzuela Flores, ejecutado político. Él era empleado de SOQUIMICH, de

Tocopilla y era dirigente sindical, miembro del Partido Comunista y además, regidor por Tocopilla, siendo también integrante de la CUT. Fue detenido el día 17 de septiembre de 1.973, desde su domicilio en calle Esmeralda de esta ciudad, cerca de las 22:30 horas. Señala que fue testigo de su detención, la que fue practicada por efectivos de Carabineros y se movilizaban además un camión militar desde donde se bajaron militares armados quienes rodearon la casa, no ingresando ninguno de ellos al inmueble. De los Carabineros que lo detuvieron, pudo identificar plenamente al teniente Alex Cantín, de dotación de la comisaría de esa ciudad. A su marido lo hicieron tenderse boca abajo en el piso del camión militar, trasladándolo luego hasta la comisaría de Carabineros. Al día siguiente fue hasta la Comisaria, donde le negaron el hecho que Alexis estuviera detenido. En dicha unidad un carabinero de apellido Valdivia, ignora que graduación que tenía, le dijo al momento de entregarle las ropas de su esposo, las cuales estaban ensangrentadas y transpiradas que "le habían dado un sudor de pecho", por lo que necesitaba cambiarse. Él también le dijo que le llevara "cosas, ricas" para comer, pues allí a los Carabineros les gustaba comer bien. Pasadas las fiestas patrias a su marido lo llevaron a la cárcel, donde estuvo hasta la primera semana de octubre ocasión en que lo trasladaron a la cárcel de Antofagasta. En dicha ciudad fue ejecutado el día 19 de octubre, en el marco de la denominada "Caravana de la Muerte".

4.- Oficio reservado N° 4.163 de la jefatura de personal de la Policía de investigaciones respecto de la nómina de los funcionarios de investigaciones que estuvieron destinados al puerto de Tocopilla desde 11 de septiembre al 30 de octubre del año 1.973.

5.- Copia simple de la sentencia recaída en la causa rol 61-75, seguida en contra de Eduardo Olivares y otros.

**6.-** Nómina del personal de la Primera Comisaria de Tocopilla, agregada a fojas 248.

**7.-** Informe pericial fotográfico de fojas 482 a 516, exhumación en el Cementerio Municipal de Tocopilla.

**8.-** Informe pericial fotográfico N° 190, de fojas 779 a 796, Pique Minero de la Mina La Veleidosa, realizado por Lacrim.

**9.-** Informe pericial Balístico de fojas 797 a 800, vainilla calibre 7,62, elaborado por Lacrim.

**10.-** Informe pericial Químico N° 1.116, a muestras de sangre encontradas en Parka, comparadas con la sangre de la querellante Rita Lawrence (Moreno Días) elaborado por Lacrim.

**11.-** Oficio reservado N° 736, que contiene fotocopias autorizadas de las hojas de vida de Luciano Astete Almendra.

**12.-** Informe pericial fotográfico N° 46, de fojas 1.553 a 1.560, inspección ocular a la Cuarta Comisaria de Tocopilla y Pique Minero de la Mina La Veleidosa, realizado por Lacrim Central.

**13.-** Informe pericial planimétrico N° 46, de fojas 1.567a 1.569, al Pique Minero de la Mina La Veleidosa, realizado por Lacrim.

**14.-** A fojas 1,789 consta Relación de Personal de Carabineros de la 2° Comisaría "María Elena", entre 11 de septiembre de 1.973 y el 31 de Diciembre del mismo año.

**15.-** Oficio ordinario n° 15.039, del Servicio Médico Legal, informe de terreno diligencias realizadas en Tocopilla de fojas 1.935 a 1.950.

**16.-** Oficio del Estado Mayor General de Ejército, que contiene nómina de oficiales que cumplieron funciones en el Regimiento de Calama en el año 1.973, de fojas 2.695.

**17.-** Oficio reservado de la Armada que contiene hojas de vida de Humberto Fuentes Morales, Raúl Almonacid Valdivia y Andrés Sepúlveda Díaz, de fojas 2.719 a 2.747.

**18.-** Oficio reservado del Estado Mayor General de Ejército, que contiene Hojas de vida Sergio Barrientos y Juan Araya Fernández, nómina de los oficiales con grado de Capitán y soldados conscriptos.

**19.-** Relación del personal de la Primera Comisaria de Tocopilla entre los meses de septiembre a Diciembre de 1.973, agregada a fojas 3.133.

**20.-** A fojas 3.659 se agrega en fotocopia simple libro denominado "Tumbas de Cristal", libro testimonio de la Vicaria de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago.

**21.-** Oficio reservado de Estado Mayor General que contiene TAP de Sergio Barrientos, Patricio Zambelli y Pedro Nicolau Saavedra a fojas 4.876 y siguientes.

**22.-** Se agrega a fojas 5.228 y siguientes, Relación de personal de la Cárcel Pública de Antofagasta meses de septiembre a octubre de 1.973.

**23.-** Informes policiales N° 5.537 y 518, de fojas 6.820 y 6.846 respectivamente, de la Brigada de delitos contra los Derechos Humanos, con el objeto de determinar la participación de Aguayo Cabezas y Guillen Muñoz en los hechos.

**24.-** Relación del personal de la Primera Comisaria de Tocopilla entre los meses de septiembre a Diciembre de 1.973 con fotografías de los funcionarios, agregada a fojas 6.872 y siguientes.

**25.-** Oficio ordinario N° 1.770, de Gendarmería que contiene nómina de funcionarios que se habría desempeñado en la cárcel Pública de Tocopilla agregado a fojas 6.967.



**26.-** Informe policial N° 868, de fojas 7.015, de la Brigada de delitos contra los Derechos Humanos, referente a establecer los funcionarios aprehensores de la víctima Muñoz Cornejo en un contexto general.

**27.-** A fojas 7.079 se agrega informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura referente a los hechos ocurridos en Tocopilla.

**28.-** Atestado de **Luis Alfaro Castro**, quien señaló que por averiguaciones que pudo efectuar en esa ciudad, recibió el testimonio de algunos Carabineros, que habían sido alumnos de él en el Liceo de Tocopilla donde fue profesor al momento de los hechos, labor que desempeñaba desde el año 1.960. Esos Carabineros le dijeron que los oficiales que torturaban a los detenidos al interior de la Comisaria eran los oficiales, Teniente Cantín, el Capitán Valdivia, y ambos recibían la orden de interrogar y torturar a los detenidos, directa y exclusivamente del Comandante Astete, quien era el prefecto de Carabineros de Tocopilla y estaba a cargo del SICAR, que era el Servicio de Inteligencia de Carabineros. También estaba el suboficial de apellido Bonilla, el también torturaba y se jactaba a quien quisiera escuchar que él torturaba dando detalles de los apremios a los cuales sometía a los detenidos.

**29.-** Declaración de **Hugo Humberto Araneda García**, quien a fojas 1.732, señala que para el 11 de septiembre de 1973, tenía el grado de Carabinero y estaba destinado a la primera Comisaría de Carabineros de Tocopilla, en la oportunidad el Prefecto que asumió como gobernador era Luciano Astete Almendras, el Comandante Juan de Dios Salazar Lantery asumió como Fiscal Militar y de carabineros y el Teniente Alex Cantín Leyton, estaba a cargo del SICAR. Preguntado para que diga cuales eran las funciones que

desarrollaba el Teniente Alex Cantin, responde, que recuerda que dicho oficial en su condición de Jefe del SICAR o servicio de Inteligencia de carabineros, tenía su oficina dentro de la primera la cual el persona de la unidad no tenía acceso si recuerda haber visto que él mantenía un catre metálico conectado la corriente eléctrica, sistema de tortura conocido como "la parrilla", recuerda en que una ocasión se detuvo a una mujer de apellido Bombardieri, que tenía un negocio grande frente a la Comisaría, mujer a la que torturo mediante la aplicación de ese método, esa fue a la única persona que vio que se torturó dentro de la Comisaría, lo que no descarta que otras personas hayan sufrido lo mismo que esa mujer.

Ignora que otros funcionarios integraban el equipo de trabajo de Alex Cantin.

**30.-** Dichos de **Heriberto Lafferte Rojas**, quien a fojas 3.552, señala que recuerda que para los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre del año 1.973, efectivamente se encontraba cumpliendo funciones en la Primera Comisaría de Tocopilla, la cual estaba al mando del Comisario Ivar Muñoz Peña, y secundado por el Capitán Hernando Silva Soto, además estaba conformada por alrededor de unos 50 funcionarios, de los cuales recuerda a un Suboficial Mayor de apellido Alvear, a los cabos Juan Morales, Ramón Rivero Carvajal, Fernandez y otros que por el tiempo transcurrido no recuerda.

La función que desempeñaba era única y exclusivamente labores de orden y seguridad, es decir, servicios de patrullaje en la población y de guardia en la unidad. Añade que de todas las veces en que le correspondió realizar servicios en la población nunca se tuvo como resultado la detención de alguna persona por problemas políticos, solamente eran por faltas comunes y delitos menores. Indica que efectivamente había una comisión civil en la unidad la

cual estaba conformada por alrededor de unos tres funcionarios, de quienes no recuerdo antecedente alguno para su identificación como de igual forma que labores realizaban, debido a que estos trabajaban totalmente aparte de las funciones comunes que realizaba la unidad y además se entendían directamente con el entonces jefe de la unidad. Manifiesta que justamente a contar del pronunciamiento militar se vio incrementada la cantidad, de personas detenidas en el cuartel, además en más de una ocasión hubo personas en esta calidad catalogadas como "Presos Políticos", las cuales eran aprehendidas directamente por personal de la unidad, no recuerdo nombre alguno en estos momentos de quienes realizaron esta labor. Agrega que estas personas una vez que ingresaban en calidad de detenido políticos, eran trasladadas hasta la cárcel pública de la ciudad, la cual se encontraba a un costado del cuartel.

**31.-** Declaración de **Juan de la Cruz Morales Tapia**, quien a fojas 3.554 expuso que recuerda que para los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre del año 1.973. Efectivamente se encontraba cumpliendo funciones en la Primera Comisaría de Tocopilla, la cual estaba al mando del Comisario Ivar Muñoz Peña, y secundado por el Capitán Hernando Silva Soto. Agrega que además estaba conformada por alrededor de unos 50 funcionarios, de los cuales recuerdo a un Suboficial Mayor de apellido Alvear. a los cabos Abarca, Lafferte, Juan Cuadra y otros que por el tiempo transcurrido no recuerda. La función que desempeñaba era única y exclusivamente labores administrativas, es decir, en la central de compra, oficina que era la encargada de abastecer al personal institucional con mercadería adquirida en la ciudad de Antofagasta, razón por la cual, nunca le correspondió realizar labores netamente policiales, ni de orden y seguridad como tampoco se desempeñó en

servicios en la población, guardias en la unidad y de patrullajes en la ciudad, ya que esa labor era desarrollada por otros funcionarios dependientes de la Primera Comisaría de Tocopilla.

Indica que efectivamente tuvo conocimiento que en la Primera Comisaría de Tocopilla había una comisión civil conformada por el Teniente Alex Cantin Leyton, y por los cabos de apellido Valdivia y Egaña. La función que realizaba ese grupo era de patrullar la ciudad en la noche, además eran los encargados de detener a personas desconociendo cuales eran sus motivos de detención.

**32.-** Atestado de **Guillermo Villalobos González**, quien a fojas 3.556, señaló que para los acontecimientos sucedidos el 11 de septiembre del año 1.973, se encontraba cumpliendo funciones en la Primera Comisaría de Tocopilla la cual estaba al mando del Comisario Ivar Muñoz Peña, y secundado por el Capitán Hernando Silva Soto, conformada por alrededor de unos 70 funcionarios. Menciona que existía una comisión civil al mando de un Teniente de apellido Cantín, y conformada por el Sargento Omar Valdivia, Cabo Carlos Cisternas y por el Carabinero Gilberto Egaña García, desconociendo las labores que realizaba el grupo, pero que estaban a disposición del entonces fiscal militar Mayor Mario Salazar Lantery. Agrega que del pronunciamiento militar se vio incrementada la cantidad de personas detenidas en el cuartel, además en varias ocasiones ingresaban detenidos que eran catalogados como "Presos Políticos", personas que eran investigadas y detenidas solamente por el personal de la comisión civil, desconociendo posteriormente si estas eran interrogadas en el cuartel o si eran sometidos a alguna aplicación de tortura.

**33.-** declaración de **Armando López Paniagua**, de fojas 3.272, ex Carabinero quien menciona que se encontraba cumpliendo funciones en la Primera Comisaría de Tocopilla,

específicamente las relacionadas con el orden y la seguridad. Indica que para el 11 de septiembre de 1.973, en la 1° Comisaría se encontraba bajo el mando de un comisario cuyo nombre no recuerda, siendo secundado por el Capitán Hernando Silva Soto, además se encontraba conformada por alrededor de 50 funcionarios, de los cuales recuerda a los Sargentos de apellido Valdivia y Bonilla y al Cabo Primero Egaña, todos por lo que tengo entendido se encontrarían fallecidos.

Su labor específica dentro de la Comisaría de Tocopilla en ese entonces era básicamente la de orden y seguridad, es decir llevar a cabo orden judiciales, patrullajes a la población y los servicios de guardia al interior del cuartel. Señala que con posterioridad al pronunciamiento militar, efectivos militares de la Ciudad de Antofagasta, junto con Infantes de marina de la Ciudad de Tocopilla, llevaban a cabo los controles de toque de queda en el sector jurisdiccional, llevando a cabo las detenciones de los infractores, los que eran trasladados hasta la Comisaria de Tocopilla. Agrega que junto con los efectivos militares nombrados precedentemente, existía un grupo de Carabineros que desarrollaban específicamente esa labor, recordando al Teniente Alex Cantin Leyton, al Sargento de apellido Valdivia y al Cabo Egaña, dichos funcionarios eran los encargados de interrogatorios que eran llevados a cabo en una dependencia de la misma Comisaria. Señala que nunca participó ni presenció esos interrogatorios, pero se rumoreaba que eran llevados a cabo mediante magnetos eléctricos, con posterioridad los dichos funcionarios antes señalados eran los encargados de llevar hasta la Cárcel Pública de Tocopilla, la que se encontraba inmediatamente al costado de la Prefectura.

**34.-** Declaraciones extrajudiciales y judiciales de **María Allemand Ramírez** de fojas 102 y 276, **Luis Américo Hermosilla Yáñez** de fojas 158, **Ángela Del Carmen Jorquera** de fojas 184, **Elba Del Carmen García Zepeda** de fojas 185, **Delia Estay Álvarez** de fojas 188, **Engracia Del Carmen Palominos Lamas** de fojas 189, **Hilda Alfaro Castro** de fojas 193, **Doris Nerta Navarro Figueroa** de fojas 349, de **Gladis María Antonieta Díaz Bolgeri** de fojas 422, de **Carlos Gómez Cerda** de fojas 424, de **Lucila Mercedes Soudy Soudy** de fojas 426, de **Ubaldo Pino Valdivia** de fojas 434, de **Remigio Miranda Valencia** de fojas 435, de **Edmundo Julio Valencia Rojas** de fojas 639, de **Raúl Lisandro Lautaro León Díaz** de fojas 640, de **Humberto Segundo Gómez Carmona** de fojas 956, de **Orieta De Las Mercedes Muñoz Muñoz** de fojas 1.063 y 1.197, de **Carmen Campaña González** de fojas 1.077 y 1.209, de **Luis Jorge Felipe Ríos Paredes** de fojas 1.119, de **Jorge Antonio Lara Rojas** de fojas 1.205, de **Abraham Segundo Borquez Becerra**, de 1.476 y 1.496, de **Julio Ricardo Tapia González**, de fojas 1.543, de **Sergio Raúl Collao Rojas**, de fojas 1.547, de **Alonso Dinamarca Gómez Araya**, de fojas 1.549, de **Carlos Alfonso Alegría Saldaña** de fojas 1.729, de **Gerardo Maluje Abraham**, de fojas 1.807, 2.479, 2.547 y 3.190, de **Mario Bravo Negrete** de fojas 1.808 y 1.848, **Jorge Carrasco Leiva** de fojas 1.809, 2.558 y 2.606, de **José Arturo Pérez Moraga** de fojas 1.810, de **José Luis Ramos Cabanilla** de fojas 1.811, 1.847 y 1.874, de **Pedro Tralma Durán** de fojas 1.812, de **Bladimir Del Carmen Villarreal Campos** de fojas 1.813, 1.816, 2.583 y 2.633, de **Narciso Humberto Zuleta Aracena**, de fojas 1.814 y 1.876, de **Pedro Nataniel Ortiz Paredes** de fojas 1.815, de **Luis Alberto Umaña González** de fojas de 1.816, 2.591 y 2.638, de **Ricardo Segundo Poveda Aravena** de fojas 1.817, de **Rubén Darío Rivero**

**Mourgues**, de fojas 1.818, 1.849, 2.587 y 2.635, de **Zoilo Fernando Pezoa Muñoz** de fojas 1.819, 2.571, 2.610 y 3.195, de **Alcibiades Rosario Ossandón Tello** de fojas 1.826, de **José Vidal Castro Carrera** de fojas 1.827, 2.573, 2.612 y 3.285, de **José Francisco Brockway Vásquez** de fojas 1.828, de **Abelardo Curiqueo Raipan** de fojas 1.829, 2.561 y 3.279, de **Alfredo del Carmen Figueroa Vivian** de fojas 1.830, de **René Segundo Álamos Flores** de fojas 1.831, 2.556, 2.605 y 3.282, de **Pedro Lautaro Campusano Araya** de fojas 1.832, de **Jorge Héctor Méndez Quilodrán** de fojas 1.833 y 2.575, de **Floridor Campos Pardo** de fojas 1.834, de **Mario Francisco Downing Varas** de fojas 1.835, de **Oscar Eduardo Ramírez Romero** de fojas 1.836, de **Jaime Estanislao Mejías Herrera** de fojas 1.837, 2.565 y 2.609, de **Julio Hernán Montecinos Montecinos** de fojas 1.838, de **Juan segundo Muñoz Maffet** de fojas 1.839, de **Rosauro Segundo González Molina** de fojas 1.840, 2.551 y 2.602, de **Vivían Iriarte Segovia** de fojas 1.841, de **Carlos Juan Sepúlveda Rivas** de fojas 1.842, de **Eduardo José Soto Frivola** de fojas 1.854 y 1.869, de **Ramón Antonio Jorquera Morales** de fojas 1.856, de **José Sergio Castillo Montenegro** de fojas 1.857, de **Jorge Ortega Rosel** de fojas 1.959, 2.569 y 3.288, de **Jorge Heriberto Adams Díaz** de fojas 1.861 y 2.495, de **Jorge Eddio Aparicio Ravanal** de fojas 1.863, de **Dagoberto Orostica Arteaga** de fojas 1.864 y 1.873, de **Gioanna Lorena Mutarello Aros** de fojas 1.886, de **Ernesto Mancilla Pizarro** de fojas 2.236, de **Jorge González Guzmán** de fojas 2.475, de **Osvaldo Muñoz Mondaca** de fojas 2.481 y 2.600, de **José Luis Arriagada Rizzo** de fojas 2.524, de **Osvaldo Aniceto Muñoz Sanhueza** de fojas 2.549, de **Arturo Contreras Tamayo** de fojas 2.553, 2.603 y 3.013, de **Ismael Segundo Gallardo Zuleta** de fojas 2.563 y 2.672, de **Mauricio Duncan Rivera** de fojas 2.585 y

2.639, de **Oscar Torres Gatica** de fojas 2.589 y 2.637, de **Luis Jofre Villavicencio** de fojas 2.654 y 2.682, de **Carlos Espinoza Streeter** de fojas 2.656 y 4.709, de **Juan Miguel Fuente-Alba Poblete** de fojas 2.823, de **Domingo Flores Figueroa** de fojas 2.825, de **Sigfrido Adolfo Mercado Abarzua** de fojas 2.827 y 2.850, de **Patricio Zambelli Restelli** de fojas 2.830 y 2.840, de **Pedro Nicolau Saavedra** de fojas 2.859 y 2.876, de **Víctor Santander Veliz** de fojas 2.896 y 2.901, de **Adolfo Soza Vicentelo** de fojas 2.997 y 3006, de **Luis Canales Rivera** de fojas 3.001 y 3007, de **Luis Del Carmen Caro Yáñez** de fojas 3.192, de **Fernando Antonio León Elzo**, de fojas 3.225, de **Manuel Aquiles Santibáñez Adaros** de fojas 3.276 y 6.831, de **Silvia Campusano Vera** de fojas 3.443, de **Elba Del Carmen García Zepeda** de fojas 3.445, de **Hilda Alfaro Castro** de fojas 3.447, de **Sergio Madariaga Cortinez** a fojas 3.450, de **Mario Cortes Rojo** de fojas 3.452, de **Ana María Rojo Avalos** de fojas 3.454, de **Emo Armando Rojas Rojas** de fojas 7.025, de **Luis Araya Carvajal** de fojas 7.038, de **Fernando Guido Palma Araya** de fojas 7.040, de **Juan Esteban Alarcón Díaz** de fojas 7.211, de **Nelson Alberto Codoceo Gallardo** de fojas 7.220, de **Adelina Emilia Toro Perez** de fojas 7.355 y 7.376, de **Liliana Fidelia Barrera Valdivia** de fojas 7.357, de **Mario Segundo Albornoz Vásquez** de fojas 7.397; cuyo tenor si bien tienen relación con la época en que ocurren los hechos, como también en la colaboración para la ubicación de los restos de los ejecutados, las mismas no contienen antecedentes reveladores que puedan aportar al esclarecimiento de los hechos que en esta causa se investigan, por lo que se omitirá sus análisis, reseña y ponderación, sin perjuicio de tenerlos presente en cuanto a su contenido para los efectos del contexto histórico que en esas fechas se vivía en el país;



**TERCERO:** Que la sentencia en el proceso penal es el acto judicial en el cual han de determinarse de manera incuestionable tanto los hechos investigados en el sumario como también la responsabilidad penal de los acusados, y por lo mismo es del todo necesario que en ella ha de protegerse la inmutabilidad del núcleo fáctico de la acusación, es decir, no han de juzgarse en ella otros hechos que no hayan sido materia de las acusaciones fiscales y particulares, conservando la precisa coherencia con el hecho de la acusación, en su parte medular y con diferenciaciones solamente en sus circunstancias, evitando de esa forma la indefensión de los acusados. En tal sentido, en este acto procesal y en el proceso se han resguardado todas las garantías fundamentales de los procesados, se ha pretendido asegurar en todo momento la publicidad y se ha entregado a las defensas todos los antecedentes del proceso, al igual que en ella las declaraciones de los inculcados fueron voluntarias y estuvieron solamente destinadas a favorecer sus propias responsabilidades, con lo cual jamás hubo alguna vulneración del principio de inocencia, a menos que las defensas con esos argumentos pretendan cohonestar las conductas de sus representados y enfatizar en sus escritos afirmaciones subjetivas e intangibles;

**CUARTO:** Que dicho lo anterior, nos avocaremos a establecer los hechos fácticos que surgen de los antecedentes probatorios que se han reseñado en el motivo segundo de este fallo, los que se encuentran en absoluta armonía y coherencia con lo medular de los hechos materiales que contienen las acusaciones, tanto fiscal como particular, concluyendo de esa forma en lo siguiente:

1) Que a raíz de los acontecimientos acaecidos en el país el día 11 de septiembre de 1973, el Gobierno Militar ordena tomar el control de la ciudad de Tocopilla y para llevarlo a cabo, se instruye

a las unidades de la Armada, Carabineros, Policía de Investigaciones y Militares, en la jurisdicción, misiones específicas a realizar;

2) Que así las cosas, en un primer momento asume como Gobernador de Tocopilla el Capitán de la Armada Humberto Fuentes Morales, quien en atención a su estado de salud y recursos logísticos, entrega esa responsabilidad al Prefecto de Carabineros Luciano Astete Almendras, y a su vez se designa al subprefecto Juan De Dios Salazar Lantery como Fiscal Militar para el departamento de Tocopilla, estando sus funciones dirigidas a instruir los procesos que tuvieran relación con las actividades políticas y subversivas que se desarrollaran en la provincia.

3) Que para tal cometido, por instrucciones del Prefecto Luciano Astete Almendras, el Fiscal Militar designa una Comisión Civil al mando del entonces Teniente Alex Cantín Leyton, para que se dedique coordinadamente con el personal militar, la Armada e Investigaciones a ejecutar operativos contra la población civil de la ciudad, consistente en allanamientos, privaciones de libertad, interrogatorios, torturas y ejecuciones sumarias, como en los casos que a continuación se indican:

**A.- Hechos ocurridos el 18 de septiembre de 1.973, que ocasionan la muerte de Iván Florencio Morán Araya y Ernesto Manuel Moreno Díaz.**

El día 18 de septiembre de 1.973, en horas de la noche, alrededor de las 20:00 horas, efectivos de Carabineros de Tocopilla comandados por Raúl Gaete Cuevas (fallecido), Juan Bonilla Castro (fallecido) y Diocario Contreras Labrin (fallecido), detuvieron en sus domicilios a Iván Florencio Morán Araya y Ernesto Manuel Moreno Díaz para conducirlos hasta la Comisaría de esa ciudad, donde serían interrogados; sin embargo, en la madrugada del día

siguiente, ambos fueron ejecutados afuera de la Comisaría por funcionarios policiales que cumplían órdenes de sus superiores , bajo el pretexto de haber intentado darse a la fuga , siendo sus cuerpos posteriormente entregados sin vida con heridas de bala en la morgue del Hospital Marcos Macuada de Tocopilla;

**B.- Fusilados en la Mina la Veleidosa.**

En otra oportunidad, estos mismos funcionarios de la Comisaría de Tocopilla detuvieron durante en el curso de los días 11 de septiembre al 04 de octubre de 1973, a varias personas individualizadas como Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa, y les mantuvieron privadas de libertad en primer término en los calabozos de la Primera Comisaría de Carabineros de esa ciudad y luego, en la Cárcel Pública de dicho puerto, lugar éste último desde donde se les saca para llevarles el día 06 de octubre de ese año, maniatados, hasta el pique minero denominado "Mina La Veleidosa" o "La Descubridora", ubicado a una distancia aproximada a los 30 kilómetros hacia el oriente del centro de la ciudad de Tocopilla, en ese lugar se les ordena bajar y se procede a conformar un pelotón de fusileros integrados por funcionarios de Carabineros, Investigaciones, Armada y Ejército, a los cuales se les ordena dispararles con sus armas de fuego, para quitarles la vida. Con posterioridad, los cuerpos sin vida de Tognola, Garay, Segovia y Villarroel, fueron arrojados al interior del pique ya citado, el cual en esa fecha tenía una profundidad superior a los seiscientos metros, sus restos fueron parcialmente recuperados e identificados en el transcurso del año 1991, sin embargo, los cadáveres de Aguirre y Araya, son trasladados a la morgue del Hospital Marcos Macuada de Tocopilla,

argumentándose habersele muerte durante un intento de fuga, en los momentos en que se realizaba un operativo de búsqueda de armas y explosivos en el sector de una mina sin nombre;

**C.- Los hechos que ocasionaron la muerte de Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, en la madrugada del 23 de octubre de ese mismo año.**

Que por su parte, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, fueron detenidos entre los días 16 y 20 de septiembre de 1973 por efectivos dependientes de la misma Prefectura de Carabineros de Tocopilla, trasladados hasta la Primera Comisaría de esa ciudad, donde se les mantuvo en los calabozos hasta la madrugada del 23 de octubre de ese mismo año, ocasión en que a los cuatro se les dio muerte al interior de sus celdas, utilizando para ello fusiles ametralladoras, sus cuerpos posteriormente entregados a la morgue del Hospital Marcos Macuada, y se informa a la ciudadanía que los detenidos le habían arrebatado el fusil Sig a un centinela que los vigilaba, el que no pudieron utilizar por desconocimiento y debido a ello, personal de servicio de la unidad policial tuvo que abrir fuego y provocarles la muerte;

**D.- Secuestro calificado de Manuel Del Carmen Muñoz Cornejo, ocurrido el 14 de Septiembre de 1.973.**

Que, como se señaló anteriormente para el 11 de septiembre de 1.973, en el contexto de los hechos acaecidos en el país, se le entrega la misión al Prefecto Delegado Luciano Astete Almendras de crear un grupo operativo de represión política en Tocopilla, para lo cual designa como Fiscal Militar Ad-Hoc al Subprefecto de Carabineros Juan de Dios Salazar Lantieri (Fallecido), y éste para dar cumplimiento a su tarea procede a designar a determinados

funcionarios de la Primera Comisaria de Tocopilla, para que se encargaran de la detención e interrogatorios de las personas conocidas como partidarias del gobierno depuesto por el golpe militar. Este grupo operativo de Carabineros, era dirigido por el Teniente Alexis Cantín Leyton e integrado de manera permanente por los funcionarios policiales tenían pleno conocimiento de la ilicitud de los actos que se cometieron y aun así, cooperaron en su ejecución con actos previos o simultáneos;

Así las cosas, el día 11 de Septiembre de 1.973, estos funcionarios de Carabineros se presentaron en la Empresa SOQUIMICH, comandados por el Teniente Alex Cantín Leyton, detuvieron a Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, a quién trasladaron hasta la Comisaria de Tocopilla, luego a un calabozo del Centro de Detención Preventiva de Tocopilla, y en ese lugar permaneció durante tres días bajo crueles e inhumanos tormentos. El 14 de Septiembre de 1.973, es sacado desde la cárcel por el mismo Teniente Cantín y sus subalternos, para trasladarlo a un lugar desconocido, donde se pierde su rastro, sin que hasta la fecha se conozca su destino o paradero;

**QUINTO:** Que tal como se ha venido sosteniendo, es en este acto procesal cuando se debe establecer la adecuada calificación de los hechos descritos en el motivo anterior, y como puede observarse las causas de muerte de las víctimas de la presente investigación, sin excepción alguna, son las heridas a bala recibidas en diferentes partes del cuerpo, efectuadas en ejecuciones jurídicamente subsumibles en criterios como “desamparo” y “buscado de propósito”, que nos han de llevar a concluir que en todos ellos concurre la circunstancia de alevosía, en la forma de “actuar sobre seguro”, por lo que estos hechos han de ser calificados de delitos de homicidio calificado en grado de consumado en la persona de **Iván**

**Florencio Morán Araya, Ernesto Manuel Moreno Díaz, Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda, Freddy Alex Araya Figueroa, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis** y en el caso del **Manuel Del Carmen Muñoz Cornejo** las últimas noticias son que fue trasladado desde la cárcel pública hasta un lugar desconocido, fecha desde la cual se pierde su rastro, sin que hasta la fecha se conozca su destino o paradero, prolongándose esta situación hasta el día de hoy, circunstancia que nos hace concluir que estamos en presencia de un delito de Secuestro Calificado.

**En cuanto a las adhesiones y acusaciones particulares:**

**SEXTO:** Que las partes querellantes se han adherido a la acusación fiscal a fojas 5.600 y 5.618, como también algunos de éstos, han deducido acusación particular a fojas 5.636 5.702, 5.741, 5.820, 5.845, 5.853, 5.907 y 7.831, en las que solicitan mantener la calificación de los delitos de homicidio calificado, conjuntamente con los delitos Secuestro simple, Asociación ilícita, Aplicación de tormentos e Inhumación ilegal, como también en algunos casos el delito de secuestro en concurso real, conforme al artículo 74 del Código Penal, además solicitan se consideren en la determinación de la pena, las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal contempladas en el artículo 12 del Código Penal, esto es, la N°5, Obrar con premeditación conocida o emplear astucia, fraude o disfraz; la N° 7, abuso de confianza; la N°8, prevalerse el culpable de su condición de funcionario público; la N°11, ejecutarlo con auxilio de gente armada que asegure la impunidad; la N°12, ejecutarlo de noche o despoblado; así como la

reiteración de delitos de la misma especie, respecto a la participación solicitan en su caso que el acusado Almonacid Valdivia se modifique su responsabilidad a la de autor y en el caso del acusado Egaña García se castigue como autor de Homicidio Calificado por la víctima Vicente Cepeda, responsabilidades que serán analizadas caso a caso.

**SÉPTIMO:** Que en lo relativo a la calificación de los delitos , el suscrito se estará a lo señalado en los motivos cuarto y quinto de esta sentencia, descartando considerar como configurados el secuestro simple o en concurso real, como también la aplicación de tormentos y la inhumación ilegal como tipos independientes, ya que se estiman como parte de la acción delictiva, y en el caso de la asociación ilícita, en autos no se dan los elementos que exige la norma legal punitiva para concluir que hubo una organización criminal de esas características en la zona de Tocopilla;

**OCTAVO:** Que en lo que respecta a las agravantes a las cuales aluden los querellantes en sus escritos de acusación particular y adhesión, debemos consignar que las de los números N° 5, 11 y 12 del artículo 12 del Código Penal, ya han sido aceptadas como parte de las calificantes del delito de homicidio, y ende no corresponde volver a considerarlas, en cuanto a la N° 8, si aparece en autos que en la comisión de los delitos la condición de funcionario público fue determinante y por lo mismo se considerará como agravante, y en el caso de la reiteración, ella se tendrá en consideración en la determinación de la pena. Respecto a la agravante establecida en el N° 7 del artículo 12, la menciona circunstancia agravante exige que el autor se prevalezca de este hecho para realizar la conducta ilícita, cuestión que no se aprecia para la consumación del delito de Homicidio Calificado, así como tampoco existen en autos medios de prueba que acrediten que

dicha confianza fue depositada en los ofensores y que estos hicieron uso o abuso de ella;

**En cuanto a la participación de los acusados:**

**NOVENO:** Que el acusado **Luciano Astete Almendras Sergio** a fojas 280, 899, 976, 1345, 3462, 3639, 3856, 4845, 6.517 (51), 6.705 (254), 6.726 (278) y 7.105 (658), ha señalado que para el 11 de septiembre de 1.973, era el Prefecto de Carabineros de Tocopilla, y que a partir del día 14 de septiembre, fue nombrado Jefe de la Plaza, es decir máxima autoridad del Departamento de Tocopilla, teniendo bajo su mando a todo el personal de las Fuerzas Armadas, Investigaciones y Carabineros.

En dicha calidad era responsable policialmente de todo lo que sucediera en su jurisdicción.

El 10 de octubre, además, se le nombra Gobernador de Tocopilla.

El cargo de Fiscal Militar, lo detentaba el entonces Mayor Juan de Dios Salazar Lantery, y el personal del Servicio de Inteligencia de Carabineros, era quien cumplía las órdenes emanadas de la Fiscalía, en cuanto a la detención, interrogación y destino de los detenidos.

Indica que a quién Salazar le daba cuenta de las actuaciones como Fiscal Militar era al Juez del Juzgado Militar de Antofagasta.

Menciona que a él solo le correspondía, al final del año, evaluarlo en el aspecto administrativo, pero en su labor como Fiscal Militar, ésta evaluación le correspondía al Juez Militar.

El entonces Teniente Alex Cantín Leyton, de dotación de la Primera Comisaría, era preferentemente quien cumplía las órdenes de la Fiscalía, con él recuerda que trabajaba también un sargento de apellido Valdivia, que tiene entendido esta fallecido.



Preguntado por el Tribunal que grado de participación o conocimiento tiene de la detención y posterior muerte de los detenidos Ernesto Manuel Moreno Díaz e Iván Florencio Morán Araya, la madrugada del 19 de septiembre de 1973, responde: que recuerda que personal de la Comisaría le informó que durante el toque de queda, se había dado muerte a unas personas, pero no recuerda mayores detalles, con esos antecedentes se habría confeccionado el documento respectivo o Bando, que remitió tanto a sus superiores y la publicación en la prensa.

No recuerda que personal fue el que tomó parte en dicho suceso, ni si el mismo sucedió por orden de la Fiscalía.

El procedimiento que se debió tomar en esos dos casos, era adoptado por los respectivos Comisarios, los que debían dar las cuentas respectivas a los Tribunales, civiles o militares que correspondiere.

Preguntado para que diga, que grado de conocimiento tiene de las detenciones y posteriores muertes producidas con los detenidos Julio Enrique Brewe Torres; Breno Benicio Cuevas Díaz; Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, al interior de los calabozos de la Primera Comisaría de Carabineros de Tocopilla, la madrugada del 23 de octubre de 1973, responde: Que detalles de dicho suceso no recuerda, ni menos quienes participaron en el mismo. Sí que cuando tomó conocimiento de los hechos, confecciono un bando que remitió a su superior como a la prensa local.

Indica que recuerda que la Fiscalía seguía un proceso en contra de ellos, por tenencia de armas o por haber sido denunciados que ellos estaban repartiendo armamento. Uno de ellos era médico del Hospital de Tocopilla y a él, fue a quien denunciaron.

Preguntado por el Tribunal para que diga, que conocimiento tiene de los hechos sucedidos el día 6 de octubre de 1973, en el sector de la Mina La Veleidosa, donde resultaron muertos Claudio Rómulo Tognola Ríos; Carlos Miguel Garay Benavides; Luis Orocimbo Segovia Villalobos; Agustín de la Cruz Villarroel Carmona; Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa, responde: Que se enteró de lo sucedido con esas personas en la tarde del mismo día, ante lo cual confeccionó el bando respectivo que remitió tanto a sus superiores como a la prensa local.

De estos hechos le informó personalmente el Fiscal Militar Juan Salazar Lantery, explicándole que un operativo tendiente a encontrar explosivos enterrados en una mina cercana a Tocopilla, unos detenidos, entre los cuales estaba el doctor Tognola, intentaron darse a la fuga, dándose muerte a dos de ellos y que el resto, se habían ocultado al interior de un pique. Con esos antecedentes confeccionó el bando a que hizo mención.

Aclara que nunca recibió objeción alguna de los procedimientos se ponían en conocimiento de sus superiores y de la prensa local;

**DECIMO:** Que a su vez, el encausado **Alex Adalberto Cantín Leyton** a fojas 364, 473, 734, 735, 901, 2496, 3255, 3529, 3617, 3639 3787, 4.678 y de fojas 6.512 (46) 6.519 (53) 6.542 (76), 6.671 (205), 6.688 (237), ha manifestado voluntariamente que efectivamente en el mes de septiembre del año 1.973, tenía el grado de Teniente de Carabineros, con la edad de 26 años, estuvo destinado como jefe de la Tenencia Aduana al interior del recinto de SOQUIMICH, dentro del mismo puerto de Tocopilla.

Al producirse el pronunciamiento militar, el mismo día 11, a las 16:00 horas se le ordena el cierre de la Tenencia, quedando en

la calidad de oficial disponible de la Primera Comisaría de Carabineros. El oficial a cargo de esa unidad era, si mal no recuerda, un mayor de apellido Muñoz y el segundo era el capitán Hernando Silva Soto.

En el mismo edificio, en el segundo piso funcionaba la Prefectura de Carabineros, siendo el prefecto, el señor Comandante de apellido Astete Almendras y también estaba el subprefecto y Fiscal Militar, don Juan de Dios Salazar Lantery, quien tenía el grado de Mayor de Carabineros, en ese momento, él era Fiscal no letrado. En su condición de oficial subalterno y disponible, se le ordenó durante todo ese tiempo, detener a mucha gente, orden que era dada por escrito desde la Fiscalía Militar y la suscribía el ya citado Salazar Lantery. Estas órdenes de detención, a veces alcanzaban a un número de 10 a 15 personas, por lo menos, y, una vez realizado el procedimiento, eran entregadas en la guardia, y la Comisaría los derivaba a la Fiscalía Militar y ésta a su vez a Antofagasta o a la cárcel pública, que estaba al lado de la comisaría. Otros, eran puestos en libertad. En la Comisaría existía sólo un calabozo, por lo que los detenidos, en general, eran derivados a los recintos de gendarmería ya citados, no volviendo a la unidad de carabineros.

Indica que todas las detenciones que le tocó realizar, las hizo vestido con mi uniforme reglamentario, y en cumplimiento a las órdenes escritas emanadas por la fiscalía.

Menciona que nunca perteneció a Servicio de Inteligencia alguno, cumplió la misión de detener a la gente, obedeciendo órdenes de la Fiscalía.

En muchas de las detenciones, lo acompañó el cabo Omar Valdivia, pues él tenía un gran tamaño y en cuanto al resto de los

efectivos, éstos iban rotando, de acuerdo a los servicios que estaban cumpliendo.

En cuanto a los interrogatorios a que se sometían a los detenidos, éstos eran orientados a preguntarles, sobre la existencia de armas, explosivos o y de acciones subversivas realizadas, de hecho fueron encontrados explosivos consistentes en granadas hechizas, al interior de los talleres de la SOQUIMICH, también armas de fuego y dinamita fueron encontrados en algunos domicilios.

Los interrogatorios eran dirigidos por el Fiscal Militar Juan Salazar Lantery, y eventualmente, él también efectuaba preguntas, pero quien era el oficial al mando era Salazar, a quien no recuerda haberlo visto golpeando a los detenidos.

Las preguntas que se les formulaban a los detenidos, eran en alguna oficina, o en algún otro lugar destinado a ese efecto, no en el calabozo. No existía una sala especialmente destinada para interrogar. Aclara que no aplico el método de tortura de aplicar corriente eléctrica a los detenidos. Sí en más de una oportunidad dio bofetones a los detenidos y los amenazo con detener a miembros de su familia, con el objeto de intimidarlos para que así le dieran la información que nos llevó a encontrar los explosivos a que hice referencia.

Añade que quien ordenaba las detenciones, pese a ser el segundo en jerarquía, era el Fiscal Militar Salazar. Las órdenes eran dadas por escrito. Ningún funcionario subalterno actuaba sino siguiendo órdenes escritas de la jefatura. Salazar, al parecer, estaba sumamente bien informado, puesto que tiene casi la seguridad que él tenía un hermano en el Servicio de Inteligencia del Ejército, quien supone le informaría de lo que estaba ocurriendo en el país.

Un grupo importante de personas detenidas fue enviado a Antofagasta y tras la visita a esa ciudad del general de Ejército, Sergio Arellano Stark, estas personas fueron fusiladas, entre ellos, el gobernador y el alcalde de Tocopilla, el presidente del Partido Comunista del mismo puerto, de quienes no recuerdo sus nombres.

En cuanto a los detenidos que fueron fusilados en las afueras de Tocopilla, los hechos que recuerda son los siguientes:

El fiscal Militar Salazar Lantery, le dijo en una oportunidad, que en un proceso que él estaba substanciendo, había que ordenar el fusilamiento de unas personas, y para ello, había que citar a funcionarios de la Armada, de la capitania de puerto; de la Policía de Investigaciones, un escuadrón del Ejército, al mando de un oficial, al parecer un Capitán, que estaba de paso por Tocopilla, más funcionarios de Carabineros, no sabe a quién le dio la orden de citar a estas personas, el fin de citar a todos estos funcionarios era para que se comprometieran todas las instituciones en los hechos que estaba viviendo el país. No recuerda el día específico de los hechos, pero sí el hecho de que esto ocurrió en un cerro, denominado Huella Tres Puntas, de día, y cumpliéndose las formalidades que permitían suponer que estábamos cumpliendo un acto legal. Cada institución con sus respectivos uniformes fuera de los funcionarios de Investigaciones. Nada hacía suponer que se estuviera haciendo un acto que no estuviera enmarcado en la absoluta legalidad.

Menciona que concurrió al hecho, puesto que Salazar le ordenó que lo acompañara, en calidad de una suerte de ayudante. En el lugar de los hechos, él personalmente formó a los miembros de las instituciones señaladas, en un número de cuatro a cinco por institución, mismos que a estas alturas y transcurrido tanto tiempo no recuerda sus nombres ni está en condiciones de identificarlos a

ninguno de ellos. El número de detenidos fusilados era alrededor de diez (10), no está completamente seguro del número. Salazar Lantery, ordenó formar a los fusileros de todas las instituciones a un lado y a los condenados al frente de ellos y ordenó que se les disparara. No recuerda si a las víctimas se les leyó algún tipo de sentencia, pero sí yo estaba convencido que se estaba dando cumplimiento a un proceso judicial.

Los fusilados estaban de pie, frente al pelotón, con la vista vendada y no recuerda si estaban amarrados de sus manos, pero supongo que así fue.

Aclara que no participo activamente del fusilamiento, sólo lo presencié y una vez ocurrido, se volvió a la ciudad, según le parece en compañía del Fiscal Militar. La orden de fusilamiento la dio el mismo fiscal.

La orden de inhumar los cuerpos al interior de la mina existente en el sector, supongo que también la dio el fiscal Salazar, pero ignora a quien. No recuerda como terminaron esos hechos, pero piensa que alguien debe haber ordenado que se hicieran desaparecer los cuerpos. Indica que, luego de los fusilamientos, por lo que creo recordar, bajo del lugar donde habían ocurrido acompañando al fiscal Salazar Lantery.

Tiempo después escuchó un bando donde se informaba que un grupo de detenidos se había intentado fugar en las cercanías del lugar donde se produjo el fusilamiento, lo que le hizo asociar ambos hechos, dándose cuenta que lo que había creído, que el fusilamiento se produjo dentro del marco legal de un proceso instruido por la Fiscalía Militar: Al parecer no era tal, pero en su calidad de oficial subalterno, no estaba en condiciones de emitir un juicio respecto de las decisiones del señor Fiscal. Por ello nunca más volvió a relacionar con el hecho ni tuvo acceso a información

relacionada con eso, en que la única participación fue la de ser testigo de lo ya señalado.

Preguntado por el Tribunal acerca de los siguientes detenidos, responde.

Respecto de Claudio Tognola Ríos, indica que sabía que era un médico de la ciudad, pero no se recuerda de él, ni siquiera de sus características físicas, pero tampoco recuerda si él o algún otro oficial, participó en su detención.

En relación a Carlos Garay Benavides, Luis Segovia Villalobos, Agustín Villarroel Carmona, Manuel Moreno Díaz y Luis Gómez Cerda, no sabe de quienes se trata ni menos tiene conocimiento si él o algún otro oficial que él conozca, participó en su detención

Por último, señala que otra función que le tocó cumplir en la ciudad de Tocopilla fue ser gerente o encargado de la radioemisora local, la que al terminar sus transmisiones decía que el responsable de la transmisión, era el teniente de carabineros don Alex Cantín Leyton. Además fui nombrado director del Hospital de Tocopilla. Argumenta que esos hechos y él haber estado alrededor de cinco o seis años destinado al puerto de Tocopilla, supone, mantendrá en la gente, algún recuerdo de responsabilidad, asociándolo con su nombre a cualquier hecho cometido en esa ciudad.

**En otra declaración** menciona que respecto del grado de participación o conocimiento tiene de las detenciones y posteriores muertes de los detenidos Ernesto Moreno Díaz e Ivan Moran Araya, ocurridas la noche del 18 de septiembre de 1.973, responde:

Que no tiene ningún recuerdo, ni mucho menos participación en los hechos por los cuales se le pregunta.

Preguntado por el Tribunal para que diga que participación o conocimiento tiene de las muertes producidas al interior de los calabozos de la Primera Comisaría de Carabineros de Tocopilla, la madrugada del 23 de octubre de 1.973 de los detenidos Carlos Gallegos Santis, Breno Cuevas, Julio Brewe y Vicente Cepeda, responde:

Que no recuerda haber participado en esos hechos. Si tiene el recuerdo del doctor Vicente Cepeda Soto, quien era médico del Hospital de Tocopilla, a quien conocía con antelación.

No sabe las circunstancias en que murieron esas personas.

Preguntado por el Tribunal para que diga, si recuerda haber conducido los cuerpos de estas personas hasta la morgue del Hospital Marcos Macuada de Tocopilla, y del hecho que durante la autopsia el doctor Simón Koscica, dejó de practicar el examen al ver el estado del cuerpo de Vicente Cepeda y que abandono la sala, y que el doctor Hafon Loo le habría instruido para que no lo siguiera responde:

No recuerda ese hecho. Posiblemente si se le ordenó trasladar los cuerpos hasta la morgue, pues él tenía a su cargo un furgón policial.

En cuanto a las circunstancias que rodearon la muerte, de esos detenidos, las ignora completamente.

Preguntado para que diga si reitera el hecho de haber detentado el cargo de Director del Hospital Marcos Macuada de Tocopilla, en caso de ser efectivo durante qué período, responde:

No recuerda en qué período se le designó como Director de dicho centro asistencial. Igualmente sirvió el cargo de una especie de interventor de la oficina local de Lan Chile, como también fue designado Director de la radioemisora local.



Preguntado para que diga qué funcionarios, ya fuera de la Prefectura o de la Comisaría, estaban directamente bajo su mando cuando se le ordenaba cumplir las órdenes emanadas de la Fiscalía Militar, responde:

Recuerda al cabo Valdivia, a quien lo eligió por su estatura, y los otros eran distintos Carabineros, recuerda a quienes estaban de turno para acompañarme, entre los cuales, en alguna oportunidad lo acompañaron Juan Bonilla y Diocario Conteras y otros cuyos nombres no recuerda.

Preguntado para que diga, si a partir del 11 de septiembre de 1973, formo parte del SICAR, responde:

Que él nunca formo parte del Servicio de Inteligencia de Carabineros.

**A fojas 6.688, respecto de la víctima Manuel Muñoz Cornejo**, indica que era Jefe de Personal de SOQUIMICH, señalando que conoció bastante al señor Muñoz sin embargo para el 11 de septiembre, la tenencia que él era jefe, como lo declaró anteriormente fue cerrada como las 14:00, retirando todas sus cosas y enseres, no detuvo al señor Muñoz, como tampoco ha tenido otra participación con respecto a él o en relación a su detención supongo que el señor Muñoz, pudo haber sido detenido, pero no recuerda en ese instante, si lo vio detenido o no, pero categóricamente dice que no participo de su detención, se acordaría de su detención, reitera que no sabe nada respecto de su posterior destino;

**UNDÉCIMO:** Que el procesado **Gilberto Arturo Santiago Egaña García** a fojas 1498, 1616, 1620, 1766, 3630, 4539, 4686, 6.555 (89), 6.590 (124), 6.593 (127), 6.610 (144), 6.711 (263), 6.741(293) y 6.744 (296) ha sostenido que para antes del 11 de septiembre se desempeñaba en obras civiles en Carabineros, por lo

que lo mandaron a construir un casino para la Institución, en la localidad de Fragueta a 33 kilómetros de Antofagasta, en eso estaba cuando sucedió lo del cambio de gobierno, acuartelándolos a todos para efectuar servicio varios, posteriormente se empezaron a hacer detenciones por varios funcionarios comandados por oficiales y suboficiales, menciona que quedo en el servicio guardia por varios días, a la vez también salía en grupo para hacer detenciones políticas, en uno de esos días recibíéndose de guardia, se dio cuenta que habían detenido a varias personas dentro de las cuales se encontraba un médico que lo conocía por que era jefe de un cuñado de él en un policlínico de Codelco, las demás personas detenidas sabía que eran profesores y de otras profesiones, pero al único que conocía era al médico de apellido Cepeda, posteriormente ellos estuvieron más de 2 días en el cuartel en ese lapso, a él lo enviaron a Pedro de Valdivia a reforzar servicios con 15 funcionarios a cargo del teniente Aguayo, eso más o menos a fines de septiembre de 1.973, estuvieron como 2 semanas y luego cuando regresaron todos a la unidad, se enteró del fusilamiento de esas cuatro personas un señor de apellido Brewe, otro Cepeda, otro Gallegos y el último Valenzuela, que nombran en el proceso, estas personas le entregaron sus cosas en la comisaría, para luego fusilarlos fuera de ella, no sabe en qué lugar. Ahora respecto a sus detenciones él no participo, siendo el grupo de Cantín el que participa en la detención del profesor Brewe, antes de que lo mandaran a Pedro de Valdivia, a él le toco aislar el perímetro de su casa, pero ese profesor no estaba en su casa, posteriormente le informan a Cantín que esa persona ya estaba detenida en la Comisaría y cuando llegó a la Comisaría supo lo que había pasado respecto de su detención. Menciona que participo en el grupo de Cantín porque el Carabineros Cisternas dejo el grupo, y Cantín lo llevo a él, ahora

Cantín tomaba a cualquier funcionario para los operativos de detención, por lo que participa en otras detenciones.

Después entro a cumplir funciones como chofer de los carros policiales hasta 1.974, cuando fue destinado nuevamente a Fragueta para terminar el Casino de Carabineros encomendado, ascendiendo a cabo primero y posteriormente fue trasladado a Iquique.

**A fojas 1.766 o 6.610** declara que antes ya había prestado declaración ante el Sr. Ministro Daniel José Calvo con respecto a esa investigación y traían una versión errónea de los hechos, la veracidad de lo que se sabía de lo sucedido con respecto Manuel Muñoz, era muy notable la presencia del Sr Muñoz, porque ocupaba un cargo muy importante dentro de la empresa de SOQUIMICH, era jefe de relaciones industriales de la empresa mantenía una amistad muy estrecha con el capitán Silva que también era de tendencia socialista y por esa razón toda la unidad de carabineros se dio cuenta de la desaparición de Muñoz a los pocos días de la detención al pronunciamiento militar y su desaparición, porque la detención de Muñoz fue personalmente por el capitán, no fue propiamente tal una detención física, él lo cito a la oficina porque eran amigos y de ahí se perdió el rastro de Muñoz;

**DUODÉCIMO:** Que a su vez, el encausado **Manuel Guillermo Guillen Muñoz** a fojas 461, 1.520, 3.912 y de fojas 3.914, ha manifestado que el día 11 de Septiembre del año 1.973, se encontraba en la unidad, reparando un vehículo y en horas de la mañana llegó el Teniente Alex Cantin y le ordenó que finalizara sus labores ya que debían salir en dirección a la Planta SOQUIMICH, por cuanto había que dispersar a un grupo de personas que realizaban manifestaciones, por ello salieron cerca de diez Carabineros, el Teniente y el Mayor de Carabineros Salazar

Lantery, y al llegar al lugar el Mayor les manifestó que se retiraran o de lo contrario aviones de "Cerro Moreno" bombardearían el lugar, minutos más tardes sobrevolaron el sector algunos aviones por lo cual los manifestantes se retiraron. Acto seguido se allanó unos carros de ferrocarriles que habían estado en poder de los manifestantes y se encontró diversos tipos de armas y dinamita, la cual fue incautada y llevada a la unidad policial.

A raíz de esos hechos y de lo sucedido en el país se les ordenó mantenerse acuartelados y esperando instrucciones de los superiores para actuar en caso de alguna necesidad. Es así que durante ese período comenzaron a llegar varios detenidos a la Comisaría, entre los cuales recuerda haber visto al Doctor Tognola, Breno Cuevas, Doctor Cepeda, y a los del GAP que anteriormente habían participado en rondas preventivas como lo declaró anteriormente, de ellos recuerda a uno de apellido Garay quien era muy conversador y amigable, por lo cual sobresalía de su compañero, también vio a Marcos De La Vega alcalde de la ciudad. Un día, fecha que no se recuerda pero sí fue solo días posteriores al 11, cerca del mediodía, se me acercó el Teniente Cantin y se ordenó que concurrieran a la Mina de la Huella "Tres Puntas" en la camioneta roja de la Municipalidad, la cual había sido requisada anteriormente, enseguida apareció el Mayor Salazar Lantery el Cabo Valdivia y los detenidos Tognola, Breno Cuevas, los del GAP entre estos GARAY y un profesor de Tocopilla que el único antecedente que posee era vivía cerca del reloj, sus características físicas eran moreno, bajo y de edad unos 28 años, los subieron a la parte posterior del vehículo en donde iban custodiados por Cantín y Valdivia. Agrega que al momento de la aparición del Mayor SALAZAR éste comentó que los detenidos serían fusilados por una Ley de cuyo nombre no se recuerda. En el vehículo viajaron de la

siguiente manera, él como conductor, a su lado el Mayor Salazar, en la parte trasera los detenidos y Cantín con Valdivia, respecto al armamento que se portaba ese correspondía a subametralladoras "Karbustag", en esa oportunidad también los acompañaban dos automóviles, uno de Investigaciones con personal de esa institución también armados con "metralletas" y de quienes ignora sus identidades, pero si eran funcionarios que trabajan en la ciudad, el segundo vehículo estaba integrado por funcionarios de defensa de Costa que correspondían a la Armada, esos también portaban armas y tampoco recuerda sus nombres. Agrega que en ese tiempo conocía a un funcionario de Investigaciones de apellido Fuenzalida, el cual podría aportar las identidades de sus colegas que concurren al lugar, haciendo presente que ese Fuenzalida no se encontraba en el vehículo. Una vez que salieron en dirección a la Mina, cuando estaban a punto de llegar la camioneta se calentó, por lo cual debieron detenerse y los detenidos fueron traspasados a los otros dos vehículos conjuntamente con los funcionarios de Carabineros antes mencionados que lo acompañaban, se quedó en el lugar viendo el problema de la camioneta y a unos 400 metros pudo ver que los vehículos se detuvieron en la parte alta del cerro en una Mina, bajan todos de los vehículos y caminan, pasando unos quince minutos sintió varias ráfagas de armas y se divisó una polvareda, posteriormente llegaron los vehículos en los cuales no venían los detenidos, descendieron a la ciudad en el mismo orden que habían subido, con la diferencia que los otros automóviles se retiraron y no llegaron a la Comisaría. Al bajar no escuchó ningún comentario al respecto, como tampoco quiso hacer ninguna pregunta de lo sucedido, lo cual evidentemente correspondía a un fusilamiento.

Cantín tomaba a cualquier funcionario para los operativos de detención, por lo que participa en otras detenciones.

Después entro a cumplir funciones como chofer de los carros policiales hasta 1.974, cuando fue destinado nuevamente a Fragueta para terminar el Casino de Carabineros encomendado, ascendiendo a cabo primero y posteriormente fue trasladado a Iquique.

**A fojas 1.766 o 6.610** declara que antes ya había prestado declaración ante el Sr. Ministro Daniel José Calvo con respecto a esa investigación y traían una versión errónea de los hechos, la veracidad de lo que se sabía de lo sucedido con respecto Manuel Muñoz, era muy notable la presencia del Sr Muñoz, porque ocupaba un cargo muy importante dentro de la empresa de SOQUIMICH, era jefe de relaciones industriales de la empresa mantenía una amistad muy estrecha con el capitán Silva que también era de tendencia socialista y por esa razón toda la unidad de carabineros se dio cuenta de la desaparición de Muñoz a los pocos días de la detención al pronunciamiento militar y su desaparición, porque la detención de Muñoz fue personalmente por el capitán, no fue propiamente tal una detención física, él lo cito a la oficina porque eran amigos y de ahí se perdió el rastro de Muñoz;

**DUODÉCIMO:** Que a su vez, el encausado **Manuel Guillermo Guillen Muñoz** a fojas 461, 1.520, 3.912 y de fojas 3.914, ha manifestado que el día 11 de Septiembre del año 1.973, se encontraba en la unidad, reparando un vehículo y en horas de la mañana llegó el Teniente Alex Cantin y le ordenó que finalizara sus labores ya que debían salir en dirección a la Planta SOQUIMICH, por cuanto había que dispersar a un grupo de personas que realizaban manifestaciones, por ello salieron cerca de diez Carabineros, el Teniente y el Mayor de Carabineros Salazar

Lantery, y al llegar al lugar el Mayor les manifestó que se retiraran o de lo contrario aviones de "Cerro Moreno" bombardearían el lugar, minutos más tardes sobrevolaron el sector algunos aviones por lo cual los manifestantes se retiraron. Acto seguido se allanó unos carros de ferrocarriles que habían estado en poder de los manifestantes y se encontró diversos tipos de armas y dinamita, la cual fue incautada y llevada a la unidad policial.

A raíz de esos hechos y de lo sucedido en el país se les ordenó mantenerse acuartelados y esperando instrucciones de los superiores para actuar en caso de alguna necesidad. Es así que durante ese período comenzaron a llegar varios detenidos a la Comisaría, entre los cuales recuerda haber visto al Doctor Tognola, Breno Cuevas, Doctor Cepeda, y a los del GAP que anteriormente habían participado en rondas preventivas como lo declaró anteriormente, de ellos recuerda a uno de apellido Garay quien era muy conversador y amigable, por lo cual sobresalía de su compañero, también vio a Marcos De La Vega alcalde de la ciudad. Un día, fecha que no se recuerda pero sí fue solo días posteriores al 11, cerca del mediodía, se me acercó el Teniente Cantín y se ordenó que concurrieran a la Mina de la Huella "Tres Puntas" en la camioneta roja de la Municipalidad, la cual había sido requisada anteriormente, enseguida apareció el Mayor Salazar Lantery el Cabo Valdivia y los detenidos Tognola, Breno Cuevas, los del GAP entre estos GARAY y un profesor de Tocopilla que el único antecedente que posee era vivía cerca del reloj, sus características físicas eran moreno, bajo y de edad unos 28 años, los subieron a la parte posterior del vehículo en donde iban custodiados por Cantín y Valdivia. Agrega que al momento de la aparición del Mayor SALAZAR éste comentó que los detenidos serían fusilados por una Ley de cuyo nombre no se recuerda. En el vehículo viajaron de la

siguiente manera, él como conductor, a su lado el Mayor Salazar, en la parte trasera los detenidos y Cantín con Valdivia, respecto al armamento que se portaba ese correspondía a subametralladoras "Karbustag", en esa oportunidad también los acompañaban dos automóviles, uno de Investigaciones con personal de esa institución también armados con "metralletas" y de quienes ignora sus identidades, pero si eran funcionarios que trabajan en la ciudad, el segundo vehículo estaba integrado por funcionarios de defensa de Costa que correspondían a la Armada, esos también portaban armas y tampoco recuerda sus nombres. Agrega que en ese tiempo conocía a un funcionario de Investigaciones de apellido Fuenzalida, el cual podría aportar las identidades de sus colegas que concurrieron al lugar, haciendo presente que ese Fuenzalida no se encontraba en el vehículo. Una vez que salieron en dirección a la Mina, cuando estaban a punto de llegar la camioneta se calentó, por lo cual debieron detenerse y los detenidos fueron traspasados a los otros dos vehículos conjuntamente con los funcionarios de Carabineros antes mencionados que lo acompañaban, se quedó en el lugar viendo el problema de la camioneta y a unos 400 metros pudo ver que los vehículos se detuvieron en la parte alta del cerro en una Mina, bajan todos de los vehículos y caminan, pasando unos quince minutos sintió varias ráfagas de armas y se divisó una polvareda, posteriormente llegaron los vehículos en los cuales no venían los detenidos, descendieron a la ciudad en el mismo orden que habían subido, con la diferencia que los otros automóviles se retiraron y no llegaron a la Comisaría. Al bajar no escuchó ningún comentario al respecto, como tampoco quiso hacer ninguna pregunta de lo sucedido, lo cual evidentemente correspondía a un fusilamiento.



Una vez que regresaron a la unidad policial retomaron las actividades correspondientes. Respecto a este caso sabe que en el año 1.990 se encontraron restos de algunos detenidos desaparecidos lo cual estaba relacionado con el hecho declarado. Finalmente aclara que ese fue el único viaje que realizó a la Mina. Seguido a ese hecho sus labores de conducción para el Teniente Cantín fueron disminuyendo, ya que en una oportunidad el Fiscal Mayor Salazar le ordenó que le enseñara al Cabo Valdivia a manejar, ya que él debía viajar constantemente a la ciudad de Antofagasta a entregar documentación, por lo cual con el tiempo era Valdivia quien manejaba el vehículo en el cual operaba el Teniente y el Mayor.

Reitera que jamás participo en procedimientos en que fueran detenidas personas por razones políticas y quienes eran los que efectuaban estas operaciones eran el teniente Alex Cantin y el Cabo Valdivia, al mando del Fiscal Mayor Salazar Lantery. Luego en el mes de Enero del año 1.974 se fue a la Escuela de Suboficiales, a la ciudad de Santiago, sin volver a prestar servicios en la ciudad de Tocopilla.

**DÉCIMO TERCERO:** Que por parte, el procesado **Ricardo Gilberto Gómez Centella** a fojas 3.930 y de fojas 4722, manifiesta que en el periodo del año 1.973, se dedicaba a enlace de informaciones, y tramitación de decretos judiciales en el cuartel de Policía de Investigaciones de Tocopilla, con el cargo de detective 2, desempeñando funciones como recopilar los antecedentes de los sindicatos e informar a su superior jerárquico sobre ellos, por ejemplo cuando un sindicato estaba en peligro de pliego de posiciones para pedir unos reajustes, su deber era informar. En fechas posteriores al 11 de septiembre de 1.973, la unidad policial de investigaciones de Tocopilla, permaneció acuartelado, siendo

solamente en casos, cuando se tenía que cumplir con decretos judiciales, sin participar en ningún hecho que diga relación con las detenciones políticas sobre violación a los derechos humanos, tanto como a su persona y sus colegas. En su labor como enlace de informaciones, le correspondía entregar información de los sindicatos existentes, como a su vez, de informar sobre las personas que pertenecían a partidos políticos en relación a las actividades gremiales, información que entregaba a su superior como a funcionarios de Carabineros y al Ejército de la época. En ocasiones durante esas fechas la entidad policial participaba en rondas que se realizaban después del toque de queda, pero sólo eran respecto a efectuar averiguaciones si había personas con órdenes de detención pendientes o a la verificación de hechos delictuales. Añade además que si una persona era sorprendida transitando después del toque de queda, les correspondía ponerla a disposición del Juzgado del Crimen de Tocopilla, siguiendo de esa forma el procedimiento de rutina.

**DÉCIMO CUARTO:** Que en sus indagatorias el encausado **Sergio Méndez Henríquez**, a fojas 1.116, 3.885, 4.716 y de fojas 4.859, ha señalado que al momento de producirse el pronunciamiento militar el día 11 de Septiembre de 1.973, se enteró a primeras horas de la mañana por la radio local que en Valparaíso y Santiago había movimiento de tropas militares, razón por la que me trasladó en forma inmediata al Cuartel Policial, donde al llegar se dio cuenta de lo que se trataba. En ese entonces era jefe de la Unidad el señor José Fuentes Berrocal, quien tenía el grado de Comisario, al parecer. Con relación a los otros funcionarios que integraban la unidad estaban los Detectives 1ero. Luis Ríos Paredes y Nelson Avalos Rauld, Detective 2do. Osvaldo Carmona Otero, Detectives 3ero. Hernán Salinas Solari y Gilberto

Gómez Centella y el Telecomunicador Crescencio Oliva. Pasado unos tres días aproximadamente, de ese hecho, en circunstancias de lo que estaba sucediendo se "auto acuartelaron", permaneciendo con la unidad a puertas cerradas, no recordando que esa haya sido alguna instrucción de algún superior. Luego de estos días llegó hasta el cuartel un camión del Ejército a cargo de un Capitán y como segundo un Teniente, uno de ellos, al parecer de apellido Flores, quienes se reunieron con el Jefe de la unidad, para a posteriormente, comenzar a despacharlos por grupo. Hace presente que los dos oficiales de Ejército, traían una lista de dirigentes gremiales o Comunistas, por lo que tenían que salir con ellos a orientarlos en la ubicación de las calles, recordando que en las, no más de tres veces que los acompañó detuvieron a cerca de tres personas, pero después el sistema cambió ya que el Ejército comenzó a trabajar con personal de Carabineros y a llevar a los detenidos a la Unidad, llegando a tener en una oportunidad hasta 30 de ellos. Esas instrucciones eran supervisadas y dadas por el Fiscal Militar, quien era un Carabinero de apellido Salazar, quien incluso en una ocasión se molestó con ellos, ya que le había llegado el comentario de que sacaban a los "prisioneros" a tomar el sol al patio del cuartel. Pasados unos días los Carabineros llegaban a la Unidad a buscar a personas por grupo para trasladarlos a la Fiscalía, según les decían a ellos. En una de las oportunidades que realizaban un patrullaje en el sector norte de la ciudad, hacia las pesqueras, en un vehículo que conducía el señor Fuentes, tripulado por él, Salinas, Carmona y Avalos, no recordando que hubieran otros funcionarios. Al llegar a una playa del sector Norte, se bajaron todos del vehículo, mientras el señor Fuentes junto a Carmona y Salinas, se fueron caminando por la playa y pasados unos minutos sintió unos disparos, por lo que fue en compañía de

Avalos a ver que sucedía percatándose que muy cerca de ellos habían dos sujetos tendidos en el piso, al parecer muertos por heridas de balas, señalándole, los colegas, que estos no habían respondido a la voz de "Alto" motivo por el cual le habían disparado, ignorando hasta la fecha quien fue el que lo hizo, como además de la personas que resultaron muertas, pero recordando que si eran delincuentes habituales y que no tenían que ver con gremios partidos políticos. De esa situación se dio cuenta a la Fiscalía Militar, llegando a posterior una Orden de investigar del Juzgado de Tocopilla, para establecer los hechos, no recordando los resultados de ella. No recuerda que a través de los bandos personal de otra institución les haya dado algún tipo de instrucción en relación a la detención de personas como asimismo de nombre de las que tuvieran que detener, haciendo mención en ese punto que su misión era muy generalmente de custodia de los prisioneros y en ningún caso de interrogarlos o tomarles declaración ni menos aplicar torturas. Recuerda que una ocasión realizaron un allanamiento a la sede del Partido Comunista en calle 21 de Mayo, lugar en el cual encontraron diversa documentación con nóminas de dirigentes gremiales y de los sindicatos, además de unos "tiros de dinamitas" y por orden del señor Fuentes se entregó todo esto al Prefecto de Carabineros de apellido Astete. No recuerda que el Gobernador les impartió instrucciones al respecto de los procedimientos, ignorando si su jefe tuvo algún tipo de contacto o reunión con él, dejando en claro que el que mandaba todos los procedimientos de las Fuerzas Armadas y de Orden el Prefecto de Carabineros Astete, recordando que una oportunidad llegó un alto oficial de Ejército a ordenándoles que debían hacer una lista del personal en forma diaria con las novedades que cada uno pudiera presentar, el que al parecer era de Calama, pero que a partir de esa

vez nunca más lo vio. De las personas que estuvieron detenidas en el cuartel policial, recuerdo al doctor Cepeda, quien era el jefe de La Clínica COBRECHUQUI y estuvo en dos oportunidades siendo después de la segunda que nunca se supo más de él, viéndolo por última vez cuando fue sacado por Carabineros dentro de los cuales estaba el Teniente Alex Cantin y uno conocido como "El Cacho"; junto a este médico fue detenido su practicante de él, que no recuerda su nombre, pero sabe que en la actualidad se encuentra vivo. Recuerda a varios profesores del Liceo Mixto de Tocopilla, de los cuales no recuerda el nombre, pero Avalos conoció a uno de ellos que había sido su profesor, además que él era Tocopillano y conocía más gente. Recuerda también, a Luis Segovia y al doctor Claudio Tognola Ríos, pero estos dos no estuvieron detenidos nunca en el cuartel. Recuerda que en una oportunidad encontraron en un punto fijo para detener a una persona que era miembro del GAP y que por dato sabían que andaba armado, lograron su detención sin oponer ningún tipo de resistencia, poniéndolo a disposición de personal de Carabineros, específicamente se lo entregaron al Teniente Alex Cantín, sin saber a donde fue trasladado. Al parecer esta persona después se supo que la habían matado o que había aparecido muerta. Recuerda también, de las dos supuestas fugas de prisioneros, una que se produjo en el cuartel de Carabineros y otra que ocurrió camino a Antofagasta en circunstancias que trasladaban a esa ciudad, en un camión militar a varios de ellos al Consejo de Guerra, pero no recuerda la cantidad de muertos que hubo. Respecto a la consulta que se le hace referente a si en alguna ocasión acompañó al Fiscal junto a prisioneros, con la finalidad de buscar explosivos a unas minas en las cercanías de Tocopilla, donde se habría producido una fuga de detenidos resultando de este hecho dos muertos, manifiesta que

eso no es efectivo y que por su parte ignora si concurrieron otros funcionarios de la Unidad Policial a la cual él pertenecía.

Menciona que no participó en ninguna detención, con militares nunca.

**DÉCIMO QUINTO:** Que en sus declaraciones el acusado **Nelson Niks Avalos Rauld** a fojas 1.193, 3.876 y de fojas 4.693, ha señalado que el día 11 de Septiembre de 1.973, encontrándose en el cuartel policial, se enteran por el radio operador de apellido Oliva, que en Santiago estaba ocurriendo un Golpe Militar, por lo que el jefe tomo la decisión de acuartelarlos, situación en la estuvieron por casi dos meses, recordando que quedo como Jefe de Plaza un Coronel de Carabineros de apellido Astete, quien además les impartía órdenes por intermedio de entonces Jefe de la unidad el Subcomisario José Fuentes Berrocal, quien asistía a reuniones con las autoridades militares. Dentro de estas instrucciones fue detener a todos los Comunistas y Socialistas, por cuanto en los archivos de informaciones tenían registrados a todos los dirigentes de esos partidos políticos, recordando que el Detective Gómez, quien era el encargado de esa información, salía a realizar allanamientos a las casas, acompañado por ellos y en unas ocasiones acompañados por unos infantes de la Armada de Chile, que llegaron a la zona en esas fechas. Esos operativos duraron hasta el mes de Noviembre de ese mismo año, aclarando que respecto a los detenidos que muchos de ellos eran conocidos, eran trasladados al cuartel, ya que tenía dependencias amplias para esa labor, pero sin tomarles declaración, interrogatorios o someterlos a torturas, ya que solo, parte de la detención, era la custodia. En diferentes oportunidades personal de Carabineros concurría al cuartel con la finalidad de llevarse a algunos detenidos hasta su unidad, enterándose posteriormente a través de los "bandos" que

estos habían, sido muertos, por "intentos de fuga" en las cercanías de la ciudad, ya que los prisioneros eran llevados a esos lugares a buscar armas, siendo asesinados. Recuerda entre las víctimas a los doctores Vicente Cepeda y Tognola, de Luis Segovia, Breno Cuevas, del jefe de la "SOQUIMICH" de nombre Manuel, de quien no recuerda mayores antecedentes. Dentro de las personas que sacaban a detenidos de la Unidad, a los cuales en su gran mayoría nunca volvieron a ver, recuerda al Teniente Cantín y un cabo de apellido de Valdivia, quien era el brazo derecho del Oficial. Cuando eran llevados los detenidos, estos Carabineros no daban ninguna explicación y al parecer traían un listado de las personas que tenían que trasladar. Añade que nunca acompañó a personal de Carabineros o a las autoridades militares de la época a sectores alejados de la ciudad con detenidos, ignora si en alguna ocasión hubo detenidos ejecutados en las minas cercanas a la ciudad. En este punto hace presente que posteriormente, se enteró por intermedio del cabo Valdivia que unos prisioneros habían sido fusilados en unas minas y luego lanzados al interior, dentro de los cuales recuerda que se encontraba el doctor Tognola.

**DÉCIMO SEXTO:** Que el encausado **Hernán Gilberto Salinas Solari** a fojas de fojas 3870 y de fojas 4887, ha sostenido que el día 11 de Septiembre de 1.973, se encontraba en su domicilio saliente de guardia, llegó hasta su casa el doctor Vicente Cepeda Soto quien le dijo que había ocurrido un golpe de estado, razón por la cual se fue en forma inmediata a la Unidad, donde leyó un radiograma circular en que señalaba que la Policía de Investigaciones debía ponerse a disposición de las autoridades militares, sin oponer resistencia, el cual era firmado por el Prefecto donde René Carrasco Montecinos. Los primeros tres días permanecieron en el cuartel, ya que al parecer éste recibía órdenes

de la autoridad militar, que el primer día quedo a cargo el Capitán de Puerto de apellido Fuentes y posteriormente fue nombrado Jefe de Plaza y Gobernador de Tocopilla el Teniente Coronel Luciano Astete Almendras y como Fiscal el Teniente Coronel Juan de Dios Salazar Lantery, ambos oficiales de Carabineros de dotación de la Comisaria de esa ciudad.

Cabe hacer presente que el día 11 de Septiembre de 1.973, llego a la casa de huéspedes de SOQUIMICH, un camión del Ejército de Chile, quienes venían de la ciudad de Calama estaba a cargo de un Capitán de apellido Araya y un Teniente de apellido Zambelli, además de conscriptos, ignorando cual fue la función de estos ya que nunca tuvieron incidencia en sus labores deja en claro, acerca de este último punto, que todas las instrucciones y ordenes que recibía la Policía de Investigaciones en la ciudad de Tocopilla provenían del Fiscal Salazar y el Gobernador Astete, las cuales eran dadas al señor Jefe de Unidad Inspector José Fuentes Berrocal, quienes a los pocos días entregaron listados de gente, muchas de ellas con un solo nombre o con apodos que generalmente tenían muy pocos datos, razón por la cual eran entregados al Oficial enlace de informaciones el Detective 2do. Ricardo Gómez Centella, para posteriormente concurrir a detener a las personas a sus domicilios. Agrega que nunca participo en la detención de personas y en general no era la labor de los funcionarios de la Policía de Investigaciones, pero en una, oportunidad a raíz de un antecedente recibido detuvieron a un miembro del GAP de apellido Araya, conocido como "El Pollo Farsante", quien portaba una metralleta de nuestra institución, realizando la detención en un domicilio de calle Bolívar entre Matta y Sucre, junto al Detective 1ro. Osvaldo Carmona Otero, entregando al detenido junto al arma a personal de Carabineros.



Posterior a ocurrido el golpe de estado, se enteró que personal de Carabineros, había trasladado a numerosos detenidos, entre hombres y mujeres, al aeropuerto de Cerro Moreno en la ciudad de Antofagasta, utilizando para este efecto un camión particular, de barandas altas, al parecer de propiedad de un señor Campillay o del dueño de una frutería ubicada frente a la Plaza Condell. Según rumores en la capital de segunda Región le habrían señalado a Carabineros que los prisioneros no se les había formulado los cargos que justificaran su detención y procesamiento, razón por la que fueron devueltos a Tocopilla, donde al llegar pasaron por el cuartel de Investigaciones dejando en custodia a cerca de unos diez recordando a Alexis Valenzuela Flores, Carlos Gallegos, Julio Brewe, Humilde García, Sergio Del Solar, Nuri Carvajal, Maria Vargas, además de otras que no recuerda sus nombres o no conocía, haciendo presente que ninguno de estos había sido detenido por su institución y que todos ellos pertenecían al partido Comunista y Socialista.

Indica que la primera quincena del mes de Octubre de ese mismo año, llegaron al cuartel personal de Carabineros con más personas detenidas que eran trasladadas la cárcel o de su unidad, entre los que recuerdo a Vicente Cepeda, Reinaldo Aguirre, Luis Segovia, José García, quienes se juntaron con el resto, pero a excepción de las mujeres a quienes tenían en una oficina separadas, permitiéndoles que se asearan constantemente, pero durante el día podían conversar con el resto. Nunca tuvieron un problema con estos prisioneros, ya que el trato entre estos y los funcionarios policiales eran muy bueno, por cuanto muchos se conocían e incluso llegaron a tener cierto grado de amistad. Durante distintos días de ese mes llegaba el Teniente Alex Iván Cantín Leyton junto al Sargento conocido como el "Cacho Valdivia",

quien al parecer en la actualidad está fallecido, con instrucciones del Fiscal, según lo que ellos decían teniendo la autoridad para sacar algunos detenidos, señalándoles que serían trasladados a la Fiscalía, situación que no les constaba ya que estas personas no regresaban más, enterándose a través de "bandos" que transmitía la radio emisora local, que se les había aplicado la Ley de Fuga, razón por la habían sido muertos. En una oportunidad el Fiscal y el Gobernador fueron hasta el cuartel con la finalidad de ver a los detenidos, pero sin decir nada ya que todo lo canalizaba a través del Jefe, ignorando si en esa oportunidad converso con él o impartió alguna instrucción. Con relación a la pregunta que se le formula en relación si personal de la Policía de investigaciones de Chile de la ciudad de Tocopilla, en el mes de Septiembre y Octubre de 1.973 participo en detenciones, aplicación de torturas y posterior ejecuciones de prisioneros, señala que quiere ser muy enfático en decir que nadie participo de esto, ya que su misión se limitaba a la sola custodia de estas personas en una labor humanitaria que incluso fue cuestionada en unas oportunidades por parte de las autoridades militares y a la entrega de información por parte del Oficial de Informaciones. Todo estas operaciones que se le consultan en esta declaración, eran realizadas por personal de Carabineros, quienes tenían el control total de la ciudad en lo que a que detenciones se refiere y que ellos a través de su Fiscal Salazar, junto al Gobernador Astete disponían el futuro de estos, agregando que el movimiento físico de los prisioneros era realizado por el teniente Cantín y el Sargento Valdivia, quienes eran conocidos por la ciudadanía de la ciudad, como los ejecutores de las ordenes de Salazar Lantery y eran apoyados por otros Carabineros de los cuales ignora antecedentes. Comenta que con relación al doctor Cepeda éste estuvo detenido en dos

oportunidades por funcionarios de Carabineros, siendo durante la primera de ellas que junto a Osvaldo Carmona lo fueron a visitar a la cárcel, ocasión en la cual les solicitó que fueran a hablar con Retamal, quien era su practicante diciéndole que sacara del box de atención que ocupaba en el Policlínico COBRECHUQUI, cualquier documento u otro elemento que lo pudiera comprometer en la situación en que se encontraba siendo dejado en libertad posteriormente y recomendándole que se fuera de la ciudad, respondiendo que no tenía nada que ocultar o temer, quedándose en Tocopilla siendo detenido nuevamente a los pocos días, recomendándole lo mismo a dos personas más, uno que trabajaba en el Gabinete y el otro como encargado de la ECA (Empresa de Comercio Agrícola), quienes, al parecer, en la actualidad se encuentran vivos.

Respecto a Carlos Garay Benavides, Claudio Tognola y Breno Cuevas los conocían como miembros de los partidos Socialista y comunista, de quien a partir del 11 de Septiembre de 1.973, supo que fueron detenidos por Carabineros pero nunca más se supo de ellos. En varias ocasiones, conversando en grupo con el Sargento "Cacho Valdivia", este les relataba pormenores de las aprehensiones que ellos hacían que habían matado a varios detenidos, hasta que el mando le prohibió que se juntara con personal de Investigaciones, ya que éste tenía cierta afinidad con nosotros, En una de estas ocasiones, nos comentó que a Tognola y a Cuevas, los habrían lanzado a un pique minero en la huella "Tres Puntas", que se ubica en el sector Nororiente de Tocopilla, además que en una ocasión habrían concurrido al sector de "Caleta Vieja" ubicado en el sector de las "Chancheras" o el camino costero que va hacia Iquique, ignorando que tan real podían ser sus dichos. Con relación a la muerte de dos personas por parte de funcionarios de la Policía

de investigaciones en la ciudad de Tocopilla, esto es efectivo ya que en una oportunidad en que realizábamos un patrullaje se encontraron con un robo con intimidación, cuyos autores resultaron ser delincuentes y se dieron a la fuga, cuando fueron sorprendidos en delito flagrante, situación de lo cual se dio cuenta al respectivo Tribunal, no recordando la fecha exacta, pero al parecer en el mes de Octubre.

Aclara lo del párrafo anterior, si bien es efectivo, haber encontrado baleadas a dos personas en la playa, durante la noche, en horas de toque de queda, lo que no es efectivo es que ellos hayan intervenido directamente en ese hecho, lo que hicieron por orden de Fuentes Berrocal fue trasladarlos a esas personas al hospital, posteriormente supe que ellas fallecieron.

Respecto a si recuerda el detalle de las detenciones de personas contrarias al Régimen Militar que participo, responde que no participo en ninguna detención, salvo la que comentó anteriormente, respecto del señor Araya, que era miembro del GAP, quien fuera puesto a disposición de la Fiscalía.

En relación a si José Fuentes Berrocal, ordeno alguna detención, puedo indicar que a él no, no sabe si a otros funcionarios.

Ante la pregunta, respecto de si mantenía una relación de amistad con el Doctor Vicente Cepeda Soto, señala que sí, el atendió a su señora y a sus hijos, incluso le dijo que se fuera, tiene entendido que el señor Catín lo fue a buscar al Cuartel de investigaciones;

**DÉCIMO SEPTIMO:** Que por su parte, el acusado **Oswaldo Carmona Otero**, a fojas de fojas 1.120, 3.882 y en diligencia de careo de fojas 4.796, ha señalado que el día 11 de Septiembre de 1.973, se encontraba en dependencias de la Comisaria de Tocopilla,

oportunidad en la que se enteraron a través de comunicaciones que provenían de Santiago que se había producido un Golpe Militar, quedando a partir de ese momento a disposición de la autoridad militar y acuartelados según instrucciones impartidas desde la capital y que era a su vez transmitidas por el jefe de unidad. Recuerda que los demás oficiales que integraban la Comisaria de Tocopilla en esa época, eran el jefe José Fuentes Berrocal, Hernán Salinas Solari, Nelson Avalos Rauld, Luis Ríos Paredes y Gilberto Gómez Centella. Hace presente que en el periodo de los meses de Septiembre y Octubre de 1.973, la policía de investigaciones de la ciudad de Tocopilla, solo cumplió labores de patrullaje y de custodia de detenidos los cuales eran traídos por personal de Carabineros a cargo en la mayor de las veces por el Teniente Alex Cantín y el Cabo o Sargento Valdivia. Esas detenciones se producían en compañía de militares, los que habían llegado de Calama. Acerca de las autoridades de la época, recuerdo en primera instancia al Capitán de Puerto, de apellido Fuentes, quien duro muy poco tiempo, quedando en forma definitiva como Gobernador Luciano Astete y Fiscal un Carabinero de Salazar Lantery, no recordando si esas personas tenían mando o impartían instrucciones, ya que al ver militares en la zona, nunca supo si eran esos o los Carabineros.

La Policía de investigaciones de Chile, solo cumplió funciones de resguardo de detenidos a muchos de los cuales ubicaban por diferentes razones, pero nunca participaron en torturas o ejecuciones de prisioneros políticos. Además a la pregunta que se le formula, si personal concurrió a una mina en las cercanías de la ciudad, en compañía del Fiscal y detenidos, eso no es efectivo, de las personas que estuvieron detenidas y que posteriormente desaparecieron, no recordando sus nombres, pero hace mención en

ese punto que su colega Salinas Solari, recuerda muy bien los nombres de todos ellos.

Respecto a si participo en detenciones personas contrarias al Régimen Militar, dice que no participó en detenciones, solo hicieron de custodio de los detenidos en la unidad de investigaciones, quienes posteriormente eran llevados a Antofagasta.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que a su vez, el encausado **Raúl Darío Almonacid Valdivia**, manifestó a fojas 2.648, 2.683 y 4.819 que con relación a los hechos que se investigan, manifiesta que para el día 11 de septiembre de 1.973, tenía el grado de cabo segundo y se desempeñaba como escribiente en la Capitanía de Puerto de Tocopilla. Esa unidad de la Armada, estaba al mando Capitán de Corbeta Sr. Humberto Fuentes Morales y del resto de la dotación recuerda a los siguientes funcionarios, conforme al decreto que se le exhibió: Andrés Sepúlveda, Oscar Miranda, Carlos Espinoza Streeter, marino Rodriguez y Alejandro Muñoz Orellana. Señala que después del pronunciamiento militar, llegó a las 08:00 horas de ese mismo día a cumplir sus funciones habituales y se enteró por un trabajador del muelle, que había habido una revuelta en Valparaíso y que las Fuerzas Armadas habían tomado el control del gobierno. Antes esa situación, todos los miembros de la Capitanía de Puerto de Tocopilla, se sintieron sorprendidos y de acuerdo a la orden del Capitán de Puerto quedaron acuartelados en el mismo recinto. No le consta si el Capitán de Puerto fue nombrado en algún cargo luego de ocurrido el pronunciamiento militar. Conforme a las consultas que se me formulan, señalar que sus funciones aún después del pronunciamiento militar, continuaron como escribiente y no le correspondió realizar patrullajes, ni detenciones de personas o allanamientos; desconoce si algún miembro de su unidad debió efectuar misiones distintas a la propia de su institución.

Respecto a detenciones y ejecuciones de personas ocurridas en la mina la Veleidosa en Tocopilla, en el año 1.973, no tiene participación ni antecedentes sobre esos hechos, asimismo, es primera vez que tiene conocimiento sobre dicha situación, además que ni siquiera conoce su ubicación.

A fojas 2.683 señala que efectivamente en esa época tenía el grado Cabo segundo de la Armada, cumplía funciones en la Capitanía de Puerto de Tocopilla y a diferencia de lo señalado en declaraciones anteriores, declara que estuvo presente en la ejecución de unos detenidos políticos que ocurrió en la Mina La Veleidosa, lugar que ignoraba su nombre. Sucedió que un día, no recuerda fecha exacta, el Capitán de Puerto, Humberto Fuentes Morales, le ordenó junto a mi compañero Andrés Sepúlveda, que debían acompañarlo a un procedimiento, sin decirles de qué se trataba. Para el efecto, debieron subir al vehículo de una caravana que había llegado a la Capitanía de Puerto con personal de Carabineros y de Ejército. Ignorando cuál era la misión, de pronto se detuvieron en la Comisaría de Tocopilla, de donde sacaron varias personas detenidas, no recuerda cuántas, sólo sabe que al móvil en que se encontraban subieron a dos. Desde ahí emprendieron el viaje a dirección desconocida, ahora sabe que era la mina La Veleidosa. Una vez en el lugar, se bajaron todos, se formaron a los detenidos y otro grupo de uniformados se ubicó frente a ellos, Sepúlveda y él estaban en ese grupo. El único nombre que escuchó de los oficiales que se encontraban en el lugar era Juan Salazar Lantery, quien habló a los detenidos señalando que habían sido condenados por la Corte Marcial o algo por el estilo, por delitos que no sabía cuáles habían sido. Inmediatamente después, se dio la orden de apuntar y disparar sobre los detenidos. Señala que encontrándose en la obligación de disparar su fusil Stayer Nato, se

aprestaba a hacerlo cuando de pronto los demás comenzaron a accionar sus respectivas armas, no alcanzo a hacerlo junto con los demás y se ve en la situación de que el hombre ubicado al frente a él aún estaba de pie, percuta su arma apuntando por sobre la cabeza de él, quien cayó desmayado, está seguro que no le dio porque no tenía manchas de sangre por ningún lado, sin embargo, un oficial de Ejército se acercó con su arma de mano le dio el tiro de gracia a cada uno de los ejecutados. El escenario era horroroso, incluso este mismo Oficial cerraba los ojos o daba vuelta su cabeza cuando disparaba sobre los cuerpos. Acto seguido, se dio la orden de arrojar los cadáveres de esas personas al pique existente en el lugar, para posteriormente retirarse a sus respectivos trabajos. Tiene entendido que ése pique después fue dinamitado, lo que no le consta.

Indica que el Capitán Fuentes Morales estaba con ellos, quien portaba un revólver, de modo que no se formó a su lado sino que se corrió a la derecha, ignora si disparó o no. Menciona que no puedo aportar más nombres de las personas que actuaron ese día, pues sencillamente desconoce sus identidades, salvo la del mencionado Salazar Lantery, quien comandó todo.

Finalmente, indica que nunca volvió a participar en otro hecho similar, ni supo de alguno de igual naturaleza, agregando que se vio envuelto en esa situación en forma repentina, pues hasta el momento, no sabía a lo que iba, ni conocía el nombre del lugar geográfico hacia donde se dirigían;

**DÉCIMO NOVENO:** Que en sus declaraciones el acusado **Juan José Rojas Fuentes** a fojas 6.549 (83), 7.027 (580), 7.545 (998), señala que los sucesos del 11 de septiembre de 1.973 lo sorprendieron desarrollando sus funciones en la 1° Comisaria de Tocopilla. En esta unidad solo recuerda que el Jefe era un Mayor



cuyo apellido no recuerda, el subjefe era un Capitán de apellido Silva, no recuerda los apellidos o nombres de otros oficiales. De los suboficiales que allí laboraron solo recuerda a uno de apellido Chepillo y otro de apellido Alvear. Añade que recordando que había un oficial de apellido Cantín, pero ignora si dependía de la Comisaría de la Prefectura sin embargo, con ellos tenía poco contacto, ya que estaban dedicados a otras labores y los demás cumplían labores de los servicios y patrullajes. Dentro de la Comisaría su labor contemplaba realizar servicios en la calle, hacer guardias y todo lo relacionado a la labor propia de la unidad. En fecha posterior al pronunciamiento militar, no participó en detenciones de personas, ya que en ese periodo lo enviaron a cumplir funciones a la unidad de Maria Elena y Pedro de Valdivia por espacios de 10 a 15 días intercalados. Agrega que cuando estuvo en la ciudad de Tocopilla, recuerda haber visto detenidos en el cuartel de Carabineros, pero ignoraba de qué personas se trataban, por su parte siempre estuvo un poco alejado de estos procedimientos, ya que la mayor parte del tiempo la ocupó en esos servicios de refuerzos a las unidades antes mencionadas. Menciona que de las personas que allí figuran muertas, por su parte siempre desconoció esos hechos, de los cuales se vino a enterar a través de la Revista Cauce, en el año 1.983 aproximadamente, mientras se encontraba en la ciudad de Santiago.

Respecto a las muertes de Vicente Cepeda Soto, Breno Cuevas Díaz. Julio Brewe. Carlos Garay. Luis Segovia Villalobos, Claudio Tognola Ríos, Freddy Navarro Araya, Iván Moreno Díaz, Agustín Villarroel, Manuel Muñoz Cornejo y Luis Gómez Cerda, señala que no son personas conocidas para él, ya que como ha relatado anteriormente fue muy poco el contacto que tuvo con la gente de esa ciudad, como asimismo con el personal de la unidad.

**A fojas 7.027** declara que el día 11 de septiembre y siguientes, por la radio comunal se emitieron varios "Bandos del Ejército", en los cuales se ordenaba a una serie de personas de cargos importantes de empresas asentadas en Tocopilla, entre ellas SOQUIMICH, SEGURO SOCIAL y AGUA POTABLE, que debían presentarse a la brevedad en las dependencias de la Comisaría, tiene entendido que varios cumplieron dichas instrucciones, pero otros cuantos se fueron, desconoce a qué lugares y quienes. Menciona que los funcionarios que estaban a cargo de dichos procedimientos (allanamientos, detenciones políticas, interrogatorios y traslados) eran los del Servicio de Inteligencia de Carabineros (SICAR), esto lo sabe ya que había instrucciones precisas al respecto, le parece mucho que eran alrededor de cuatro o cinco efectivos, por el tiempo transcurrido no tiene en su memoria sus nombres, sin embargo utilizaron dependencias del segundo o tercer piso del cuartel como oficinas, hasta donde tiene conocimiento no llegó personal de otras ciudades a apoyar su labor, pero tiene claro que la otra institución que patrullaba era la Armada. A la pregunta, relacionada con las víctimas Luis Alberto Gómez Cerda y Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, quienes fueron detenidos en el mes de septiembre del año 1.973, y presumiblemente trasladados por funcionarios de Carabineros hasta las dependencias de la 1° Comisaría de Tocopilla, lugar de donde se les perdería el rastro, responde que no tiene nada que decir, es primera vez que escucha esos nombres, es más nunca escuchó alguna situación irregular con algún detenido entre sus colegas de la unidad;

**VIGESIMO:** Que el encausado **Luis Ramón Guerrero González** a fojas 6.779 (331), 6.792 (344), 6.795 (347), 7.445 (989) expone en su indagatoria que el 11 de septiembre del año 1.973, en

la unidad policial Primera Comisaría de Tocopilla, se formó un grupo al parecer denominado "Sicar", el cual estaba conformado por alrededor de tres a cuatro funcionarios de Carabineros de la unidad, de los cuales recuerda solamente al Teniente Cantín, quienes dependían de la Prefectura de Tocopilla, la cual estaba bajo el mando del Coronel Astete. Ese grupo al parecer su función era de realizar servicios de inteligencias ordenados por la jefatura, desconoce cuál era su misión, ni menos que trabajos realizaban. Desconoce si esas personas realizaban detenciones a personas que estaban contra el Gobierno Militar, indica que nunca vio en el interior de esa Comisaría a personas o presos políticos, ni menos quienes realizaban esa función. Por otra parte menciona que la 1° Comisaría de Tocopilla la fecha en que presto funciones, estaba conformada por los Comisarios Cáceres y Muñoz, Capitán Silva, y de los otros que por el tiempo transcurrido no recuerda, además eran entre 40 a 50 funcionarios. Hace presente que esa dependencia policial, no era Prefectura en ese entonces, ya que era Subprefectura. Hace mención, que nunca perteneció a ningún organismo inteligencia, tanto de Carabineros como de las Fuerzas Armadas. Agrega que cuando se encontraba cumpliendo funciones en la 1° Comisaría de Tocopilla, me enviaron en calidad de agregado, los primeros meses del año 1.973, con el grado de Subteniente, realizando funciones de fiscalizaciones a los buques de la empresa de barraca, pero ese control era normal, realizando ese servicio por un par de meses, regresando posteriormente a su unidad de origen, aclara que ese reemplazo lo realizo previo al 11 de septiembre del año 1.973.

**A fojas 7.445 expone,** que en la 1° Comisaría de Tocopilla era un oficial sub-alterno con el grado, de Sub-Teniente ascendiendo a Teniente el mes de septiembre del mismo año,

realizando servicios de población tales como tránsito, patrullajes, control en eventos deportivos artísticos y labores administrativas. La mencionada unidad estaba al mando del Mayor Muñoz y seguidamente el Mayor Cáceres, a cargo de unos 60 funcionarios aproximadamente. La comisión civil de la unidad estaba a cargo del Teniente Cantín, a su vez estaba a cargo de la tenencia de Tocopilla, siendo esta la única de la zona. Menciona que no tiene conocimiento de las funciones que cumplía la comisión civil de Tocopilla. Agrega que a Cantín lo ubicaba por el hecho que eran oficiales pertenecientes a la misma prefectura, no obstante nunca cumplió funciones en la comisión civil.

Para septiembre de 1.973, pertenecía a la dotación de la Primera Comisaria de Tocopilla.

Respecto a la situación de la Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, que se le dio a conocer que era Jefe de personal de la Sociedad Química y Mineral de Chile SOQUIMICH en la ciudad de Tocopilla, detenido con fecha 11 de septiembre de 1.973 por personal de Carabineros de Tocopilla, trasladado a la Unidad, donde permaneció detenido y luego llevado a la Cárcel de esa ciudad, lugar en que fue visitado por su esposa durante unos días, haya que en una de esas visitas ella se entera que él no estaba en el lugar, sin que nadie le dieran explicación coherente acerca de su traslado, retiro o destino, acerca de estos hechos resumidos y que el tribunal ya le dio a conocer y por los cuales declaro policialmente a fojas 331, donde confirmo lo expuesto, agregando lo siguiente:

En el procedimiento de detención del ejecutivo de SOQUIMICH, nada tiene de participación en su detención, tampoco en su traslado ya sea a la unidad o a cualquier otro recinto donde permaneciera detenido.

Indica además que no tiene claro en qué momentos se entero de la detención de esa persona, efectivamente lo ubicaba de vista porque en alguna ocasión lo vio en la Prefectura porque tenía relaciones con los jefes de la repartición, desconoce las labores de Cantín y su gente, lo más probable es que eran de carácter reservado y no eran de conocimiento del resto del personal.

Comenta que efectivamente recuerda al Señor Salazar Lantery, quien tenía el grado de Mayor, fue Fiscal de la repartición; el caso es que él fue nombrado como secretario, no recordando la fecha en que eso ocurre, sin embargo aclara, que ese requisito legal de que esa Fiscalía debía contar con un Secretario es el motivo de su nombramiento, quien debía además ser oficial, pero nunca trabajo como tal, su labor siempre la realizó en la unidad en las tareas que antes describió.

Argumenta que esa situación, se aclaró y para ello, debió carearse en un proceso instruido por la Corte de Apelaciones de Antofagasta por el delito de lesiones y fue careado con el Mayor Salazar Lantery para acreditar que nunca ejerció esa labor en la que aparecía nombrado, hecho que en esa diligencia ese Mayor reconoció.

Respecto a Hugo Aguayo Cabezas fue jefe de la Tenencia Chilex de Tocopilla, no tiene certeza entre que periodos. Nunca trabajo con él. Recuerda al Sub-Oficial Juan Bonilla Castro, como una persona de carácter, porque estuvo bajo su mando.

Comenta que el grupo que se habría conformado a partir del 11 de septiembre de 1.973, conocido como SICAR, indica que puede ser que tenga una confusión en cuanto al periodo, porque mientras trabajó en Tocopilla para septiembre de 1.973, Cantín trabajaba en la Comisión Civil.

En cuanto al funcionario Hernando Silva, fue Sub- Comisario y no tiene nada que decir respecto de él, nunca le ordeno efectuar alguna labor que no se ajustara a derecho.

En cuanto a Gilberto Egaña era un funcionario de la Primera Comisaria, no tiene recuerdos de haber trabajado directamente con él, siempre cumplió servicios en la comisión civil bajo el mando de Cantín, junto a otro fallecido Diocario Contreras Lavín. Por último, en cuanto a Rojas Fuentes no lo recuerda.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que por su parte, el acusado **Ivar Liberio Muñoz Peña**, a fojas 328 y 368, que llegó a fines de febrero o principios de marzo del año 1.973, a desempeñarse como Jefe de la 1ra. Comisaria de Tocopilla, siendo su segundo Oficial en línea jerárquica el Capitán Hernando Silva Soto. Agrega que la Comisaria dependía administrativamente de la Prefectura de Tocopilla, que tenía dependencias en el mismo edificio de su unidad, recuerda que el Prefecto era en Comandante Luciano Astete Almendras.

Una vez llegado el día 11 de septiembre del año 1.973, recuerda que dio las instrucciones a su unidad, las cuales eran acuartelamiento grado 1°, incrementó o reforzó los servicios de guardia, además se hizo funcionar el plan de defensa de cuartel, que consistía en apostar funcionarios en lugares estratégicos de la unidad, no obstante a lo anterior y en lo personal trató de dedicarse a que la Comisaria funcionara de manera normal, lo cual logró semanas después de la fecha antes indicada. Respecto de las detenciones de tipo políticas efectuadas en las ciudad de Tocopilla, indica y descarta de plano que no tuvo participación, ya que esta labor la asumió el Subprefecto de la Prefectura el Mayor don Juan Salazar, quien fue nombrado como Fiscal Militar en aquella época, no tiene la certeza, quien lo nombro como tal, ya que pudo ser

investido por el Prefecto podría haber provenido dicha instrucción de Antofagasta. Ese grupo que trabajaba con el Fiscal estaba integrado por el Capitán Hernando Silva Soto, el Teniente Cantín y al parecer el Subteniente Luis Guerrero, más personal subalterno, que por el tiempo transcurrido no los recuerda.

Menciona que ese Grupo utilizaba dependencias de la Unidad para realizar los interrogatorios, que era una especie de cuarto o bodega, ubicada en el primer piso, añade que una vez finalizado estos, los detenidos eran entregados a Gendarmería que se encontraba colindante a la Comisaria, en algunas oportunidades eran trasladados a ciudad de Antofagasta.

Indica que nunca participó, ni menos presenció interrogatorios en el interior de la Comisaria. Comenta que en una oportunidad escuchó una conversación que sostenía el Teniente Cantín con un detenido, pero ignora mayores antecedentes, expone que éste Teniente era quien efectuaba normalmente los interrogatorios, por orden de la Fiscalía. Por otra parte ignora si en los diferentes interrogatorios que ese grupo de funcionarios realizaba a los detenidos, hayan utilizados medios o elementos para la aplicación de torturas. También se enteró por comentarios que al parecer los interrogatorios eran efectuados en horas de la noche, desconociendo cual era el motivo. Consecuente con lo anterior, indica que la única detención en la cual participo fue la aprehensión del Gobernador Mario Arqueros, la que se llevó a cabo en su casa, para posteriormente trasladarlo a dependencias de la Fiscalía Militar, finalmente fue derivado a la ciudad de Antofagasta.

Con respecto al nombre Manuel Muñoz Cornejo, indica que es primera vez que escucha su nombre, razón por la cual desconoce que pudo haber ocurrido con él, asimismo desconoce completamente si estuvo detenido en la Comisaria, mientras se

desempeñó como Jefe. Finalmente señala que en la Unidad, prestó servicio durante un año, siendo trasladado en el mes de marzo del año 1.974, a la ciudad de Rengo, asumiendo como Comisaria de la Comisaria de Rengo.

**VIGESIMO SEGUNDO:** Que en lo que respecta a la responsabilidad que le cabe a Luciano Astete Almendras en los hechos delictivos que acontecieron en su jurisdicción, en la cual ocupaba el cargo de Prefecto y máxima autoridad policial de la provincia de Tocopilla, para determinarla se cuenta con sus propios dichos que confirman que los funcionarios policiales que intervinieron en cada uno de los ilícitos, dependían en última instancia de su mando y ello se manifiesta cuando de cada acto ilícito, se le daba cuenta y él luego elaboraba el bando para informar a la ciudadanía y a sus superiores. Respecto a esta responsabilidad penal, en autos se han acumulado los antecedentes siguientes: a) la declaración de **Norma Fresia Díaz Castro**, quien expuso que alrededor de las 12:00 de la noche, mientras se encontraba en compañía de su hermana Ida, su sobrina Rita Adriana y su cuñado, se presentaron en su casa un furgón de Carabineros, deteniendo a su sobrino, y al salir a mirar el vehículo policial pudo percatarse que en el interior llevaban muerto a un joven, amigo de su sobrino de apellido Moran. Al día siguiente concurrió sola hasta la Comisaría donde logró conversar con el Capitán Luciano Astete, Oficial que le reconoció que a su sobrino, lo habían matado, argumentándole que éste había pagado sus culpas y manifestándole que el funeral debía ser por la calle Sucre y no por 21 de mayo, situación que comprobó cuando se trasladó hasta la morgue del Hospital de Tocopilla, verificando que Manuel tenía quebrada ambas piernas, además de un balazo en la frente; b) atestado de **Luis Alfaro Castro**, quien señaló que por



averiguaciones que pudo efectuar en esa ciudad, recibió el testimonio de algunos Carabineros, que habían sido alumnos de él en el Liceo de Tocopilla donde fue profesor al momento de los hechos, labor que desempeñaba desde el año 1.960. Esos Carabineros le dijeron que los oficiales que torturaban a los detenidos al interior de la Comisaria eran los oficiales, Teniente Cantín, el Capitán Valdivia, y ambos recibían la orden de interrogar y torturar a los detenidos, directa y exclusivamente del Comandante Astete, quien era el prefecto de Carabineros de Tocopilla y estaba a cargo del SICAR, que era el Servicio de Inteligencia de Carabineros; c) testimonio de **Juan de Dios Salazar Lantery**, quien menciona que dependía directamente de la Prefectura, siendo su jefe superior don Luciano Astete Almendras, quien era el Jefe de las Fuerzas, es decir tenía mando directo sobre efectivos de todas las Fuerzas Armadas, Policía de Investigaciones y, por supuesto, Carabineros, detentando además el cargo de gobernador del Departamento de Tocopilla. En cuanto al SICAR o Servicio de inteligencia de Carabineros, dependía directamente de la Prefectura, y el personal que laboraba en dicho servicio era de la primera Comisaria. El Jefe del SICAR era el Teniente Alex Cantin Leyton, quien fue nombrado en dicho cargo por el señor Prefecto; d) dichos de **Doris Nerta Navarro Figueroa**, en la que menciona que es hermana de Freddy Alex Araya Figueroa, y que su madre siempre comento que los Carabineros involucrados en la ejecución de su hermano en la Mina La Veleidosa del sector de Tres Puntas, fueron Astete Almendras, Alex Cantín, Suboficial Bonilla y Teniente Silva; e) declaración de **Adriana Del Carmen Benavides Espinoza** donde relata que respecto a su desaparición y muerte, según versión del Teniente Coronel de Carabineros Luciano Astete Almendras, el día 06 de Octubre de 1.973, en circunstancias que

su hijo y los otros detenidos eran conducidos hasta la mina "La Veleidosa" en diligencias que practicaba la fiscalía, estos intentaron huir por lo cual se aplicó la Ley de fuga efectuándose disparos sobre ellos, dándoles muerte a algunos y que su hijo Carlos, el doctor Tognola y Segovia se habían dado a la fuga heridos; f ) Dichos de **Exequiel Alejandro Garay Cabrera**, quien señaló que se entrevistó con el Mayor de Carabineros Astete, quien tras preguntarle por su hijo, este le informó que había sido detenido en el mes de Septiembre del año 1.973, acusado de tener posesión de explosivos en una mina del sector, lugar hasta donde lo llevaron en compañía de otros detenidos a buscar los explosivos y que en esos instantes mi hijo y sus acompañantes intentaron escapar, introduciéndose a la mina llamada "La Veleidosa", por lo cual Carabineros que se encontraban en el lugar abrieron fuego en su contra; g) declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien expuso que respecto a doctor Claudio Tognola Ríos señala que lo ubicaba y era constantemente visto en el Casino de la Unidad en compañía de los oficiales, entre estos el teniente Coronel Luciano Astete Almendras y el Mayor Salazar Lantery. Relata que se encontraba en la cuadra se enteró que mientras se practicaban diligencias en la mina Tres Puntas, unos detenidos cuyos nombres ignora habrían intentado arrancar, por lo cual les dispararon y murieron dos, esa fue la información que conoce del caso, agrega que si puede mencionar que en el lugar estaba presente el Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery y el Teniente Alex Cantín. Adiciona que de acuerdo como se vivieron los hechos durante el año 1.973, los responsables directos y quienes deben poseer información Luciano Astete Almendras y el Mayor Salazar Lantery, además del Capitán Hernando Silva Soto y el Teniente Alex Cantín Leyton y sus cooperadores; h ) dichos de **Hernando Silva Soto** quien señala que

en fecha que le es imposible precisar, encontrándose en las afuera de la comisaria, pudo ver que Tognola era sacado desde la cárcel vecina al cuartel, en compañía de otros detenidos que no conocía, escoltado por personal de Carabineros y subido a una camioneta de color verde, tipo station, la cual salió en dirección al Cerro Tres Puntas lo cual se veía claramente desde la ciudad pudiendo ver su recorrido por el cerro posterior a Tocopilla. Respecto a si viajaban otros vehículos, no lo recuerda con claridad por lo cual no podría precisar. Al día siguiente al retomar sus actividades se enteró a través de un Bando de la Gobernación emitido por el Prefecto de Carabineros Luciano Astete Almendras, en el cual se daba a conocer que mientras se efectuaban diligencias en la búsqueda de explosivos en una mina del sector, un grupo de detenidos, entre estos el doctor Tognola, había intentado fugarse por lo que se produjeron disparos dando muerte a uno y otros se dieron a la fuga. Enseguida asoció los hechos de los cuales había sido testigo el día anterior cuando vio salir a Tognola de la cárcel. No recuerda la identidad de los funcionarios que concurrieron a la mina y fueron testigos de los hechos a ninguno de ellos en forma particular, pero si respecto de la participación del Mayor Salazar y los funcionarios del SICAR, cree que deberían haber estado ahí; i) dichos de **Oscar Pizarro Maturana**, quien señala que un día, estando recluso en la cárcel de Tocopilla, Luciano Astete, el Fiscal Militar Salazar Lantery y el teniente Alex Cantín ordenaron sacar a un grupo de detenidos y los que formó en el patio, estaba hablando uno de los prisioneros, el señor Barraza, pidió diciendo que era injusto que estuviéramos detenidos, ya que no se había cometido ningún delito, ante esto el teniente Alex Cantín, lo golpeó duramente con la culata de su fusil, en el estómago, cayendo Barraza al suelo, después que lograron ponerlo de pie, siguió

hablando Luciano Astete Almendras, como si nada hubiera pasado, tampoco el Fiscal Salazar Lantery, efectuó comentarios sobre ese hecho; j) declaración de **Daniza Mullen Lau Núñez**, quien manifestó que de acuerdo a un comunicado oficial emitido por Astete, se informó que Julio Brewe, Cepeda, Cuevas y Gallegos habían sido dados de baja por intento de fuga ; y, k) declaración de **Jorge Veliz Alvear** menciona que la madrugada del día 12 de septiembre de ese mismo año, recuerda que funcionarios de Ejército proveniente del Regimiento de Calama, se apersonaron en la unidad, para posteriormente acantonarse en un establecimiento educacional a un costado de la Comisaría, pasando a depender desde ese minuto del Prefecto de Carabineros. Las labores que realizó ese contingente militar, fueron siempre junto a personal de carabineros de esta unidad, las cuales consistían en realizar patrullajes con el fin de hacer cumplir la denominada ley de toque de queda, servicios que en algunas oportunidades terminaban con personas detenidas que infringían esta ley, las cuales una vez en la unidad y previa verificación de sus antecedentes personales, eran dejados en libertad al día siguiente, hora en que era levantada esta ley. Agrega que efectivamente a contar del 11 de septiembre del año 1.973, en la Comisaria de Tocopilla, se crea una comisión civil, la cual estaba al mando del entonces Teniente Alex Cantín, y conformada por el Sargento 2° de apellido Valdivia, un cabo de apellido Barraza y un cuarto que en estos momentos no recuerda antecedentes de su identificación, pero si debo señalar que era apodado el "Fatiga". Las funciones que realizaba el grupo señalado en el punto anterior, eran únicas y exclusivamente operativas y represivas, es decir, eran los encargados de realizar todas las detenciones en la ciudad de personas contrarias al régimen militar, hecho que realizaron con total libertad, entregando resultados de

dichas diligencias solamente al prefecto de la ciudad. Con respecto a la detención y posterior desaparición de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, hecho ocurrido el 11 de septiembre del año 1.973, según se le señala en esos momentos, que efectivamente vio a esa persona junto a Vitalio Mutarello, en dependencias de la 1° Comisaria de Tocopilla, a las cuales los ubicaba porque eran conocidos dirigentes de la empresa SOQUIMICH, del posible deceso de cada una de ellos, no tiene conocimiento alguno, pero si indica, que por comentarios de pasillo supo que a esas personas después de haberlas fusilados fueron tiradas a unos socavones que eran usados antiguamente por pirquineros, ubicados en el sector de huella tres puntas a un kilómetro y medio hacia el oriente de la ciudad de Tocopilla, hecho en el cual nunca participó, pero si da fe que por los propios dichos de las personas que manifestaban haberlas matado, realizaban esos comentarios jactándose de haberlos asesinados y lanzados a ese sector;

**VIGESIMO TERCERO:** Que los referidos medios de prueba acumulados durante la investigación, nos permiten establecer y adquirir convicción que al acusado Luciano Astete Almendras le ha correspondido en cada uno de los ilícitos de este proceso , una participación culpable y penada por la ley de autor, en los términos del artículos 15 N° 1 y 2 del Código Penal, ya que tal como se ha indicado , él era la autoridad máxima en la zona donde ocurrieron los crímenes, por lo que no solamente conocía de ellos, sino que tenía el control y mando de cada una de las acciones de los autores directos, pero más aún , él era quien posteriormente informaba de estos crímenes a sus superiores y también a los familiares, a quienes ocultaba lo realmente acontecido , con el propósito de cohonestar sus conductas ilícitas;

**VIGESIMO CUARTO:** Que en lo relativo a la responsabilidad penal que le cabe en todos estos hechos ilícitos al acusado Alex Cantín Leyton, existen en su contra los antecedentes siguientes: a) declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, quien menciona en sus indagatorias que las órdenes para detener a Moreno y Moran, fue recibidas por el suboficial Gaete, que debieron ser mandadas a cumplir por el Capitán Silva Soto o el teniente Alex Cantín Leyton, quienes eran los operativos. Con respecto a las personas que se dedicaban a interrogar y torturar a los detenidos eran Cantín y Valdivia, ellos utilizaban electricidad, menciona además que cuando le tocaba guardia le correspondió entregar a Cantín y Valdivia detenidos quienes los devolvían en pésimas condiciones, muy maltratados y con golpes; b) declaraciones de **Hernando Silva Soto**, quien menciona que en su condición de Subcomisario puede señalar que las detenciones estaban dirigidas en su totalidad por la Fiscalía de ese entonces bajo las órdenes del señor fiscal y ejecutadas por funcionarios de la Sección de Inteligencia de Carabineros (SICAR) a cargo del teniente Alex Cantín e integrado por los Carabineros Valdivia y Egaña, a esto puede agregar que paso a formar parte de este equipo el subteniente Guerrero, como también en algunas oportunidades eran acompañados por personal subalterno de su unidad. De igual manera aclara que los detenidos mientras estaban en custodia en la unidad eran vigilados por personal de servicio de guardia, pero que los interrogatorios y diligencias que se practicaban con estas personas eran realizados por la SICAR y Fiscalía; c) declaración de **Juan de Dios Salazar Lantery**, quien con motivo del pronunciamiento militar el día 11 de Septiembre del año 1.973, sus funciones estaban dirigidas a instruir todos los procesos que tuvieran relación con las actividades políticas y subversivas que se desarrollaran en la provincia.

También se encargaba de dar cumplimiento a la Ley de reclutamiento e instruir sumarios correspondientes. Para desarrollar estas tareas de control emanaba órdenes directas al servicio de inteligencia de Carabineros de Tocopilla, al mando del Teniente Alex Cantín y su personal subalterno que no se recuerda. En lo relativo a los hechos de la Mina La Veleidosa, ocurrido en fecha que no recuerda con exactitud, dice haber concurrido a una mina ubicada en el camino costero hacia el Norte de la ciudad con dirección a Iquique, distante a unos 15 kilómetros aproximadamente, en compañía de su servicio de inteligencia, donde presumiblemente estaba el Teniente Cantín, hasta donde se trasladaron a unos cuatro detenidos con la finalidad de ubicar explosivos. Una a vez en el lugar encontró unos 100 kilos de ese material y mientras se observaba la situación, los detenidos se dieron a la fuga y a ellos se les disparó sin recordar lo que pasó posteriormente. De esos hechos se instruyó un proceso y se emitió un Bando informando lo sucedido a la comunidad. De la identidad de estos detenidos, en ese momento no la recuerda, pero deberían estar en el respectivo proceso cuyo número ignora; d) declaración de **Diocario Contreras Labrin**, que con posterioridad al 11 de septiembre de ese año, se formó una comisión a cargo del Teniente Cantín, secundado por Guerrero, además del cabo Valdivia y el carabinero Egaña, quienes estaban encargados de los operativos relacionados con detención de personas, contrarios al gobierno constituido; e) declaración de **Romerindo Pastrian Pastrian**, quien manifestó que la gran mayoría de los procedimientos estaban dirigidos por el teniente Cantín quien era Jefe de un piquete el cual se acompañaba de algunos Carabineros entre los que recuerda a Valdivia, Egaña, Cisternas, los que siempre lo acompañaban ; f) declaración de **Slavko Stijepcic Rojas**, quien al declarar sobre las

muertes de los jóvenes Moreno y Morán, indica que por comentarios en Tocopilla que el teniente de Carabineros Alex Cantín, personalmente les había dado muerte en el sector de Salida de Tocopilla hacia el norte, pero no fue testigo de ese hecho. Menciona que si puede expresar que el teniente Cantín, con posterioridad al 11 de septiembre de 1.973, sufrió un brusco cambio de su personalidad, tornándose muy agresivo con todo el mundo inclusive con su misma mujer, menciona que lo conocía con antelación tenía una buena relación de amistad antes de la Fecha señalada; g) declaración de **Nelson Hugo Escarate Valdés**, que señala que una vez que es detenido es trasladado en una camioneta de color verde, la cual era conducida por Cantín, hasta la Comisaria de la ciudad. Recuerda que en el trayecto lo golpearon duramente con un revolver en la cabeza. El motivo de su detención se debió a su amistad con Manuel Moreno e Iván Moran, quienes habían sido detenidos anteriormente y fusilados en día 18 de ese mes. Al llegar al lugar fue golpeado por varios funcionarios de Carabineros, quienes utilizaban sus armas de servicio para ello. Luego lo condujeron hasta los calabozos del lugar y lo dejaron al interior sin compañía. Al pasar una media hora, llegaron al lugar dos funcionarios de Carabineros quienes lo vendaron la vista con una venda de saco atada con unos cordeles, le hicieron subir una escalera tipo caracol y llegaron a una pieza, procedieron a acostarlo a una especie de cama atándolo de manos y pies y comenzaron a interrogarlo sobre sus actividades con Moreno y Moran, al mismo tiempo le colocaron una pieza de metal, al parecer una moneda, en la cien y en los genitales, aplicándole electricidad. Relata que el interrogatorio duro cerca de una o dos horas. Como estaba vendado no pudo ver a nadie, pero al escuchar sus voces, recordaba la de Cantín, la cual ya ubicaba desde el momento de su detención; h)



declaración de **Arinda Amelia Rojas Jorquera**, quien señala que estando detenida recuerda haber visto a los dos detenidos a quienes conocía como Moreno y Moran, jóvenes de la ciudad, quienes estaban en la misma celda de su hermano Pedro y que también pudo ver por los orificios. De ellos recuerda que una noche, diez antes del 18 de septiembre, sintió que abrieron la puerta de una celda por lo cual se levantó a mirar y pudo ver a Cantín y dos de sus compañeros sacar de su celda a Moreno y Moran, quienes más tarde fueron regresados y eran traídos a la rastra y se venían fuertemente golpeados. Esta situación se repitió en dos oportunidades más, con la diferencia que el día 18 de ese mes, los volvieron a sacar y no los vio regresar a su celda. Al tiempo después una vez que recuperó su libertad, se enteró que esos muchachos habían sido ejecutados el día 18 de septiembre que ese año, el mismo día que los vio salir por última vez. Agrega que quienes sacaron a esos jóvenes la última noche que los vio salir, eran siempre los mismos de las otras dos oportunidades, el Teniente Cantín, con Valdivia y Calderón; i) declaración de **Mario Marmaduque Jorquera Salinas**, llegaron a su casa funcionarios de Carabineros en una camioneta de color verde, conducida por Valdivia, y en la cual viajaban Cantín y Bonilla y dos o tres funcionarios más. Recuerda que los Carabineros vestían de uniforme y estaban armados con metralletas. Cuando llegaron no le preguntaron nada, ya que lo redujeron y lo tiraron a la camioneta, lo ataron de manos y le vendaron la vista. Salieron de su casa y luego de un instante llegaron a la Comisaria de la Ciudad, en este Sitio lo dejan de pie en una muralla por una o dos horas. Enseguida es ingresado a un calabozo. Esa noche recuerda que llegó al Calabozo el "Coco Moreno", con quien converso unas palabras, al rato lo sacan del lugar sin poder reconocer al

funcionario de carabineros y no lo vuelve a ver. Al día siguiente, es decir el día 18, escuchó por radio que habían dado de baja a Moreno y otro detenido de apellido Moran por intentar escaparse; j) declaración de **Silvestre Trigo Campillay**, quien señala que el día 18 de septiembre del año 1.973, se desempeñaba como funcionario de Carabineros de la tenencia Chile, que se encontraba en el interior del recinto de Codelco, pero de allá tenían que ir a comer a la unidad, esa noche, él ya había cenado y venía saliendo de la unidad, en esos momentos el sargento segundo Juan Bonilla Castro venía entrando a la unidad con dos detenidos Moreno y Morán, relata que en ese momento mandaron a buscar a la prefectura la que se encontraba en ese tiempo en el tercer piso de la unidad comandante Juan de Dios Salazar Lantery, quien bajo vio a los detenidos y dio la orden textual mencionando “A estos dos los liquidan a las doce de la noche”, añade que escucho eso cuando estaba en la puerta de la guardia, solicitando permiso para retirarse a la tenencia, después al día siguiente al escuchar el bando se enteró que estos jóvenes habían sido muertos en la playa de los Chanchos, y en el bando se decía que estos jóvenes habían tratado de darse a la fuga, pero la realidad no fue esa; respecto de Gilberto Egaña García, le consta que era chofer de Alex Cantín, ya que lo veía transportando detenidos todos los días después del 11 de septiembre de 1.973, junto a él; k) **Informe policial** de la Brigada de Delitos Contra los Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones, que respecto al resultado de la investigación concluye, en mérito de las declaraciones de las personas señaladas en el informe N° 5.219 de fecha 14 de noviembre de 2.013, para la fecha de los hechos investigados existía en la Primera Comisaria de Tocopilla, una Comisión Civil al mando del teniente de ese entonces Alex Cantín Leyton, la cual estaba conformada por el sargento

Omar Ramón Valdivia, el cabo Carlos Cisternas González y el Carabinero Gilberto Egaña García; l) **Informe policial N° 396, de fojas 379**, diligencias referentes a la muerte de Claudio Rómulo Tognola Ríos, con las siguientes conclusiones, se estableció que Tognola Ríos, fue detenido por personal de Carabineros el día 16 de septiembre de 1.973 y llevado hasta la Comisaría de esa ciudad, lugar donde fue visto por varios testigos que aseguran haber permanecido junto a él en los calabozos de esa unidad policial. Que, el testigo Pedro Bugueño Torres, señala haber sido detenido por Carabineros y posteriormente trasladado hasta la cárcel de Tocopilla, lugar donde permaneció junto al Dr. Tognola. Que, se acreditó que la víctima junto a otros detenidos fueron sacados desde la cárcel de Tocopilla y trasladados en camionetas hasta el sector de la Mina La Veleidosa, Sector Tres Puntas, lugar donde fueron fusilados, según versión del ex teniente de Carabineros Alex Cantín Leyton, quien señala además haberlo presenciado, el cual fue ordenado por el Fiscal de Carabineros Juan de Dios Salazar Lantery. Que, lo anterior se corrobora con lo declarado por el testigo Manuel Guillermo Guillen Muñoz, el cual en su declaración policial señala haber conducido una camioneta hasta el sector Tres Puntas junto al Teniente Cantín Leyton, además de Mayor Salazar Lantery y otros Carabineros en donde habrían llevado a los detenidos y luego de hacerlos descender del vehículo, habrían escuchado ráfagas de metralletas, situación que asoció con los detenidos los que posteriormente no regresaron al móvil; m) dichos de **Doris Nerta Navarro Figueroa**, quien menciona que es hermana de Freddy Alex Araya Figueroa, y que su madre siempre comento que los Carabineros involucrados en la ejecución de su hermano en la Mina La Veleidosa del sector de Tres Puntas, fueron Astete Almendras, Alex Cantín, Suboficial Bonilla y Teniente Silva; n)

dichos de **José Ignacio Ruz Morales**, quien señaló que tuvo conocimiento de la existencia de personas detenidas al interior de la Prefectura, las que se habrían producido por personal de Carabineros y resto de las ramas de las Fuerzas Armadas. Con relación a las identidades de los funcionarios que participaron en las detenciones, solo tiene conocimiento que al interior de la Unidad Policial que operaba un grupo de Carabineros al mando del Teniente Alex Cantín Leyton, desconociendo de parte de que superior recibía las órdenes para los procedimientos. Respeto de los otros Carabineros que trabajaban con el teniente Cantín, recuerda a Omar Valdivia. Por otra parte señala que en una oportunidad al bajar a los patios de la Comisaria vio de pie a Mario Arqueros Silva y Marco de la Vega. De igual forma en otra oportunidad al salir de la Prefectura, fue abordada por la conviviente del Doctor Tognola la señora Rosa Vega, a quien ubicó por ser vecinos en esa época, esa persona le consulto por la situación del doctor y si él podía hacer alguna gestión, por lo cual le respondió que no estaba a su alcance esa situación, con respecto a lo sucedido a él y a otros detenidos indica sólo se enteró por comentarios internos y el respectivo bando que daba cuenta del hecho, que tras practicar diligencias en la mina estos habían tratado de fugarse, aplicándoles ley de fuga y abriendo fuego en su contra, ignorando mayores detalles; ñ) declaración de **Carlos Segundo Abarca Rojas**, indica que con relación a los hechos en los cuales se produjo la fuga de detenidos en la mina y a la participación de personal de Carabineros en el lugar y a sus identidades, quiero manifestar que por comentarios dentro de la Unidad, se decía que habían participado Oficiales de Carabineros, personal de la Comisión Civil, gente de la Capitanía de Puerto, el Jefe de Investigaciones. Agrega que estos antecedente, nunca fueron concretos ya que siempre se habló en general y no

existieron nombres, por lo cual lo menciono como un antecedente. Mayores detalles de estos hechos, no conoce por cuanto siempre se enteró por las comunicaciones escritas que existían al respecto. Menciona que la máxima autoridad en el Puerto de Tocopilla, era el entonces Coronel Luciano Astete Almendras, el ayudante era el capitán Rodolfo Silva Vicencio. Quién asumió como fiscal militar era Juan de Dios Salazar Lantery, quien era además, el subprefecto de los servicios. El oficial operativo, que tenía a su cargo diligenciar las órdenes impartidas por el Fiscal era el entonces teniente Alex Cantín Leyton, quien tenía como subalternos, entre otros al carabinero de apellido Valdivia, que tiene entendido esta fallecido y al Carabinero Gilberto Egaña García; o) declaración de **Guillermo Saldívar Díaz**, quien señala que era de conocimiento público el hecho de la existencia de personas detenidas por razones políticas al interior del cuartel policial. Esos procedimientos estaban dirigidos por el fiscal, Comandante de Carabineros de apellido Salazar Lantery y un grupo de Carabineros al mando del Teniente Alex Cantín, secundado por el Cabo Omar Valdivia y el Carabinero Gilberto Egaña, los cuales comúnmente vestían de civil y utilizaban los vehículos requisados a Soquimich para ese tipo de acciones. Por su parte nunca participo en procedimientos policiales, operativos que estuvieran relacionados con acciones políticas de la época. Finalmente con relación al caso de los detenidos que se fugaron en las cercanías a una Mina de nombre "La Veleidosa", hecho y nombres que se le dieron a conocer; Luis Segovia, Claudio Tognola, Fredy Araya, Reinaldo Aguirre y Carlos Garay, manifiesta que por comentarios y con motivo de conocerlo como médico, en fecha que no recuerda, se enteró que el doctor Tognola se había fugado en circunstancias que estaba detenido, lo cual le llamo bastante la atención, desconociendo detalles mayores al respecto. Respecto a la

identidad de otros detenidos al interior de la unidad, Comenta que no tenían acceso a las dependencias del cuartel en donde se encontraban, ya que ese grupo de Carabineros que estaba a cargo eran bastante compartimentados para trabajar y no convenía ni preguntar ni relacionarse con ellos, por lo cual desconoce o no puedo aportar nombres de personas que estuvieron allí como detenidos; p) declaración de **María Luz Gladis Juica Juica**, quien menciona que concurrió a la Comisaría para dejarle comida a su hermano, Nelson Juica, quien se encontraba detenido y en el camino pudo ver tres vehículos, que transitaban en forma de caravana. El primero de estos era un vehículo de militares, el que le seguía era una camioneta de color rojo, en cuyo interior divisó a Villarroel, quien iba sentado, y al parecer junto a él otro detenido que podría corresponder a Tognola, tras ese segundo vehículo cerraba la comitiva otro vehículo militar. Esta comitiva iba por la ruta Huella Tres Puntas. Esta fue la última vez que vio con vida a Villarroel, hasta tiempo después que se enteraron de lo sucedido en la Mina La Veleidosa; q) Declaración de **Ivonne Ninette Villalobos Salcedo**, mencionando que es prima hermana de Luis Segovia Villalobos, quien fue detenido a raíz de los hechos ocurridos posteriormente al Golpe Militar con respecto a los responsables de la detención, desaparición y muerte de su primo, desconoce sus identidades pero si saben que fue personal de Carabineros de esa ciudad que trabajaba en la época. Agrega que por comentarios de personas de la Zona, uno de los responsables directos de su detención es un Oficial de Carabineros de nombre Alex Cantín y otro Sargento de apellido Bonilla; r) atestado de **Gilberto Eduardo Fernández Ferrada** quien comenta que si mal no recuerda, a principios del mes de octubre de 1.973, se enteró que al mando del entonces Teniente Cantín, fueron sacados varios detenidos desde la

Comisaria, a fin de practicar un operativo en las inmediaciones de una mina de la ciudad, sin embargo desconoce quién ordenó eso, como así también los nombres y número de detenidos que fueron conducidos hasta dicho lugar. Posteriormente mediante un bando que emitió la Prefectura de Carabineros, se informaba que en ese operativo realizado en un sector donde se encuentra una mina, mientras se buscaban armas y explosivos, los detenidos habían intentado darse a la fuga, motivo por el cual se les había disparado;

s) atestado de **Ivar Liborio Muñoz Peña**, quien menciona que respecto de las detenciones de tipo políticas efectuadas en la ciudad de Tocopilla, descarta de plano que no tuvo participación, ya que esa labor la asumió el Subprefecto de la Prefectura el Mayor don Juan Salazar, quien fue nombrado como Fiscal Militar en aquella época, no tiene la certeza, quien lo nombro como tal, ya que pudo ser investido por el Prefecto podría haber provenido dicha instrucción de Antofagasta. Ese grupo que trabajaba con el Fiscal estaba integrado por el Capitán Hernando Silva Soto, el Teniente Cantín y al parecer el Subteniente Luis Guerrero, más personal subalterno, que por el tiempo transcurrido no los recuerda. Comenta que ese Grupo utilizaba dependencias de la Unidad para realizar los interrogatorios, que era una especie de cuarto o bodega, ubicada en el primer piso, agregando que una vez finalizados estos, los detenidos eran entregados a Gendarmería que se encontraba colindante a la Comisaria, en algunas oportunidades eran trasladados a ciudad de Antofagasta. Reitera que nunca participó, ni menos presencié interrogatorios en el interior de la Comisaria, lo único que puedo señalar que en una oportunidad escuchó una conversación que sostenía el Teniente Cantín con un detenido, pero ignoro mayores antecedentes, añade que éste Teniente era quien efectuaba normalmente los interrogatorios, por orden de la Fiscalía.

Por otra parte ignora si en los diferentes interrogatorios que ese grupo de funcionarios realizaba a los detenidos, haya utilizados medios o elementos para la aplicación de torturas. Por otra parte, se enteró por comentarios que al parecer los interrogatorios eran efectuados en horas de la noche, desconociendo cual era el motivo;

t) Atestado de **Ángel Guillermo Calderón Díaz**, quien menciona que existía un grupo de Carabineros a cargo del Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery, que estaba encargado de la detención de las personas que estuvieran en contra del gobierno. Señala que los funcionarios que trabajaban directamente con la Fiscalía eran el Teniente Cantín, Los Cabos Valdivia y Egaña; u) Declaración de **Daniza Muilen Lau Núñez**, quien señaló que llegó personal de Carabineros de esa ciudad vestidos de uniforme y fuertemente armados a cargo del entonces Teniente Alex Cantín Leyton, a quien ubicaba ya que era casado con una profesora del Liceo de esa ciudad; v) atestado de **Georgina Elisa Ramírez Gallardo**, quien expone que es la viuda de Carlos Oscar Gallegos Santis, quien tiene la calidad de ejecutado político. Menciona que no conoce la identidad de las personas que dieron muerte a su esposo. Pero si recuerda que se hablaba mucho de un Carabinero de apellido Cantín, el que decía había participado en la muerte de Carlos Oscar Gallegos Santis; w) Dichos de **Oscar Pizarro Maturana**, quien manifiesta que se encontraban en funciones los Carabineros Cantín, Bonilla, Abarca Rojas quien era su sobrino y otro de apellido Ruz, en el calabozo se encontraba Doctor Tognola, Mario Anqueros, Marco de La Vega, Alexis Valenzuela, Luis Valdés Morales, Luis Segovia, José García Berrios, Julio Brewe Torres, Carlos Garay Benavides, Breno Cuevas, Carlos Gallegos, Vicente Cepeda, todos fallecidos, había otros detenidos quienes se encuentran vivos como Alex Rojas Jorquera, su padre Pedro Rojas,



Pedro Bugueño y Luis Sierralta. Relata que durante la permanencia en la cárcel en la noche los sacaban a la Comisaría donde eran interrogados, torturándolos con golpes en diferentes partes del cuerpo, aplicándoles electricidad en los testículos y otras partes del cuerpo; y) Dichos de **Hernando Silva Soto**, quien menciona que en su condición de Subcomisario puede señalar que las detenciones estaban dirigidas en su totalidad por la Fiscalía de ese entonces bajo las órdenes del señor fiscal y ejecutadas por funcionarios de la Sección de Inteligencia de Carabineros (SICAR) a cargo del teniente Alex Cantín e integrado por los Carabineros Valdivia y Egaña, a esto puede agregar que paso a formar parte de este equipo el subteniente Guerrero, como también en algunas oportunidades eran acompañados por personal subalterno de su unidad. De igual manera aclara que los detenidos mientras estaban en custodia en la unidad eran vigilados por personal de servicio de guardia, pero que los interrogatorios y diligencias que se practicaban con estas personas eran realizados por la SICAR y Fiscalía. Menciona que en relación al Dr. Cepeda se recuerda que bastante tiempo después, mientras dormía sintió varios disparos que provenían del interior de la Comisaria lo cual lo inquieto, por lo que se dirigió al lugar donde posteriormente también llegó el Mayor Ivar Muñoz, siendo informados en el lugar, no recuerda por quien, que un grupo de detenidos mientras eran conducidos a un baño habían intentado arrebatarle el armamento a un vigilante de Calabozo, por lo cual se les había dado muerte en el mismo lugar y sin juicio previo, de acuerdo al Bando correspondiente. Al avanzar por el interior de la comisaria pudo ver en el patio que se encuentra frente a los calabozos cuatro cuerpos tendidos sobre el suelo, vestidos, con presencia de sangre y con signos evidentes de haber sido fallecidos producto de disparos. Posteriormente los cuerpos fueron

trasladados a la morgue local para la autopsia de rigor y posterior entregados a sus familiares. Con relación a la identidad de estos detenidos, solo reconoció al Doctor Cepeda, con relación al hecho, recuerda que el Mayor Muñoz se encontraba bastante molesto por la situación que había ocurrido dentro de la Unidad bajo su mando, por lo cual le da la impresión que se tuvo que haber tratado el tema con el señor fiscal como también con la Jefatura, de lo que no tiene conocimiento cabal; z) entrevista a **Yenia Silvana Arriaza Rojas**, donde señala que respecto a las víctimas de estos hechos relata que en el mes de octubre, el mismo día que pasó la caravana de la muerte por Antofagasta, llegaron en la madrugada cuatro cadáveres, que fueron ingresados a la morgue del Hospital por el mismo Alex Cantín también iba el carabinero Valdivia y otro de apellido Calderón que reside en esta ciudad, estos cuatro cuerpos correspondían a Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto, Julio Enrique Brewe Torres y Carlos Oscar Gallegos Santis, estos últimos profesores de colegios de la ciudad. Comenta que a los familiares no se les permitió hacer entregas de ropas para vestir los cuerpos, diciendo Cantín que "los perros se van desnudos", menciona que por su parte se consiguió unas sábanas para envolver los cuerpos y las envió a la morgue para que los sepultaran, por lo menos enrollados en ellas.

En cuanto a la desaparición de la víctima Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, existen en su contra los antecedentes siguientes: a) declaración de **Diocario Contreras Labrin**, quien mencionó que en el año 1.973, después de producido el Golpe por parte de las fuerzas armadas, recuerda que un grupo de Carabineros que formaba una comisión especial de la Prefectura de Tocopilla compuesta en ese entonces por Teniente de Carabineros Alex Cantin Leyton, Teniente de Carabineros Luis Guerrero González

cuyo nombre no recuerda claramente, el Cabo Primero Ramón Omar Valdivia y el Carabinero de nombre Gilberto Egaña cuyo otro apellido no recuerda, quienes en una oportunidad fecha que no tiene clara en su memoria, mientras se encontraba en la Comisaría, llegó hasta allí el Teniente Cantín, quien le ordenó que lo acompañara a cumplir una orden emanada de la Fiscalía, con el fin de detener en su lugar de trabajo a don Manuel del Carmen Muñoz Cornejo sujeto que según recuerda era Gerente de la empresa SOQUIMICH, orden que debió cumplir ya que era dada por un superior, pese a no haber visto en detalle que decía dicho decreto dado que en todo momento estuvo en poder del Teniente Cantín, el cual a nadie exhibió el documento, esto es también el Carabinero Juan Rojas Fuentes, que se encontraba en ese instante servicio de vigilancia en el destacamento policial. Así también recuerda haberle dicho al Teniente Cantín que no era necesario concurrir hasta la misma empresa SOQUIMICH en busca del señor Muñoz, ya que este podía perfectamente presentarse solo y en forma voluntaria, pero Cantín no hizo caso de ese ofrecimiento y reitero su orden de que lo acompañarán a cumplir dicha detención. Fue así que ese mismo día cerca de las 11:00 horas, todos a bordo de una camioneta particular de la empresa "CHILEC" facilitada a Carabineros para ese tipo de operaciones usada por el Teniente Cantín llegaron a la empresa SOQUIMICH, tras haber ingresado a la oficina del señor Manuel Muñoz Cornejo en presencia de ellos el Teniente Cantín, en forma verbal dice al señor Muñoz que por orden de la Fiscalía a la cual representaba en ese momento debía acompañarlo Comisaría, dado que había una orden de detención en contra de su persona, ante lo cual sin oponer ningún tipo de resistencia salió de allí y abordó junto a ellos la camioneta llegando a la Comisaría, quedando a contar de ese momento a entera

disposición del Teniente Cantín ya que desde ese instante tanto su colega Juan Rojas Fuentes, como él reiniciaron sus labores habituales que nada tenían que ver con las diligencias que hacía el Teniente Cantín. Indica que desconoce cuánto tiempo puede haber estado el señor Muñoz Cornejo en la Comisaría de Tocopilla, tampoco sabe si fue llevado a otro lugar. Añade que respecto de la detención y posterior desaparición de Muñoz Cornejo, es el Teniente Alex Cantín, y las personas que trabajaron con él o estuvieron a su cargo; b) declaración de **Jorge Veliz Alvear**, quien manifestó que efectivamente a contar del 11 de septiembre del año 1.973, en la Comisaria de Tocopilla, se crea una comisión civil, la cual estaba al mando del entonces Teniente Alex Cantín, y conformada por el Sargento 2° de apellido Valdivia, un cabo de apellido Barraza y un cuarto que en estos momentos no recuerda antecedentes de su identificación, pero si debo señalar que era apodado el "Fatiga". Las funciones que realizaba el grupo señalado en el punto anterior, eran únicas y exclusivamente operativas y represivas, es decir, eran los encargados de realizar todas las detenciones en la ciudad de personas contrarias al régimen militar, hecho que realizaron con total libertad, entregando resultados de dichas diligencias solamente al prefecto de la ciudad. Relata que efectivamente en más de una oportunidad vio ingresar personas detenidas, en esta calidad a la unidad, las cuales físicamente se encontraban ubicadas en los calabozos de la unidad, bajo la custodia del personal de guardia, labor que nunca realizo, los cuales después de un lapso de tiempo eran sacados, desconociendo si eran interrogados o torturados, como de igual forma, nunca tuvo conocimiento del destino final de esas personas. Con respecto a la detención y posterior desaparición de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, hecho ocurrido el 11 de septiembre del año 1.973, según

se le señala en esos momentos, que efectivamente vio a esa persona junto a Vitalio Mutarello, en dependencias de la 1° Comisaria de Tocopilla, a las cuales los ubicaba porque eran conocidos dirigentes de la empresa SOQUIMICH, del posible deceso de cada una de ellos, no tiene conocimiento alguno, pero si indica, que por comentarios de pasillo supo que a esas personas después de haberlas fusilados fueron tiradas a unos socavones que eran usados antiguamente por pirquineros, ubicados en el sector de huella tres puntas a un kilómetro y medio hacia el oriente de la ciudad de Tocopilla, hecho en el cual nunca participó, pero si da fe que por los propios dichos de las personas que manifestaban haberlas matado, realizaban esos comentarios jactándose de haberlos asesinados y lanzados a ese sector; c) atestado de **Gerónimo González Ríos**, quien menciona que referente a los detenidos políticos que se encontraban en la Cárcel de Tocopilla eran ingresados por orden del Fiscal Militar, el cual era un oficial de Carabineros con el grado de Mayor, por ende, estas personas eran trasladadas y sacadas de dicho recinto sólo por personal de Carabineros, hecho que era realizado habitualmente por el Teniente Alex Cantin Leyton, el Sargento Valdivia apodado "El Cacho Valdivia", al Cabo Igor y otro de apellido Valenzuela, quien siempre vestía de civil, quienes por lo demás aplicaban diferentes agresiones físicas y torturas. Con respecto a la víctima de autos, según la versión de González Ríos, manifiesta que efectivamente tuvo conocimiento de su permanencia en la Cárcel de Tocopilla y que sólo se percató de su presencia en pocas ocasiones, no obstante, referente a su traslado desde el referido recinto, desconoce la fecha y personal quien realizó dicho cometido. Finalmente, manifiesta que a principios del mes de octubre del año 1.973, en horas de la noche, al encontrarse cenando junto a otro funcionario se

percataron que sacaron desde la Cárcel de Tocopilla a varios detenidos, razón por la cual en horas de la noche llegó el Teniente Alex Cantín Leyton, junto a su grupo de trabajo, es decir, Valdivia, Igor y Valenzuela, jactándose uno de estos funcionarios, que ambos fueran a ver el vehículo en el cual se trasladaban "los chanchos o jamones que andaban trayendo", refiriéndose a varios cuerpos sin vida, desde el cual corría sangre, no logrando distinguir si eran las mismas personas que habían sacados horas antes el personal de carabineros, desconociendo por lo demás cual fue el destino final de estos detenidos; d) Dichos de **Ángela del Carmen Vega Lang**, Referente a la detención de su ex marido Manuel Muñoz Cornejo, menciona que no recuerda con exactitud, pero si fue a los pocos días después del golpe de estado, una vez que ya se había ido a su jornada laboral, llega al hogar en una camioneta de color blanco, de la cual descenden aproximadamente unos seis a ocho funcionarios de la 1° Comisaría de Carabineros de Tocopilla, todos al mando de un Teniente de apellido "Cantín", quienes al preguntarle por el paradero de Manuel y al no creerle que ya se había ido a la oficina, decidieron ingresar en forma violenta con el fin de registrar el domicilio, los cuales a los pocos minutos después de percatarse que efectivamente su marido no se encontraba, decidieron irse sin dar ningún tipo de explicación. Sin embargo, a los pocos minutos después recuerda que Manuel, la llamo a la casa desde la cabina telefónica de la empresa, indicándole que él ya sabía que lo estaban buscando pero que no se preocupara porque se iba a presentar voluntariamente a la Comisaría de Carabineros para declarar con respecto a las preguntas que le hicieran y establecer además porque lo estaban buscando. Una finalizada la conversación telefónica, decido en forma inmediata trasladarse hasta el balcón de la casa, ya que desde ese lugar se podía ver toda la empresa, lugar

desde donde se percató que ya estaba siendo trasladado y custodiado por los mismos funcionarios policiales que hace pocos minutos habían estado en su domicilio buscándolo. Relata que Manuel Muñoz iba caminando con los brazos en altos, mientras tanto los carabineros lo apuntaban directamente en su cabeza con las armas de servicio que tenían en su poder. Además, recuerdo perfectamente que lo dirigieron hasta la puerta principal de SOQUIMICH, lugar donde proceden a subirlo a la misma camioneta en que minutos antes se habrían trasladados a su domicilio, para retirarse del lugar con destino desconocido. Agrega que recuerda que ese mismo día, a eso de la 17:00 horas, recibió una llamada telefónica de la Comisaría de Carabineros indicándole que Manuel Muñoz, efectivamente se encontraba detenido, razón por la debía acercarse con el fin de llevarle ropa gruesa y un par de frazadas, por cuanto no aseguraban que iba ser dejado en libertad. Una vez que se acercó a dicha unidad policial y preguntar por el real estado en que se encontraba su marido, el encargado de guardia se comenta que se encontraba bien y que si no salía en libertad ese día lo más seguro que fuera al día siguiente. Añade que después de haber entregado todo la ropa, se dirigió a su domicilio, con el fin de esperarlo, hecho que nunca ocurrió, es por eso que al día siguiente, a eso de las 12:00 horas, decido preparar comida con el fin de concurrir nuevamente a la Comisaría para hacerle entrega y así ver en qué condiciones se encontraba, es por eso que al llegar a la unidad policial y consultar por Manuel, el encargado de guardia aparte de no recibirle las especies le comenta que ya no se encontraba en la Comisaría por cuanto había sido dejado en libertad el día anterior en la misma noche, hecho que a ella no le consta por cuanto nunca tomo contacto con ella y además no concurrió al domicilio. Al no volver a tener noticias de Manuel, se

acercó a diferentes instituciones que existían en la fecha, con el fin de consultar por el actual paradero, hecho que hasta el día de hoy nunca tuvo alguna respuesta positiva. Comenta que desde el día en que los carabineros de la Comisaría de Tocopilla, sacaron detenido a Manuel, desde su lugar de trabajo, nunca más lo vio con vida y tampoco tuvo conocimiento de su actual paradero. Añade que los que detuvieron a su marido Manuel Muñoz, fueron carabineros dependientes de la Comisaría de Tocopilla, grupo que se encontraba al mando del entonces Teniente Cantín. Menciona que a dicho oficial lo conocía desde antes, por cuanto era conocido en la ciudad y además tenía vínculo más cercano con la víctima. Otro de los funcionarios que llegó a su domicilio ese día era uno de apellido Bonilla, que al parecer se encuentra fallecido:

**VIGESIMO QUINTO:** Que los elementos de prueba acumulados en la investigación judicial y reseñados en el motivo anterior, permiten al suscrito adquirir la íntima convicción que al acusado Alex Cantin le ha correspondido una participación culpable y penada por la ley de autor directo en cada uno de los ilícitos, en efecto su función de operativo en la Comisión Civil que es creada para detener, interrogar y ejecutar a los prisioneros políticos de la Provincia de Tocopilla, que él lideraba, no es objeto de duda, por el contrario su actuación se enmarca en un accionar cruel e inhumano, y si bien argumenta en sus indagatorias que lo hacía por órdenes de sus superiores, es una circunstancia que nunca se demostró en el curso del juicio , esto es, cuál era el verdadero contenido de éstas y si su naturaleza era su ilicitud, como para permitirle las ejecuciones o secuestros, al contrario de lo expresado por los testigos se advierte que su conducta demostraba una iniciativa propia de naturaleza criminal , amparada siempre por su uniforme como él lo asegura en sus propios dichos, lo cual le



permitía actuar sobre seguro y en total impunidad . Su actuar se enmarca en la calidad de autor del artículo 15 N°1 del Código Penal;

**VIGESIMO SEXTO:** Que en lo que respecta a la participación del acusado Gilberto Egaña en los homicidios de Claudio Tognola Ríos y otros en la Mina La Veleidosa y los de Julio Brewe Torres y otros el día 23 de octubre de 1973, como también en la desaparición de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, para fijarla se cuenta con sus propias declaraciones , en las que reconoce haber participado en detenciones de naturaleza política , conjuntamente con Alex Cantín y otros funcionarios, y también surge de los antecedentes siguientes: a) atestado de **Romerindo Pastrian Pastrian** que expresa que en la gran mayoría de los procedimientos estaban dirigidos por el teniente Cantín , Jefe de un piquete, y se acompañaba de algunos Carabineros entre los que recuerda a Valdivia, Egaña, Cisternas. Respecto a los detenidos que se veían al interior de la Comisaria y a sus identidades puede recordar al Doctor Tognola como también al doctor Cepeda de quienes ignora lo que les sucedió, sólo sabe y de acuerdo a comentarios que se obtenían de la gente era que habían sido muertos. Del mismo modo se enteró que en una oportunidad se habría fusilado a dos personas al interior de la Comisaria, hecho del cual no es testigo y desconoce los nombres de estos detenidos como también de los autores del fusilamiento; b) declaración de **Gilberto Eduardo Fernández Ferrada**, quien señaló que el Teniente Alex Cantín Leyton y los funcionarios Gilberto Egaña García y Valdivia, del cual no recuerda su nombre, dependían de la prefectura de Tocopilla y eran las personas encargadas de las detenciones de detenidos políticos, sin saber cuál era el destino de las personas detenidas, por cuanto entraban y salían de la Comisaría, ya que también los Infantes de

Marina llevaban detenidos políticos a la Comisaria y que ellos solamente los custodiaban, pero después no sabían el destino de ellos, ya que tenían que salir a las fiscalías a prestar declaración y seguramente después eran destinados a otros recintos de detención; c) declaración de **Carlos Segundo Abarca Rojas**, menciona que la máxima autoridad en el Puerto de Tocopilla, era el entonces Coronel Luciano Astete Almendras, el ayudante era el capitán Rodolfo Silva Vicencio. Quién asumió como fiscal militar era Juan de Dios Salazar Lantery, quien era además, el subprefecto de los servicios. El oficial operativo, que tenía a su cargo diligenciar las órdenes impartidas por el Fiscal era el entonces teniente Alex Cantín Leyton, quien tenía como subalternos, entre otros al carabinero de apellido Valdivia, que tiene entendido esta fallecido y al Carabinero Gilberto Egaña García; d) declaración de **Guillermo Saldívar Díaz**, quien señala que era de conocimiento público el hecho de la existencia de personas detenidas por razones políticas al interior del cuartel policial. Esos procedimientos estaban dirigidos por el fiscal, Comandante de Carabineros de apellido Salazar Lantery y un grupo de Carabineros al mando del Teniente Alex Cantín, secundado por el Cabo Omar Valdivia y el Carabinero Gilberto Egaña, los cuales comúnmente vestían de civil y utilizaban los vehículos requisados a Soquimich para ese tipo de acciones; e) declaración de **José Guillermo Avalos Bueno**, quien señala el gobernador de Tocopilla era el Prefecto de Carabineros Luciano Astete Almendras, el Mayor Comisaria era Eladio Invernizzi (fallecido), al parecer que el segundo jefe era el Capitán Juan Horta. Dentro de la misma unidad existía la Comisión Civil que estaba al mando del teniente Alex Cantín Leyton, la que era integrada además por los funcionarios Omar Valdivia, Carlos Abarca y **Gilberto Egaña**, las labores de ese grupo eran de investigar a los

partidarios del depuesto gobierno de la Unidad Popular, interrogarlos y ponerlos a disposición de la Fiscalía Militar que estaba a cargo del Comandante Juan de Dios Salazar Lantery, que era el oficial que dirigía el accionar de este grupo operativo; f) declaración de **Juan de la Cruz Morales Tapia**, quien indica que efectivamente tuvo conocimiento que en la Primera Comisaria de Tocopilla había una comisión civil conformada por el Teniente Alex Cantin Leyton, y por los cabos de apellido Valdivia y Egaña. La función que realizaba ese grupo era de patrullar la ciudad en la noche, además eran los encargados de detener a personas desconociendo cuales eran sus motivos de detención; g) atestado de **Guillermo Villalobos González**, quien menciona que existía una comisión civil al mando de un Teniente de apellido Cantin, y conformada por el Sargento Omar Valdivia, Cabo Carlos Cisternas y por el Carabinero Gilberto Egaña García, desconociendo las labores que realizaba el grupo, pero que estaban a disposición del entonces fiscal militar Mayor Mario Salazar Lantery; h) Declaración de **Armando López Paniagua**, quien señala que con posterioridad al pronunciamiento militar, efectivos militares de la Ciudad de Antofagasta, junto con Infantes de marina de la Ciudad de Tocopilla, llevaban a cabo los controles de toque de queda en el sector jurisdiccional, llevando a cabo las detenciones de los infractores, los que eran trasladados hasta la Comisaria de Tocopilla. Agrega que junto con los efectivos militares nombrados precedentemente, existía un grupo de Carabineros que desarrollaban específicamente esa labor, recordando al Teniente Alex Cantin Leyton, al Sargento de apellido Valdivia y al Cabo Egaña, dichos funcionarios eran los encargados de interrogatorios que eran llevados a cabo en una dependencia de la misma Comisaria; i) atestado de **Guillermo Omar Villalobos González**,

quien expuso que efectivamente existía una comisión civil en la unidad la cual estaba al mando de un Teniente de Apellido Cantín y conformada por el Sargento Omar Valdivia, por el Cabo Carlos Cisternas y por el Carabinero Gilberto Egaña, menciona que desconoce las labores que realizaba ese grupo, pero señala que estaban a disposición del entonces fiscal Militar Mayor Mario Salazar Lantery, añade que a pesar que estos funcionarios pertenecían a la Primera Comisaría, nunca permanecían en el cuartel, como tampoco realizaban alguna labor encomendada por aquella jefatura; j) atestado de **Ángel Guillermo Calderón Díaz**, quien menciona que existía un grupo de Carabineros a cargo del Fiscal Mayor Juan Salazar Lantery, que estaba encargado de la detención de las personas que estuvieran en contra del gobierno. Señala que los funcionarios que trabajaban directamente con la Fiscalía eran el Teniente Cantín, Los Cabos Valdivia y Egaña;

**VIGESIMO SEPTIMO:** Que los medios de prueba acumulados en la investigación judicial, si bien demuestran la participación de Gilberto Egaña en los operativos efectuados y dirigidos por Alex Cantín, ellos no manifiestan que haya sido su ejecutor material, ya en los homicidios o en el secuestro de Muñoz Cornejo, pero si es sumamente reveladora para exponer que se trataba de un suboficial que cooperaba en todas las acciones delictivas , ya sea en las detenciones, como también en los encierros en la unidad policial y en los interrogatorios, por consiguiente su acción delictiva y participativa se exteriorizaba con hechos concretos, y tiene en ellos una responsabilidad culpable y penada por la ley de cómplice, en los términos del artículo 16 del Código Penal, modificándose de esa forma la acusación fiscal , particular y adhesiones;

**VIGESIMO OCTAVO:** Que en lo que refiere a la participación de Juan Rojas Fuentes y Luis Guerrero, acusados como cómplices en el delito de secuestro de Manuel Muñoz Cornejo, lo que ellos han negado en sus indagatorias, en autos se cuenta para establecer su responsabilidad con los elementos siguientes: a) la declaración de **Diocario Contreras Labrin**, quien mencionó que en el año 1.973, después de producido el Golpe por parte de las fuerzas armadas, recuerda que un grupo de Carabineros formaban una comisión especial de la Prefectura de Tocopilla compuesta en ese entonces por Teniente de Carabineros Alex Cantin Leyton, Teniente de Carabineros Luis Guerrero González cuyo nombre no recuerda claramente, el Cabo Primero Ramón Omar Valdivia y el Carabinero de nombre Gilberto Egaña cuyo otro apellido no recuerda, y en una oportunidad mientras se encontraba en la Comisaría, llegó hasta allí el Teniente Cantin, quien le ordenó que lo acompañara a cumplir una orden emanada de la Fiscalía, con el fin de detener en su lugar de trabajo a don Manuel del Carmen Muñoz Cornejo sujeto que según recuerda era Gerente de la empresa SOQUIMICH, orden que debió cumplir ya que era dada por un superior, pese a no haber visto en detalle que decía dicho decreto dado que en todo momento estuvo en poder del Teniente Cantin, el cual a nadie lo exhibió, también estaba el Carabinero Juan Rojas Fuentes, que se encontraba en ese instante servicio de vigilancia en el destacamento policial. Así también recuerda haberle dicho al Teniente Cantin que no era necesario concurrir hasta la misma empresa SOQUIMICH en busca del señor Muñoz, ya que este podía perfectamente presentarse solo y en forma voluntaria, pero Cantin no hizo caso de ese ofrecimiento y reitero su orden de que lo acompañarán a cumplir dicha detención. Fue así que ese mismo día cerca de las 11:00 horas, todos a bordo de una camioneta

particular de la empresa "CHILEC" facilitada a Carabineros para ese tipo de operaciones usada por el Teniente Cantín llegaron a la empresa SOQUIMICH, tras haber ingresado a la oficina del señor Manuel Muñoz Cornejo en presencia de ellos el Teniente Cantín, en forma verbal dice al señor Muñoz que por orden de la Fiscalía a la cual representaba en ese momento debía acompañarlo Comisaría, dado que había una orden de detención en contra de su persona, ante lo cual sin oponer ningún tipo de resistencia salió de allí y abordó junto a ellos la camioneta llegando a la Comisaría, quedando a contar de ese momento a entera disposición del Teniente Cantín ya que desde ese instante tanto su colega Juan Rojas Fuentes como él reiniciaron sus labores habituales que nada tenían que ver con las diligencias que hacía el Teniente Cantín. Indica que desconoce cuánto tiempo puede haber estado el señor Muñoz Cornejo en la Comisaría de Tocopilla, tampoco sabe si fue llevado a otro lugar. Añade que respecto de la detención y posterior desaparición de Muñoz Cornejo, es el Teniente Alex Cantín, y las personas que trabajaron con él o estuvieron a su cargo; b) dichos de **Waldo Humberto Retamales Argandoña**, quien menciona que efectivamente a contar del 11 de septiembre del año 1973, comenzaron a llegar personas detenidas al cuartel considerados como presos políticos, las cuales se encontraban físicamente en los calabozos existentes en la unidad, siendo custodiados por el personal de carabinero que se encontraban de servicio para este cometido. De los funcionarios que realizaban este cometido recuerdo al jefe de este grupo, comandante Salazar, y del Teniente Cantín, el Subteniente Guerrero y de dos cabos de los cuales no recuerda sus nombres, siendo estos el grupo conformado para realizar tal cometido. Agrega que en una ocasión noto que dentro de una oficina, la cual era utilizada por este grupo, para realizar las

interrogaciones a los detenidos políticos, pudo percatarse que al interior de ella se encontraba una mujer a la cual le estaban aplicando electricidad, hecho que no presencié por largo tiempo, debido a que ese sector era de acceso restringido, razón por la cual nunca tuvo conocimiento de la identidad de esta persona. Añade que ese lugar, se encontraba ubicado a un costado de los baños de la unidad, es por eso que cuando se iba a esos urinarios, se percataba que en dicha oficina algo estaba sucediendo con las personas que se encontraban en el interior de ella y las cuales se encontraban cargo del referido grupo operativo. Comenta que justamente algunas de esas personas que eran detenidas por ese grupo, las trasladaban directamente a la cárcel pública de la ciudad, la cual se encontraba ubicada a un costado de la Comisaria, de donde no volvía a tener conocimiento referente alguno a su destino final; c) Declaraciones de **Juan Manuel Bonilla Castro**, menciona que el subteniente Luis Guerrero participaba en los operativos d) atestado de **Humilde del Carmen García Cepeda** señala que el día 17 de septiembre, decidió concurrir al lugar y en horas de la tarde cerca de las 18:00 horas se presentó, quedo inmediatamente detenida por personal de Carabineros. Indica que antes le habían ordenado sacarse la ropa en la entrada de la Comisaria, cuando comenzaba a desvestirse fue ayudada por otro Carabinero el cual increpo al de la entrada por lo que estaba haciendo y la llevo al interior de la Comisaria. Le preguntaron sus datos y la ingresaron a un calabozo, esa noche quedaron en el lugar en compañía de otras detenidas. Al día siguiente la pasan a la Cárcel que estaba junto a la Comisaria. No se le interrogó ni se le torturo en ningún momento. Pero si recuerda que durante las noches llegaba al lugar un teniente de Carabineros de apellido Cantín el cual se acompañaba de otro teniente apodado el "cara de

guagua" de apellido Guerrero, esos tenientes en especial Cantín la torturaban psicológicamente a través de sus dichos y mal trato verbal; d) Atestado de **Ivar Liborio Muñoz Peña**, el cual manifiesta que respecto de las detenciones de tipo políticas efectuadas en la ciudad de Tocopilla, descarta de plano que no tuvo participación, ya que esa labor la asumió el Subprefecto de la Prefectura el Mayor don Juan Salazar, quien fue nombrado como Fiscal Militar en aquella época, no tiene la certeza, quien lo nombro como tal, ya que pudo ser investido por el Prefecto podría haber provenido dicha instrucción de Antofagasta. Ese grupo que trabajaba con el Fiscal estaba integrado por el Capitán Hernando Silva Soto, el Teniente Cantín y **al parecer el Subteniente Luis Guerrero**, más personal subalterno, que por el tiempo transcurrido no los recuerda. Comenta que ese Grupo utilizaba dependencias de la Unidad para realizar los interrogatorios, que era una especie de cuarto o bodega, ubicada en el primer piso, agregando que una vez finalizados esos, los detenidos eran entregados a Gendarmería que se encontraba colindante a la Comisaria, en algunas oportunidades eran trasladados a ciudad de Antofagasta;

**VIGESIMO NOVENO:** Que los elementos de prueba consignados en el motivo anterior, no son de una entidad suficiente para tenerles como autores del delito de secuestro, pero si para comprender racionalmente que tuvieron participaron como cooperadores de éste ilícito, ellos fueron parte del grupo criminal que dirigía Alex Cantin , participan en la aprehensión ilícita y en el encierro sin derecho a que se sometió a la víctima. Esta acción delictiva, sin orden judicial ni administrativa que la justificara, fue conocida y aceptada por ello, posiblemente por razones de mando, pero a sabiendas que era ilícita, aún así la admitieron de manera consciente y premeditada, al igual que lo hizo el Mayor Ivar Liborio



Muñoz Peña, quien si bien no participa en su ejecución de manera directa o indirecta, si lo hace con posterioridad, encubriendo con su silencio al autor Alex Cantín y a sus cómplices , albergándolos en la unidad policial con el fin de impedir su develamiento y otorgarles protección, por lo que a todos ellos les cabe responsabilidad penal, de cómplices a Rojas y Guerrero, y de encubridor a Ivar Muñoz, en el delito de secuestro calificado, ya que este se encontraba al mando de la unidad policial donde se consuma el delito;

**TRIGUESIMO:** Que en cuanto al acusado Raúl Almonacid Valdivia, éste ha reconocido haber sido parte de los funcionarios a quienes se les ordenó dispararles a las víctimas ejecutadas en el Pique Minero "Mina La Veleidosa", en consecuencia de su parte hubo participación , tanto en los actos previos como en la simultaneidad de su ejecución, pero en su caso se infiere de los indicios que su cooperación en el acto no era imprescindible, ya que igual los delitos se hubiesen concretado, por lo mismo su calidad siempre fue de complicidad y es en esa condición que ha de ser condenado, y para corroborarlo se cuenta con los antecedentes siguientes: a) los dichos de **Humberto Luis Fuentes Morales**, quien señala que en fecha que no recuerda, pero le parece que el día 2 de octubre del año 1.973, cerca del mediodía, fue notificado por la jefatura de carabineros de Tocopilla, en el sentido que se realizaría un operativo, según la información era para la búsqueda de armas, desconociendo mayores detalles al respecto. Luego de un rato, llegó hasta la capitanía de puerto unos vehículos militares y de carabineros, para ir a buscarlo y realizar dicho operativo. Recuerda que fue acompañado por dos funcionarios de la Armada según le parece eran Almonacid y Sepúlveda. Desde la Capitanía de Puerto se fueron en dirección hacia el cerro donde estaba la antena repetidora de televisión, recuerda que ese camino era en zigzag,

recorrieron unos veinte minutos y llegando a una planicie donde había una Mina cuyo nombre desconoce, en ese lugar le percató que esas eran en socavón y la otra en pique, donde se detuvieron todos los vehículos que en total serían unos cuatro jeep y una camioneta. Seguidamente, procedieron a bajarse, percatándose que además de los militares y carabineros, había unas cuatro personas detenidas todos varones, llamándole la atención que entre ellos se encontraba un médico a quien ubico como el Dr. Tognola y un funcionario del servicio de salud, cuyo nombre no conoce pero si recuerda porque él iba a recibir los buques. A esas personas las pusieron al borde del pique, y luego el Fiscal de carabineros Salazar, procedió a leerles cargos por traición a la patria, mientras que se preparó un pelotón compuesto por militares y los funcionarios de la Capitanía de Puerto mencionados recientemente, quienes procedieron a fusilar a los detenidos utilizando fusil. Indica que esa situación le impacto mucho ya que luego de terminar esa acción, pudo percatarse de la crueldad del Teniente Barrientos, quien fríamente dio un tiro de gracia al Dr. Tognola. Además, los cuerpos fueron lanzados al pique que era muy profundo y seguidamente los militares procedieron a poner explosivos en dicho orificio minero, cree que como una forma de ocultar el hecho. Luego de eso regresaron a la Capitanía de Puerto sin comentar nada entre los funcionarios de la Armada. Agrega que en la mina estaban los oficiales de carabineros Alex Cantín y otro oficial de intendencia de apellido León; b) la declaración de **Oscar Hernán Miranda Urbina**, quien menciona que por el comentario de un militar cuyo nombre no recuerda, pero en aquella época un cabo del Ejército, en una conversación le señalo que en una mina ubicada en las cercanías de Tocopilla, un grupo de militares y funcionarios de la Armada, participaron en la ejecución de personas en dicho lugar por lo que

tiene entendido, los funcionarios de la institución, fueron el Capitán Humberto Fuentes y según recuerda Raúl Almonacid y no está seguro si el funcionario de apellido Muñoz. Desconoce mayores detalles del referido procedimiento; tampoco escuchó sobre explosivos instalados en dicho sector y por último, se enteró que entre las víctimas que fusilaron en el lugar, se encontraba un doctor cuyo nombre desconoce; y , c) el atestado de **Andrés Arturo Sepúlveda Díaz**, quien menciona que no recuerda fecha exacta, cuando el Capitán Fuentes le indico que junto con Almonacid iban a quedar a disposición del Ejército para una misión, sin saber de qué se trataba, los fueron a buscar en dos camionetas a la unidad, pasamos por la Comisaria de Tocopilla, donde se les unió otro vehículo de Carabineros, además se subieron cuatro o cinco personas en calidad de detenidos. Posteriormente, emprendieron el viaje en rumbo al interior, llegando a un pique minero cuya ubicación desconocía, ahí los bajaron a todos los detenidos fueron ubicados en fila y el jefe de la comitiva, supongo, comenzó a leer un documento que pudo haber sido un bando, lo único que recuerda es que los detenidos fueron notificados de que iban a ser ejecutados. Acto seguido, se formó un pelotón de fusilamiento, donde se les ordeno ubicarnos con Almonacid, un oficial les dio la orden de disparar y lo hicieron. Añade que en una conversación sostenida después con Almonacid, ambos confesaron que no apuntaron directamente a los detenidos. Comenta que no recuerda si los ejecutados recibieron algún tiro de gracia, pero una vez que se verifico sus muertes, se les ordeno arrojarlos al pique. Después regresaron a la Capitanía de Puerto sin volver a tratar más el tema. No recuerda si el Capitán Fuentes estuvo en el lugar con ellos, aunque imagina que sí. Agrega que lamentablemente no puede dar nombres de las demás personas que participaron en la ejecución de

los detenidos, pues no tenía ningún tipo de contacto con los funcionarios de las otras ramas de las fuerzas armadas y de orden, por lo que ignora las identidades de quienes estuvieron ahí. Aclara que nunca supieron qué iban con los efectivos de Carabineros y Ejército, recién cuando se les ordeno integrar el pelotón de fusilamiento, se llevó la sorpresa, ya nada podían hacer para evitarlo;

**TRIGUESIMO PRIMERO:** Que en lo relativo a los acusados Manuel Guillen Muñoz, Ricardo Gómez Centella, Sergio Méndez Henríquez, Nelson Avalos Rauld, Hernán Salinas Solari y Osvaldo Carmona Otero, a quienes se le hicieron cargos como autores de la muerte de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín De La Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa, detenidos durante el curso de los días 11 de septiembre y 04 de octubre de 1.973, y luego ejecutados en el pique minero denominado "Mina La Veleidosa", debemos señalar que todos ellos niegan haber participado en esos delitos y para establecer su participación se cuenta con los antecedentes siguientes: a) atestado de **Lydia Ruby Weitzel Perez**, quien menciona que en atención a la participación directa del Carabinero Manuel Guillen, en la muerte del doctor Claudio Tognola, indica que Maraboli, le dijo que su informante anónimo tenía pruebas de la participación de éste en dicha muerte, lo cual no fue ratificado; b) dichos de **Juan Alberto Guillen Muñoz**, quien menciona que su hermano Manuel Guillermo, en esa fecha ostentaba el grado de Cabo de Carabineros, y se desempeñaba en la Primera Comisaria de Tocopilla, realizando la labor de chofer de vehículos policiales, y mientras se desempeñó en esas funciones y hasta la fecha nunca le ha comentado antecedentes sobre violaciones de derechos

humanos ocurridas en la ciudad de Tocopilla; c) declaración de **Denia Nilza Navarro Figueroa**, quien menciona que a eso de las diez de la mañana llegaron al lugar efectivos de Carabineros, vestidos de uniforme y armados, quienes tras golpear y abrirles la puerta, ingresaron y preguntaron por su hermano Fredy Araya a quien buscaban desde hacía varios días, ya que fue guardaespaldas del Presidente Salvador Allende y se encontraba en la ciudad de Vacaciones hacía una semana antes del 11 de septiembre de 1.973. Por esa razón y con motivo del golpe Fredy decidió ocultarse en varios lugares. Como no lo encontraron en la casa se la llevaron detenida, en compañía de sus padres y su otro hermano Dante, los subieron a un furgón de Carabineros y los llevaron a la unidad de Investigaciones, en ese lugar fueron ingresados a un calabozo y en forma individual los sacaban para interrogarlos. Señala que cuando le correspondió salir fue llevada a una oficina, en donde se encontraban varios Detectives, los cuales se carearon con Claudio Yáñez, amigo de Fredy y quien se encontraba detenido y señalaba que era ella quien sabía en qué lugar se encontraba su hermano. Luego de ese interrogatorio la devolvieron a su celda y después de interrogar al resto, al llegar la noche lograron ver que habían detenido a su hermano quien venía esposado y custodiado por Detectives, Militares y Carabineros, No se veía golpeado ya que Fredy al parecer no se había resistido. Su hermano fue detenido el día 30 de septiembre en casa de su tía Irma Araya, ubicada en calle Bolívar, no recuerda el número, de la ciudad de Tocopilla, en donde se había ocultado en las últimas horas de ese día. Esos antecedentes los contó su tía Irma, quien presencio su detención. Después que su hermano llegó y sin poder tomar contacto con él, los liberan y regresan a su casa, quedando Fredy y Claudio detenidos en el Cuartel de investigaciones. Al día siguiente y de

acuerdo a su edad, quince años, retomó sus actividades como estudiante y solo escuchaba algunas cosas que contaba su madre por la situación de Fredy. Recuerda que al parecer fue llevado a la Comisaría de Carabineros, ya que su madre le llevo hasta ese lugar ropa de cama y comida, durante unos tres días. El día 04 de octubre su madre escucho en la radio de la ciudad, un Bando emitido por Carabineros, en donde informaron que su hermano había muerto tras intentar fugarse, agregando que el lugar donde había fallecido era la vía pública. De esto se enteró al momento de llegar a la casa desde el colegio y pudo ver a su madre bajar de un vehículo en muy malas condiciones. Comenta que luego de efectuar consultas en varios lugares públicos, entre ellos Carabineros, investigaciones y la Radio, sus padres concurren al Hospital de la ciudad, en donde lo encontraron muerto en la Morgue. Su padre en compañía de su tía Irma, lo vistieron y pudieron ver su cuerpo señalando que estaba destrozado por los impactos de la bala que eran múltiples, luego de vestirlo lo retiraron y se lo llevaron a la casa para proceder a su velatorio, para finalmente sepultarlo en el Cementerio Municipal de Tocopilla. Respecto a la identidad de los funcionarios de Ejército y de Carabineros que pudo ver al ser detenida y permanecer en el Cuartel de Investigaciones, manifiesta que solo recuerda sus caras y por su corta edad no conocía sus nombres.; d) atestado de **Pedro Bugueño Cortes**, quien a fojas 191 y 272, expreso que siendo miembro del Partido Comunista ocupaba el cargo de jefe del Departamento de Contabilidad y Control de la Municipalidad de Tocopilla, fue detenido el 17 de septiembre de 1.973, por personal de investigaciones y militares armados del Regimiento de Calama;

**TRIGUESIMO SEGUNDO:** Que como puede observarse , de lo antecedentes reseñados y de las propias declaraciones de los

funcionarios policiales , no es posible establecer que a éstos les haya correspondido una participación culpable y penada por la ley en los homicidios ya descritos de la Mina La Veleidosa, menos en calidad de autores, ya que lo único que evidencian es que existirían presunciones fundadas que algunas de esas víctimas estuvieron privados de libertad en el cuartel de Investigaciones, pero esa circunstancia que de por sí pudo tener características de ilícita , no justifica acusarlos de autores de los asesinatos, y al no adquirirse convicción de sus participaciones y existir duda razonable de ellas, se acogerán las peticiones de sus defensas y se les absolverá de la acusación fiscal, particular y adhesiones;

**En cuanto las defensas de los enjuiciados:**

**TRIGUESIMO TERCERO:** Que la defensa de los acusados Ricardo Gilberto Gómez Centella, Sergio Leonardo Méndez Henríquez, Nelson Nick Avalos Rauld y Hernán Gilberto Salinas Solari en su escrito de fojas 6.196 y siguientes, en el primer otrosí, al contestar las acusaciones fiscal, particular y adhesiones, pide la absolución de sus representados, en primer lugar, señala que el único fundamento y que no es claro, es que el imputado Guillermo Guillen Muñoz haya dicho que en la comitiva a la Mina la Veleidosa, iba un vehículo de investigaciones. Menciona que esta persona supuestamente era chofer no supo decir que vehículo era y que personal concurría ese entonces, añade que el único careo sostenido con uno de los componentes de la unidad de Investigaciones de Tocopilla (Osvaldo Carmona) no lo reconoció.

Plantea que la prueba que rola de autos es que sus representados no tuvieron participación alguna en el designio criminal de detener para torturar, secuestrar y matar, no hay declaración alguna en los vistos de la acusación de que haya obra penal susceptible de ser imputable a sus defendidos. Los detenidos

estuvieron en la Comisaria de Carabineros, fueron interrogados y torturados por carabineros y sacados por ellos y llevados con militares y la Armada a la Mina La Veleidosa para ser fusilados. Sus mandantes tal como lo dicen en sus declaraciones supieron por los bandos que habían sido fusilados. En definitiva señala que sus representados no son responsables, ni directa e indirectamente de los hechos, no han incurrido en dolo alguno en esos casos y por ende no son responsables de los perjuicios.

En subsidio, solicita en el caso que resulten ser condenados, alega las siguientes atenuantes 1. La irreprochable conducta anterior a la data del hecho que nos ocupa, esto es la del Art 11 N°6 del Código Penal y 2. La del Art. 103 del Código Penal, de derecho estricto, citando al efecto la sentencia de la Excma. Corte Suprema de 29 de octubre de 2008, sin perjuicio de otras la que sostiene que es aplicable ya que no mitigar la responsabilidad criminal que afecta a los encausados, en la forma que se realiza en la especie por operar la causal de que se trata. Lo que evita el ordenamiento internacional, es la impunidad y de ahí que ciertos delitos de calificación reciente como de lesa humanidad sean imprescriptible, la razón del castigo atenuado por la citada norma viene a justificar el largo periodo que ha sucedido, desde los hechos, hasta la imputación, teniendo una razón de humanidad por el tiempo transcurrido para entender que esta norma atenúa la pena, pero no la extingue. Enuncia además la del Art 11 N° 9 en orden a que con sus declaraciones han colaborado en forma sustancial al esclarecimiento de los hechos y el establecimiento de las responsabilidades.

Finalmente el apoderado de los encausados solicita que se les remita la pena por cumplir con todos y cada uno de los beneficios de la ley 18.216 y sus modificaciones posteriores;



**TRIGUESIMO CUARTO:** Que el apoderado de los acusados Manuel Guillen Muñoz y Gilberto Egaña García, en su escrito de fojas 6.228, en el primer otrosí de su presentación solicita la absolución de su representados y argumenta que el único hilo conductor que vincula a sus defendidos con todo lo relacionado en la presente causa, es que ambos acusados prestaban servicios en la unidad de Carabineros de Tocopilla, a la fecha de ocurrencia de los hechos pero la calidad o rango que ostentaban en dicho lugar, no implica de manera alguna que ejercieran alguna función de mando, ni mucho menos hayan participado de manera directa en los hechos.

Sostiene la defensa que es tanta la generalidad de los hechos acreditados, que cree firmemente que se vulnera el principio de tipicidad, ya que no se expresa cual es la conducta o la acción que habrían desplegado sus defendidos, que permita arribar a la convicción de su participación en los hechos. Señalando además que las piezas de investigación vertidas por el tribunal y ratificadas por los querellantes, contienen una incompleta e insalvable incoherencia de dichos medios probatorios para lograr atribuir participación de sus representados.

Por otro lado argumenta que conforme al análisis de los elementos de juicio que el tribunal ha considerado para tener por establecido el hecho punible y la presunta participación de sus defendidos, realmente se ha gestado un artificio conceptual, a fin de "encajar" tanto a don Manuel Guillen como a Gilberto Egaña en los hechos materia de la presente acusación, donde desde un inicio de la presente causa, ha estado determinada claramente la participación de los hechores, pero dado que estos se encuentran fallecidos en la actualidad, se ha decidido ampliar el margen punitivo.

Conforme a ello, a la luz de los antecedentes y elementos de convicción que han sido aportados al proceso a lo largo de la investigación, solicita la más absoluta absolución de los cargos que se les imputan a sus defendidos.

Que respecto a las declaraciones de Manuel Guillen, ha mantenido a lo largo de los años su versión de los hechos, ratificando que el traslado a los detenidos, pero por problemas mecánicos del vehículo, debieron subir a los detenidos a otro móvil mientras su defendido se quedaba en el camino intentando solucionar el problema. Indica que ciertamente cree que la participación de su defendido bajo ningún pretexto puede encajarse en la de autoría o complicidad, ya que Manuel Guillen no participo de la ejecución de las víctimas y aun así, tampoco existen antecedentes que demuestren algún ánimo doloso de parte de su defendido, pues ignoraba por completo lo que ocurriría y, por su calidad, no se encontraba en posición de interrumpir el curso causal de los hechos o su lamentable desenlace.

Enuncia que dentro de las declaraciones de Manuel Guillen, señala un hecho sumamente curioso, que no figura en ningún otro antecedente de autos, y que consiste en que haciendo referencia a la circunstancia que su defendido vio como al lugar llegaron más vehículos, entre ellos persona de la Policía de Investigaciones y de la Armada.

Añade que sin perjuicio de alegar la total y absoluta inocencia de su defendido, no puede desconocer que los antecedentes vertidos por su defendido, configuran claramente una colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos, lo cual conforme al artículo 68 bis del Código Penal, este necesariamente debe ser reconocido en carácter de muy calificada.

Que en lo que respecta a Gilberto Egaña, sólo participo de la detención de estas personas, situación que es reconocida hidalgamente por su defendido, pero ello no significa per se, que haya participado en la muerte de dichas personas. Muy por el contrario, el principio de inocencia aún se mantiene incólume, pues no existe antecedente alguno que dé cuenta de esta participación directa o bajo el artículo 15 del Código Penal, respecto a la muerte de las personas detenidas el día anterior.

Agrega que los antecedentes, jamás podrían ser suficiente para establecer una presunción, dado que no se reúnen los requisitos exigidos por el artículo 488, de manera que tal circunstancia no puede ser considerada como suficiente para dictar sentencia condenatoria en contra de sus defendidos y por ello deben ser absueltos.

Del análisis realizado concluye que tanto Gilberto Egaña como Manuel Guillen, no participaron en la muerte o desaparición de ninguna de las víctimas, no dispararon arma alguna en contra de las víctimas, en fin, objetivamente, no hay ningún elemento que pueda atribuirle autoría ni mucho menos responsabilidad en la muerte o desaparición de ninguna de las víctimas que se le intenta vincular respectivamente.

Acto seguido contesta las acusaciones particulares formuladas por los querellantes, señalando que deben ser rechazadas en mérito que ninguna de la peticiones se han acreditado en autos.

Por otro lado solicita que se les reconozca a sus defendidos la como eximente de responsabilidad, la Inexigibilidad de otra conducta, contenida en el artículo 10 N°9 del Código Penal; además que para la eventualidad de dictarse sentencia condenatoria en contra de los acusados Egaña y Guillen, alega en su favor las

circunstancias atenuantes del artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N°9 del Código Penal, la del N° 6, N° 9 del artículo 11, la del artículo 211 del Código de Justicia Militar, La media Prescripción contemplada en el artículo 103 del Código Penal.

**A fojas 8.066**, al contestar la acusación fiscal, particulares y adhesiones respecto del secuestro calificado de **Manuel Muñoz Cornejo** la defensa de Egaña García solicita, como petición principal la absolución de su representado, fundamentando en la premisa que en el proceso no se ha logrado establecer por los medios de prueba legal que el acusado le ha correspondido participación, ni mucho menos culpable. Menciona que no hay medios de prueba suficientes que hagan constar o probar su participación en los hechos investigados, faltando además diligencias necesarias para el cabal esclarecimiento de los hechos, indica además que hay una ausencia de dolo de su parte pues no se ha comprobado su participación material en los hechos.

La defensa sostiene que en el evento de configurarse un delito este debiese ser el de homicidio, solicitando desde ya su recalificación.

Solicita que en el evento improbable se determine un grado de responsabilidad, se considere la eximente de responsabilidad, la del artículo 10 N° 9 del Código Penal, Inexigibilidad de otra conducta. Por otro lado se reconozca las circunstancias atenuantes del artículo 11 N° 1, N° 6, N° 9 del Código Penal, así como lo prescrito en el artículo 211 del Código de Justicia Militar y la media prescripción del artículo 103 del Código Penal.

Por último solicita en la eventualidad de dictarse sentencia condenatoria se le conceda alguno de los beneficios de la ley 18.216;

**TRIGUESIMO QUINTO:** Que el apoderado del acusado Raúl Darío Almonacid Valdivia, al contestar la acusación fiscal, particulares y adhesión a fojas 6.297, en los siguientes términos:

En primer lugar sostiene como defensa de fondo la Prescripción, en atención a que al momento de ejercerse la acción penal, habrían pasado más de los cinco años que existían para ejercerla, desde la época de los hechos hasta la interposición de la respectiva querrela, haciendo referencia al tiempo de prescripción señalado en los artículos 94 y 95 del Código Penal, que establece que el tiempo se empieza a contar desde el día en que se hubiere cometido el delito y, en el caso sub-lite desde la fecha de comisión, esto es desde el 11 de septiembre de 1.973 y 23 de octubre de 1.973, por ende la presunta participación de su representado se encuentra prescrita por haber transcurrido más de 5 años, indicando que procede se acoja esta y se dicte el correspondiente sobreseimiento definitivo.

Por otra parte expone la eventual participación por parte de su representado, mencionando que ha colaborado con la Investigación, en efecto, ha reconocido, si bien es cierto en carácter de secundario, algún grado de participación en los lamentables hechos, en su declaración Raúl Darío Almonacid Valdivia, reconoce que participa en el pelotón de fusilamiento, la defensa hace presente que él es un Suboficial rango muy bajo dentro del Escalafón Militar y que evidentemente no se encontraba en situación de discutir la orden que se le dio, es decir, no es posible efectuar un juicio de reproche respecto de su culpabilidad ya que éste carece de ella al no tener la posibilidad de elegir una conducta diferente a la que efectuó. Manifiesta, que en la especie obviamente falta un elemento propio del delito. Lo que impide que se efectúe el respectivo juicio de reproche para poder condenar.

Argumenta la defensa que la responsabilidad del mando propia de las instituciones regidas por la jerarquía y disciplinas militares, llamadas a la más estrecha obediencia por exigencias connaturales a su misión. En tal tipo de instituciones (como, por lo demás, señala el artículo 214 del Código de Justicia militar de Chile), al superior corresponde en principio la responsabilidad por los delitos que se cometan en servicio, salvo que se pruebe con el subordinado. A la inversa, la responsabilidad penal se diluye en la medida en que se desciende en la cadena jerárquica y de mando, y sería un absurdo de la razón que a mayor poder correspondiese menos responsabilidad. Por lo dicho, para la valoración penal del delito de autos, es necesario esclarecer conceptos y criterios militares. En materia militar el establecimiento de una jerarquía es fundamental. De ella emana la obediencia, que a su vez es el fundamento de la disciplina, sin la cual no puede funcionar un cuerpo armado. En las Fuerzas Armadas, lo anterior tiene especial reconocimiento normativo, dando origen la infracción de la disciplina a sanciones administrativas o penales. El título VII del Libro Tercero del Código de Justicia Militar, en su primer párrafo, trata de la desobediencia y el Reglamento de Disciplina para las Fuerzas Armadas lo completa. Lo anterior nos determina a considerar la facultad de mando de la autoridad militar como un bien jurídico tutelando por el derecho positivo, que sanciona las conductas que lo afectan y ello incide profundamente, en el adiestramiento militar, preparación y formación que no pueden sino condicionar las formas de reacción ante las órdenes de un superior.

La defensa cuestiona, ¿cómo el señor Raúl Darío Almonacid Valdivia quien ostentaba el grado de Sub-Oficial en la Armada de Chile, a la época de ocurrir los hechos, y teniendo presente toda la verticalidad de mando que sobre él existía, podría haberse

sustraído a las órdenes que supuestamente y de sólo a juicio del acusador le fueron impartidas por una sus superiores jerárquicos? Agrega que debe recordarse que está en presencia de una organización de carácter militar donde las actuaciones que se realizan son producto de órdenes superiores emanadas del mando.

Explica que en las Fuerzas Armadas, y Carabineros de Chile la obediencia es funcional en modo aún más esencial al cumplimiento de la misión institucional, y en torno a la obediencia se estructura fuertemente la disciplina. El Código de Justicia Militar señala, en los artículos 334 y 335, el deber de obediencia y la posibilidad de representar y suspender la orden equivocada o ilícita, pero concluye en el deber de cumplirla si el superior insiste en que se cumpla.

Comenta que por su parte, los artículos 336 y 337 del Código de Justicia Militar, establecen penas por el incumplimiento de ese deber, las que se agravan de ocurrir la infracción ante el enemigo, hasta la reclusión militar perpetua y la muerte.

Analiza que en atención a lo anterior, especialmente al deber de ejecutar la orden de insistir en ello el superior y al hecho de que la desobediencia acarrea sanciones que incluyen la muerte, se atenúa la responsabilidad de los subordinados, y el artículo 214 del Código antes mencionado que "cuando se haya cometido un delito por la ejecución de una orden del servicio, el superior que la hubiere impartido será el único responsable; salvo el caso de concierto previo, en que serán responsables todos los concertados" (concierto que no se da en la especie) El inferior que, fuera del caso de excepción a que se refiere la parte final del inciso anterior, se hubiere excedido en su ejecución, o si, tendiendo la orden notarialmente a la perpetración de un delito, no hubiere cumplido

la formalidad del artículo 335, será castigado con la pena inferior en un grado a la asignada por la ley al delito.

Fundamenta la conducta de su representado, en que sin lugar a dudas, se vio compelido a una situación de obediencia forzada, esto es, el hecho de haber tenido que someterse a una orden emanada de su superior jerárquico. En consecuencia, indica que el juzgador carecerá del fundamento "sine gua non" del reproche de culpabilidad: la efectiva libertad moral del hechor, y, esta libertad de autodeterminación conforme a derecho no es inmune al peso del adiestramiento militar, en definitiva, a la obediencia. El subordinado se halla en un caso límite o extremo de no exigibilidad de la conducta, en que él, incluso si no es violentamente forzado, no puede sino suponer que la Ley le impone cumplir el mandato de sus superiores, el que no alcanza a estimar ilegal o antijurídico. Su formación y su entorno le han enseñado a confiar en el superior, y ello independientemente del temor que éste pueda inspirarle.

Sostiene la defensa que por consiguiente, le es aplicable la atenuante específica tipificada en el artículo 211 del Código de Justicia Militar. La que alega derechamente en las circunstancias atenuantes de este libelo.

Plantea además, el error de prohibición, menciona que la participación de su representado, se encuadra dentro del instituto de error de prohibición, ya que afecta la conciencia de la antijuridicidad, y que se haya constituido concretamente en el caso sub lite por la noción -errada por cierto- de hallarse la conducta justificada por la concurrencia de una causal de liberación, cual fue la de existir una orden legítima que disponía la concreción de un hecho típico, este último, mismo que ha sido tipificado como constitutivo de delito de homicidio calificado. El expresado error de



prohibición, dadas las circunstancias fácticas en que se produjo, autoridades militares que intervinieron (Carabineros), sumados al grado y poca experiencia de Almonacid Valdivia, llevan a estimar su participación como un error insuperable y consecuentemente excluyen su culpabilidad.

Por otra parte la defensa invoca atenuantes, en la primera de ellas la contemplada en el Art 103 del Código Penal, minorante denominada también media prescripción o prescripción gradual, indica que es absolutamente independiente de la prescripción como causal extintiva de la responsabilidad Penal. Explica que al efecto la atenuante señalada en el Art 103 es aplicable en las situaciones en que se hace necesario aminorar la pena teniendo en consideración especialmente a la cantidad de años transcurridos desde perpetración del ilícito la situación de convulsión en que este se pudo haberse cometido y la calidad subalterno del presunto del hechor, todo lo cual permite considerar el hecho revestido de dos o atenuantes muy calificada y de ninguna agravante permitiéndole al Juez aplicar la pena con mayor justicia en consideración a los hechos señalados, alegando que se cumplen para su defendido los requisitos señalados.

En la segunda de ellas enuncia el cumplimiento de órdenes, alegando a favor de su representado la circunstancia atenuante del artículo 211 del Código de Justicia Militar, como muy calificada, en atención que el actuar de él, para proceder a las supuestas detenciones proviene de una orden, emanada de un superior jerárquico, habida consideración de que el Sr. Almonacid Valdivia, a la época de los hechos era un simple Suboficial, orden militar, la cual no es susceptible de ser discutida o cuestionada, en la verticalidad del mando que opera en la Instituciones Armadas, y que evidentemente era relativa al servicio. A su vez, alega la

atenuante establecida en el inciso 2° del artículo 214 del Código de Justicia Militar que señala: "el inferior que fuera del caso de excepción a la que se refiere a la parte final del inciso anterior, se hubiera excedido en su ejecución o si, tendiendo la orden notoriamente a la perpetración de un delito, no hubiere cumplido con la formalidad del Art 335 será castigado con la pena inferior en un grado a la asignada per la ley al delito". En el ilícito materia de la acusación se da justamente lo señalado en la segunda parte del inciso antes transcrito ya que derivó del cumplimiento de una orden, cumpliéndose con los requisitos establecidos en los Art. 214 del Código de Justicia Militar. En este mismo orden de ideas alega la eximente incompleta del artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 10 del Código Penal. Además de la atenuante de irreprochable conducta anterior ya que afirma que consta del Extracto de Filiación de su representado, que no tiene anotaciones prontuariales anteriores y su conducta por lo tanto ha sido ejemplar e intachable, por lo que debe aplicársele la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Que respecto a la determinación de la pena, a su representado considerando su participación de cómplice, según dispone el artículo 51 del Código Penal, rebajando en un grado la pena, más las atenuantes del artículo 103 del Código Penal, prescripción gradual, más la irreprochable conducta anterior y las otras circunstancias atenuantes alegadas, la pena de su representado partiría en presidio menor en su grado máximo, gravitando sobre ésta la pluralidad de víctimas, en consecuencia; y de acuerdo al artículo 68 del Código Penal ésta puede ser rebajada hasta en tres grados, quedando por lo tanto en presidio menor en su grado máximo, correspondiendo la aplicación de la Ley N° 18.216, Libertad Vigilada.

Finalmente que para el caso que se dicte sentencia condenatoria, que imponga penas privativas de libertad en contra de su representado, se le conceda los beneficios la citada Ley, libertad vigilada, del artículo 15 letra C de la Ley 18.216.

**TRIGUESIMO SEXTO:** Que el apoderado del acusado Alex Cantín Leytón, en su escrito de fojas 6.316 y a fojas 8.172, al contestar la acusación fiscal, particulares y adhesiones, como petición principal ha solicitado su absolución, junto con ella formula como defensa de fondo la renovación de la excepción de cosa juzgada, reproduciendo todo anteriormente, y dentro del mismo punto solicita Absolución por falta de participación, fundamentando lo anterior primero en la falta de intervención de su representado, que en el hecho de autos se desprende del análisis de los antecedentes recabados durante la tramitación del proceso; que no existen elementos de cargo que den por establecidos su participación, que por lo demás no se encuentran legalmente acreditado que su representado haya tenido participación alguna en los hechos que dicen relación con la detención y muerte el día 18 de septiembre de 1.973, señalando además que los antecedentes existentes resultan insuficientes para darla por legalmente acreditada.

En subsidio de lo anterior y respecto de todos los hechos de la acusación, solicita que por aplicación de lo dispuesto en el artículo 93 N° 6° del Código Penal, se absuelva a su representado por encontrarse extinguida la responsabilidad penal por prescripción de la acción penal.

Menciona que durante la tramitación de esta causa, en el año 2002, don Juan Guzmán Tapia sobreseyó definitiva y parcialmente a su representado por cumplimiento de órdenes. Se le aplicó la institución del artículo 10 N° 10 del Código Penal, esto es, el haber

obrado en cumplimiento de órdenes superiores. Luego ello fue revocado por la Iltrma. Corte de Apelaciones de Santiago. Por lo que renueva las alegaciones sobre cumplimiento de órdenes y solicita su aplicación en la sentencia definitiva.

A continuación formula peticiones subsidiarias a la sentencia condenatoria, invoca atenuantes, en la primera de ellas la contemplada en el Art 103 del Código Penal, aminorante denominada también media prescripción o prescripción gradual, atenuante muy calificada. Indica que es absolutamente independiente de la prescripción como causal extintiva de la responsabilidad Penal, señalando que es un grave error de sostener que por ser improcedente la prescripción de la acción penal en los delitos de lesa humanidad y en los crímenes de guerra, resulta igualmente improcedente la aplicación de la circunstancia atenuante muy calificada de media prescripción o prescripción gradual establecida en el artículo 103 del CP.

En este mismo orden de ideas alega la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por estar su representado exento de anotaciones por hechos anteriores a los de autos, sino también, está exento de anotaciones por otras causas. Acto seguido alega la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9, la colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos, argumentando que su patrocinado no ha sido de aquellos uniformados - situación muy común en estas causas - que parece que no tienen memoria o simplemente existe una laguna mental a partir del 11 de septiembre de 1.973. Por el contrario, reconoció y fue el primero en aportar antecedentes concretos sobre lo ocurridos en el Cerro Tres Puntas. Además sus declaraciones en el proceso "Tocopilla" son un ejemplo de colaboración con la investigación. Plantea además la atenuante de obediencia debida, que se encuentra establecida de la

lectura conjunta de los art. 211 y 214 del CJM. Señala el art. 211 que "fuera de los casos previstos en el inc. 2° del art. 214, será circunstancia atenuante tanto en los delitos militares como en los comunes, el haber cometido el hecho en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico. Y si ellas fueren relativas al servicio podrá ser considerada como atenuante muy calificada". A su turno, el inc. 2° del art. 214 se refiere a los casos que se extralimita o excede en el cumplimiento de la orden y en el caso que tendiendo a la perpetración de un delito no cumpla con formalidad de representación y posterior insistencia del superior, argumentando para ello existen múltiples antecedentes en el proceso que dan cuenta de la existencia de órdenes de parte de oficiales superiores al Teniente Cantín Leyton.

La defensa sostiene respecto del delito por el cual fue acusado su patrocinado, que este debe recalificarse, indica que la acusación de oficio ha estimado que su representado es autor de un delito de asesinato u homicidio calificado, sosteniendo que concurre a su respecto alguna de las circunstancias del numeral 1° del art. 391 del CP. No se indica cuál sería la calificante con precisión, habiéndose indicado, subsanando lo anterior, en las acusaciones particulares -que en este punto coinciden con la de oficio- que sería la alevosía y el ensañamiento, circunstancias que no son aplicables a los hechos, concluye señalando que no concurriendo las circunstancias calificantes en el homicidio y/o no siéndole comunicables a un oficial subalterno, como lo era el Tte. Alex Cantín, solicita que en el evento subsidiario se le condene como autor de homicidio simple y no de asesinato.

Por último solicita para el caso de que se dicte sentencia condenatoria en contra de su representado se le aplique alguna de las penas sustitutivas de la Ley N° 18.216 y, en especial, el de la

remisión condicional de la pena o libertad vigilada, ya sea bajo su modalidad de simple o intensiva, la segunda en subsidio de la primera. Además que se le reconozca como abono el tiempo que permaneció privado de libertad;

**A fojas 8.172** respecto de la acusación sobre el secuestro Calificado de Manuel Muñoz Cornejo, la defensa del acusado Cantín Leyton, al contestar la acusación fiscal, particulares y adhesiones, como petición principal ha solicitado su absolución, en primer lugar por falta de participación argumentando que la participación de su representado se basan en la declaración de Diocario Contreras Labrin, quien se encontraría equivocado sobre la participación de su patrocinado, señalando que este testigo de cargo padecía problemas mentales al momento de declarar, por lo que los mencionados antecedentes resultan insuficientes para basarse en una sentencia condenatoria.

En segundo término alega Absolución por prescripción solicita que por aplicación de lo dispuesto en el artículo 93 N° 6° del Código Penal, se absuelva a su representado por encontrarse extinguida la responsabilidad penal por prescripción de la acción penal. Agregando que dicha prescripción ya fue declarada en los autos 3231-90 del Juzgado del Crimen de Tocopilla.

En tercer término formula absolución por cumplimientos de órdenes, argumenta que en año 2002 el juez Juan Guzmán Tapia lo sobreseyó definitiva y parcialmente a su representado por cumplimiento de órdenes, aplicándose el artículo 10 N° 10 del Código Penal. Para ello además sostiene que todos en el proceso están contestes que la labor del Teniente Cantín consistía en obedecer las órdenes impartidas por el Fiscal Militar Mayor Juan De Dios Salazar Lantery, Asimismo esas órdenes decían relación precisamente con las labores del Fiscal en Tiempo de Guerra

investigar y detener, investigar la posible comisión de delitos y tal proceso de investigación fue que decretó la detención de algunas personas, siendo algunas de esas órdenes cumplidas por su representado. Por otro lado sostiene que resulta evidente que existe la obligación de cumplir las instrucciones del tribunal en forma ciega. Se trata de lo que en doctrina se denomina obediencia absoluta.

Acto seguido formula peticiones subsidiarias a la sentencia condenatoria, invoca atenuantes, en la primera de ellas la contemplada en el Art 103 del Código Penal, minorante denominada también media prescripción o prescripción gradual, atenuante muy calificada. Indica que es absolutamente independiente de la prescripción como causal extintiva de la responsabilidad Penal, señalando que es un grave error de sostener que por ser improcedente la prescripción de la acción penal en los delitos de lesa humanidad y en los crímenes de guerra, resulta igualmente improcedente la aplicación de la circunstancia atenuante muy calificada de media prescripción o prescripción gradual establecida en el artículo 103 del CP.

Además alega la atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal, por estar su representado exento de anotaciones por hechos anteriores a los de autos, sino también, está exento de anotaciones por otras causas. Acto seguido alega la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9, la colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos

**TRIGUESIMO SEPTIMO:** Que el apoderado del acusado Osvaldo Carmona Otero, en su escrito de defensa de fojas 6.344, ha contestado la acusación fiscal, las particulares y las adhesiones, y en ella pide se absuelva a su representado, por considerar que existe Falta de Participación de su patrocinado, toda vez que los

elementos probatorios de autos no son suficientes para poder incriminarlo, pues no tuvo participación ni en la detención, ni en la privación ilegítima de libertad de la víctima de autos, ni en sus interrogatorios, ni en su muerte, ni tampoco ordenó que estos hechos sucedieran.

En el siguiente término solicita la aplicación subsidiaria de atenuantes, en primer lugar la de irreprochable conducta anterior atenuante estipulada en el numeral 6 del artículo 11 del Código Penal, a la época de los hechos en atención a su extracto de filiación. En segundo lugar la atenuante de la prescripción gradual, también procedería en subsidio de lo señalado, el otorgamiento de la atenuante muy calificada indicada en el artículo 103 del Código Penal, esto es, media la prescripción o prescripción gradual, por haber transcurrido más de la mitad del tiempo de prescripción. Por último al aplicar la pena reducida en 2 ó 3 grados y conceder alguna medida alternativa de cumplimiento de condena, establecida en la Ley 18.216, considerando la defensa que a su representado en el caso que se le condene la pena que debe imponerse no debiera ser superior a 5 años, por lo cual se le debiera otorgar el beneficio de la libertad vigilada o el beneficio que corresponda según el mérito de los antecedentes de conformidad a la norma antes citada;

**TRIGUESIMO OCTAVO:** Que el apoderado de Luciano Astete Almendras, en su escrito de fojas 6.388 y 8.208, contesta la acusación fiscal, en el primer otrosí, solicita absolución, para lo cual en primer término menciona que alega como defensas de fondo, para el caso que no se acojan como artículo de previo y especial pronunciamiento, las excepciones del artículo 433, esto es, la amnistía y la prescripción de la acción penal, acto seguido señala que rechaza la acusación del delito respecto de su defendido y funda la contestación subsidiaria en la Falta de participación,



señalando que su defendido no integró las patrullas, ni interrogó, ni se apersonó a los sitios de los sucesos. En definitiva, su representado en caso alguno puede ser considerado como un autor mediano o inmediato, material o intelectual en el delito materia de autos, acorde con los requisitos que señala el artículo 15 del Código Penal. En efecto no existe antecedente alguno en el proceso que establezca que su defendido haya intervenido en la detención, muerte y posterior desaparición de las víctimas. Tampoco puede estimarse que, concertado para su ejecución, haya forzado o inducido a otro a ejecutar el hecho o que haya facilitado los medios con que se lleva a efecto o lo presencian sin tomar parte inmediata en él, argumenta que queda claro en la investigación que las detenciones se produjeron por una orden directa emanada del Fiscal Militar de Carabineros de Tocopilla Juan de Dios Salazar Lantery, vale decir, no existe algún grado de concierto previo entre él y los autores del hecho ilícito.- Tampoco puede calificarse su participación como supuesto cómplice, ya que tampoco se dan los requisitos del artículo 16 del Código Penal, ya que él no cooperó de modo alguno a la ejecución del hecho y menos tuvo participación por actos anteriores o simultáneos. Del mismo modo menos se puede considerar que su conducta pueda estar dentro de las contempladas en el artículo 17 del mismo texto legal, esto es, como encubridor, ya que él dio cuenta de estos hechos a sus superiores conforme consta en autos. Por otro lado fundamenta la absolución señalando que en el actuar de su defendido concurre la inimputabilidad por inexistencia de elementos esenciales del delito en concreto, la antijuridicidad y la culpa, por lo que es absolutamente inocente del hecho por el cual se le acusa. Su actuar sólo se limitó a asumir un cargo administrativo por instrucciones de su mando institucional y de la autoridad militar

de la zona. Explica que respecto de la inimputabilidad, en nuestro Código Penal encontramos, entre otras, la norma del artículo 10 señala: "Están exentos de responsabilidad criminal: N°10° "El que obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio de un derecho, autoridad, oficio o cargo", en el caso materia de autos las detenciones fueron efectuadas por una patrulla de Carabineros de uniforme y en cumplimiento de una orden emanada del Fiscal Militar Salazar Lantery, vale decir no existe este supuesto delito por el cual se le acusa.

También solicita conforme a lo dispuesto en la Ley 18.126, modificada por la ley 20.603, y para el evento que se dicte sentencia condenatoria con pena privativa de libertad en contra de su representado, se le conceda alguno de los beneficios de la citada Ley y en especial la remisión condicional de la pena o la libertad vigilada, según sea el monto de la pena impuesta.- Asimismo, se apliquen a su favor las circunstancias eximentes de responsabilidad penal del artículo 10 N° 10 del Código Penal y, en caso que no se le exima de su responsabilidad penal, en subsidio se la considere como circunstancia atenuante, eximente incompleta del artículo 11 N°1 la del mismo texto legal, puesto que se vio obligado al cumplimiento de un deber dispuesto por su Jefatura de la época, sin alternativa alguna, como asimismo, se solicita considerar que a su representado lo favorece la circunstancia atenuante N° 6° del mismo artículo, ello es, su irreprochable conducta anterior y que esta sea considerada como muy calificada, atendida la edad de su representado, más de 90 años, sin otro reproche. Igualmente se solicita que no se le condene al pago de las multas y de las costas en el evento que se dicte una sentencia condenatoria.

Por último solicita de conformidad a lo establecido en el artículo 103 del Código Penal, y para el evento que se declare la responsabilidad penal de su representado, aplicar la media prescripción, por darse en su caso los requisitos señalados en dicha norma legal, ya que ha transcurrido en exceso el tiempo allí señalado, por lo que cabe plenamente su aplicación, menciona que esta norma obliga al tribunal a aplicarla, explica que en el peor de los casos, dos atenuantes muy calificadas y ninguna agravante.- La Corte Suprema, en numerosos casos ha señalado que las dos instituciones - la prescripción y prescripción gradual - tienen fundamentos y funciones distintas, en la medida que esta última no conduce a la impunidad del delito imputado, sino a una pena más leve, a diferencia de la primera, por lo tanto si puede ser aplicable esta última.

**A fojas 8.208** en el escrito de contestación respecto de la acusación del delito de secuestro calificado de **Manuel Muñoz Cornejo**; en el primer otrosí, solicita absolución, para lo cual en primer término menciona que alega como defensas de fondo, para el caso que no se acojan como artículo de previo y especial pronunciamiento, las excepciones del artículo 433, esto es, la amnistía y la prescripción de la acción penal, acto seguido señala que rechaza la acusación del delito respecto de su defendido y funda la contestación subsidiaria en la Falta de participación, señalando que su defendido no integró las patrullas, ni interrogó, ni se apersonó a los sitios de los sucesos, más aún cuando expresa que en virtud de las instrucciones recibidas de los mandos superiores de la época - el mismo día de la instauración del Gobierno de facto - debía detenerse a todas aquellas personas que habían ocupado algún cargo en el gobierno anterior o estuvieren vinculadas con algún partido político vinculado al gobierno

anterior, como fue el caso de Manuel Muñoz, señala que su defendido debió hacerse cargo de la Gobernación de Tocopilla como Delegado del Gobierno Militar y, por lo mismo, quien asumió las funciones operativas dentro de la Prefectura de Tocopilla fue el Mayor de Carabineros y Subprefecto don Juan de Dios Salazar Lantery. En definitiva, su representado en caso alguno puede ser considerado como un autor mediano o inmediato, material o intelectual en el delito materia de autos, acorde con los requisitos que señala el artículo 15 del Código Penal. En efecto no existe antecedente alguno en el proceso que establezca que su defendido haya intervenido en la detención, y posterior desaparición de la víctima. Tampoco puede estimarse que, concertado para su ejecución, haya forzado o inducido a otro a ejecutar el hecho o que haya facilitado los medios con que se lleva a efecto o lo presencian sin tomar parte inmediata en él, argumenta que queda claro en la investigación que las detenciones se produjeron por una orden directa emanada del Fiscal Militar de Carabineros de Tocopilla Juan de Dios Salazar Lantery, vale decir, no existe algún grado de concierto previo entre él y los autores del hecho ilícito.- Tampoco puede calificarse su participación como supuesto cómplice, ya que tampoco se dan los requisitos del artículo 16 del Código Penal, ya que él no cooperó de modo alguno a la ejecución del hecho y menos tuvo participación por actos anteriores o simultáneos. Del mismo modo menos se puede considerar que su conducta pueda estar dentro de las contempladas en el artículo 17 del mismo texto legal, esto es, como encubridor, ya que él dio cuenta de estos hechos a sus superiores conforme consta en autos.

Por otro lado fundamenta la solicitud de absolución señalando que en el actuar de su defendido concurre la inimputabilidad por inexistencia de elementos esenciales del delito

en concreto, la antijuridicidad y la culpa, por lo que es absolutamente inocente del hecho por el cual se le acusa. Su actuar sólo se limitó a asumir un cargo administrativo por instrucciones de su mando institucional y de la autoridad militar de la zona. Explica que respecto de la inimputabilidad, en nuestro Código Penal encontramos, entre otras, la norma del artículo 10 señala: "Están exentos de responsabilidad criminal: N°10° "El que obra en cumplimiento de un deber o en el ejercicio de un derecho, autoridad, oficio o cargo", en el caso materia de autos la detención fue efectuada por una patrulla de Carabineros de uniforme y en cumplimiento de una orden emanada del Fiscal Militar Salazar Lantery, vale decir no existe este supuesto delito por el cual se le acusa.

También solicita conforme a lo dispuesto en la Ley 18.126, modificada por la ley 20.603, y para el evento que se dicte sentencia condenatoria con pena privativa de libertad en contra de su representado, se le conceda alguno de los beneficios de la citada Ley y en especial la remisión condicional de la pena o la libertad vigilada, según sea el monto de la pena impuesta.- Asimismo, se apliquen a su favor las circunstancias eximentes de responsabilidad penal del artículo 10 N° 10 del Código Penal y, en caso que no se le exima de su responsabilidad penal, en subsidio se la considere como circunstancia atenuante, eximente incompleta del artículo 11 N°1 la del mismo texto legal, puesto que se vio obligado al cumplimiento de un deber dispuesto por su Jefatura de la época, sin alternativa alguna, como asimismo, se solicita considerar que a su representado lo favorece la circunstancia atenuante N° 6° del mismo artículo, ello es, su irreprochable conducta anterior y que esta sea considerada como muy calificada, atendida la edad de su representado, más de 90 años, sin otro

reproche. Igualmente se solicita que no se le condene al pago de las multas y de las costas en el evento que se dicte una sentencia condenatoria.

Por último solicita de conformidad a lo establecido en el artículo 103 del Código Penal, y para el evento que se declare la responsabilidad penal de su representado, aplicar la media prescripción, por darse en su caso los requisitos señalados en dicha norma legal, ya que ha transcurrido en exceso el tiempo allí señalado, por lo que cabe plenamente su aplicación, menciona que esta norma obliga al tribunal a aplicarla, explica que en el peor de los casos, dos atenuantes muy calificadas y ninguna agravante.- La Corte Suprema, en numerosos casos ha señalado que las dos instituciones - la prescripción y prescripción gradual - tienen fundamentos y funciones distintas, en la medida que esta última no conduce a la impunidad del delito imputado, sino a una pena más leve, a diferencia de la primera, por lo tanto si puede ser aplicable esta última.

**TRIGUESIMO NOVENO:** Que el apoderado del acusado Luis Guerrero González, en su escrito de fojas 8.031, contesta la acusación fiscal y particulares, pide se absuelva a su representado, por considerar que los antecedentes de cargo son inocuos y que las declaraciones analizadas no son suficientes para establecer que su representado colaboró, por actos anteriores o simultáneos sin previo concierto, mencionando además que alguna de las declaraciones son inconsistentes con los hechos establecidos en la comisión de verdad y reconciliación denominado informe Rettig respecto de la detención de la víctima.

Por otro lado la defensa esgrime que el reproche que se realiza a su representado en la acusación en que habría actuado por actos anteriores o simultáneos, coopero a la detención encierro

y posterior desaparición de don Manuel Muñoz, menciona que los antecedentes para sustentar la acusación no sirven, o al menos no se dice de qué manera ello ocurre, para tener por establecidos actos (específicos) anteriores o simultáneos con la detención de la víctima, analiza la tipicidad, señalando que ello no permite tener por cumplida la necesidad de adecuación típica de la conducta requisito indispensable para condenar. Que no basta establecer la detención de la víctima sino que es exigible probar la manera en que se vincula su representado con la misma, que estaba consciente que su actividad sería útil al encierro y desaparición de la víctima, que la conducta se verificó sin concierto previo, cooperando con la detención, seguida de la desaparición, por actos anteriores o simultáneos. Indica que los puntos señalados son los que deben encuadrar ya no en el tipo penal del artículo 141 del Código penal, sino que en el dispositivo amplificador del mismo que no es otra cosa que la complicidad.

En siguiente término enuncia la Exención de responsabilidad de la Parte especial del Código de Justicia Militar, invocando lo prescrito en el artículo 214 del mencionado Código, plantea en subsidio de lo anterior la aplicación del artículo 10 N° 10 del Código Penal.

La defensa en el segundo otrosí de su presentación solicita recalificación en primer término de hecho típico a secuestro simple, en segundo término de la participación a Encubridor.

Aduce además que cualquiera sea la decisión del tribunal en materia de tipificación del hecho o de la participación, concurren en favor de su representado, circunstancias que permiten morigerar su eventual responsabilidad, señalando la primera de ellas la irreprochable conducta anterior del acusado antes de hecho, prevista en el artículo 11 N° 6, en carácter de muy calificada. En su

caso la aplicación del artículo 103 del Código Penal, conocida erradamente como media prescripción, ya que por su naturaleza no se relaciona con extinción e la responsabilidad, sino que con la determinación de la pena. Además de la atenuante especial del artículo 211 del Código de Justicia Militar, invocando que se considere como muy calificada.

Por último en el quinto otrosí de este escrito, solicita en el evento de dictar sentencia condenatoria, acogiendo las atenuantes alegadas se conceda el beneficio del artículo 3 de la ley 18.216 en atención a que concurren respecto de él todos los requisitos del artículo 4 del mismo cuerpo de disposiciones;

**CUADRAGESIMO:** Que por su parte el apoderado del encausado Ivar Muñoz Peña, en su escrito de fojas 8.050, por los fundamentos que reseña alega absolución por imposibilidad lógica y jurídica de configurar en la especie alguna forma de encubrimiento o bien por faltar el nivel de conocimiento exigido para obrar de esa manera, sin perjuicio de lo anterior alude igualmente a la prescripción de la acción penal, y también invoca en caso de condena las circunstancias atenuantes de responsabilidad penal contempladas en el artículo 103 del Código Penal, la media prescripción, la del artículo 11 N°6 del mismo cuerpo legal, su irreprochable conducta anterior, la del artículo 11 N° 9, la colaboración sustancial y por último se le otorguen los beneficios de la Ley N° 18.216;

**CUADRAGESIMO PRIMERO:** Que por su parte el apoderado del acusado Juan José Fuentes Rojas en su escrito de fojas 8.066, al contestar la acusación fiscal, particulares y adhesiones, como petición principal ha solicitado su absolución fundamentando en la premisa que en el proceso no se ha logrado establecer por los medios de prueba legal que el acusado Fuentes Rojas le ha



correspondido participación, ni mucho menos culpable. Menciona que no hay medios de prueba suficientes que hagan constar o probar su participación en los hechos investigados, faltando además diligencias necesarias para el cabal esclarecimiento de los hechos, indica además que hay una ausencia de dolo de su parte pues no se ha comprobado su participación material en los hechos.

La defensa sostiene que en el evento de configurarse un delito este debiese ser el de homicidio, solicitando desde ya su recalificación.

Solicita que en el evento improbable se determine un grado de responsabilidad, se considere la eximente de responsabilidad, la del artículo 10 N° 9 del Código Penal, Inexigibilidad de otra conducta. Por otro lado se reconozca las circunstancias atenuantes del artículo 11 N° 1, N° 6, N° 9 del Código Penal, así como lo prescrito en el artículo 211 del Código de Justicia Militar y la media prescripción del artículo 103 del Código Penal.

Por último solicita en la eventualidad de dictarse sentencia condenatoria se le conceda alguno de los beneficios de la ley 18.216.

**CUADRAGESIMO SEGUNDO:** Que tal como se ha resuelto en los considerandos trigésimos primero y segundo, a los acusados Manuel Guillen, Ricardo Gómez, Sergio Mendéz, Nelson Avalos, Hernán Salinas y Osvaldo Carmona, a éstos se les absolverá de la acusación judicial y particular, de ser autores de los delitos de homicidio de Claudio Tognola Ríos, Carlos Garay Benavides, Luis Segovia Villalobos, Agustín Villarroel Carmona, Reinaldo Aguirre Pruneda y Freddy Araya Figueroa, acogándose de esa forma los argumentos argüidos por sus defensas, y por lo mismo no nos haremos cargo de las demás alegaciones impetradas al estimarlo inoficioso;

**CUADRAGESIMO TERCERO:** Que los apoderados defensores de los acusados en sus escritos de contestación a la acusación formularon diversas peticiones, que atendida su similitud se pasan a examinar de manera conjunta;

**CUADRAGESIMO CUARTO:** Que los apoderados en primer lugar aluden a la falta de participación de sus representados, cuestión que ya hemos resuelto circunstanciadamente en los motivos vigésimo segundo al trigésimo, por lo que nos atenemos a dichas conclusiones para rechazar sus alegaciones tendientes a excusar sus responsabilidades en los hechos investigados, sin perjuicio de hacernos cargo de algunas alegaciones que nos parecen necesario esclarecer;

**CUADRAGESIMO QUINTO:** Que si bien es cierto lo que señala la defensa de Gilberto Egaña, en cuanto a que éste no ejercía funciones de mando, no es de la misma manera que no haya tenido participación directa, por el contrario formaba parte de la agrupación que dirigía Alex Cantín, lo cual el mismo reconoce, que se dedicaba a detener a personas por razones políticas y las encerraban en la unidad policial, sin derecho alguno, no es por lo tanto solamente generalidades las que le incriminan, sino que era uno más de los miembros de una organización criminal que asolaba la ciudad y que premunidos de sus uniformes lograban la impunidad en sus acciones, por lo demás no se advierte que haya representado las ordenes que le dieron para cometer los ilícitos, en ninguna pieza del expediente se advierte la incoherencia a la cual alude su defensa ni un artificio conceptual, o pretende su apoderado con su casuística salvaguardar y ocultar los crímenes que se cometieron por estas autoridades, en las que la ciudadanía confiaba. El acusado Egaña, era un funcionario policial que solamente efectuaba detenciones por órdenes de terceros,

ignorando que su comportamiento era ilícito y punible, no puede haber sido de esa forma, se trataba de un funcionario policial, que recibe formación legal y reglamentaria de cumplimiento irrestricto a la Constitución, y si bien no pudo comprobarse una actuación directa, si una indirecta de cómplice y por ella es sancionado, tanto en los homicidios como en el secuestro calificado de Muñoz Cornejo;

**CUADRAGESIMO SEXTO:** Que en lo que respecta a la participación de Raúl Almonacid Valdivia, su defensa señala que éste reconoce secundariamente un tipo de participación en los hechos investigados, particularmente en el pelotón que fusila a las víctimas de la Mina La Veleidosa, pero que lo hace en función de órdenes recibidas, lo cual no se discute y por ello se le condena como cómplice y no de autor, pero tal obediencia militar no le exime de responsabilidad penal, sino que solamente se la atenúa y así se hará en la parte respectiva del fallo, conforme al artículo 211 y 214 del Código de Justicia Militar, pero yerra su representante cuando alude al error de prohibición y considerar que fusilar a las víctimas, se trataría de una orden legítima, ese no es el caso, quitarle la vida a una persona por sus ideas no es algo que uno pueda pensar que está permitido, él era un soldado y por inexperto que fuera, con formación militar, cuyo deber era defender la vida de las personas y no de eliminarlas;

**CUADRAGESIMO SEPTIMO:** Que en lo relativo a la participación de Alex Cantín y Luciano Astete , estas se encuentran debidamente desarrolladas en los motivos anteriores, a los cuales no remitiremos, ya que ambos comandaban este grupo dedicado a cometer ilicitudes en contra de los habitantes de la ciudad de Tocopilla, el primero operativamente y el segundo, con su autoridad de mando, por lo que no sabe duda de la responsabilidad que le

cabe en todos los hechos por los que se les habría acusado , judicial y particularmente;

**CUADRAGESIMO OCTAVO:** Que las defensas de Luis Guerrero y Juan Rojas Fuentes , aluden a que el solo hecho de la detención de Manuel Muñoz Cornejo, no sería un elemento suficiente de culpabilidad, por el contrario si lo era , o puede afirmar el apoderado que a la víctima le exhibieron una orden de detención expedida formalmente por un Tribunal al momento de aprehenderle, que al llevarle al encierro ambos ignoraban lo que ocurriría en el interior del cuartel, por la cantidad de víctima que hubo en dicha establecimiento, no era infrecuente que se cometieran ilícitos, pero aun así Guerrero y Rojas lo ignoraban, ello resulta inadmisibile y lo único posible de aceptar es que hubo cumplimiento de órdenes de un superior jerárquico, cuestión que si se considerara en la parte resolutive;

**CUADRAGESIMO NOVENO:** Que luego las defensas de Egaña García, Astete Almendras y Rojas Fuentes alegan la eximente de la amnistía, esto es, fundada en que con fecha 18 de abril de 1978, se dicta el Decreto Ley N° 2.191, que en su artículo 1° concedió amnistía a todas las personas que hubieren incurrido en hechos delictuosos, entre el 11 de septiembre de 1.973 y el 10 de marzo de 1.978, siempre que no se hallen sometidas a proceso o condenadas, a esa fecha.

Sin embargo, existe consenso en la doctrina que la amnistía es una forma de perdón que la sociedad otorga a determinadas personas, respecto de hechos ejecutados por ellas, constitutivos de delitos. Lo anterior, constituye un acto ponderado de soberanía por parte del legislador, que en ningún caso, puede ser contrario al Derecho Humanitario Internacional, que vela precisamente, por la

debida protección y el respeto de las garantías fundamentales de toda persona.

En efecto, el inciso segundo del artículo 5 de la Constitución Política de la República, impone como límite a la soberanía nacional, el respeto de los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana. Además, obliga a los órganos del Estado, respetar y promover tales derechos, los que pueden tener como fuente, tanto la Constitución Política como los tratados internacionales ratificados por Chile y que se encuentren vigentes. Este precepto fue incorporado por la Ley N° 18.825 de 17 de agosto de 1.989.

Por otro lado, los cuatro Convenios de Ginebra de 1.949, que fueron suscritos por nuestro país, tienen vigencia desde abril de 1.951, fecha en que se publicaron en el Diario Oficial. Al respecto, hay que tener presente para el tema en cuestión, los Convenios III relativo al Trato Debido a los Prisioneros de Guerra y IV sobre Protección de Personas Civiles en Tiempo de Guerra. Así este último, en su artículo 147 (130 del Convenio III), establece como infracción grave al mismo, los actos cometidos en contra de las personas, tales como, homicidios, torturas, atentados a la integridad física o a la salud, deportaciones y detenciones ilegítimas. El artículo 148 (131 del Convenio III), prohíbe a los Estados contratantes exonerarse a sí mismo de las responsabilidades en que hubieren incurrido y que emanen de las infracciones que los Convenios consagran. Además, en virtud del artículo 129 las partes contratantes se obligan a tomar cualquier medida legislativa para sancionar penalmente las infracciones graves que aquellos consagran. Por su parte, el artículo 3°, común a los cuatro Convenios, expresa que uno de los casos en que ellos operan es en el evento de un conflicto armado sin carácter

internacional que surja en el territorio de una de las partes contratantes, prohibiendo expresamente los atentados a la vida y a la integridad corporal, especialmente el homicidio en todas sus formas.

Al respecto la Corte Suprema en autos ingreso N°469-98, dispuso que de acuerdo con la obligación que se impuso nuestro país al suscribir los Convenios de Ginebra, le está "...vedado el disponer medidas que tendieren a amparar los agravios cometidos contra personas determinadas o lograr la impunidad de sus autores, teniendo especialmente presente que los acuerdos internacionales deben cumplirse de buena fe." Para poder precisar si existía en el país, a la época de ocurrencia de los hechos investigados, un conflicto armado, hay que tener presente los fundamentos que se tuvieron en vista para decretar en el territorio nacional los estados de excepción, específicamente, el estado de sitio a partir del 11 de septiembre de 1.973, por la causal conmoción interior, el que para mayor claridad fue precisado mediante el Decreto Ley N°5 del 12 de ese mes y año, que señaló "Declárase, interpretando el artículo 418 del Código de Justicia Militar, que el estado de sitio decretado por conmoción interna, en las circunstancias que vive el país, debe entenderse estado o tiempo de guerra para los efectos de la aplicación de la penalidad de ese tiempo que establece el Código de Justicia Militar y demás leyes penales y, en general, para todos los demás efectos de dicha legislación". Frente a esta situación de conmoción interior reconocida por las autoridades de la época, tienen plena cabida los Convenios de Ginebra, que hacen improcedente la amnistía;

**QUINCAGESIMO:** Que en lo concerniente a la prescripción de la acción penal, a la cual aluden las defensas de Cantín Leyton, Egaña García, Almonacid Valdivia, Rojas, Guerrero y Muñoz, ya

hemos emitido pronunciamiento en otras sentencias y existe jurisprudencia uniforme en tal sentido, indicando que la prescripción ha sido establecida más que por razones dogmáticas por criterios políticos, como una forma de alcanzar la paz social y la seguridad jurídica. Pero, en el Derecho Internacional Penal, se ha estimado que esta paz social y esta seguridad jurídica son más fácilmente alcanzables si se prescinde de la prescripción, cuando menos respecto de los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, toda vez que se estima por la Comunidad Internacional que crímenes como éstos son siempre punibles y por ello la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su Resolución N°2.391 del 26 de noviembre de 1968, que entró en vigor el 8 de noviembre de 1970, aprobó la llamada Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y los Crímenes de Lesa Humanidad.

Las normas sobre imprescriptibilidad de los crímenes de guerra y de lesa humanidad confirman el principio esencial en cuanto a que la imputabilidad, el juzgamiento y la condena por tales delitos son procedentes, cualquiera que sea la época en que se hubieren cometido, por lo mismo los Convenios de Ginebra de 1949, han consagrado el deber del Estado de persecución de esta clase de delitos, sin poder auto exonerarse a su respecto.

La Excma. Corte Suprema, en estos casos, ha señalado en sus fallos "Que, debe tenerse presente también la llamada Convención sobre la imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y de los Crímenes de Lesa Humanidad de 1968, que aunque no ha sido ratificada por Chile, surge en la actualidad con categoría de norma de *ius cogens* o principios generales de derecho internacional.

Se ha reconocido la primacía del derecho internacional sobre el derecho interno como sucedió con la incorporación como tratado de la Convención de Viena sobre los derechos de los Tratados, ratificado por Chile el 9 de abril de 1981, promulgado por Decreto Supremo N°381 de 1981, donde en su artículo 26 de la citada convención, reconociendo dicha primacía, indica que no puede invocarse ninguna razón legítima para atropellar el cumplimiento de buena fe de las obligaciones contraídas, lo que se corrobora en su artículo 27, en que se determina que un Estado Parte no podrá invocar las disposiciones de su derecho interno como justificación del incumplimiento de un tratado”.

En estos casos se cumplen todas las exigencias del Estatuto de Roma para considerar estos hechos como delitos de lesa humanidad, en efecto existe una actuación de agentes del Estado, implementando un plan concebido por el Estado como política a seguir con las personas contrarias en su pensamiento al Gobierno Militar, se procedió a efectuar acciones generalizadas y sistemáticas, lo que demuestra el carácter imprescriptible de ellas y la razón de porque se desestimara;

**QUINCAGESIMO PRIMERO:** Que la solicitud de recalificar de las defensas de los acusados Guerrero y Cantín, éstas ya han sido determinadas en los motivos anteriores, tanto su naturaleza como sus participaciones, por lo que se desestiman;

**QUINCAGESIMO SEGUNDO:** Que también se alegó “falta de culpabilidad” al estimar las defensas de los acusados Astete, Cantín y Almonacid, que debía hacerse aplicación del motivo de exención previsto en el numeral 10 del artículo 10 del Código Penal “el que obra en cumplimiento de un deber”, esto es la obediencia debida o jerárquica, que por algunos se hizo consistir en la imposibilidad de resistir la orden dada por el superior al mando y por otros en tal



circunstancia y, además, en la representación y objeción de la orden de disparar sobre las víctimas entregada en el mismo momento de los homicidios.

Para la aplicación de dicha eximente ha de verificarse la concurrencia de diversas exigencias que liberan de responsabilidad penal a quien ejecuta un acto ilícito en cumplimiento de una orden dada por un superior, al que se debe obediencia absoluta, en primer lugar es necesario que para el autor material o sujeto activo exista un deber jurídico de obediencia absoluta, además que el acto ordenado este comprendido dentro de la relación habitual de los involucrados, donde las potestades del superior permitan la orden y que, además, estas hayan sido entregadas con las formalidades regulares a la situación de que se trate.

Sólo en las condiciones que se acaba de reseñar es posible decidir la inculpabilidad de quien realiza dolosamente una conducta típica, la cual no es la situación de especie, particularmente para los acusados Astete y Cantín, ya que ellos permitieron que el acto se consumara, fueron quienes lo ordenaron y se ejecutara en esas condiciones, para lograr la impunidad.

También se argumentó que por las circunstancias del hecho, en especial por la situación de poder del oficial al mando, no fue posible resistir la orden de participar en el retiro de las víctimas desde sus hogares y en el traslado hasta el lugar solitario en el que fueron ultimadas, lo cual resulta que al actuar , en el caso de Almonacid, de la manera que se encuentra establecido en autos el imputado hizo suya la conducta ilícita recién referida que iniciaran sus superiores jerárquicos en el mando militar, al margen de sus facultades y deberes.

Además el proceso no ofrece ninguna prueba en cuanto a la pretendida imposibilidad de marginarse o la coacción, porque tales

circunstancias no pueden concluirse necesariamente. Tampoco hay antecedentes de convicción que permitan sostener que se actuó por error, porque evidentemente todo indicaba que se trataba de una orden ilegítima, lo anterior nos conduce al rechazo de la eximente del artículo 10 N° 10 del Código Penal y eximente incompleta en relación al artículo 11 N° 1 del mismo cuerpo legal;

**QUINCAGESIMO TERCERO:** Que la defensa de Alex Cantín Leytón alude como defensa de fondo, la excepción de cosa juzgada, fundada en la resolución de quince de agosto de 1994, que recayera en causa Rol 3.231 y acumuladas, por los delitos de inhumación y exhumación ilegal de cadáveres, incendio, muerte y otros, y que estos hechos fueran sobreseídos definitivamente por prescripción de la acción penal y amnistía;

**QUINCAGESIMO CUARTO:** Que para resolver el tema de la cosa juzgada, recurriremos a una jurisprudencia de la **CORTE SUPREMA**, en causa Rol N° **1134-02**, en ella si bien se alude que es necesario que la investigación se encuentre agotada para efectos de dictar un sobreseimiento definitivo, de lo contrario existiría una infracción al artículo 413 del Código de Procedimiento Penal, que impediría sobreseer definitivamente, no solo respecto a la comprobación del cuerpo del delito sino también a la determinación de los delincuentes, que es el caso del proceso incoado en el Juzgado de Letras de Tocopilla , pero además la excepción de Cosa Juzgada en el proceso penal, requiere concurrencia de dos requisitos: a) Identidad de la conducta que ha sido juzgada y, b) identidad de la persona a quien se ha atribuido participación en el hecho. Al parecer el Juez de la instancia, al resolver se conformó con el primero de ellos e indica en su resolución que el hecho que se investigó en el proceso se había agotado, cualquiera que sea la calificación jurídica que en esa causa se le hubiere otorgado. No

obstante ello, se omite el segundo requisito, aquel que requiere que la persona afectada por dicha resolución y aquella contra la cual se dirige la nueva persecución penal han de ser la misma. Este requisito no se verifica, por cuanto si bien se alude al Teniente Alex Adalberto Cantin Leyton como al mando de personal de la Primera Comisaría, no hay una resolución o sentencia firme que le afecte , a la luz del artículo 408 N°7 del Código de Procedimiento Penal, ya que en dicha causa no hubo reo. Tampoco se llegó a cumplir el requisito de la persecución penal en el Tribunal Militar, ya que en ambos nunca se dirigió en contra de una persona determinada, por lo que no se configuran las exigencias procesales de doble identidad que se exigen para que proceda la excepción alegada, y debe rechazarse;

**QUINCAGESIMO QUINTO:** Que la defensa de los encausados Cantin, Egaña, Almonacid, Rojas y Guerrero han invocado la atenuante de responsabilidad de haber cometido el delito en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico como previene el artículo 211 del Código de Justicia Militar, esta se acogerá, toda vez que los antecedentes de autos son coincidentes en cuanto a que los delitos de secuestro y homicidios de que se trata lo fueron en cumplimiento de órdenes recibidas de un superior jerárquico, en el caso de Cantín de Astete y Salazar Lantery , y en el caso de los otros acusados inequívocamente en el curso de la investigación las ordenes emanaron de sus superiores jerárquicos, y que se considerara como muy calificada por la forma como acontecieron los hechos , a los sentenciados Egaña, Almonacid, Rojas y Guerrero;

**QUINCAGESIMO SEXTO:** Que las defensas de Egaña y Rojas, aluden a que se considere la inexigibilidad de otra conducta como lo establece el artículo 10 N°9 del Código Penal, como

eximente incompleta en relación con el artículo 11Nº1 del mismo cuerpo legal, la cual se desestimara ya que acorde con los antecedentes que obran en el proceso, ambos si tuvieron posibilidades reales de evitar la comisión de los ilícitos y someterse a las exigencias jurídicas a las que estaban obligados como representantes de la ley, no obstante ello su obrar delictivo fue reiterativo, por lo que mal puede acogerse y se rechaza;

**QUINCAGESIMO SEPTIMO:** Que atendido que a la fecha de comisión de los delitos materia de este fallo ninguno de los enjuiciados se encontraba condenados por sentencia firme, y a que la atenuante de irreprochable conducta anterior sólo puede formular la exigencia de haberse tenido un comportamiento exento de disvalor jurídico porque la justificación de los motivos de atenuación pertenecen a esta categoría, y porque de otra manera su aplicación siempre podría ser resuelta con criterios subjetivos, no obstante los antecedentes que arrojan los prontuarios de estos procesados se reconoce que a todos les favorece la atenuante del artículo 11 Nº6 del Código Penal;

**QUINCAGESIMO OCTAVO:** Que en cuanto a la atenuante de haber colaborado de manera sustancial al esclarecimiento de los hechos, del artículo 11 Nº 9 del Código Penal, alegada por la defensas de Cantín , Egaña , Rojas y Muñoz Peña, ha de rechazarse , toda vez que han sido contumaces en negar participación en los delitos y lo que es más determinante, han sido contradictorios sus testimonios en lo que refiere a la participación que realmente les cupo en la Comisión Civil u/o organismo de inteligencia que operaba en la ciudad de Tocopilla, dirigido por el Fiscal Militar y el Comandante de la Provincia, algo que todos los que declaran en el juicio reconocen como efectivo;

**QUINCAGESIMO NOVENO:** Que en subsidio de las otras peticiones, también se ha solicitado en el caso que se les condene, se aplique a sus representados la norma del artículo 103 del Código Penal, denominada “media prescripción” o “prescripción gradual”, peticiones que debemos consignar que si bien, el suscrito ha resuelto invariablemente que para ciertos delitos al existir fecha cierta sería posible acoger esta atenuante, hoy en un proceso de deliberación y reflexión, considera que en este tipo de delitos de lesa humanidad, conforme al principio imperativo de derecho internacional de la imprescriptibilidad no cabe aplicar esta figura de la media prescripción, considerándola como figura separada de la prescripción y una forma disminuida de ella.

Particularmente, hacemos este juicio, porque creemos que al concebirla efectiva en crímenes de lesa humanidad y contra los Derechos Humanos, que sostenemos que son imprescriptibles, pueda no estar aplicándose una pena proporcional al crimen cometido.

En efecto, para ello, nos hace fuerza la resolución N° 2.583 de 15 de diciembre de 1.969 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la cual se explicita el tema de la sanción de los responsables en delitos de lesa humanidad, ya que ella lo ha calificado como elemento importante de prevención y protección de los Derechos Humanos, una forma de contribuir a la paz y a la seguridad internacional, pero a reglón seguido nos recuerda que la única forma de hacerla cumplir es con sanciones efectivas y proporcionales al crimen cometido, en este caso de lesa humanidad, lo contrario nos lleva a determinar que fijemos penas que si bien son idóneas para delitos comunes, no lo son para casos especiales como los de autos;

**SEXAGESIMO:** Que en este sentido, creemos en definitiva, que la reparación integral de las víctimas y de sus familias, solo será posible con la determinación de sanciones ajustadas a este tipo de ilícitos y en el cumplimiento efectivo de las penas, que marquen la diferencia con los autores de delitos comunes, razón que nos lleva a descartar el criterio que hemos sostenido y de esa forma, compartir el de la Corte Interamericana de Derechos Humanos que habla de la obligatoriedad del principio de la proporcionalidad de la pena, en la cual prima el bien jurídico afectado y la culpabilidad del autor.

Estas razones, impiden al suscrito en el futuro, seguir defendiendo la figura de la media prescripción en delitos de lesa humanidad, motivado por la resocialización y asumir, una perspectiva conforme a los principios y normas que forman parte del ordenamiento jurídico y del derecho internacional válido y vigente para nuestro país, que a nuestro juicio deben primar en estos casos especiales, por lo que ha de desestimarse la petición de las defensas.

A su vez, en el caso del secuestro calificado, no hay prueba del término de la retención o de la fecha de muerte de la víctima, por lo que no es posible racionalmente indicar el momento en que puede iniciarse el cómputo a que se refiere el artículo 95 del Código Penal, por lo que tampoco cabe aplicar esta normativa;

**En cuanto a la determinación de las penas:**

**SEXAGESIMO PRIMERO:** Que el delito de homicidio calificado tiene pena de presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo, y el de secuestro la de presidio mayor en cualquiera de sus grados, debiendo en ese caso aplicarse a los encausados Astete y Cantín, la de aquel delito con pena más grave, y su reiteración, consignando además que a ellos les perjudica una

agravante la del artículo 12 N°8 del Código Penal, prevalecerse de su calidad de autoridades , la cual se compensa racionalmente con la atenuante de sus irreprochables conductas anteriores, considerando a su vez que a Cantín le favorece la del artículo 211 del Código de Justicia Militar, el cumplimiento de órdenes, de tal manera que ha de aplicárseles la pena del homicidio presidio mayor en su grado medio, que con la reiteración se aumenta en un grado, para establecerse finalmente en presidio mayor en su grado máximo, pudiendo el tribunal recorrerla en toda su extensión;

**SEXAGESIMO SEGUNDO:** Que en el caso del acusado Gilberto Egaña, a éste se le condena como cómplice de delitos reiterados de homicidio y de secuestro, por lo que la pena de presidio mayor en su grado medio, en consideración que le perjudican y le favorecen las mismas circunstancias de responsabilidad penal que al condenado Cantín, se rebaja en un grado a presidio mayor en su grado mínimo, pero al ser una de las atenuantes acogidas muy calificada se le rebaja la misma en otro grado, esto es, presidio menor en su grado máximo, aunque por la reiteración ha de aplicarse la de presidio mayor en su grado mínimo en toda su extensión;

**SEXAGESIMO TERCERO:** Que en lo que respecta al acusado Raúl Almonacid, cómplice de delitos reiterados de homicidio, la regla sería la misma que la aplicada a Gilberto Egaña y quedaría en una aplicación de presidio mayor en su grado mínimo. Y en el caso de los acusados Juan Fuentes y Luis Guerrero, cómplices de un secuestro calificado, con pena a la época de ocurrido, de presidio mayor en cualquiera de sus grados, y considerando la agravante del N°8 del artículo 12 del Código Penal y su compensación con sus irreprochables conductas, y que le beneficia además la atenuante del artículo 211 del Código de Justicia Militar, ésta se aplicara en

su minimum, esto es, presidio mayor en su grado mínimo y se rebajará en un grado por su participación y otro por ser una de las atenuantes acogidas muy calificada, quedando en presidio menor en su grado medio;

**SEXAGESIMO CUARTO:** Que finalmente en el caso de Ivar Muñoz, encubridor de un delito de secuestro calificado, con pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados, y habiéndosele compensado la agravante de haberse prevalecido de su calidad de funcionario público y la atenuante de irreprochable conducta anterior, se le rebajará la pena asignada al delito desde su minimum en dos grados, quedando en presidio menor en su grado medio;

## **II.- EN CUANTO A LAS ACCIONES CIVILES:**

**SEXAGESIMO QUINTO:** Que en el primer otrosí, del escrito de fojas 5.600, el Abogado Boris Paredes Bustos, en representación de los querellantes Georgina Ramírez Gallardo, Carlos y Georgina ambos Gallegos Ramírez, cónyuge, hijo e hija respectivamente de la víctima Carlos Gallegos Santis, interponen demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarle la suma de \$300.000.000 (trescientos millones de pesos) con reajustes e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEXAGESIMO SEXTO:** Que en lo principal, del escrito de fojas 5.618, Silvio Cuevas Martínez, Carolina Cuevas Martínez y Breno Cuevas Martínez, hijos de la víctima Breno Cuevas Díaz, interponen demanda de indemnización de perjuicios en contra del



Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles la suma total para ambos de \$300.000.000 (trescientos millones de pesos) con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEXAGESIMO SEPTIMO:** Que en el primer otrosí, del escrito de fojas 5.636, el Abogado, Boris Paredes Bustos y Hugo Montero Toro en representación de los querellantes Rebeca Vega Carrasco, Hernani Cuevas Martínez, Maritza Cuevas Vega, viuda e hijos de la víctima Breno Cuevas Díaz; María Gregoria Torres Flores, Ariela Lau Núñez, Mercedes Brewe Torres y Tania Brewe Lau, madre, hermana, viuda e hija de la víctima Julio Brewe Torres; Rosa Vega Carrasco y Mayra Tognola Vega, Pareja e hija de la víctima Claudio Tognola Ríos; Ivonne Villalobos Salcedo, prima de la víctima Luis Segovia Villalobos; de Catalina Del Carmen Morán Araya, hermana de la víctima Iván Morán Araya y de Rita Moreno Díaz, hermana de la víctima Manuel Ernesto Moreno Díaz, interponen demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles la suma de \$300.000.000 (trescientos millones de pesos) a cada uno de ellos, con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEXAGESIMO OCTAVO:** Que en lo principal del escrito de fojas 5.702, Lucía Cepeda Muñoz, viuda de la víctima Vicente Cepeda Soto, interpone demanda de indemnización de perjuicios en

contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarle la suma de \$100.000.000 (cien millones de pesos), con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEXAGESIMO NOVENO:** Que en el primer otrosí del escrito de fojas 5.741, Adriana Del Carmen Benavides Espinoza, Sonia Del Carmen Garay Benavides y Patricia Del Carmen Garay Benavides, madre y hermanas de la víctima Carlos Miguel Garay Benavides, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles un total de \$400.000.000 (cuatrocientos millones de pesos), \$ 200.000.000 para doña Adriana Benavidez Espinoza y \$ 100.000.000 para cada hermana, con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEPTUAGESIMO:** Que en lo principal del escrito de fojas 5.785, Adriana De Las Mercedes Garay Benavides y José Exequiel Garay Benavides, hermanos de la víctima Carlos Miguel Garay Benavides, interponen demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles un total de \$200.000.000 (doscientos millones de pesos), \$ 100.000.000 a cada hermano, con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales

desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEPTUAGESIMO PRIMERO:** Que en el primer otrosí del escrito de fojas 5.820, Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales, Veronica Tognola Canales y Paola Tognola Canales, cónyuge e hijas de la víctima Claudio Tognola Ríos, interponen demanda de indemnización de perjuicios por daño moral Conjunta y Solidariamente en contra de Luciano Astete Almendras, Alex Adalberto Cantín Leyton, Humberto, Manuel Guillermo Guillen Muñoz, Ricardo Gilberto Gómez Centella, Sergio Leonardo Méndez Henríquez, Nelson Nicks Ávalos Rauld, Hernán Gilberto Salinas Solari, Osvaldo Carmona Otero y Raúl Darío Almonacid Valdivia, y en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sean condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles un total de \$600.000.000 (seiscientos millones de pesos) correspondiente a \$150.000.000 (ciento cincuenta millones de pesos) a cada una, con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda hasta su completo pago, con costas, o lo que Usía estime ajustada a derecho y equidad y al mérito de autos;

**SEPTUAGESIMO SEGUNDO:** Que en el primer otrosí del escrito de fojas 5.853, el Abogado Pedro Contreras Herrera en representación de Luis Tognola Miranda, hijo de la víctima Claudio Tognola Ríos, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarle un total de \$200.000.000 (doscientos millones de pesos), con reajustes de

acuerdo al IPC e intereses legales entre la fecha que la sentencia adquiriera el carácter de ejecutoria e intereses desde que se constituya en mora, con costas, o lo que Usía determine;

**SEPTUAGESIMO TERCERO:** Que en el primer otrosí del escrito de fojas 7.831, Alejandrina Mireya Muñoz Vidal, hija de la víctima Manuel el Carmen Muñoz Cornejo interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarle un total de \$200.000.000 (doscientos millones de pesos), con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales entre la fecha que la sentencia adquiriera el carácter de ejecutoria e intereses desde que se constituya en mora, con costas, o lo que Usía determine;

**SEPTUAGESIMO CUARTO:** Que en lo principal del escrito de fojas 7.868, el Abogado Nelson Caucoto Pereira en representación de Jocelyne Valezka y Sandra Constanza ambas Muñoz Macías, nietas de la víctima, interponen demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles \$100.000.000 (cien millones de pesos) a cada uno de sus nietas, con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la notificación de la demanda o desde cuándo US. Ilma establezca, con costas y condenar en la suma señalada o lo que US. Ilma determine;

**SEPTUAGESIMO QUINTO:** Que en lo principal del escrito de fojas 7.907, Ángela Ema Sanhueza Vega, hija biológica, interpone demanda de indemnización de perjuicios en contra del Fisco de Chile, representado legalmente por el Abogado Señor Juan Ignacio

Piña Rochefort, para que sea condenado de acuerdo a los hechos y el derecho que expone, a pagarles un total de \$200.000.000 (doscientos millones de pesos), con reajustes de acuerdo al IPC e intereses legales desde la fecha de la notificación de la demanda o desde cuándo US. Ilma. fije, y condenar en la suma señalada o lo que US. Ilma. determine, más las costas del juicio;

**SEPTUAGESIMO SEXTO:** Que los actores civiles en sus escritos de demanda por indemnización de perjuicios, describen los diferentes hechos delictivos que la generan, en los que son coincidentes con los ya reseñados por el juzgador en los motivos anteriores, y en lo que respecta al derecho, éstos aluden en general principalmente al artículo 10 del Código de Procedimiento Penal, que permitiría al Juez de la causa en proceso penal conocer de las acciones civiles, y para ello se acompaña jurisprudencia del tribunal de alzada y de la Excelentísima Corte Suprema, como también fundamentan respecto de la responsabilidad extracontractual que tiene el Estado por los actos de administración y enfatizan, la imprescriptibilidad de la acción civil que deriva de los crímenes de lesa humanidad, debiendo por ello en estos temas como en las consideraciones anteriores, tenerse en cuenta que en delitos de lesa humanidad ha de reflexionarse acerca de la aplicación del Derecho Internacional de los Derechos Humanos en materia de reparación;

**SEPTUAGESIMO SEPTIMO:** Que el Consejo de Defensa del Estado en su escrito de fojas 6.009, representado por el Abogado Procurador Fiscal doña Irma Soto Rodríguez, ha contestado las demandas civiles, con una síntesis de las 8 acciones que previamente se han reseñado y en su defensa, opone diversas excepciones y hace también algunas alegaciones, que a continuación se describen:

**a.- Excepción de cosa juzgada,** fundamenta lo anterior conforme a lo dispuesto en los artículos 43 y 450 bis del Código de Procedimiento Penal; artículos 175 y 177 del Código de Procedimiento Civil, oponiéndose a la demanda civil de indemnización de perjuicios de autos, por la excepción de cosa juzgada por existir sentencia definitiva ejecutoriada en la materia, respecto de los actores Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales, Verónica Tognola Canales y Paola Tognola Canales, en sus calidades de cónyuge e hijas de la víctima Claudio Tognola Ríos.

Expone que aquella demanda civil de indemnización de perjuicios que, en primer grado había sido acogida, fue revocada por la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago en los autos Rol de Ingreso 6.936-2.004, haciendo lugar a la excepción de prescripción de la acción civil, con posterioridad la Excma. Corte en los autos de casación Rol de Ingreso 4.622-2.008 rechazó el recurso de casación en el fondo deducido por las demandantes, determinándose en definitiva que las acciones indemnizatorias deducidas por dichas actoras se encontraban prescritas, quedando la respectiva sentencia ejecutoriada.

En efecto, argumenta que se da la triple identidad requerida en cuanto: Hay identidad legal de personas, pues son las actoras de autos precedentemente individualizadas, demandantes civiles en ambos procesos; siendo además el Fisco de Chile el demandado en ambos juicios, por lo cual coinciden tanto la identidad física como legal-procesal de ambas partes; En cuanto a la identidad legal de cosa pedida: siendo la indemnización por daño moral por responsabilidad civil extracontractual objetiva e imprescriptible del Fisco de Chile, lo demandado en ambos procesos; Y en cuanto la causa de pedir es el delito de homicidio de su padre cónyuge Claudio Tognola Ríos, en ambos procesos.

**b.-** Excepción de **reparación Satisfactiva**, al haber sido ya indemnizados las demandantes madres, cónyuges e hijos (as) de los causantes, a continuación lo fundamenta describiendo el marco general sobre las reparaciones ya otorgadas de acuerdo a la Ley 19.123, y describe las reparaciones que se efectuaron mediante transferencias directas de dinero, como también mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas que describe y las ya mencionas prestaciones simbólicas.

**c.-** Improcedencia de la indemnización dineraria demandada, por **preterición legal** de los demandantes que son hermanos y en una caso prima de las respectivas víctimas, toda vez que se optó por beneficiar al núcleo familiar más cercano conforme a la ley 19.123, y además por haber sido reparados de manera satisfactiva con otras medidas de carácter simbólica, dineraria y de salud;

**d.-** En subsidio de las anteriores, opone excepción de **prescripción extintiva**, esto es, la prescripción de las acciones de indemnización de perjuicios con arreglo a lo dispuesto en el artículo 2.332 del Código Civil, en relación con lo dispuesto en el artículo 2.497 del mismo Código, en el entendido que las demandas se notificaron el 22 de septiembre de 2.016, y ha transcurrido en exceso el plazo de cuatro años. En subsidio, opone la excepción extintiva de cinco años contemplada para las acciones y derechos en el artículo 2.515, en relación con el artículo 2.514 del Código Civil. En sus fundamentos, hace presente la jurisprudencia que existe respecto del tema, particularmente los fallos de la Excelentísima Corte Suprema, nos habla de los tratados internacionales y nos pide que se acoja;

**d.-** A su vez, alega **inexistencia de solidaridad**, que fojas 5.820 a 5.844, el abogado don David Osorio Barrios en representación de Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales,

Verónica Tognola Canales y Paola Tognola Canales, demanda solidariamente a los procesados y acusados y al Fisco de Chile, a título de daño moral, la suma total de \$600.000.000, más reajustes e intereses desde la fecha de notificación de la demanda, con costas. Sin perjuicio que respecto de estas demandantes existe excepción de cosa juzgada y solicita se rechace la acción interpuesta, en subsidio de las demás excepciones, alega la inexistencia de la supuesta solidaridad que afectaría al Fisco de Chile. Explica que la regla general en materia de obligaciones de sujeto múltiple es que éstas sean simplemente conjuntas. Por consiguiente, se requiere de un texto legal expreso o una declaración de voluntad para que se dé origen a la llamada solidaridad pasiva. Es así como el Código Civil en el inciso 2° de su artículo 1.511 establece que sólo en virtud de ley, testamento o convención puede exigirse a cada uno de los deudores el total de la deuda, convirtiéndola en una obligación solidaria o *insolidum*.

e.- Por otro lado, alega la improcedencia del cobro de reajuste e intereses, los que solamente pueden devengarse en la medida que la sentencia los acoja y la obligación se establezca.

Que a su vez el Consejo de Defensa del Estado en su escrito de fojas 7.966, representado por el Abogado Procurador Fiscal doña Irma Soto Rodríguez, ha contestado las demandas civiles, con una síntesis de las 3 acciones referentes al menoscabo moral por el secuestro calificado, tortura y desaparición de Manuel Muñoz Cornejo, y en su defensa opone diversas excepciones y hace también algunas alegaciones, que a continuación se describen:

1.- Excepción de reparación **Satisfactiva**, al haber sido ya indemnizados las demandantes hijas del causante, a continuación lo fundamenta describiendo el marco general sobre las reparaciones ya otorgadas de acuerdo a la Ley 19.123, y describe las



reparaciones que se efectuaron mediante transferencias directas de dinero, como también mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas que describe y las ya mencionas prestaciones simbólicas.

2.- Improcedencia de la indemnización dineraria demandada, por **preterición legal** de las demandantes que son nietas de la víctima, toda vez que se optó por beneficiar al núcleo familiar más cercano conforme a la ley 19.123, y además por haber sido reparados de manera satisfactiva con otras medidas de carácter simbólica, dineraria y de salud;

3.- En subsidio de las anteriores, opone excepción de **prescripción extintiva**, esto es, la prescripción de las acciones de indemnización de perjuicios con arreglo a lo dispuesto en el artículo 2.332 del Código Civil, en relación con lo dispuesto en el artículo 2.497 del mismo Código, en el entendido que las demandas se notificaron el 22 de septiembre de 2.016, y ha transcurrido en exceso el plazo de cuatro años. En subsidio, opone la excepción extintiva de cinco años contemplada para las acciones y derechos en el artículo 2.515, en relación con el artículo 2.514 del Código Civil. En sus fundamentos, hace presente la jurisprudencia que existe respecto del tema, particularmente los fallos de la Excelentísima Corte Suprema, nos habla de los tratados internacionales y nos pide que se acoja.

4.- En subsidio de las defensas anteriores, que el total de los montos demandados asciende a la suma de \$ 600.000.000-, que del todo resulta exorbitante, además debiendo considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los tribunales.

5.- Por otro lado, alega la improcedencia del cobro de reajuste e intereses, los que solamente pueden devengarse en la medida que la sentencia los acoja y la obligación se establezca;

**SEPTUAGESIMO OCTAVO:** Que la defensa de los acusados Ricardo Gilberto Gómez Centella, Sergio Leonardo Méndez Henríquez, Nelson Nick Avalos Rauld y Hernán Gilberto Salinas Solari, en el primer otrosí de la presentación de fojas 6.196, específicamente en fojas 6.208 contestando las demandas civiles señala que se debe dar lugar a ellas, ya que el Estado Chileno a través del ordenamiento institucional que comenzó el 11 de septiembre de 1.973, no cauteló el derecho y los bienes protegidos de personas desafectadas a ese régimen, propiciado con un ordenamiento normativo el abuso de algunos frente a la indefensión de personas ante fuerzas desproporcionadamente injustas. Adiciona que sus representados no son responsables, ni directa e indirectamente de los hechos, no han incurrido en dolo alguno es estos casos y por ende no son responsables de los perjuicios.

A su vez la defensa del procesado Almonacid Valdivia, en el cuarto otrosí de su escrito de fojas 6.297, contesta la demanda civil en los siguientes términos: Que su representado carece absolutamente de bienes o situación económica para satisfacer la exorbitante indemnización civil demandada por la contraria. Argumenta además que es personal en retiro, que el único ingreso que percibe, son producto de su jubilación como miembro de las Fuerzas Armadas en retiro, los que como es de conocimiento público no se caracterizan por su demasía. Hace presente, que la acción civil se encuentra prescrita (4 años) plazo de prescripción especial, menciona que en relación con la imprescriptibilidad de la acción civil relacionada con la Normas Internacionales, debe tenerse presente que la II Convención sobre Imprescriptibilidad de

una sentencia definitiva ejecutoriada, en la cual se adoptó una decisión que puso fin definitivamente al litigio entre los actores Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales, Verónica Tognola Canales y Paola Tognola Canales, en sus calidades de cónyuge e hijas de la víctima Claudio Tognola Ríos, y el Fisco de Chile, por lo que dicha excepción deberá ser acogida y desestimada la demanda de los demandantes civiles aludidos respecto a este demandado;

**OCTOGESIMO PRIMERO:** Que a continuación se alega la excepción de prescripción de las acciones civiles, no solo por el Fisco de Chile, sino también por la defensa del acusado Almonacid Valdivia y también la de Cantín Leyton , afirmándose que desde la fecha de los hechos a la de interposición de las mismas han transcurrido en exceso los plazos de cuatro y cinco años previstos en los artículos 2.322 y 2.515 del Código Civil, será rechazada porque los términos de las responsabilidades extracontractual y ordinaria de cuatro y cinco años invocados por el Fisco de Chile no son aplicables en la especie, atendida la naturaleza y origen del daño cuya reparación ha sido impetrada, porque el plazo de prescripción en esta clase de acción no ha de computarse necesariamente desde el hecho que debe ser indemnizado, como es la regla general.

En nuestro concepto, tratándose de una violación a los Derechos Humanos el criterio rector en cuanto a la fuente de la responsabilidad civil está en normas y Principios de Derecho Internacional de Derechos Humanos, y ello ha de ser necesariamente así porque este fenómeno de transgresiones tan graves es muy posterior al proceso de codificación que no lo considera por responder a criterios claramente ligados al interés privado. A modo de ejemplo, en los artículos 1.1 y 63.1 de la Convención Americana de Derechos Humanos que previenen que

cuando ha habido una violación a los derechos humanos surge para el Estado infractor la obligación de reparar con el pago de una justa indemnización a la parte lesionada. Atendido el tipo de las normas citadas, claramente no es posible concebir la prescripción de la acción penal, por lo que cabe preguntarse que podría justificar que este motivo de extinción de responsabilidad fuese adjudicado a la responsabilidad civil conforme con los extremos del Derecho privado si la responsabilidad penal siempre será exigible. La pregunta formulada busca explicación acerca del motivo que justificaría enfrentar la responsabilidad penal a partir de criterios particulares propios de la naturaleza del hecho, y al mismo tiempo ocuparse de responsabilidad civil desde orientaciones válidas para otras materias.

La cuestión de los Derechos Fundamentales constituyen un sistema, y por tal razón no es posible interpretar los hechos que los afecten y las normas que los regulan de manera aislada, como tampoco pueden introducirse normas que sean consecuencia de otros criterios orientadores vinculados a finalidades que exceden la naturaleza de esta clase de derechos como son las que han sido invocadas por la demandada, porque toda conclusión alcanzada en tales circunstancias necesariamente será contraria al sistema jurídico de los Derechos Fundamentales.

No se advierte ninguna razón para tal distinción, y por ello ha de entenderse y ha sido mi convencimiento en el tiempo, que la cuestión de la prescripción de la acción no puede ser resuelta desde las normas del Derecho privado, porque estas atienden fines diferentes.

De aceptarse la tesis de la excepción, ciertamente se vulneraría la citada norma de la Convención Americana de Derechos Humanos y, además, la del artículo 5 de la Constitución

Política de la República, que junto con reconocer el carácter vinculante de los instrumentos de Derecho internacional establece para los órganos del Estado el deber de respetar y promover los derechos fundamentales, entre los que ha de situarse el de indemnización que ha sido invocado en estos autos.

Finalmente a este respecto, toda vez que el deber de preservación y reconocimiento de los Derechos Fundamentales ha sido radicado en el Estado, no es posible menos que contar el plazo de prescripción de la acción penal desde que este por medio de sus órganos de persecución penal formule acusación, porque este acto procesal enteramente objetivo importa cumplimiento del ineludible deber de esclarecimiento de esta clase de hechos, y porque entretanto aquél no se encuentre cumplido no ha podido surgir para el directamente afectado la obligación de demandar, puesto que si el Estado ha carecido de la capacidad para superar el estado de ignorancia acerca de los hechos, siendo de su responsabilidad el esclarecimiento, no es equitativo atribuir al particular, ciertamente infinitamente más incapaz a estos efectos, la obligación de demandar y la consecuente sanción de prescripción, en circunstancias que el Estado, por las razones que fueren, ha incumplido su obligación. Proceder de otra manera afectaría, claramente, criterios de justicia material plenamente aceptados;

**OCTOGESIMO SEGUNDO:** Que la demandada se ha excepcionado estimando improcedentes las indemnizaciones al haber sido ya reparados integralmente los ascendientes, cónyuges e hijos de las víctimas, con compensaciones otorgadas en el marco de la justicia transicional. En lo relativo a la reparación mediante transferencias directas de dinero, hizo presente una de las más importantes, la pensión vitalicia, aumentada por la Ley N° 19.980, de conformidad a su artículo 2, donde su monto aumentó a contar

del 1 de diciembre de 2.004 en un 50%, a dicha suma debe añadirse el porcentaje equivalente a la cotización de salud, además incorporó a otras personas como beneficiarias, la reparación mediante la asignación de nuevos derechos. También hizo presente las reparaciones simbólicas y que parte importante de la reparación por los daños morales causados a los familiares de las víctimas de violaciones a los derechos humanos, se realiza a través de actos positivos de reconocimiento y recuerdo de los hechos que dieron lugar a aquellas violaciones. Lo que se pretende es entregar una satisfacción a esas víctimas que en parte logre reparar el dolor y la tristeza actual y con ello reducir el daño moral. En la compleja tarea de entregar una compensación satisfactiva destaca la ejecución de diversas obras de reparación simbólica como las siguientes: a) La construcción del Memorial del Cementerio General en Santiago, realizada en el año 1.993; b) El establecimiento mediante Decreto 121 del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, de 10 de octubre de 2.006, del "Día Nacional del Detenido Desaparecido"; c) La construcción del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos; d) El establecimiento mediante Ley 20.405 del Premio Nacional de los Derechos Humanos; e) La construcción de diversos memoriales y obras a lo largo de todo el país y en lugares importantes para el recuerdo de las infracciones a los Derechos Humanos.

Asimismo la demandada hace referencia a la identidad de causa entre lo pedido en autos y las reparaciones realizadas. Así de todo lo expresado puede concluirse que los esfuerzos del Estado para reparar a las víctimas de violaciones a los derechos humanos no solo han cumplido todos los estándares internacionales de justicia transicional sino que provisto indemnizaciones razonables con la realidad financiera que efectivamente han apuntado a

compensar a las víctimas por los daños, tanto morales como patrimoniales, sufridos a consecuencias de tales violaciones. Los referidos mecanismos de reparación han compensado aquellos daños no pudiendo, por ello, exigirse nuevas reparaciones.

Aun cuando no puede menos que aceptarse el hecho de estar o haber estado los actores favorecidos con las pensiones referidas no puede hacerse lugar a la excepción, porque la ley que las previno no las estableció con carácter excluyente, de suerte tal que no es posible concluir que por su otorgamiento son improcedentes las indemnizaciones que ahora se solicita, por lo mismo solamente nos cabe rechazar la excepción que alude a la reparación integral de ascendientes, cónyuges e hijos;

**OCTOGESIMO TERCERO:** Que en lo que respecta a la excepción de la preterición legal de hermanos y prima, en el entendido que la Ley N° 19.123 establece una pensión vitalicia a favor de los familiares más directos, mediante prestaciones en dinero, lo cual ha significado establecer indemnizaciones dignas, que han permitido satisfacer el daño moral sufrido. De esta forma se ha destinado por el Fisco a diciembre de 2.013, la suma total de \$553.912.301.727, al pago efectuado a las víctimas. Agrega que además la Ley N° 19.123 como la Ley N° 19.980 consagran otras transferencias directas de dinero que se han creado con idénticos fines reparatorios, y para que todo esto fuera viable se determinó una indemnización legal, que optó por el núcleo familiar más cercano, esto es, padres, hijos y cónyuges, pretiriendo al resto de los familiares o cercanos, a quienes se las excluyó, también debe ser desestimada porque lo que en este caso importa es el daño moral sufrido por aquellos que reclaman indemnización, que de acreditarse no puede menos que acogerse su pretensión y favorecer

a los actores con una indemnización, el tema es la prueba del daño sufrido y no la acción;

**OCTOGESIMO CUARTO:** Que en lo tocante al daño moral demandado por los actores, en primer lugar debe decirse que nada indica que la madre, cónyuges, hijos y hermanos que han demandado no hayan sufrido el natural dolor que inequívocamente han generado las violentas muertes materia de autos. Es razonable aceptar que los diversos actores han debido soportar fuertes sentimientos de impotencia, temores y aflicciones por la muerte de personas tan próximas como las ya aludidas, mas aún cuando los agentes de las muertes jamás entregaron información acerca de sus destinos, menos pensar que crímenes tan inhumanos como los de autos no hayan causado enormes pesares y consecuencias en sus parientes;

**OCTOGESIMO QUINTO:** Que finalmente, atendido lo expuesto por la demandada, en lo que respecta a la inexistencia de la solidaridad pasiva y considerar la obligación a determinarse como simplemente conjunta , debemos indicar que al haberse acogido la excepción de cosa juzgada en su favor respecto de esa demanda civil, parecería innecesario pronunciarse respecto de ella, sin embargo siendo concordantes con lo expuesto en relación a nuestra postura de rechazo a la prescripción de las acciones indemnizatorias, la reparación integral a las víctimas por atentados de Lesa Humanidad implica reconocer ante todo que la fuente de la responsabilidad civil se encuentra en los convenios o tratados internacionales, las reglas de derecho internacional que se consideran *Ius Cogens* y el derecho consuetudinario internacional, de los cuales proviene una acción indemnizatoria civil de carácter humanitario, cuya naturaleza no es meramente patrimonial al estar alejada en su concepción de una relación contractual o



extracontractual y por ende también, apartada de las normas comunes citadas a este respecto por la demandada.

Visto lo anterior y en correspondencia con la obligación internacional que nace para el Estado de procurar los mecanismos necesarios y adecuados para una pronta y eficaz reparación a las víctimas, surge la imposición de no excusarse en las normas internas para el cumplimiento de lo indicado de acuerdo a lo expuesto en el artículo 27 de la Convención de Viena sobre Derecho de los Tratados. De esta manera argumentaciones como la expuesta por la demandada en el sentido que debe darse aplicación en este caso a las normas de los artículos 2.317 en relación con el artículo 1511, ambos del Código Civil, como una manera de limitar el cumplimiento de la obligación de reparar, se oponen abiertamente a los principios ya expuestos, en tanto contradicen la carta fundamental en su artículo 5°, que junto con reconocer el carácter vinculante de los instrumentos de Derecho Internacional, establece que “el ejercicio de la soberanía reconoce como limitación el respeto de los derechos esenciales que emanan de la naturaleza humana”, siendo entonces deber de los órganos del Estado el respetar y promover los derechos fundamentales, entre los que también ha de entenderse el derecho de las víctimas y de sus familiares a recibir la reparación de todo daño que les haya sido ocasionado (Fallo de casación y sentencia de reemplazo dictados en causa Rol N°2182-1998 Episodio “Colegio Médico-Eduardo González Galeno” de fecha veintiuno de enero de dos mil trece, ingreso Corte Suprema N°10665-2011, numeral 4° del voto disidente de los Ministros señores Juica, Muñoz, Dolmestch, Araya, Künsemüller, Brito y suplente señor Escobar) . De esta manera la petición formulada en tanto impugnar la demanda por dar aplicación al reconocimiento de la reparación como una obligación conjunta o mancomunada, será

rechazada atendido el razonamiento expuesto, sin perjuicio de lo que se resuelva acerca de la excepción de cosa juzgada;

**OCTOGESIMO SEXTO:** Que rechazadas las excepciones de pago o reparación integral, prescripción de la acción penal, preterición y solidaridad, nos haremos cargo de la cuantificación del daño moral, conforme a los perjuicios provocados, y para establecerlo se cuenta con:

**a.-** Informe del Instituto de Previsión Social acerca de los montos percibidos por los actores civiles, corriente a fojas 6.183 y fojas 8.517;

**b.-** Informes del Servicio Médico Legal de fojas 8.505, respecto de Luis Antonio Tognola Miranda;

**c.-** Los testimonios de Luis Antonio Heredia Arriagada, Graciela Olga Bruzzzone Pizarro, María Isabel Maturana Villagra, María Angélica Rivera Morales, Pamela Dangely López Varas, Carlos Humberto Mancilla Sarno, Selma Angélica Cifuentes Bravo, Carlos Joaquín Cifuentes López, Sonia María de Los Ángeles Alegría Sáez, Isabel de la Vega, Gastón Daniel Neira Flores, Carlos Alejandro Muñoz Carranza, María Alejandra Stocker Salinas y María Soledad Valenzuela Urbina, prestadas en audiencias de prueba de fojas 8.333, 8.336, 8.354, 8.359, 8.375, 8.392, 8.393, 8.394 y 8.396;

**d.-** Informe de Salud Mental de diversas organizaciones, respecto del daño psicológico provocado en los parientes de aquellas víctimas de violencia política;

Antecedentes todos que refieren a la existencia y entidad del daño moral de los demandantes. De lo anterior, resulta evidente y posible sostener que el daño moral demandado por las víctimas debe ser indemnizado. Por lo mismo el Estado de Chile inicio un proceso de reparación que debe en este caso complementarse con la indemnización por daño moral de una suma de dinero, regulada

prudencialmente por este sentenciador, y reajutable desde la fecha en que la sentencia quede firme o ejecutoriada con intereses desde que se genere la mora, particularmente porque al haberse establecido la existencia de delito y haberse determinado la participación de agentes del Estado, queda en evidencia la calidad de garantes de la seguridad pública y de dependientes del Estado de Chile, y es ahí donde se evidencia el daño moral y su extensión, que estimamos que debe ser resarcido y regulado ponderadamente de acuerdo a los criterios imperantes en nuestro ordenamiento jurídico y el principio de equidad, de manera íntegra;

**OCTOGESIMO SEPTIMO:** Que conforme a lo razonado anteriormente, resulta procedente rechazar las excepciones opuestas por el Fisco de Chile, con la salvedad de la excepción de cosa juzgada acogida en contra de las demandantes civiles Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales, Verónica Tognola Canales y Paola Tognola Canales, y acoger las demás demandas civiles deducidas por los actores civiles en su contra, con costas, y condenar al Fisco y a los demandados civiles Luciano Astete Almendras, Alex Adalberto Cantín Leytón y Raúl Darío Almonacid Valdivia, a pagar a los actores civiles que se indicaran, la sumas que se exteriorizarán en la parte resolutive de la sentencia, reajustadas según la variación experimentada por el Índice de Precios al Consumidor fijado por el Instituto Nacional de Estadísticas entre la fecha que la sentencia adquiriera el carácter de ejecutoria y su pago efectivo, e intereses desde que se constituyan en mora;

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 10, 11 N° 6, 14, 15 N° 1, 18, 24, 26, 28, 29, 50, 68, 74, 391 del Código Penal; 10, 108, 109, 459, 472, 474, 477, 479, 481, 482, 488, 500, 501, 503, 504, 509 y 533 del Código de

Procedimiento Penal; 211 y 214 del Código de Justicia Militar, 2314 y 2315 del Código Civil, **SE DECLARA:**

**I.- EN CUANTO A LA ACCIÓN PENAL.**

a.- Que se **absuelve** a Manuel Guillermo Guillén Muñoz, Ricardo Gilberto Gómez Centella, Sergio Méndez Henríquez, Nelson Niks Avalos Rauld, Hernán Gilberto Salinas Solari y Osvaldo Carmona Otero, ya individualizados en autos, de la acusación judicial y particular de ser autores de los delitos de homicidio calificado de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín de la Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda y Freddy Alex Araya Figueroa;

b.- Que se **condena** a Luciano Astete Almendras, ya individualizado en autos, a la pena de **diecisiete años** de presidio mayor en su grado máximo, como autor de los delitos reiterados de homicidio calificado de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín de la Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda , Freddy Alex Araya Figueroa, Iván Florencio Morán Araya, Ernesto Manuel Moreno Díaz, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, y de secuestro calificado de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

c.- Que se **condena** a Alex Adalberto Cantín Leytón, ya individualizados en autos, a la pena de **quince años y un día** de presidio mayor en su grado máximo, como autor de los delitos reiterados de homicidio calificado de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos,

Agustín de la Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda , Freddy Alex Araya Figueroa, Iván Florencio Morán Araya, Ernesto Manuel Moreno Díaz, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, y de secuestro calificado de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

d.- Que se **condena** a Gilberto Arturo Santiago Egaña García, ya individualizado en autos, a la pena de **siete años** de presidio mayor en su grado mínimo, como cómplice de los delitos reiterados de homicidio calificado de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín de la Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda , Freddy Alex Araya Figueroa, Julio Enrique Brewe Torres, Breno Benicio Cuevas Díaz, Vicente Ramón Cepeda Soto y Carlos Oscar Gallegos Santis, y de secuestro calificado de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

e.- Que se **condena** a Raúl Darío Almonacid Valdivia, ya individualizado en autos, a la pena de **cinco años y un día** de presidio mayor en su grado mínimo, como cómplice de los delitos reiterados de homicidio calificado de Claudio Rómulo Tognola Ríos, Carlos Miguel Garay Benavides, Luis Orocimbo Segovia Villalobos, Agustín de la Cruz Villarroel Carmona, Reinaldo Armando Aguirre Pruneda, Freddy Alex Araya Figueroa, y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y

derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena;

f.- Que se **condena** a Juan José Rojas Fuentes , Luis Ramón Guerrero González y a Ivar Liborio Muñoz Peña, ya individualizados en autos, como cómplices a los primeros y como encubridor a Muñoz Peña, a las penas de **ochocientos días** de presidio menor en su grado medio a cada uno, en el delito de secuestro calificado de Manuel del Carmen Muñoz Cornejo, ocurrido en la ciudad de Tocopilla, el 14 de septiembre de 1973, y a las accesorias de suspensión de cargo u oficio público mientras dure la condena;

g.- Que se **condena** a los acusados Cantín, Astete, Almonacid, Egaña, Rojas Guerrero y Muñoz al pago solidario de las costas de la causa;

Por no concurrir los requisitos pertinentes, no se concede ninguno de los beneficios alternativos que contempla la Ley N° 18.216, a los sentenciados Alex Cantín, Luciano Astete, Raúl Almonacid y Gilberto Egaña, debiendo cumplir efectivamente las penas impuestas. En el cumplimiento de las penas privativas de libertad a los procesados se les reconocerá el tiempo que han permanecido detenidos y en prisión preventiva, esto es, para Alex Cantín nueve días, a Luciano Astete un total de 240 días, a Gilberto Egaña 133 días, y a Almonacid 16 días de abono, acordes con las certificaciones en la cual permanecieron privados de libertad, según consta en autos, Cantín 9 al 13 de junio de 2005, 3 y 4 de septiembre de 2007, y 6 y 7 de septiembre de 2015; Astete del 16 de julio de 2002 al 25 de febrero de 2003, y del 8 al 11 de septiembre de 2015, Egaña desde el 7 de mayo al 16 de septiembre de 2015, y Almonacid desde el 19 de abril al 4 de mayo de 2016;

Las pena privativas de libertad que se le impusiera a Rojas Fuentes, Guerrero González y Muñoz Peña, se le remitirá

condicionalmente al reunirse los requisitos que exige el artículo 4 de la Ley N° 18.216, estableciéndose un plazo de observación de 800 días para cada uno y el cumplimiento de las condiciones del artículo 5° de la ley citada. Si por cualquier motivo hubiesen de cumplir la pena de presidio, se les deberá abonar los días que permaneció privado de libertad, esto es, Rojas Fuentes desde el 21 de junio al 4 de julio de 2016, Guerrero González desde el 21 de junio al 4 de julio de 2016, y a Muñoz Peña desde el 21 al 24 de junio de 2016.

## **II.- EN CUANTO A LAS ACCIONES CIVILES:**

**h.-** Que se **acogen** con costas las demandas civiles por daño moral deducidas por los actores, madres y cónyuges de víctimas, Georgina Ramírez Gallardo; María Gregoria Torres Flores, Ariela Lau Núñez; Adriana Benavides Espinoza, y queda el Estado de Chile condenado a pagar a cada uno de ellos la suma de cincuenta millones de pesos;

**i.-** Que se **acogen** con costas las demandas civiles por daño moral deducidas por los actores Carlos Gallegos Ramírez; Georgina Gallegos Ramírez, Silvio Cuevas Martínez; Carolina Cuevas Martínez, Breno Cuevas Martínez, Hernani Cuevas Martínez; Maritza Cuevas Vega; Tania Brewe Lau, Mayra Tognola Vega; Alejandrina Mireya Muñoz Vidal, y Ángela Ema Sanhueza Vega, hijos de las víctimas, y queda el Estado de Chile a pagarle a cada uno de ellos la suma de cuarenta millones de pesos;

**j.-** Que se **acogen** con costas las demandas civiles por daño moral deducidas por los actores civiles Mercedes Brewe Torres, Rita Moreno Díaz; Catalina Del Carmen Morán Araya; Lucía Cepeda Muñoz, Sonia Garay Benavides, Patricia Garay Benavides; Adriana Garay Benavides; José Exequiel Garay Benavides, hermanos de las

víctimas, y queda el Estado de Chile condenado a pagarle a cada uno de ellos la suma de treinta millones de pesos;

k.- Que se **acogen** con costas las demandas civiles por daño moral que interpusieron Rebeca Vega Carrasco, Rosa Vega Carrasco, Ivonne Villalobos Salcedo, Jocelyne Valeska Muñoz Macías y Sandra Constanza Muñoz Macías, parientes de las víctimas, y queda el Estado de Chile condenado a pagarles a título de indemnización por el daño moral causado, la suma de \$20.000.000 (veinte millones de pesos) a cada uno de los actores;

l.- Que se **acoge** con costas la demanda civil deducida en contra de Luciano Astete Almendras, Alex Adalberto Cantín Leytón, Humberto y Raúl Darío Almonacid Valdivia, y se condena a éstos a pagar a los actores civiles Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales, Verónica Tognola Canales y Paola Tognola Canales, la suma de veinte millones de pesos a cada una;

l).- Que **no ha lugar** a la demanda interpuesta por estos mismos actores civiles Rosa Canales Illesca, Claudia Tognola Canales, Verónica Tognola Canales y Paola Tognola Canales en contra del Fisco de Chile, al haberse acogido en favor de este demandado civil la excepción de cosa juzgada.

Notifíquese personalmente esta sentencia.

Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 509 bis del Código de Procedimiento Penal.

Regístrese, Anótese, Notifíquese y consúltese, si no fuere apelada.-

**Rol N° 2.182-1.998 "Tocopilla".**



**DICTADA POR DON MARIO ROLANDO CARROZA ESPINOSA,  
MINISTRO DE FUERO. AUTORIZA DOÑA MARITZA DONOSO  
ORTIZ. SECRETARIA INTERINA**

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Mario R. Carroza", with a long horizontal line extending from the end of the signature.